

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

Tesis presentada como requisito para la obtención del título de Magíster en Lingüística

Entre bloqueos viales, mesas de negociación y arengas. El Paro Nacional Agrario (Colombia, 2013) como
acontecimiento mediático

Laura Camila Espitia Cifuentes

Director: Dr. Mariano Dagatti

Co-directora: Dra. Roxana Risco

-Marzo 2017-

Título: *Entre bloqueos viales, mesas de negociación y arengas. El Paro Nacional Agrario (Colombia, 2013) como acontecimiento mediático*

Laura Camila Espitia Cifuentes

Director: Dr. Mariano Dagatti

Co-directora: Dra. Roxana Risco

FECHA DE PRESENTACIÓN

Marzo 2017

RESUMEN

La presente Tesis desarrolla un estudio comparativo entre las construcciones mediáticas del Paro Nacional Agrario del 2013 propuestas por tres portales informativos colombianos: El Tiempo, El Espectador y Voz. Reconociendo la tensión generada por la naturaleza institucional de los medios de comunicación y su pretensión de establecer un vínculo con sus lectores, constatamos que los rasgos distintivos entre las coberturas periodísticas obedecieron, en el caso de un portal, a filiaciones ideológicas, y en el de los otros, a la voluntad de ofrecer una construcción noticiosa que apuesta por la pluralidad de fuentes y de vías interpretativas.

PALABRAS CLAVE

Discurso informativo – Acontecimiento mediático – Contrato de lectura - Protesta campesina – Paro Nacional Agrario (Colombia, 2013)

Agradecimientos

Esta tesis entraña las contribuciones de varias personas que me han apoyado de diferentes maneras. En primer lugar, agradezco a mi director, el Dr. Mariano Dagatti, por su paciencia, sus lecturas meticulosas y sus agudas observaciones. A mi co-directora, la Dra. Roxana Risco, por sus comentarios, siempre acompañados de un tono cálido y amable.

En el plano afectivo doy gracias a mis padres y hermanas, pues con su inquebrantable confianza en mis esfuerzos me motivan siempre a seguir. A Juan, quien ha sido compañero, familia y tutor en esta enriquecedora experiencia de vivir en un país extranjero. Con sus bienintencionadas observaciones asumió la difícil tarea de evaluarme, animarme e inspirarme a la vez. En verdad, muchas gracias por querer tejer esta trenza conmigo.

Sección 1 - Antecedentes	17
Capítulo 1 - Marco teórico y marco metodológico	17
1. Consideraciones preliminares	17
1.1 El aporte de Verón a la teoría de la mediatización	17
1.2 Tendencias contemporáneas del análisis del discurso francófono	21
1.3 El contrato de lectura	23
1.4 Herramientas metodológicas	24
1.5 Presentación del corpus	26
Capítulo 2 - Estado de la cuestión	30
2. Consideraciones preliminares	30
2.1 Elementos contextuales clave para el análisis de la representación discursiva del PNA 2013	30
2.2 Estudios de las movilizaciones campesinas en Colombia	38
2.3 Estudios de la cobertura periodística de las movilizaciones campesinas	39
2.4 Estudios en torno al PNA 2013	40
2.5 Estudios de la prensa durante el PNA 2013	41
Sección 2 – El PNA como acontecimiento mediático	47
Capítulo 3 – Un fenómeno difuso: preámbulo y primeras impresiones	47
3. Consideraciones preliminares	47
3.1 Configuración MMP: modos de recibir un acontecimiento disruptivo	48
3.1.1 Un potencial caos	49
3.1.2 El riesgo latente para el orden social	51
3.1.3 Una tranquilidad fundada en las medidas de contención	52
3.1.4 Los riesgos de la lucha: arbitrariedad de los organismos de control	54
3.2 Tratamiento de las fuentes	57
3.3 A modo de cierre	70
Capítulo 4 – Lo dudoso toma forma: una movilización fortalecida que permea otros sectores	73
4.0 Consideraciones preliminares	74
4.1 Caminos para reconocer las dimensiones de una protesta campesina	75
4.1.1 La ‘ola de violencia’ es a nivel nacional	75
4.1.2 Una vez que se contraría la idea de control, se activa la alarma por la escasez	82
4.1.3 Los asistentes no deseados: la presunta infiltración de las FARC	88
4.1.4 El valor de lo combativo frente al ‘terror del Estado’	90
4.2 Tratamiento de las fuentes	97

4.3 A modo de cierre-----	105
Capítulo 5 - Las fases de fortaleza y fragilidad del movimiento-----	107
5.0 Consideraciones preliminares -----	107
5.1 Configuración MMP - El respaldo de la ciudadanía: otra dosis de tensión para la relación entre el gobierno y los manifestantes -----	108
5.1.1 Un asomo de posicionamiento velado tras la puesta en escena de distintas voces-----	108
5.1.2 Ante la disyuntiva, un alto: giros en la conceptualización de algunos actores y escenarios-114	
5.1.3 Logros y desazón: factores que empañan los triunfos obtenidos en la desigual lucha-----	118
5.2 Los portales frente al fin del paro -----	125
5.2.1 Los asistentes no deseados: la confirmada infiltración de las FARC-----	131
5.2.2 Los abusos de fuerza y autoridad -----	139
5.3 Tratamiento de fuentes-----	143
5.4 A modo de cierre-----	151
5.5 La clausura en diferido-----	154
5.5.1 De los desbloques a las propuestas -----	155
5.5.2 La Cumbre Agraria y Popular y el Gran Pacto Agrario-----	160
5.6 Los manifestantes frente a las propuestas -----	161
5.8 A modo de cierre-----	163
Sección 3 - Conclusiones -----	165
Bibliografía -----	184

Lista de siglas

Paro Nacional Agrario (PNA)

Voz (VZ)

El Espectador (EE)

El Tiempo (ET)

Marcha Patriótica (MP)

Mesa Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo (MIA)

Coordinador Nacional Agrario de Colombia (CNA)

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH)

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)

Bandas Criminales Emergentes (BACRIM)

Mundo Mediático Posible (MMP)

Acontecimiento Mediático (AM)

Análisis del Discurso (AD)

Introducción

Los medios de comunicación constituyen un espacio discursivo en donde se elabora la realidad de un modo particular. Los rasgos centrales de la construcción noticiosa de cada medio pueden obedecer, entre otras cosas, a su propósito de dirigirse a un determinado tipo de lectores. De modo que la versión de la realidad que cada medio ofrece obedece a unos criterios de producción que incluye un interés por el público al que se dirige, puntualmente, al modo en que pretende proponerle una relación a un destinatario que se sitúa como blanco modelo. La cobertura periodística de la movilización social es un ámbito ideal para examinar el vínculo entre el lector y los medios, pues se propicia el encuentro entre la representación que proveen y los modos directos en que la ciudadanía efectivamente interviene.

Esta investigación se propone explorar contrastivamente el modo en que los portales informativos¹ El Tiempo (ET), El Espectador (EE) y el semanario Voz (VZ) construyen las diferentes movilizaciones campesinas enmarcadas dentro del Paro Nacional Agrario (PNA) del 2013. Con este objetivo, el análisis del corpus se estructurará a partir de categorías analíticas que comprenden, en primer lugar, particularidades enunciativas, en segundo lugar, la conceptualización de actores y escenarios centrales en la construcción noticiosa y, en tercer lugar, el manejo de fuentes a las que acuden los portales.

Nuestras indagaciones parten de la premisa de que la construcción del acontecimiento que ofrece cada portal bajo estudio está determinada por el contrato de lectura que proponen, dicho en otras palabras, del reconocimiento de la figura del lector dentro de la construcción del acontecimiento. No obstante, la configuración de dicho contrato no puede ser entendida fuera de su relación con otros medios. De esta manera, creemos que la relación entre los medios que analizamos tiene como sustento la definición de sus contratos. Por tanto, en el marco de un análisis comparativo como el que proponemos, es vital explorar la interacción entre los diferentes contratos que cada medio propone y actualiza constantemente.

¹ La decisión de trabajar con los portales informativos fue motivada, en un primer momento por cuestiones metodológicas en las que profundizaremos en el apartado 1.5. Sin embargo, desde el punto de vista del soporte, hay diferencias esenciales entre el trabajo con la prensa gráfica impresa y con los portales informativos. Mencionaremos los que resultan más relevantes para nuestro análisis. En primer lugar, destacamos la labor de edición. Mientras que en la versión impresa se diseña con antelación una sola versión diaria, los portales informativos pueden actualizar sus contenidos varias veces al día, lo que les permite, por ejemplo, presentar una primicia manera parcial con aclaraciones como “noticia en construcción”. En segundo lugar, la posibilidad de actualizar los contenidos de manera constante genera que la disposición del espacio de la página, así como las asociaciones entre temas, sean más variables en los portales informativos que en los soportes impresos. Esto exige que se busquen métodos alternativos para examinar la jerarquización de los contenidos. En efecto, sin un registro fotográfico del sitio de internet, resulta imposible estudiar la “tapa” o “primera plana”, y, en el caso de que se tuviera acceso a este tipo de archivo, esta organización del contenido no tendría la misma relevancia debido a que es modificado varias veces al día. Por último, mientras que la prensa impresa puede recurrir únicamente a alternativas gráficas (fotografías, gráficas o infografías), el portal informativo complementa esta propuesta netamente visual estableciendo vínculos con recursos audiovisuales (vídeos, audios de entrevistas).

Es importante destacar que se trató de una movilización que tuvo lugar entre el 19 de agosto y el 13 de septiembre de 2013, en 26 de los 32 departamentos de Colombia². El paro fue realizado por sectores rurales de distinta naturaleza, que se distinguían no solo en razón del sector agropecuario al que pertenecían, su nivel de organización y la legitimidad del uso que posteriormente se le daría al producto que cultivaban³, sino también por su relación con la propiedad y el mercado. En efecto, dicha movilización fue notable en la medida que dio cuenta del proceso organizativo del campesinado, mostró un carácter relativamente unificado del sector agrario colombiano y expuso la gravedad de su situación socio-económica. Se hizo visible de manera contundente, llegando incluso a interpelar a otros movimientos sociales y ciudadanos que dieron muestras de apoyo y solidaridad con su causa.

En línea con los planteos del análisis del discurso informativo, en tanto espacio discursivo en el que se encuentran distintos enunciadores y se materializan diversas tentativas de inscribir al lector como “otro” (Verón, 1984; Charaudeau, 2005; Escudero, 1996; Moirand, 2007; Authier, 1984), consideramos que la propuesta de cobertura periodística de los portales puede diferenciarse, en parte, por su connivencia con tendencias ideológicas que se oponen, lo que trae como consecuencia que construyan diferentes acontecimientos mediáticos a partir del mismo evento.

Esta premisa permite pensar que las ideologías constituyen un sistema de “reglas semánticas que expresa un nivel de organización de los mensajes” (Verón, 1971: 141), o un mecanismo que “pone orden en la percepción de los actores sociales, respecto de una diversidad de cosas que tienen que ver con el sentido” (Verón, 2013: 44)⁴. Recopilando lo anterior, tendríamos que cada portal representa invariablemente una tendencia ideológica. Para nuestro caso, EE, VZ y ET ofrecerían una coherencia relativamente consolidada⁵ a lo largo de su construcción del acontecimiento mediático (AM).

Esto nos llevaría a preguntarnos si los portales de información son escenarios para la manifestación de tendencias políticas y si se mantienen los rasgos distintivos entre portales o si dentro del

² Este balance no se incluyen algunas regiones que cuentan con un historial de importante de movilizaciones y organizaciones agrarias, tal es el caso de los Montes del María y las llanuras de Sucre y Córdoba. Salcedo et al. (2013: 15) afirman que dicha ausencia se sustenta en el hecho de que “fue una de las más golpeadas por el desplazamiento forzado, los homicidios selectivos y las masacres”. De modo que la violencia ha debilitado la capacidad organizativa y de movilización de los campesinos.

³ Evocamos concretamente a aquellos encargados de sostener los cultivos de coca, cuyas exigencias se mezclan con otras variables como la incidencia de estar en una ‘zona de conflicto’ por la presencia de grupos armados.

⁴ Según lo planteado hasta ahora, y como se verá en el apartado 2.1, en nuestra problemática se propicia el encuentro de dos enfoques que encontramos en las obras de Verón mencionadas (Verón, 1971; Verón 2013). Por un lado, para el abordaje de la relación entre la ideología y la cobertura periodística de cada portal nos basaremos en las producciones en torno a la relación entre ideología y semantización, es decir, (Verón, 1971). Por otro lado, y siendo conscientes del giro del autor en sus investigaciones sobre los discursos sociales, nos remitiremos a una versión más actual de sus elaboraciones en (Verón, 2013), para lo cual rescataremos sus aportes sobre la mediatización y la relevancia de la relación entre el medio y el lector.

⁵ Aunque esta afirmación imponga un carácter radical y unificado a la noción de ideología, reconocemos también que está habitada por conflictos, tensiones e incoherencias. Con todo, concentrándonos en su incidencia sobre la construcción noticiosa de los portales informativos, consideramos que su filiación con ciertas tendencias ideológicas instaura una serie de parámetros, principios y valores definidos que constituyen marcos de interpretación de la realidad.

mismo portal se da lugar a variaciones y desplazamientos a través del tiempo. En principio las respuestas serían negativas, pues este planteamiento relega dos aspectos importantes: en primer lugar la función que cada portal reconoce al lector, en tanto público o blanco modelo, dentro de la construcción mediática del fenómeno. En segundo lugar, la relación que el medio establece y mantiene con este lector durante todo el acontecimiento mediático. Nos referimos al nivel de participación que se le otorga, por cuanto debe poner en marcha una serie de inferencias frente a las interpretaciones heterogéneas del fenómeno que el portal propone.

Estimamos que el Paro Nacional Agrario pone a prueba la relación entre dos elementos importantes: la filiación que se le atribuye al portal con ciertos marcos ideológicos y el vínculo que construye con sus lectores. Se propicia el encuentro de dos aspectos esenciales a considerar:

1. El PNA 2013 se caracterizó por el protagonismo que adquirió la participación ciudadana, cuyas manifestaciones se involucraron directamente en el desarrollo del acontecimiento mediático. Así, los medios deben construir algo que los lectores pudieron haber experimentado directamente, lo que definiría parcialmente sus expectativas. Vale decir que esto no es usual en comparación con otro tipo de acontecimientos marcadamente políticos en donde su figura puede ser más pasiva
2. Existen de antemano otros sistemas de expectativas que se activan frente a eventos como la movilización social. El portal pretenderá encontrar una forma de conciliar las expectativas del punto 1 con los lineamientos generales que definen su marco ideológico.

Consideramos que la protesta del campesinado suscita construcciones noticiosas divergentes, en la medida que constituye una instancia en donde se entrecruzan los intereses económicos y sociales de diferentes grupos o sectores sociales. No obstante, a las particularidades propias del fenómeno debe agregarse la decisión de cada portal de formular su cobertura periodística en correspondencia con un sistema de expectativas que los lectores activan frente a eventos como la movilización social. Estas dos facetas de la construcción de un acontecimiento mediático son abordadas desde los estudios del análisis del discurso informativo, sustento teórico que esclarecerá las variables que dan lugar a distanciamientos entre las propuestas de los portales que analizaremos.

Dicho esto, nuestro interés será profundizar en los mecanismos propios de cada portal para consolidar la propuesta de cobertura periodística que la distingue de las de los otros portales. La propuesta de análisis desde un punto de vista ideológico será necesariamente complementada por la consideración de otros elementos, tales como la diferencia entre los lectorados que cada portal construye y el modo en que cada portal pone en escena la evolución del acontecimiento en su construcción noticiosa.

Los siguientes ejemplos ilustran de qué manera los distanciamientos entre las propuestas obedecen a las pautas generales definidas por el medio, con las que se decide la naturaleza del vínculo que se establecerá con el lector. Creemos que estas pautas pueden vincularse eventualmente con posturas ideológicas, pero sus grados de especificidad y profundidad se modifican en relación al contrato de lectura. Observaremos cómo se conjugan estas dos variables al momento de presentar el fenómeno de las ‘infiltraciones’ en las manifestaciones. En los tres portales se reconocen dos usos de ‘infiltrado’: el de agentes del Estado que realizan labores de inteligencia y el de ‘agitadores’, miembros de grupos ‘subversivos’.

Por un lado, en el corpus de noticias tomadas del portal ET aparece el lexema ‘infiltrados’ mayoritariamente a raíz de declaraciones de las autoridades institucionales (el Fiscal general de la Nación, las ‘autoridades’, entre otros) acerca de la presunta infiltración de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC, en las movilizaciones:

- (1) “Por su parte, el fiscal general de la Nación, Eduardo Montealegre, dijo que hay líderes sociales de la protesta campesina que tienen ‘vínculos muy estrechos con la guerrilla’. El jefe del ente acusador sostuvo que en medio de las marchas legítimas hay infiltraciones de integrantes de la guerrilla” (ET/30f/8).
- (2) “La tesis de las autoridades es que las FARC, a través de los grupos de milicia, aprovecharon el paro en esas regiones para amenazar a los campesinos y para mostrar una ‘fortaleza de movilización de masas’. Señala además que los campesinos del Guaviare fueron obligados a desplazarse al Meta; y los del Caquetá, hacia el Huila” (ET/26b/8).

Según estas fuentes, dichos agentes externos intervendrían con el fin de realizar actos terroristas e interferir en las negociaciones entre el gobierno y los líderes de las organizaciones campesinas. Desde el punto de vista de las filiaciones ideológicas que connota el uso de estas fuentes, podría decirse que ET pone en circulación una interpretación que deslegitima la protesta asociándola con las FARC. En (1) la influencia de esta agrupación subversiva se haría evidente en las manifestaciones. En (2) le es reconocido un rol organizativo más importante, por cuanto se le responsabiliza de gestionar el desplazamiento de grandes cantidades de campesinos, con el fin de proyectar un robustecimiento de la movilización.

En menor medida el portal menciona también algunas declaraciones que se oponen a estas conjeturas. Desde la perspectiva de estos actores sociales las autoridades actúan con la intención de debilitar el movimiento:

- (3) “Tras haber hecho un trabajo de identificación entre los miles de personas que llegaron a la vereda de Pipiral, los campesinos retuvieron a seis militares que, vestidos de civil, hacían inteligencia dentro del grupo de marchantes” (ET/20a/8).

En (3) advertimos la heterogeneidad en las fuentes que sirven de base para la construcción del acontecimiento: en lugar de aludir a fuentes institucionales se da voz a los campesinos. Esta decisión del portal puede corresponder a una intención de distanciarse de las fuentes gubernamentales, siendo la pluralidad de fuentes un índice de neutralidad.

En EE se recurre a una estrategia relativamente similar. Consideramos que en (4) se señala la falta de autonomía del movimiento al mencionar la hipótesis de infiltración por parte de agentes ‘extremistas’. Dichas declaraciones son emitidas por fuentes institucionales:

- (4) “El jefe de la Policía informó que algunos de los choques más fuertes se han presentado en el departamento de **Boyacá**, donde, sostuvo, los campesinos han sido ‘*infiltrados por estudiantes extremistas*’ que atacan a los agentes antidisturbios” (EE/21c/8).

Sin embargo, también da voz a algunos opositores de esta idea:

- (5) “El ministro consejero para el diálogo social, Luis Eduardo Garzón, admitió que ya es hora de estar señalando que las protestas, movilizaciones y paro en el país están infiltradas. Pese a que ha sido el propio presidente Juan Manuel Santos quien denunció la infiltración del paro, Garzón dijo que ‘el país tiene que salir de ese sainete de que el paro está infiltrado porque eso en últimas no ayuda’” (EE/26d/8).
- (6) “[declaraciones de un estudiante que fue capturado durante una manifestación] ‘Sólo recibimos buenos tratos cuando llegamos a una escuela de suboficiales que queda cerca de Sibaté y nos dijeron que habíamos sido capturados por la Sijín de la Policía que se había infiltrado en la marcha para individualizar a personas violentas’” (EE/27a/8).

Advertimos que las objeciones a la idea de la infiltración de la protesta son emitidas por actores de diferentes sectores sociales. En (5) se ponen en escena una discrepancia entre actores gubernamentales: Santos y Garzón. En contraste, en (6) se toman las declaraciones de un estudiante universitario. Asistimos nuevamente a un encuentro de interpretaciones contrarias a las que EE decide dar cabida en su construcción del acontecimiento mediático.

En VZ observamos que la mención de los infiltrados es vinculada exclusivamente con los agentes del Estado que intervienen en las movilizaciones:

- (7) “Finalmente Lorena Sánchez hizo un fuerte pronunciamiento frente al tema de las infiltraciones en los puntos de concentración campesina por parte de las Fuerzas Militares y de Policía, quienes de manera ‘descarada’ toman fotografías y grabaciones de los campesinos, violando el derecho a la asociación, movilización y la protesta” (VZ/1b/9).

Con un tono de denuncia, en (7) se señala que las autoridades interfieren en la movilización. Esta idea se refuerza con el argumento de que dicha irrupción se agrava cuando se vulnera el derecho a la movilización de los participantes, pues se les intimida cuando se pretende tener registro de su participación en las manifestaciones.

No obstante, debido a que el portal no puede ignorar las declaraciones de las autoridades acerca de la filiación entre el movimiento campesino y los grupos subversivos, los retoma desde una postura crítica:

- (8) “Darío Arismendi, periodista del establecimiento, militarista y reaccionario, dijo esta mañana: ‘Es una bobada decir que el paro está infiltrado por la guerrilla’. Eso que lo diga ese personajes de marras es muy diciente y significativo. El pueblo colombiano está en la protesta por necesidad social, económica y política” (VZ/27c/8).
- (9) “[declaraciones de Caycedo, dirigente del partido Marcha Patriótica] Refiriéndose al intervención del ministro Pinzón Caycedo señala: ‘El Mindefensa pretende que las marchas fueron infiltradas por vándalos al servicio de las Farc. El simplismo militarista del señor Pinzón sólo muestra la entraña autoritaria del régimen (...)’” (VZ/30b/8).

En este caso podemos ver que la postura del portal no da cabida a interpretaciones diferentes de la infiltración, siendo las autoridades los únicos agentes que irrumpen en la movilización campesina. Con todo, se evocan fuentes de diferentes sectores sociales: las declaraciones de una persona no reconocida en (7) contrasta con la figura pública de (8) y el actor político de izquierda de (9). En síntesis, no se opera con la flexibilidad que vimos en los otros dos portales: por un lado, los responsables de la infiltración se sitúan únicamente del lado de las autoridades, por otro lado, se descalifican las afirmaciones en torno a la infiltración de las FARC.

Como se pudo ver en los ejemplos anteriores, la propuesta noticiosa de EE y ET apunta a poner en escena fuentes y posicionamientos de posturas heterogéneas. De modo que la marcada presencia de fuentes gubernamentales e institucionales se ve compensada por su alternancia con declaraciones de los manifestantes, así como de otros actores que disienten de esta idea de infiltración de las FARC. En VZ no ocurre lo mismo, pues formula su construcción del acontecimiento desde una posición crítica, que se mantiene unificada e invariable frente a las suposiciones de que la protesta está siendo infiltrada por la guerrilla.

Una vez presentado el tema de la investigación y habiendo ofrecido un ejemplo del tipo de interés analítico que guía nuestro trabajo, explicitamos a continuación los objetivos de la pesquisa.

Objetivos generales

- Contribuir al estudio de la relación discursiva entre política y medios de comunicación en América Latina.

Objetivos específicos

- Examinar cómo se construye el acontecimiento desde los portales informativos de tres periódicos de tendencias políticas distintas (El Tiempo, El Espectador y el semanario Voz) en torno al paro nacional agrario del 2013.
- Determinar las particularidades enunciativas, tipos de texto y diferentes estrategias de las que cada portal se vale para establecer una relación con el lector.
- Examinar la semantización de los elementos centrales involucrados en la construcción lógica del acontecimiento (i.e. actores sociales, resoluciones del gobierno, exigencias de los manifestantes y sus modos de intervenir en el espacio público).
- Observar el grado de personalización y determinación de las fuentes evocadas, así como la función textual que cumplen a lo largo de la cobertura periodística.
- Identificar las isotopías temáticas que son puestas en circulación alrededor del acontecimiento analizado.

Además de esta Introducción, que se ha concentrado en el problema que queremos resolver, en el Capítulo 1 precisamos el marco teórico en el que se sostiene nuestra investigación, que remite a dos líneas generales de los estudios del discurso. En primer lugar, encontramos la contribución de Verón (1994) a los estudios de la mediatización. Esta propuesta nos da la categoría analítica del contrato de lectura, noción que nos servirá de puente entre la teoría y los aspectos metodológicos. En segundo lugar, nos basamos en algunas nociones propuestas desde las tendencias contemporáneas del AD francófono. A estos planteamientos se articulan los trabajos de Escudero (1995) y Charaudeau (2001). La articulación de estas propuestas constituye un enfoque que se ocupa, por un lado, del carácter institucional o externo el organismo mediático (relación con el mercado y otros organismos de información, filiación política, si la hay, entre otros) y, por otro lado, de la relevancia de la dimensión enunciativa en los soportes mediáticos. En la segunda parte de ese capítulo exponemos las herramientas metodológicas que aplicamos en nuestro análisis.

A partir de lo anterior, planteamos la hipótesis de que tanto el marco ideológico en el que se ubica cada portal, como la relación que busca construir con sus lectores, son rasgos distintivos en la construcción de su cobertura periodística. Además, a propósito de un fenómeno como la protesta social que presentó tantas aristas, actores y muestras de apoyo de la ciudadanía, la construcción noticiosa de los portales se caracterizó por una tensión derivada de la pluralidad de hipótesis de lectura. Este último aspecto pretende generar un efecto de neutralidad, lo que remite a la relación que el medio pretende establecer con el lector.

En el Capítulo 2, en primer lugar, agregamos una referencia al contexto histórico de cuatro aspectos centrales para nuestro fenómeno: las luchas campesinas en Colombia durante la segunda mitad

del siglo XX, la relación entre los medios de comunicación y el poder político, las representaciones de la protesta social y su relación con los movimientos de izquierda. En segundo lugar haremos referencia a algunas investigaciones que han abordado el estudio de las luchas campesinas desde distintas perspectivas como la Sociología y la Ciencia Política. También nos remitiremos a los estudios en torno a las representaciones discursivas de las protestas agrarias en Colombia, que constituyen el estado de la cuestión para nuestra investigación. Finalmente haremos un recorrido por el origen y la versión actual de los portales que analizaremos.

En virtud de la manera en que está planteada nuestra investigación⁶, la estructura del análisis que proponemos está organizada en congruencia con los cortes cronológicos que propusimos para el abordaje del corpus. De modo que cada capítulo comprende la aplicación de categorías analíticas aplicadas a determinado corte cronológico. En el Capítulo 3 trabajamos en el primer corte, específicamente sobre el modo en que se construye el AM en el contenido de los portales ET, EE y VZ, que ofrecen contratos de lectura diferentes.

Observaremos que pese a que apuntan a lectorados distintos, EE y ET coinciden en algunas hipótesis de lectura como la fragmentación interna de las asociaciones que convocan el paro. Además, reportan el PNA en términos de perjuicios, principalmente ET que reconoce un potencial de violencia en las movilizaciones. En el caso de VZ las hipótesis de partida sugieren un ambiente poco favorable para la protesta, por lo cual su producción adquiere un tono de denuncia ante la falta de garantías. Respecto al tratamiento de fuentes se observará que tanto en EE como en ET predominan las remisiones a fuentes gubernamentales. Con todo, cada portal se enfoca en un panorama geográfico específico, en el caso de EE se propone un enfoque capitalino mientras que ET abarca lo ocurrido a nivel nacional. En VZ las fuentes remiten mayoritariamente a los manifestantes. Además, se concentra en las regiones en donde se asienta la MIA⁷, la organización campesina central de su cobertura periodística del PNA.

En el Capítulo 4 serán vitales los resultados del capítulo anterior para examinar si se da lugar a modificaciones o continuidades en las categorías analíticas aplicadas. En líneas generales, se observaron discrepancias en la definición de la categoría ‘manifestantes’; para el caso de VZ, está compuesta por actores diferentes a los de EE y ET. En consecuencia, mientras que estos dos portales reportan el inicio y avance de las negociaciones desde el inicio del segundo corte, VZ no registra dicho inicio pues su categoría ‘manifestantes’ no ha llegado a tales instancias. En suma, esta caracterización de los actores repercute en el reporte de los procesos de negociación. Por su parte, EE modifica algunas de sus

⁶ Ver la presentación del corpus en el apartado 2.5.

⁷ la Mesa de Interlocución y Acuerdo

propuestas del corte cronológico anterior, como la idea del control gubernamental de la situación, a la vez que propone una isotopía que se concentra en el riesgo de desabastecimiento. En contraste, ET profundiza más en su propuesta inicial, por lo cual le confiere dimensiones alarmantes a las acciones de los manifestantes, haciendo énfasis en el factor de riesgo para el orden social.

El Capítulo 5 está dedicado a la consideración del tercer corte cronológico, caracterizado por el surgimiento de nuevos actores, escenarios e hipótesis de lectura. Siendo el corte de mayor extensión, las modificaciones de la construcción del acontecimiento mediático se manifiestan en distintos niveles; sin embargo, las alteraciones que se hicieron evidentes en EE y ET refuerzan la estabilidad que caracteriza la construcción noticiosa de VZ. Se observará que la interacción entre los actores, así como su caracterización, no cambian ni siquiera de manera leve. Por su parte, EE otorgará mayor preponderancia a otras vías interpretativas que lo alejan tanto de su propuesta inicial como de la de ET; llega incluso a coincidir, por momentos, con VZ, principalmente en lo que compete al papel de la fuerza pública. En cuanto a ET se observará también una reformulación de la conceptualización de la categoría ‘manifestantes’, pues se les dará preeminencia a ciertos líderes agrarios. Con todo, no se evidenciaron diferencias significativas en sus vías interpretativas centrales del portal, tales como la infiltración de la protesta por parte de grupos subversivos y la labor de los organismos de control.

Al final de este capítulo agregamos un subapartado correspondiente al último corte cronológico, momento en el que se pone en escena la finalización del PNA. Ante esta posibilidad, la idea de la fragmentación interna del movimiento se refleja en la cobertura periodística de los tres portales. Así, ET se muestra más cercano a la idea de la clausura, lo cual interpretamos como un índice de cercanía con la versión gubernamental, pues es desde esta perspectiva que se plantea el desenlace próximo de la movilización. Por su parte, EE no manifiesta el mismo nivel de certeza, lo que se explica por el lugar que otorgó a ciertos actores de los ‘manifestantes’ que aún tienen ciertas reservas frente a la idea de la resolución del conflicto. No obstante, VZ es el portal que muestra mayor reticencia ante el posible fin del paro, pues su cobertura periodística se centró exclusivamente en actores que se mostraban inconformes frente a las alternativas de solución que el gobierno proponía.

El estudio concluye con el Capítulo 6, correspondiente a las conclusiones generales, en las cuales relacionamos los resultados obtenidos en los capítulos de análisis con la formulación de nuestra hipótesis, y explicitamos los aportes específicos que nuestro estudio hace al conocimiento del tema.

Sección 1 - Antecedentes

Capítulo 1 - Marco teórico y marco metodológico

1. Consideraciones preliminares

Como se mencionó en la Introducción, en el presente capítulo expondremos algunas investigaciones vinculadas con los estudios del discurso, que constituyen el sustento teórico de nuestra investigación. Adscribimos nuestro trabajo a dos líneas generales de teorizaciones en torno al discurso. Por un lado, nos ubicamos en el aporte de Verón (1986) a la teoría de la mediatización, y, de manera particular, en torno a la noción “acontecimiento mediático” en las sociedades mediatizadas de Verón (1994). Vincularemos a estas propuestas los trabajos de Charaudeau (2003) y Escudero (1995). Consideramos que la conjugación de estas visiones es pertinente en la medida que los autores se interesan por la relación que el portal establece con los lectores. En ese sentido, se abordarán planteamientos acerca de la relación entre las instancias de producción y recepción, en la que son esenciales tanto las presunciones del medio sobre el lector, como las expectativas del lector frente al acontecimiento mediático⁸.

Por otro lado, acudiremos a los planteos de las tendencias contemporáneas del análisis del discurso francófono: Authier (1984), Moirand (2007), Maingueneau (2009) y Amossy (2002). Expondremos de qué modo los trabajos de estos autores resultan pertinentes para nuestro análisis de la dimensión enunciativa de los portales que elegimos. Con este objetivo, nos concentraremos en nociones como los subjetivemas y la heterogeneidad mostrada, que se enmarcan en la problemática de las marcas de subjetividad y alteridad en el discurso. Una vez presentadas las bases teóricas, presentaremos las herramientas metodológicas que se desagregaron de dichas elaboraciones. Finalmente, describiremos nuestro corpus de trabajo, explicando los criterios que aplicamos para su recolección, selección y abordaje.

1.1 El aporte de Verón a la teoría de la mediatización

La mediatización es entendida en este trabajo como un metaproceso característico de las sociedades democráticas. Buena parte de los estudios en torno a este fenómeno se formularon a propósito

⁸ Con todo, esta investigación se sitúa únicamente en el primer momento, es decir, el de la producción.

de su relación con la política, debido a que los medios fueron ganando un lugar cada vez más relevan en los modos de construcción y circulación del sentido.

En líneas generales, la mediatización refiere a dos acepciones distintas que se fusionan en su uso analítico. Fernández (2014: 191) las distingue de la siguiente manera: la primera refiere al proceso por el cual “el desarrollo de las tecnologías mediáticas en las sociedades industrializadas ha adquirido un lugar central en la producción del sentido”. La segunda refiere a una perspectiva de análisis en la que mediatización es un rasgo que define o es propio del contexto de partida, cuyas manifestaciones deberán ser estudiadas a partir de un problema determinado. Estas dos perspectivas no son excluyentes, el primero es un supuesto de base, que representa un proceso, y el segundo permite estudiar el producto de dicha transición a la luz de un fenómeno en particular.

Fernández (2014) aclara que esta distinción es solo teórica, pues en las propuestas en torno a la mediatización se fusionan la referencia al resultado del proceso histórico y la perspectiva analítica desde la cual se describen sus manifestaciones. Hecha esta acotación se remite a distintas definiciones que se han propuesto de la mediatización, por un lado cita a Livingstone (2009), quien la define como “los trastornos que la primacía mediática provoca sobre el funcionamiento de las instituciones –la escuela, la familia, etc.-, que pierden su capacidad de orientación moral y de proveedoras de información: se vuelve heterónomas” (Fernández, 2014: 192).

A partir de estos supuestos, que reconocen el papel transformador de los medios y las tecnologías de la comunicación en la sociedad, han surgido diferentes perspectivas de abordaje. Fernández (2014) organiza los aportes en tres grupos. El primero de ellos plantea que la mediatización funciona de manera estructural. En este punto evoca a Giddens (1995) quien afirma que las propiedades estructurales de este fenómeno se hacen evidentes porque su evolución está ligada a la modificación de las experiencias de lo social. En otras palabras, la mediatización dejaría ciertas ‘huellas mnémicas’ que orientan la conducta de las personas (Fernández, 2014: 202). Otro enfoque repara en el carácter institucional de la mediatización, puntualmente, en las lógicas institucionales mediáticas. Al respecto, hace referencia a la incidencia del periodismo como institución sobre el funcionamiento de otras instituciones. Es en este espacio en el que ubica los aportes de Verón, que constituye nuestra perspectiva de base.

Con el horizonte de una teoría sociosemiótica de la mediatización, Verón (1994) orienta sus intereses hacia la transformación social y la evolución sociocultural de las sociedades industriales. Define la mediatización como la “secuencia de fenómenos históricos que resultan de determinadas materializaciones de la semiosis, obtenidas por procedimientos técnicos” (Verón, 2013: 147). Dicho de

otra manera, “la mediatización constituye una larga secuencia histórica de fenómenos mediáticos institucionalizados en las sociedades humanas y sus múltiples consecuencias” (Verón, 2015: 175).

Desde esta perspectiva de evolución, Verón (2001) afirma que la sociedad mediática es sometida al proceso de mediatización por la vía de la “revolución de las tecnologías de comunicación”. Dichas innovaciones se traducen en una alteración de la función de los medios, lo que a su vez da lugar a nuevas formas de discursividad. En efecto, en las sociedades mediáticas los medios ofrecían una reproducción de ‘lo real’, luego dicha representación es relegada en este nuevo escenario de la mediatización, en el que estallan las barreras entre lo ‘real’ de la sociedad y lo ‘representacional’.

Adoptamos de estos planteamientos una de las premisas que estructuran nuestro trabajo: los medios tiene ahora la facultad de crear realidades a partir de pautas de producción que cada cual define, a lo que debe agregarse la influencia que ejerce su ineludible relación con el mercado. De allí que un análisis contrastivo como el que realizamos para del postulado de que en condiciones diferentes se producen discursos diferentes. Cada medio construye un horizonte de lectura singular en relación con condiciones de producción específicas.

Verón (1974) propone la vía comparativa entre textos pertenecientes a diferentes medios como el método más eficaz para observar el modo en que cada uno implementa operaciones de selección y combinación de las mismas unidades. Según el autor, lo que constituye la función ideológica propia de un texto puede estudiarse, por ejemplo, al examinar las elecciones que determinan la disposición de las unidades en el mensaje en relación con determinados niveles de organización implícita.

El planteamiento anterior proporciona otra importante hipótesis de trabajo a nuestra investigación. En efecto, adherimos a la idea de que un modo apropiado de reparar los rasgos salientes de las propuestas de cada portal debe hacerse desde un enfoque comparativo que permita identificar particularidades por contraste.

1.1.1 La doble finalidad: informar-captar

A continuación presentaremos algunos aportes en torno al análisis del discurso informativo que se postulan desde otro horizonte teórico. Charaudeau (2003) identifica en el propósito de lo que él llama la “máquina mediática” una contradicción, que se sustenta en la doble finalidad de los medios; pues deben, en efecto, informar, sin desestimar la importancia de captar la atención del lector. Obedeciendo a esto cada medio funcionará y articulará los elementos constitutivos (modos de tematización, de discurso y de textualización) de determinada manera (2003:149).

De manera análoga al par informar-captar, Escudero (1995) hace referencia al ‘hacer saber’, cuya pretensión es proyectar objetividad, que es complementado por el carácter narrativo de la reconstrucción de los hechos. La conjugación de estos dos objetivos da lugar a un relato mediático, producto de acciones de estructuración de la narración mediática con conectores organizativos. Su finalidad es: “estructurar el relato atribuyéndole referencias específicas, como la aceleración o el zapping de la historia” (Escudero, 1995:46). Esta labor es esencialmente referencial y es reforzada por la operación de ocultar sus condiciones de producción y con estas al sujeto periodístico (Escudero, 1996: 45).

Consideramos que las bases teóricas mencionadas son pertinentes para estudiar dos dimensiones constitutivas del discurso informativo: en primer lugar, su lugar crucial en las sociedades mediatizadas como resultado de su función de producir realidades y sentido a nivel social. En segundo lugar, las lógicas internas de producción que determinan cómo plasman sus relaciones con otros discursos y voces, aunque también con otros organismos de su misma naturaleza, esto es, otros medios de comunicación.

Los supuestos de trabajo extraídos de las corrientes teóricas que presentamos sirven de marco referencial a dos categorías analíticas esenciales para nuestro trabajo: el acontecimiento mediático y el mundo mediático posible.

1.1.2 Acontecimiento mediático - AM

Uno de los conceptos que estructurará nuestro análisis es el de AM de Verón (1984), entendido como construcción que los medios hacen a partir de un evento real, producido y moldeado en correspondencia con las pautas de contacto que determina el contrato de lectura de cada medio. Este proceso de creación inicia en instancias previas y externas al medio, en efecto, en las agencias se lleva a cabo el primer filtro de la información (Verón, 1984: 10). La selección previa de los datos que llevan a cabo dichas entidades constituye el primer paso en la construcción del acontecimiento.

Una vez efectuada la selección de la información, el medio podrá hacer evidente una distancia que señala el puesto de evaluación que ocupa el expositor respecto al hecho que deviene AM (Verón, 1984: 19). La noción de AM en este trabajo justifica la necesidad de proceder por medio de un estudio comparativo en nuestro análisis. Así pues, veremos cómo diferentes medios de comunicación, en el horizonte de sus respectivos contactos de lectura, construyen el PNA del 2013 como AM. Es decir, es el punto de partida que suscita una construcción noticiosa variable y, por tanto, comparable en razón de su dependencia respecto de pautas de producción propias de cada medio.

Advertimos cierta continuidad entre el AM, en tanto construcción del medio, y el relato verosímil que, desde la sociosemiótica, propone Escudero (1995). Según esta perspectiva, el relato se ubica en el Mundo mediático posible (MMP), que será entendido como el espacio en donde se configura una matriz de sentido, soportada por isotopías temáticas que ordenan de cierta forma el contenido de la noticia y revelan el nivel de relevancia que el portal atribuye a ciertos aspectos.

Además, es el lugar en donde convergen de manera difusa la información de fuentes de distinta procedencia no siempre definida. Algunas fases necesarias para la instauración del MMP son: la inclusión de detalles que explicitan dimensiones reales o físicas del fenómeno, la convergencia de perspectivas de distintos medios y la interacción con un sistema de expectativas por parte del lector (Escudero, 1996:149).

Una vez que se concretan los rasgos que estructurarán el MMP, Escudero (1996) afirma que esta configuración del contexto debe ser sustentada por unos soportes u operaciones de verosimilitud. Su finalidad es aportar detalles que explicitan dimensiones reales o físicas al fenómeno, tales como localizaciones, precisiones o identificaciones de los actores sociales y sus acciones (Escudero, 1996:53). Este constituye uno de los pasos del proceso de adaptación del suceso real al relato verosímil hecho por los medios.

La noción de MMP se encuentra, junto con el AM, en el núcleo argumentativo del presente trabajo, siendo necesario un estudio articulado de ambas nociones para nuestro análisis. En efecto, el MMP abarca varios aspectos importantes: en primer lugar será la instancia en la que podremos evaluar la conceptualización de aspectos centrales del PNA del 2013, tales como los actores, sus acciones, los escenarios a los que se les reconoce una mayor relevancia, entre otros. En segundo lugar, en virtud de su interacción con el sistema de expectativas del lector, en el MMP podremos encontrar una serie de esquemas de inferencias que representan vías de interpretación para el público.

1.2 Tendencias contemporáneas del análisis del discurso francófono

Como ya se ha mencionado, la segunda vertiente teórica que tomaremos para nuestro análisis se basa en las tendencias contemporáneas del Análisis del Discurso (AD) francófono. Nos detendremos en una sucinta descripción de su anclaje teórico. Algunos de sus planteos nos proveerán las herramientas necesarias para examinar cómo los medios de comunicación son el escenario que propicia el encuentro de voces y discursos.

Los aportes iniciales de la tradición francófona del análisis del discurso resultan de la convergencia de investigaciones en torno al discurso político y a la ideología, cuyo máximo exponente fue M. Pêcheux, a partir de una relectura de la teoría de los aparatos ideológicos de Althusser y el giro

lingüístico del psicoanálisis motivado por Lacan, enmarcados ambos en la coyuntura política de los años sesenta en Francia (Dagatti, 2012: 58). En palabras de Montero (2014) estas elaboraciones francófonas son reconocidas en razón de su interés por la cuestión de la otredad, entendida como una voz ajena y constitutiva del discurso cuya presencia debe ser identificada y descrita por el analista (2014: 247). Tomando como categoría transversal las teorizaciones sobre la otredad, propone que hay tres momentos generales que definen las producciones de los estudios del discurso francófono: el ideológico, el enunciativo y el argumentativo. Nos enfocaremos en el segundo y tercer momento.

El momento enunciativo llega a los estudios francófonos del discurso con la teoría de la enunciación de Benveniste (1966, 1974). Este autor establece la diferencia entre la enunciación, como uso individual que el sujeto da al lenguaje, y el enunciado, que constituye el resultado de este acto individual intencionado de apropiación del lenguaje. Posteriormente surge la teoría polifónica de la enunciación y la teoría de los bloques semánticos Ducrot (1984, 2005), que en términos generales disiente de la anterior por la supuesta unidad del sujeto en la que se basa, afirmando que puede coexistir una multiplicidad de voces y puntos de vista que lo atraviesan. Finalmente Authier (1984) alude a la presencia de otras voces en el discurso propio con sus conceptos de heterogeneidad constitutiva y mostrada.

Por su parte, Maingueneau (2009) repara en la importancia de estas teorías en el campo del discurso de la información y la responsabilidad enunciativa. Esto en razón de su calidad de escenario de encuentro de diferentes voces, posicionamientos y fuentes con distintos grados de personalización y legitimidad. Basándose en los planteos de Benveniste y Ducrot, Maingueneau establece la diferencia entre enunciador y locutor, cobrando el segundo mayor relevancia por cuanto se hace responsable de la enunciación y puede asumir diferentes posicionamientos respecto de los puntos de vista que plantea.

En lo que respecta al tercer momento o momento argumentativo son evocados los autores más relevantes de las tendencias actuales del AD francófono: (Amossy, 1999, 2000, 2002, Plantin 2011, Adam, 2002) estos autores se articulan en torno a una teoría de la argumentación desarrollada por Perelman/Tyteca (1958) y Toulmin (1958) quienes recuperan la tradición retórica.

Si bien estas tendencias no se unifican ni comparten líneas de trabajo, tomaremos dos postulados de Amossy (2002) que, a nuestro juicio, servirán de marco común a varias teorizaciones inscriptas en el AD informativo:

1. El lenguaje es eminentemente intersubjetivo en razón de su carácter de ‘intercambio’ (Amossy, 2002). La subjetividad es entonces una condición fundamental para que haya discurso. Desde esta perspectiva es razonable ligar la subjetividad inherente al lenguaje a la

toma de posición en la lengua, y por esta misma vía, en palabras de la autora, reconocer la orientación axiológica o afectiva del discurso.

2. El carácter dialógico del discurso y, en consecuencia, el rol constitutivo del alocutario, puesto que el mensaje que se enuncie seguirá pautas que se modelan a partir de la imagen que el locutor se haga del alocutario.

De los planteamientos que presentamos rescatamos dos aportes esenciales. Ambos nos remiten al andamiaje enunciativo que cada portal informativo pone en funcionamiento en su construcción del acontecimiento. En primer lugar, *el carácter dialógico del discurso*, por cuanto establece relaciones con las contribuciones de otros organismos informativos. Además, desde una perspectiva argumentativa, creemos que el estudio de la dimensión dialógica esclarecerá rasgos del contrato de lectura, puesto que da cuenta del modo en que el portal imagina a sus lectores y decide dirigirse a ellos.

En relación con el lugar que se le reconoce al lector en tanto interlocutor, retomaremos la idea de Amossy (2002) acerca de la orientación subjetiva del discurso. En efecto, los planteamientos de la autora nos sugieren otra vía de análisis: el uso de subjetivemas y otras marcas de modalidad. En línea con lo planteado por la autora, la toma de posición en la lengua constituye otro indicador que apoya nuestra premisa de que cada portal formula de manera diferenciada el AM. En este punto es pertinente recordar que la modalidad remite a formas de tratamiento específicas, que son regulados por el contrato de lectura. En segundo lugar, rescatamos el aporte relativo a la heterogeneidad mostrada, que podemos observar en el uso de fuentes diversas que integra a su cobertura periodística.

Una vez definido nuestro horizonte teórico presentaremos a continuación la categoría operativa principal del *contrato de lectura*. De esta se derivarán las categorías analíticas y operativas en las que nos basaremos para analizar el AM.

1.3 El contrato de lectura

Verón (1984) devela lo construido de las noticias al examinar los métodos por los que cada medio reformula una información básica, esto es, los caminos para ofrecer sus versiones de los acontecimientos mediáticos. Por tanto, a medida que las crea, cada medio configura diferentes formas de establecer una relación con el lector. Profundizar en esta idea lleva al autor a afirmar que los medios informativos se hacen cargo de elegir, elaborar y moldear paulatinamente los acontecimientos. Para esto se valen de distintas estrategias de construcción que les aseguran un lugar importante en la intersubjetividad de los agentes sociales.

La noción de contrato de lectura es planteada por Verón (1985), definido como un dispositivo enunciativo propio del medio, es decir, constituye una instancia en la que cada medio define un las pautas

que regulan y determinan un modo específico de relacionarse con un lector modelo. En efecto, el medio decide la distancia que instituye con el lector. Por esta vía Verón alude a la distinción entre el análisis del enunciado o contenido temático (*dictum*) y el de la enunciación (*modus*). El contrato de lectura se ubica en este último, por lo cual comprende todos los aspectos que construyen un nexo con el lector. Entre estos menciona: las coberturas, relaciones texto/imagen, modo de clasificación del material, redactado, dispositivos de “apelación” (títulos, subtítulo, copetes, etc.), modalidades de construcción de las imágenes, tipos de recorridos propuestos al lector (cobertura–índice de temas–artículo, etc.) y las variaciones que se produzcan (Verón, 1985).

El lazo que puede establecerse entre estas dos instancias depende de las relaciones de asimetría o complementariedad que se determinan por el lugar en donde se sitúe el saber. A modo de ejemplo, el surgimiento de la figura del *enunciador objetivo* excluye las modalizaciones frente al contenido, lo que revela una presunción de dar un discurso verdadero (Verón, 1985). La enunciación impersonal, que caracteriza a dicho enunciador, implica un distanciamiento fundamentado en la postura pasiva del receptor, al que se le pone al tanto de una información que solo posee el enunciador. Una gradación alternativa a este lugar del saber se presenta en el *enunciador pedagógico*, relación en la que sigue existiendo la asimetría en cuanto al nivel del saber, pero, paralelamente, se subraya al enunciador y el destinatario es también designado.

En el marco de un estudio contrastivo como el que presentaremos, los factores que marcan un distanciamiento entre los contratos que cada medio propone obedecen a la figura del lector modelo que el portal se traza. Consideramos que para dar cuenta del modo en que el contrato de lectura del portal define el AM, es necesario examinarlo a la luz de categorías analíticas que remiten a distintos niveles de significación.

1.4 Herramientas metodológicas

Las categorías operativas de análisis que presentaremos a continuación proporcionan perspectivas que profundizan en aspectos que consideramos vitales para la configuración del MMP de cada portal y, por tanto, para las etapas de la construcción del AM. A continuación describiremos brevemente en qué consisten y de qué manera serán útiles para nuestro análisis.

1.4.1 Isotopías temáticas

El funcionamiento y la vitalidad de la enciclopedia⁹ dependen en gran medida de la construcción de isotopías temáticas, puesto que, a fuerza de repetición de ciertos campos semánticos, forjan una estructura general que muchas veces cristalizan en representaciones sociales. Para el estudio que nos proponemos esta noción será útil para determinar con qué ámbitos y campos de repercusión es asociado el PNA 2013. Partiremos de una suerte de deconstrucción del fenómeno, con la que observaremos cómo los componentes por separado (actores, escenarios) son dispuestos de manera recurrente hasta generar esquemas de interpretación relativamente fijos, en otras palabras, los caminos por los que cada portal opta en la construcción del AM.

1.4.2 Hipótesis de lectura

Identificar las isotopías temáticas es un avance hacia la pesquisa de las hipótesis de lectura, noción ligada a las presunciones de los medios en torno a su destinatario. Según Escudero (1995), el medio atribuye ciertos saberes al lector, por lo cual deja a su disposición una serie de interpretaciones, con las que se espera que interactúe por medio de esquemas de inferencia. De modo que, en nuestro estudio, la identificación de esquemas interpretativos nos proporcionará la base para identificar cuáles son las conjeturas o los supuestos que los portales ponen en circulación.

1.4.3 Heterogeneidad mostrada: el tratamiento de las fuentes

El trabajo de Authier-Revuz (1984) se remite al postulado de la naturaleza dialógica de Bajtín, que conjuga con los aportes de otros marcos teóricos como el psicoanálisis, enfocándose en el lugar que se le asigna al otro en el discurso. Para esto, propone su noción de heterogeneidad constitutiva del sujeto y de su discurso. En sus trabajos establece una tipología de heterogeneidades de las cuales tomaremos como herramienta la heterogeneidad mostrada, que puede ser descrita desde la lingüística a través de la identificación de formas que alteran la unicidad aparente del hilo del discurso en la medida en que estas develan la inserción de un otro (por diferentes modalidades, con o sin marcas unívocas rastreables) (1984: 102).

Tomaremos como base los planteos de Revuz (1984), puntualmente en lo que concierne a la heterogeneidad mostrada, y los conjugaremos con las elaboraciones de Escudero (1996) en torno a la

⁹ “conjunto de conocimientos y de saberes culturalmente dados y compartidos en un momento histórico; es archivo, memoria y simultáneamente inventario” (Escudero, 2004: 163). La autora atribuye a los medios el papel crucial de crear y mantener la enciclopedia, puesto que esta es el soporte a partir del cual se formula, modela y actualiza la visión de la realidad que ofrecen al público. Tomando lo anterior como base, consideramos que cada portal enmarca sus noticias informativas en concordancia con determinada enciclopedia que presume como compartida por el público al que va dirigida.

función textual de las fuentes citadas. De modo que estudiaremos las fuentes que evocan los portales entendiéndolas como una forma de heterogeneidad mostrada. Es pertinente detenerse en las estrategias que emplea cada portal para especificar su origen, así como la función que desempeñan dentro del texto. Esto último será útil para rastrear los indicios que nos dejarán delimitar la relación o posicionamiento de los portales frente las fuentes que evocan.

Para el análisis de las fuentes emplearemos, en un primer momento, la categorización general de Charaudeau (2003). Propone dos categorías generales que organizarán la información: aquella que proveen fuentes externas al medio y la que es extraída por instancias propias del organismo de información. A esta perspectiva agregaremos la clasificación propuesta por Escudero (1996), que remite cuatro categorías enunciativas de fuentes textuales. La primera remite a los propios medios. La segunda se refiere a las fuentes oficiales con nombre propio. Su función es legitimar la noticia a través de las declaraciones que emiten desde un lugar de relevancia jerárquica dentro de una institución. La tercera y la cuarta son las oficiosas, que se caracterizan por la imprecisión respecto de la identidad de los informantes. Hay dos tipos: en las oficiosas activas su grado de identificación es suficiente como para asumir que forma parte de un universo referencial específico (los habitantes, los militares). Las fuentes oficiosas pasivas son totalmente impersonales porque no ofrecen una declaración explícita de su origen, se usa el ‘se’ impersonal o ‘los habitantes, los observadores’ (Escudero, 1996:110). En contraste con las fuentes oficiales, y en razón de su alto grado de impersonalización, la información de las fuentes oficiosas no puede ser verificada ni atribuida a ningún enunciador, por lo que constituyen la parte de las noticias que puede devenir un rumor.

Su labor es hacer circular información que no puede ser verificable pero es al menos creíble (Escudero, 1996:135), por lo menos dentro del MMP que cada medio construye para acoger la noticia. De ahí que la contextualización que ofrece el MMP sea puramente discursiva y que no siempre corresponda exactamente con los hechos factuales.

1.5 Presentación del corpus

De la totalidad del archivo relativo a esta temática, elegimos únicamente las noticias, es decir, que excluimos las columnas de opinión, las notas editoriales y demás publicaciones diferentes al género ‘noticia’. Adherimos a la noción de noticia propuesta por van Dijk (1990: 18), según la cual se trata de un texto que los medios ponen en circulación y cuyo contenido releva sucesos políticos, sociales o culturales. Tomando como base las conclusiones de su análisis estructural, nos remitimos a la estructura canónica de la noticia que el autor propone: “resumen (titular y encabezamiento), acontecimientos principales, antecedentes (contexto e historia), consecuencias (acontecimientos o acciones consiguientes y reacciones

verbales) y comentarios (evaluación y predicción)” (1990: 254). Además, consideramos que en torno a la autoría de la noticia se conserva cierta pretensión de objetividad, principalmente por las formulaciones en tercera persona, las nominalizaciones en lugar de los verbos y el uso frecuente de construcciones en voz pasiva. Aparentemente, estos rasgos alejan a este género de la característica toma de posición de los autores de las columnas de opinión o las notas editoriales.

A la luz de lo anterior, y en contraposición a la idea de una enunciación preeminentemente imparcial de la noticia, decidimos tomarla como objeto de estudio. Este espacio discursivo ofrece múltiples posibilidades de construcción de los sucesos reales. Consideramos que entre esta heterogeneidad de estrategias enunciativas se puede incluso propiciar la delimitación de una postura y la transmisión de marcos de interpretación de la realidad más o menos definidos. En este punto, es vital reivindicar el papel del lector modelo en las instancias de producción de la noticia. En efecto, buena parte de la carga subjetiva que se imprime en sus contenidos está formulada y adaptada para un lector modelo definido por el medio.

El material que tomamos como base para la construcción del corpus son los archivos digitales disponibles en cada portal. Si bien la fecha de cierre de la cobertura del paro varía en VZ por cuanto se extiende un poco más, en líneas generales, el periodo en el que se reportan hechos relacionados con el PNA 2013 es similar en los tres portales: del 18 de agosto al 13 de septiembre. A continuación mostramos el total de noticias publicadas por cada portal:

Tabla 1 Total de noticias seleccionadas para la construcción del corpus

	ET	VZ	EE
Total de noticias publicadas entre el 18/08/ 13 y el 13/09/13	307	122	295
Noticias elegidas para el corpus	66	63	74

Delinearemos ahora los criterios que guiaron la elección de las noticias. En primer lugar, hablaremos de características generales relativas a la forma. Posteriormente, mencionaremos algunas particularidades del plano del contenido que nos llevaron a descartar algunas noticias de EE y ET. Finalmente, para el caso de VZ, definimos como criterio de selección el lugar desde el que se enuncian algunas noticias, es decir, el nivel de participación del portal en la noticia que publica.

Como primera medida, nos ceñimos a los mismos criterios de forma para los tres portales, por lo que solo nos dedicamos a los documentos escritos con una extensión mínima de 3 párrafos. Es pertinente aclararlo considerando que, en ocasiones, los portales integran otro tipo de soportes materiales, tales como archivos audiovisuales de otros medios o de grabaciones domésticas.

En EE y ET el evento se asocia con diferentes acontecimientos que mantienen vigentes los focos de interés o relevancia dentro del mundo mediático posible (MMP) que cada portal construye. Como criterio para hacer una selección de las noticias, identificamos los temas que devienen recurrentes en la propuesta de cada portal, con el fin de determinar cuáles dejaríamos de lado en razón de su poca pertinencia para los objetivos que nos planteamos.

Dado que EE y ET comparten la decisión de dedicar buena parte de las noticias sobre el PNA al plano de las repercusiones, los temas recurrentes que identificamos se omitieron para ambos portales. En primer lugar están las consecuencias que el PNA tuvo en el desarrollo de actividades educativas; como la eventual suspensión de clases en algunos colegios públicos, universidades privadas, algunas universidades públicas y la aplicación de una prueba que se hace simultáneamente a nivel nacional como cierre del ciclo de educación secundaria.

También se mencionan la cancelación de pruebas deportivas a nivel nacional, principalmente de fútbol y ciclismo. La alusión a estas actividades se hace de manera reiterada en los dos portales, pero consideramos que con el reporte de sucesos de este tipo se busca construir una relevancia en un dominio que se sale de nuestro interés de estudio. De manera semejante, y considerando el volumen de noticias que se le dedicaron, también omitimos parte de la construcción del AM dedicado a las repercusiones en otras actividades como el turismo.

Dado que VZ deja de lado las repercusiones en la vida de la ciudadanía, consideramos que no era posible aplicar este segundo criterio como factor que guiara la selección de las noticias. Sin embargo, encontramos que en los tres portales se repetía la información, por lo tanto, decidimos omitir las noticias con contenido redundante en los tres portales.

Por último, en VZ prescindimos de las noticias en las que no se ve reflejada ninguna intervención del portal. Esto ocurre cuando diferentes organizaciones campesinas lo usan como medio de difusión para dar a conocer sus comunicados a la ciudadanía. Consideramos que no es pertinente usar estas noticias por cuanto el portal adopta una postura totalmente pasiva y no interviene.

Nuestra propuesta de estudio se estructura en torno a categorías de análisis transversales (operaciones semánticas, isotopías temáticas, hipótesis de lectura y tratamiento de las fuentes) que

aplicaremos a lo largo del análisis del AM. En consecuencia, la segmentación del corpus atenderá a criterios cronológicos que responden a variaciones sensibles en lo que concierne a los componentes que consideramos esenciales en la configuración del MMP, y, por ende, en la construcción del AM. Algunos ejemplos de estos indicadores son: la inclusión de nuevos actores, las reacciones que derivan de su interacción con los otros actores, o la reorientación de hipótesis de lectura a medida que avanzan las movilizaciones y las negociaciones.

En virtud de lo anterior, los cortes cronológicos que proponemos son:

- Primer corte cronológico: del 18 al 20 de agosto.
- Segundo corte cronológico: del 21 al 25 de agosto.
- Tercer corte cronológico: del 26 de agosto al 3 de septiembre.
- Cuarto corte cronológico: del 4 al 13 de septiembre.

Organizamos el contenido de los cortes cronológicos en función de ejes temático. El núcleo del primero son las suposiciones y las primeras apreciaciones que suscita el PNA. Es la ocasión para caracterizar a los actores y conjeturar en torno al alcance de sus acciones. Paralelamente cada portal define también el escenario geográfico donde enfatizará. Una vez que se ha hecho claridad sobre estos aspectos básicos, durante el segundo corte se profundiza en las formas de organización, la postura de las partes negociadoras y la definición de las condiciones de negociación. Asimismo, la cobertura periodística concederá más espacio al desarrollo de las movilizaciones. Posteriormente, en el tercer corte se abre espacio a nuevos actores como la ciudadanía. Tanto sus expresiones de apoyo como la expansión territorial del PNA se traducen en un mayor reconocimiento del desarrollo de las manifestaciones en las construcciones noticiosas de los portales. De igual modo, el avance de las negociaciones se mantiene como un indicador importante para conjeturar en torno al futuro o prolongación de las movilizaciones. El eje temático entre el tercer y cuarto corte coincide en varios niveles, tales como la postura frente a las movilizaciones y los modos en que se relacionan los actores. Sin embargo, al final del tercer corte se sugieren apenas las bases de lo que sería la clausura del paro. Consideramos conveniente aplicar esta segmentación considerando que es en el cuarto corte en donde se da lugar concretamente a la finalización del paro. En suma, dado que no se evidencian cambios significativos en los otros componentes del AM, el análisis del cuarto corte se fusionará al del tercer corte. En consecuencia, el análisis que haremos en este subapartado enfatizará las condiciones de finalización del paro, las alternativas de solución propuestas y la postura de los actores.

Capítulo 2 - Estado de la cuestión

2. Consideraciones preliminares

Como hemos anticipado en la Introducción, en este primer capítulo nos proponemos hacer una breve presentación de los estudios con los que se vincula nuestra investigación. En primer lugar, agregaremos una contextualización histórica de los movimientos agrarios, así como de la relación entre las representaciones de la izquierda y las de la protesta social en Colombia. En segundo lugar haremos referencia a consideraciones que se han propuesto desde algunas disciplinas de las Ciencias Sociales en torno a las movilizaciones campesinas en Colombia. En tercer lugar, nos acercaremos al campo de los estudios del discurso, examinando los trabajos en torno a la cobertura periodística que se ha hecho de las luchas agrarias en Colombia. Finalmente presentaremos los rasgos que caracterizan a cada portal, dando cuenta de las modificaciones que experimentaron desde su origen hasta su estado actual.

2.1 Elementos contextuales clave para el análisis de la representación discursiva del PNA 2013

2.1.1 Antecedentes de la lucha campesina en Colombia

Los manifestantes de distintos sectores del agro que se congregaron en el PNA 2013 son una muestra de la diversidad de la población rural colombiana. Esta variedad encuentra sus fundamentos en variables políticas y económicas, entre las que hemos hecho una selección que presentaremos de manera somera en el siguiente apartado. Además, consideramos pertinente hacer un breve recorrido por los sucesos que definieron el contexto de surgimiento de las primeras organizaciones campesinas, así como su evolución y los inconvenientes a los que tuvieron que enfrentarse en dichos proceso. En suma, pretendemos que la exposición de estos aspectos sea útil para comprender el origen de las exigencias que los vinculan.

La historia del agro colombiano en el siglo XX ¹⁰ se caracteriza por ser un periodo de sucesivos despojos y abandonos de tierras e ineficientes intentos de restituciones. En efecto, durante la primera mitad del siglo se observan fuertes tensiones que reflejan el entorno violento de una sociedad que se encontraba polarizada, por el conflicto ideológico entre partidos liberales y conservadores¹¹. A partir de la década de los 50 inicia la etapa conocida como “La Violencia”, periodo de diez años en el que se recrudecen las tensiones bipartidistas, el cual es inaugurado con el ‘Bogotazo’, episodio violento suscitado por el asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948. Como solución a esta rivalidad se propone la instauración del Frente Nacional, un acuerdo para alternar el poder entre las dos tendencias políticas predominantes en Colombia: Liberales y Conservadores.

Con el fin del Frente Nacional en el año 1958 se evidenció la crisis política que venía gestándose como resultado de haber negado el acceso al poder a fuerzas políticas diferentes a los partidos de tradición. En este contexto empiezan a gestarse los primeros movimientos insurgentes, tales como las guerrillas liberales del llano, base política y militar de las guerrillas de los sesentas. Pese a que se intenta sostener diálogos con dichas agrupaciones, algunos resultaron infructuosos debido a que en las negociaciones se evadía el tratamiento de los factores estructurales que motivaron el conflicto, mientras otros terminaron en la desmovilización de los insurgentes. Entre las causas del conflicto social se encontraba la brecha entre el campo y las grandes ciudades, el abandono institucional del Estado en las regiones más apartadas del centro económico, el alto grado de concentración de la tierra y, en el plano internacional, el aumento de las tensiones políticas entre la izquierda y la derecha en el marco de la guerra fría, tanto así como el inminente triunfo de la revolución cubana por la vía armada. A esto se sumó: “el ingreso de los recursos del narcotráfico y el desarrollo de la guerra encubierta, uno de cuyos principales instrumentos fue el paramilitarismo, aplicado en la neutralización de las fuerzas de oposición política de izquierda” (Fajardo, 2013: 147).

Al verse inmersos en esta atmósfera de violencia que se experimentaba con más fuerza en el campo, los campesinos empezaron un éxodo por supervivencia. Las únicas opciones para los habitantes de las regiones en conflicto eran abandonar sus tierras o venderlas a bajo precio. La comunidad campesina migrante llegó a las ciudades aledañas en proporciones sin precedentes, generando el crecimiento no planeado en las grandes ciudades y el desborde de la frontera agrícola en el territorio rural.

¹⁰ Acotaremos esta contextualización partiendo de la segunda mitad del siglo XX.

¹¹ “(...) el Partido Liberal que aglutinó al fuerte grupo de comerciantes y a un artesanado vigoroso, y que exigía reformas a distintos niveles. Era partidario de la separación Iglesia-Estado, la libertad de cultos, la educación laica y la movilidad de la propiedad de las corporaciones. Además, afirmaba la libertad de expresión sin grandes cortapisas (...) el Partido Conservador en que se incluían los terratenientes tradicionales, el clero y las familias de abolengo que defendían la estrecha unión con la Iglesia y los privilegios largo tiempo detentados” (Álvarez, 1992: 32).

Frente a esta situación, las medidas adoptadas por el gobierno de turno iban encaminadas a auxiliar necesidades inmediatas de las comunidades desplazadas¹². Paralelamente, el conflicto armado se complejizó por cuenta de un aumento de los actores implicados y el consecuente cruce de sus intereses.

Interpelado por la agitación social y la inestabilidad de las dinámicas de poder en el campo, en 1967 el gobierno promueve la creación de una asociación campesina. Su principal propósito era que esta asociación se convirtiera en un puente de comunicación entre el Estado y los campesinos, y que funcionara como una medida de prevención ante una posible proliferación de los movimientos insurgentes. Con este fin se creó la Asociación Nacional de Usuarios campesinos de Colombia – ANUC, la cual “nació con el objetivo de inscribir a arrendatarios y aparceros para hacerlos propietarios, generar propuestas de crédito supervisado y asociativo” (CNMH, 2015:213). A este proyecto se agregaron las primeras etapas de implementación de la ley 135 de 1961, que impulsaba un programa de reforma agraria.

Consolidada la ANUC decide independizarse del Estado, por lo que se prepara en aspectos técnicos con la asesoría de líderes de organizaciones sociales aledañas. Así, proponen una reforma agraria construida por su cuenta y el Mandato campesino como “soporte político e ideológico de los campesinos” (CNMH, 2010: 217). Pese a que sus propuestas no son reconocidas, la formulación de un proyecto de esta envergadura constituía un avance importante en tanto organización campesina. Su creación e independización del Estado constituye una nueva fase de conceptualización del campesino, esto es: “la conformación del campesino como sujeto político y actor decisivo de transformación” (CNMH, 2015: 208).

En el transcurso de las décadas de los 70, 80 y 90, se da la consolidación de los movimientos insurgentes situados en ámbitos rurales económicamente estratégicos¹³, desempeñando un papel determinante en el rumbo de las organizaciones campesinas. La cercanía con las poblaciones rurales provocó que la postura del Estado frente a los grupos al margen de la ley se extendiera a las asociaciones que se estaban formando. Mientras tanto una de las estrategias del Estado y los grandes terratenientes para atacar al movimiento campesino consistió en “debilitar las organizaciones agrarias, expulsar comunidades de campesinos e indígenas para facilitar la usurpación de sus tierras por parte de grandes empresarios” (Fajardo, 2013: 154).

Otro factor a considerar es la influencia que tuvo sobre el sector agrario y sus organizaciones el auge del narcotráfico a nivel internacional, con una alta demanda de coca de parte de Europa y

¹² Como ejemplo mencionamos los programas de colonización con los que se buscaba que se instalaran en nuevas tierras, sin que ninguna solución cercana de restitución se formulara (Centro Nacional de Memoria Histórica - CNMH 2015).

¹³ En la mayoría de los casos, aunque también se crearon algunos grupos urbanos.

particularmente de los Estados Unidos, ya inmerso en la guerra mundial contra las drogas. En este contexto estaban los campesinos que, en razón del impacto del cultivo de coca sobre la estructura agraria de ciertas regiones y la débil estructura de productividad agraria, debían cultivarla como medio de subsistencia. Por otro lado se encontraban las organizaciones populares reprimidas por autoridades que, en el marco de la guerra antisubversiva, delegaban en ocasiones al paramilitarismo las tareas de mitigar el impacto y visibilidad de las movilizaciones (Fajardo, 2013). El mismo autor se refiere de manera similar a las funciones de la policía y el ejército, puesto que les atribuye la responsabilidad por actos en contra de organizaciones de campesinos y trabajadores: “masacres, crímenes aislados y desapariciones forzadas” (Fajardo, 2013:150).

Este fue el contexto de la Asamblea Nacional Constituyente de 1991, que pese a lograr avances en el reconocimiento formal de los derechos de ciertas minorías, estuvo marcada por la implementación del modelo económico neoliberal, “en el marco hegemónico de las fuerzas políticas tradicionales y sus alianzas con los capitales transnacionales” (Fajardo, 2013:147). Desde la perspectiva del autor, esto favoreció la perpetuación del monopolio de la propiedad de las tierras y consolidó la postura represiva frente a movimientos políticos y populares.

Posteriormente, en el contexto de una profunda crisis económica en 1996, los campesinos cultivadores y no cultivadores de hoja de coca, los cosecheros y comerciantes se organizaron para exigir garantías al gobierno. Sus exigencias eran que se atendiera a la crisis propiciada por las políticas comerciales aperturistas, que se cumpliera la ley de reforma agraria (ley 160 de 1994), puntualmente, el apartado de la instauración de las Zonas de Reserva Campesina.

Respecto a estas zonas, la propuesta inicial que surgió en los años 80 era titular a los colonos¹⁴ las tierras que ocupaban en las reservas naturales. Luego, cuando se concretó la propuesta en 1996, el Estado estaría a cargo de la planeación de asentamientos con ciertas características: “un potencial agrícola y mayor cercanía a los mercados” (Fajardo, 2013:152). Según este autor, la construcción de esta figura tiene un *potencial movilizador* importante, no solo porque se logró que el Estado gestionara la creación de algunas reservas, sino también porque en torno a estas se han consolidado diferentes formas de organización.

¹⁴ El sociólogo Alfredo Molano propone la siguiente definición de los colonos: “campesinos que huían de la violencia en los años 60 y 70 y que fueron los inspiradores de la figura de las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) –Ley 160 de 1994”. Dado el bajo grado de formalidad que tienen respecto de la propiedad de las tierras en las que habitan y trabajan, el autor agrega que buena parte de los colonos tienen títulos precarios sobre mejoras que han hecho ellos sobre dichos territorios, las llamadas “carta-venta” un documento privado que los vecinos reconocen y que hasta ahora el Estado ha respetado”. Tomado de: <http://www.elespectador.com/opinion/despunta-otro-conflicto-empresarios-vs-colonos> el 07/12/16.

Posteriormente, distintos gremios minifundistas con pequeños y medianos empresarios, se unificaron en la Asociación Nacional para la Salvación Agropecuaria de Colombia. En defensa de la producción nacional cuestionaron el modelo neoliberal y la libre importación de productos agropecuarios (Mondragón, 2013:15). Dicha articulación de asociaciones convocó a un paro nacional del 31 de julio al 4 de agosto en el 2000 y en el 2001. Entre las exigencias se mencionaban: “la condonación de deudas de los productores y el cese de facilidades a las importaciones de productos agrícolas” (Seoane, J et al. 2001:49).

Hemos nombrado parte de los objetivos que han congregado a los campesinos bajo diferentes formas (cooperativas, asociaciones, entre otros). En concordancia con lo expuesto, los pequeños propietarios que luchaban contra el acaparamiento de tierras por parte de terratenientes, debieron afrontar la convergencia de varios factores que complejizarían su situación. Entre estos factores destacamos: la prolongación de un conflicto armado interno entre guerrillas, paramilitares y militares, el desplazamiento sistemático de las regiones donde habitaban, la instauración y auge de una economía basada en el narcotráfico y la crisis económica generada a partir de políticas de apertura económica, que fueron desfavorables para buena parte de los pequeños y medianos productores nacionales. A esto agregamos que tanto las reivindicaciones como las figuras se han transformado como resultado de los pactos cumplidos e incumplidos del gobierno.

Lo anterior nos lleva a nuestro fenómeno: la protesta campesina de 2013, conocida como Paro Nacional Agrario (PNA). Consideramos que esta iniciativa se articula en torno al reclamo por una labor eficaz del Estado en las zonas rurales, que se haga presente con políticas que favorezcan al campesinado y provea los recursos necesarios para afrontar las problemáticas propias de cada zona.

2.1.2 El PNA 2013

Lo que hemos visto hasta ahora ofrece un bosquejo de la diversidad de actores e iniciativas que han dado forma a las organizaciones campesinas de la segunda mitad del siglo XX. Exploraremos ahora los factores que determinaron la disposición de los actores y las exigencias reunidos en el PNA del 2013.

En el PNA se enfrentan los intereses territoriales y económicos de dos sectores de la sociedad: en el primero, están las agriculturas de subsistencia no formalizada, en transición y la que está consolidada o en pequeños clúster productivos; del otro lado, está la agricultura patronal empresarial (Salcedo et al., 2013). Más allá de los rasgos más evidentes que separan a estos dos bloques, es necesario ahondar en los matices que distinguen a los actores agrupados en el primero. Los presentaremos a continuación.

De acuerdo a esta clasificación de los actores, la Mesa Nacional Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo (MIA), fundada por Fensuagro¹⁵ y sectores agrarios de la Marcha Patriótica, representa a la *agricultura de subsistencia no formalizada*. Entre sus objetivos centrales está la constitución de las Zonas de Reserva Campesina, concebida como la figura legal que legitima la organización de los territorios campesinos y que hará resistencia al acaparamiento de tierras (Salcedo et al., 2013: 7). A esta instancia se adscriben los campesinos que han sido desplazados sistemáticamente, entre los que encontramos a los trabajadores sin tierra y a aquellos que obtienen beneficios de la tierra sin contar con el aval de una propiedad formalizada.

Por otro lado, el Coordinador Nacional Agrario (CNA) representa a la *agricultura familiar en transición*, reúne a los sujetos productores de alimentos, mineros artesanales y cafeteros en su mayoría. En tanto pequeños propietarios formales cuentan con mejores condiciones que los anteriores para la producción familiar, con todo, el nivel de producción no es suficiente para desarrollar su unidad productiva. Considerando que dan muestra de una interlocución con el gobierno desde su creación en Foros Nacionales Agrarios del 97 y 98, sus exigencias van encaminadas a instar al gobierno al cumplimiento de acuerdos pasados y al reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos a nivel constitucional (Salcedo et al., 2013:8).

Tanto el CNA como la MIA reclaman la asistencia del Estado tanto para cuestiones inmediatas, como en el caso de subsidios, condonación de deudas o la baja del precio de los insumos agrícolas, como a largo plazo, es decir, de carácter programático y con miras a impactar a nivel estructural (Salcedo et al.2013). Esto los distingue del tercer y último grupo comprendido en el primer bloque de poder, la *agricultura familiar consolidada*. Los representantes de este sector son Dignidad Agraria y las dignidades gremiales, quienes, en concordancia con su nivel de organización y la naturaleza de sus exigencias, son medianos propietarios cafeteros, productores de papa, cebolla, panela y arroz, y un sector de medianos mineros (Salcedo et al., 2013:9). Dado que tienen mejores condiciones económicas sus reivindicaciones son menos ambiciosas desde el punto de vista estructural, por lo que aspiran a una protección de sus productos de la apertura económica de productos agrícolas a nivel internacional y a una disminución del precio de insumos agrícolas.

La contraparte del bloque descrito es la de los sectores rentista y agroexportador, agrupados bajo la *agricultura patronal empresarial*. Está compuesto por: “grandes propietarios ganaderos y las aristocracias latifundistas con una gran tradición de captura del poder público en sus regiones” (Salcedo et

¹⁵ “Está integrada principalmente por sindicatos campesinos departamentales y algunos municipales (...) Desde su sexto congreso afilió otros tipos de organización como asociaciones campesinas y juntas comunales, pero no cooperativas. La recientemente fundada Asociación de Reservas Campesinas es presidida por un dirigente de Fensuagro (Mondragón, 2003: 13).

al. 2013:11). En razón de su elevado nivel de organización, atraen la atención de inversionistas agroindustriales, extranjeros y de las políticas estatales en cuya gestión se han visto evidenciado casos de fraudes a gran escala¹⁶. Lo anterior supone un cuestionamiento a la eficacia y transparencia de la inversión estatal en el agro.

La descripción de los actores del PNA 2013 contribuye a construir un diagnóstico de la variedad de actores agrupados. En consecuencia, esto se traduce en un amplio repertorio de peticiones que coinciden en algunos puntos, como la necesidad de subsidios y la condonación de deudas, pero se distancian en supuestos como la relación que algunos sostienen con la propiedad. En síntesis, al margen de las discrepancias por sus niveles de organización y reconocimiento, las asociaciones campesinas se reúnen en torno a una serie de peticiones, que exigen una solución a las dificultades económicas por las que atraviesan.

2.1.3 Representaciones de la protesta social en Colombia y su relación con los movimientos de izquierda

Para explorar a qué obedece el posicionamiento político o las afinidades ideológicas de los portales que elegimos, es necesario evaluar su historia a la luz de las particularidades de la historia política de Colombia. Recordemos que las dos tendencias ideológicas predominantes en Colombia, se organizan en los partidos políticos de los liberales y los conservadores. Al respecto, Álvarez (1992) afirma que coinciden en ciertos puntos definitorios de la política económica: “exportación de materias primas y extensión de la gran propiedad en el marco del librecambismo y División Internacional del Trabajo” (Álvarez, 1992: 33). La pugna por el poder entre estas dos antiguas élites políticas persiste hasta nuestros días, aunque recientemente se ha reconfigurado levemente por la inserción de actores políticos de otras tendencias políticas. Recién en 2002 Colombia tuvo su primer presidente de una tendencia política distinta al liberalismo y el conservatismo luego de casi dos siglos de vida republicana. Este presidente fue Álvaro Uribe, representante del partido Primero Colombia¹⁷.

¹⁶ A raíz de la firma del tratado de libre comercio con Estados Unidos, el gobierno impulsó en el 2007 una serie de subsidios bajo el programa “Agro Ingreso Seguro”. Su objetivo era “proteger los ingresos de productores agropecuarios que lo requerían y se veían afectados ante las distorsiones de los mercados externos; contribuir en el ordenamiento productivo del territorio y mejorar la competitividad y los niveles de productividad y empresarización de todo el sector agropecuario nacional” (Hernández, 2013: 37). Sin embargo, al cabo de dos años se reveló que los beneficiarios fueron familias adineradas del país, que estaban muy lejos de cumplir con las condiciones que se requerían para obtener dichos auxilios económicos.

¹⁷ Uribe irrumpe en un momento en que la imagen gubernamental está debilitada por cuenta de la frustración de las negociaciones de paz a cargo del presidente Andrés Pastrana. En este contexto la guerra entre guerrillas y paramilitares, que habitualmente se desarrollaba en regiones periféricas, se extendió hacia ciudades importantes. Por tanto, se propagó la idea de que el comercio y la movilidad interregional empezaba a ser inviable, pues existían una alta probabilidad de que las personas fueran extorsionadas o secuestradas. Así, Uribe asegura su triunfo electoral proponiendo una solución militar, lo que deriva, entre otras cosas, a “la negación de los aspectos sociales, económicos y políticos del conflicto”(González, 2015: 430). Por otra parte, el autor define el

Las oposiciones entre partidos políticos se configuran a partir de criterios diferentes a los de la izquierda y la derecha¹⁸. Las ideas de la izquierda en Colombia fueron conocidas tardíamente encontraron acogida popular tardíamente, pues aunque el PC se había fundado en décadas anteriores, únicamente con el clima político internacional (guerra fría), el surgimiento de la insurgencia y la realización de los primeros trabajos académicos en sociología e historia del país (Guzmán, G., Fals-Borda, O. y Umaña, L. 1988), se empieza a consolidar la izquierda colombiana. Esto genera una representación en la que la izquierda está irremediablemente asociada con la subversión, uno de los hechos que motivó esta representación fue la forma en que el Estado -coadyuvado por la intervención y patrocinio de círculos político-militares norteamericanos en el marco de la ‘Alianza para el progreso’¹⁹ conceptualizó a las guerrillas de la época (González, 2015).

La dimensión o el alcance que, en el contexto de la guerra fría, el Estado atribuyó a dichas agrupaciones, se explica por su afinidad con ideas socialistas o marxistas y los presuntos vínculos que tenían con el partido comunista. Estos lazos dieron vía libre al Estado para justificar la creación de grupos de civiles armados o paramilitares, técnica que ya se había visto con los ejércitos privados (pájaros y chulavitas) en la época de “La Violencia”, y cuyo objetivo era actuar como medida local de control frente a los grupos insurgentes (González, 2015).

Lo anterior sirve como punto de partida para entender el porqué de las restringidas posibilidades de la izquierda para su inserción en la vida política como actor válido. Como es de esperarse, las ideas de igualdad que esta tendencia política defiende reforzaron el descontento generalizado de los habitantes de zonas rurales, principalmente por el imperante acaparamiento de tierras por parte de terratenientes. Es así que, pese a que se concretaron iniciativas de organización para reclamar por vías diferentes a la armada, estas ideas preconcebidas de la izquierda subversiva permean hasta hoy la concepción que se tiene de la protesta social en Colombia.

En virtud de lo anterior, cuando se trata de una protesta de campesinos la situación se complejiza aún más, considerando que los miembros de la guerrilla son mayoritariamente de extracción campesina y que comparten los territorios en donde habitan. Es entonces innegable que la guerrilla es un actor

perfil político de Uribe como una combinación de varios lenguajes y lógicas de actividad, con los que establecía un distanciamiento respecto de la clase política tradicional. Rescatamos algunos de los rasgos más característicos: “el estilo microgerencial, su dedicación al trabajo, su eficacia administrativa y su capacidad para afrontar y resolver rápidamente los problemas, cualidades que contrastaban con la ligereza, dejadez o tendencia a aplazar indefinidamente las decisiones de algunos de sus antecesores. Estas ventajas se veían reforzadas por un ágil manejo de los medios de comunicación masivos (...)” (2015: 466).

¹⁸ Para Bobbio (1996) la izquierda y la derecha se diferencian por su inclinación hacia los valores de la igualdad o la libertad. En los proyectos políticos partidistas, como se nombró, no fue en estos términos que se planteó la discusión ideológica.

¹⁹ Por medio de este proyecto los Estados Unidos inauguran la guerra contra el comunismo y las guerrillas en Colombia.

cotidiano en muchas regiones de Colombia, y que dicha proximidad contribuye a reforzar los rumores de eventuales infiltraciones de la guerrilla en las protestas campesinas. Por ende, en este trabajo partimos de la premisa de que existe un modelo de cobertura periodística de los medios tradicionales, que incluye como elemento invariable la posible infiltración de grupos guerrilleros.

2.2 Estudios de las movilizaciones campesinas en Colombia

El abordaje de las luchas agrarias en Colombia se ha hecho desde una gran variedad de perspectivas. Los informes históricos del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) (2010, 2015) se enfocan en aspectos socio-económicos y políticos. En los trabajos consultados se analiza la relación del sector del campesinado con el conflicto armado interno, también se exploran el contexto de gestación de las primeras organizaciones campesinas y las reacciones del interlocutor Estado. Desde esta perspectiva, el éxodo campesino es lo que suscita el surgimiento de las primeras organizaciones campesinas.

Desde una perspectiva socio-económica, estudios como el de Mondragón (2013) y el de Seoane, J et al. (2001) hace una evaluación de los reclamos de los paros nacionales de 2000 y 2001 en relación con la crisis económica, que se produce a raíz de las políticas de apertura económica del modelo neoliberal adoptado con la constitución del 91²⁰. De modo que distintos gremios minifundistas con pequeños y medianos empresarios se unificaron en la Asociación Nacional para la Salvación Agropecuaria de Colombia.

Por su parte, Fajardo (2013) afirma que la variable del narcotráfico genera un gran impacto en el sector rural, de hecho, en su análisis lo define como uno de los fenómenos que agudiza el conflicto armado y los procesos de desplazamiento forzado y de concentración de tierras. El autor afirma que, en el marco de la guerra antisubversiva, la repercusión de este fenómeno en el agro alcanzó varios niveles, tales como la inevitable integración del campesino en el círculo de producción de la coca y la fuerte represión a las organizaciones populares.

Los trabajos mencionados son propuestos mayoritariamente desde la Ciencia Política y disciplinas de las ciencias sociales como la Sociología. A partir de lo anterior, podemos decir que la

²⁰ Garay (1998) menciona los ámbitos en los que repercutieron las medidas que alentaban la expansión económica. Dichas modificaciones se gestan en la década de los ochenta, pero se instauran concretamente durante los gobiernos de Gaviria (1990-1994) y Samper (1994-1998). El autor afirma que con la reforma comercial y cambiaria se buscaba activar la movilidad de bienes, servicios y capitales con el exterior, llegado incluso a implementarse una tasa de cambio libre que respondía a las fuerzas del mercado, pero con unas bandas cambiarias establecidas por el Banco de la República. Sin embargo, esta y otras medidas provocaron “resultados contradictorios, pues a pesar del significativo crecimiento del PIB entre 1990 y 1995 (4.5% anual en promedio), en 1990 la inflación alcanzó su nivel más alto en los últimos treinta años (32.4%), lo cual obligó a adoptar una política monetaria fuertemente restrictiva. Estas medidas contraccionistas obligaron una drástica alza de las tasas internas de interés fomentando así la entrada masiva de capitales especulativos del exterior además de la repatriación de capitales, cosa que agudizaba la revaluación de la tasa de cambio” (1998: 565).

situación actual del campesinado colombiano es el resultado de una larga tradición de luchas por la tenencia de tierras que se sostiene entre una gran variedad de actores sociales. Lo anterior nos lleva al fenómeno que nos ocupa: la protesta campesina. Consideramos que esta iniciativa se articula en torno al reclamo por una labor eficaz del Estado en las zonas rurales, puntualmente, por la implementación de políticas que favorezcan al campesinado y proporcione los recursos para afrontar las necesidades propias de cada región.

2.3 Estudios de la cobertura periodística de las movilizaciones campesinas

Desde otra perspectiva, mencionaremos la producción concerniente al análisis del discurso informativo de los medios colombianos, concentrándonos en la representación que plantean de las luchas agrarias. Las investigaciones consultadas se distribuyen en estudios sobre la radio, la televisión y la prensa escrita.

El estudio de Guerrero (2009) constituye un análisis de las representaciones de los campesinos entre el periodo 2001-2008 desde dos diarios. En este trabajo la autora identifica dos escenarios principales; el conflicto armado, en el que el campesinado es presentado como víctima, y las movilizaciones, en donde figura como subversivo. En este marco, se propone determinar si las dos caracterizaciones predominantes se transforman o permanecen. Adopta las elaboraciones de van Dijk como sustento teórico: “partiendo de la idea de que las categorías de representación presentadas en estos refuerzan las representaciones de la opinión pública” (Guerrero, 2009:15). Llega a la conclusión de que la construcción noticiosa de estas manifestaciones se caracteriza por la ausencia de precisiones en torno al contexto, siendo centrales únicamente los acontecimientos particularmente llamativos. Además, afirma que las representaciones se sitúan de manera variable entre los dos polos de víctimas o subversivos. Por tanto, en algunas ocasiones en el mismo periódico no se construye una versión coherente o consecuente con la conceptualización de los hechos, variando los grados de responsabilidad o vulnerabilidad atribuidos a los campesinos.

Por su parte, López (2001, 2002) elige como corpus notas televisivas de ‘noticieros nacionales’. Su análisis es formulado desde la perspectiva del análisis crítico del discurso, basada en autores como van Dijk, con su noción del modelo mental del traumatismo para enmarcar las protestas, y Tuchman. Problematisa la cuestión de las fuentes, específicamente, el contraste entre medios nacionales-medios regionales, que parte de presupuestos como el enfoque capitalino predominante en los periódicos nacionales. Plantea que los medios nacionales privilegian a las declaraciones de las instancias de poder *público-estatales* como fuentes legítimas. Lo anterior está relacionado con el desequilibrio informativo de

los noticieros ‘nacionales’ respecto a lo sucedido en otras regiones, lo que resulta, a juicio del autor, en un cubrimiento sesgado y una versión del evento limitada y parcializada.

Los hallazgos que aportan los estudios consultados constituyen un importante análisis de la construcción del concepto de campesino, así como del lugar que ocupa dentro de las representaciones sociales, construidas y difundidas entre otros por los medios de comunicación masiva. Con todo, debido a que los estudios son formulados desde disciplinas diferentes a la Lingüística, el objeto de estudio se agrupa de manera genérica en los ‘medios’, por lo que no se desarrollan a profundidad aspectos centrales del soporte de la prensa escrita. Entre estos destacamos la dimensión enunciativa, que comprende las estrategias de formulación que cada portal pone en funcionamiento en el marco de su construcción noticiosa.

2.4 Estudios en torno al PNA 2013

Mencionaremos a continuación los trabajos que tienen como objeto el PNA 2013, que constituyó un núcleo en el que convergieron enfoques sociológicos y politológicos.

La indagación de Salcedo et al. (2013) toma los estudios BID-FAO como referencia para delimitar la relación con la propiedad y las características productivas del campesinado en América Latina. Con esta base plantean que el paro fue el escenario de confrontación de dos bloques de poder: en el primero se ubican los pequeños y medianos productores, que se agrupan en un sector diferente al de la agricultura patronal empresarial (Salcedo, 2013). Esta división por sectores sirve de base para la descripción tipológica de los sujetos agrarios en Colombia. La propuesta analítica del trabajo es examinar si existe una relación entre las organizaciones campesinas y las zonas en que estuvieron presentes, todo esto a la luz de una indagación de sus procesos organizativos, sus historias y sus exigencias. El autor concluye que la correlación entre las organizaciones y sus regiones de asentamiento responde a episodios de la historia agraria del país, así como a las formas organizativas que han asumido los campesinos y sus organizaciones (Salcedo et al., 2013: 13).

Desde una perspectiva politológica, Archila et al. (2013) ofrecen un panorama de las luchas sociales en Colombia en el 2013, exploran las condiciones del contexto político y social, así como la proliferación de la protesta social de este sector: el paro cafetero en febrero y el bloqueo de las vías en junio, en la región del Catatumbo. Por su parte, Cruz (2014) agrega la de Dignidad Papera en mayo y la de los mineros artesanales en julio. Afirma que a esta serie de protestas se van a agregar sectores como la salud, la educación, entre otros.

Cada autor plantea los elementos que configuraron la coyuntura en las movilizaciones. Según Cruz (2014) la transición entre las formas de gobierno de Uribe y Santos generó un ambiente propicio para la protesta. Es así que propone que el escenario de la deslegitimación del sistema político suscita y sugiere una apertura democrática (Cruz, 2014), representada en este caso por el incremento de las manifestaciones. Por su parte, Archila et al. (2013) afirma que un factor que agregó tensión fue la relevancia que estaba cobrando el tema agrario, por cuanto era uno de los puntos de discusión en las mesas de negociación con las FARC que se desarrollaban en la Habana. Además, se generalizó el descontento de los sectores antes mencionados –cafeteros y campesinos del Catatumbo– frente al incumplimiento de los acuerdos pactados con el gobierno como alternativa para dar fin a los paros de febrero y junio.

2.5 Estudios de la prensa durante el PNA 2013

En lo que respecta al análisis del discurso informativo en torno a la cobertura periodística del PNA 2013, Ruiz (2014) propone que la injerencia de los medios de comunicación fue uno de los factores que posicionó al conflicto rural-urbano como una cuestión de interés nacional. Esto desembocó en un desequilibrio de poder, que se vincula, por un lado, con el fortalecimiento de la dimensión política del movimiento campesino, y por otro lado, con las muestras de solidaridad por parte de la ciudadanía. Agrega que su índice de participación aumenta por cuenta de la democratización relativa del acceso a las tecnologías.

Su análisis es formulado desde la noción de *frame*, abordado por diferentes autores. Articula esta teoría con el elevado nivel de participación de los movimientos campesinos y de los ciudadanos en la construcción de determinados marcos de interpretación. En este plano desarrolla su propuesta, basada en la existencia de un triple espacio de deliberación pública: el virtual, el tradicional y el mediatizado.

Tomando como referencia los escasos estudios encontrados acerca del cubrimiento periodístico de la prensa escrita en torno al PNA 2013, rescatamos el estudio de la relación entre medios y ciudadanía, que se formula con un propósito descriptivo y crítico. Sin embargo, no encontramos propuestas de análisis comparativos desde el punto de vista del marco ideológico de los portales, así como tampoco se ha adoptado como criterio de análisis las formas en que los medios establecen una relación con sus lectores. En razón de lo anterior, consideramos que el enfoque propuesto en este trabajo puede dar una idea del modo en que distintas tendencias ideológicas permean las producciones de los portales informativos. De igual modo, reiteramos que esta perspectiva se complementará con la cuestión por las estrategias que cada portal plasma en su construcción noticiosa para establecer y mantener vigente un modo particular de relacionarse con sus lectores.

2.5.1 Los portales en contexto

Rastrear el anclaje de las representaciones sociales frente a fenómenos como la protesta social implica un constante ir y venir, entre los mecanismos que vehiculan dichas nociones y el modo en que los receptores incorporan e integran esta información con factores individuales y de su contexto cercano. En vista de que lo segundo excede nuestro objeto de investigación, nos proponemos ahondar en las condiciones históricas que influyeron en la labor de los medios, más específicamente, en la relación entre la prensa escrita colombiana y los círculos de poder que hicieron posible su existencia.

La prensa escrita colombiana ha servido de escenario para la expresión de distintas tendencias políticas, llegando incluso a reflejar pugnas políticas partidistas²¹. Si bien el panorama de los medios en Colombia constituye un panorama bastante amplio, adoptamos los marcos ideológicos como criterio central para elegir los organismos informativos que analizamos en nuestra investigación. Además de tener una versión impresa de circulación nacional, los portales cuentan con una tradición importante entre el público al que se dirigen. Basándonos en estudios en torno a la tendencia ideológica de los medios en Colombia²² elegimos a ET en representación de las tendencias políticas de derecha y a EE como una propuesta relativamente más ‘central’. En lo que respecta a VZ, si bien existen otras alternativas de portales que remiten a tendencias de izquierda, consideramos que es la propuesta más consistente. Pese a ser un semanario, cuenta con una versión impresa cuya circulación se ha mantenido por más de 50 años.

Mencionaremos algunos soportes cuantitativos que pueden dar una idea del nivel de reconocimiento de cada portal. En primer lugar, basándonos en los estudios realizados por el Estudio General de Medios (EGM), encontramos que ET es el primer portal colombiano que figura en los informes correspondientes al 2015; con “2’222.133 visitantes (...) luego siguen los portales de El Espectador, con 1’463.502 visitantes²³”. Sin embargo, nos encontramos con la dificultad de que el portal VZ no cuenta con una cantidad de seguidores comparable, por tanto, no figura en los informes de dicha entidad. En consecuencia, decidimos apoyarnos en los datos obtenidos en la red social Facebook, cuyas estadísticas arrojan los siguientes datos sobre la cantidad de seguidores: VZ = 13.446, ET = 2’776.711 y EE = 2’641.577²⁴.

²¹ El objeto de esta investigación no abarca dicho periodo de confrontaciones, cuyo auge se da a finales del siglo XVIII y en la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, consideramos que es un antecedente significativo a considerar.

²² Los estudios aludidos abordan desde la cobertura periodística de campañas electorales, hasta el estudio de las notas editoriales frente a fenómenos como el desplazamiento forzado y los diferentes intentos de diálogos de paz, pasando también por las representaciones sociales de la impunidad (Pardo, 2011).

²³ Tomado de: <http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/gente/audiencia-de-el-tiempo-continua-en-crecimiento/15907306> el 27/02/17.

²⁴ Información recuperada el 27/02/17.

Presentaremos a continuación aspectos del contexto histórico de surgimiento y evolución de los portales EE, ET y VZ. Álvarez (1992:204) opina que, desde sus inicios en 1851, la prensa escrita colombiana ha reflejado la polarización de la sociedad, que obedece a las pugnas bipartidistas entre Liberales y Conservadores. Los primeros focalizaron su atención en que la libertad de prensa quedara claramente definida en la Constitución, mientras que los segundos se interesaban más en la propiedad de los medios que en la libertad.

En el incipiente ámbito de la prensa se creó otro escenario de enfrentamientos, cuya configuración dependía del partido que estuviera en el poder: “la dualidad referida (dirigir periódicos-dedicarse a la política) (...) [hizo que] la vida de los diarios fuese muy accidentada: dominadores y boyantes cuando su partido estaba en el poder, perseguidos y censurados cuando en el poder estaba el partido antagónico” (Álvarez, 1992: 204).

Por su parte, Barbero (1997) estima que la identidad de la prensa se definió en gran parte por su naturaleza privada, y en muchos casos nacionales y regionales, de carácter familiar: “la homogeneidad de la propiedad estaba acompañada de algún modo de una intensa unidad en la orientación editorial, en su perspectiva partidista, en la cohesión de sus comprensiones sociales y políticas (...)” (Barbero, 1997: 14). Dicho carácter familiar encuentra dos importantes ejemplos en el portal EE, con la familia Cano, y en el portal ET, con la familia Santos²⁵.

EE se crea el 22 de marzo de 1887 por Fidel Cano en Medellín. Los 128 años transcurridos desde su creación no han estado exentos de vicisitudes: cierres motivados por distintos gobiernos, atentados a varios de sus periodistas, ataques terroristas a sus instalaciones y el asesinato de Guillermo Cano, en 1952, cuando era director del diario. En sus inicios, en correspondencia con la tendencia política de su fundador, EE fue un periódico de marcado acento liberal; no obstante, Fidel Cano, su actual director desde el 2004, afirma que se siguen defendiendo las ideas liberales pero desde la posición del “extremo centro”. Sus antecedentes remiten a una propuesta ligeramente menos parcializada, que proyecta la intención de ser el espacio de discusión en el que confluyan diferentes opiniones.

Mientras tanto, ET fue fundado el 30 de enero de 1911 por Alfonso Villegas Restrepo. Se creó con la idea de “defender las ideas republicanas y sostener el gobierno del presidente Carlos E. Restrepo” (Santos, 2004). En razón de una crisis económica, Villegas vende el diario a Eduardo Santos en 1913, quien lo posiciona como uno de los organismos mediáticos más representativo de Colombia. Posteriormente, cuando Enrique Santos, el hermano de Eduardo Santos, se hace cargo del diario en 1920,

²⁵ Aunque personas ajenas a la familia asumieron su dirigencia en algunos periodos, esta estuvo a cargo de miembros de la familia por varias décadas.

se acogen las ideas liberales. En los años siguientes, superado el recrudecimiento de las pugnas bipartidista durante “La violencia”²⁶, ET fue clausurado durante el gobierno del general Gustavo Rojas Pinilla al igual que los otros diarios que se declaraban de corte liberal²⁷.

Una vez aclarados las bases ideológicas que prevalecieron al momento de la fundación de EE y ET, es necesario abordar ahora los cambios de los que han sido objeto. Barbero (1997) explica dicha modificación a partir del giro de la orientación familiar a la gestión empresarial:

“La transición de lo familiar a lo empresarial no es un asunto solamente de voluntades sino de exigencias que provienen de la complejización de los mercados, la renovación tecnológica, los requerimientos de la competencia y las propias lógicas internas de desarrollo de los medios” (Barbero, 1997: 21).

El cambio de propietario es entonces un factor a considerar para entender las actuales posturas de estos portales. Como se dijo, ET fue dirigido desde sus inicios por miembros de la familia Santos hasta el 2007, año en el que venden el 55% de sus acciones al grupo editorial Planeta. Este hecho es recordado por un cambio en las políticas editoriales y un rediseño de gran parte de sus publicaciones, lo que es interpretado como un giro: “basado en principios de productividad más parecidos al de una empresa que produce bienes de consumo masivo”²⁸. Respecto a su tendencia política actual, Ayala (2015) afirma: “a pesar de una otoñal militancia en principios liberales, EL TIEMPO del año 2014 se expone como un periódico más cercano a la ideología conservadora. Quizás ello se explique por la orientación y el perfil político-económico de su propietario, el banquero Luis Carlos Sarmiento Angulo” (Ayala, 2015: 289).

Por otra parte, en 1997 se vendió gran parte de las acciones del periódico EE al empresario Alejandro Santodomingo, quien es dueño del conglomerado de empresas VALOREM, entre las que se incluyen: EE, el canal de televisión *Caracol* y la emisora *Blu radio*. Según Fidel Cano Correa, actual director, se trata de un diario que busca generar el debate de ideas por medio de la variedad de tendencias políticas de sus columnistas y en general de la política editorial: “Es crítico, está alejado de los poderes y eso le da un carácter diferente”²⁹. El diario atravesó una crisis económica que motivó la decisión de convertirlo en semanario, durante esta época (2001-2008) se inclina hacia un enfoque analítico, investigativo y de opinión más que informativo. Pasado este periodo retorna a la publicación diaria.

²⁶ Como referimos más arriba, “La Violencia” fue un periodo de diez años (1948-1958) en el que se recrudecen las tensiones bipartidistas, el cual es inaugurado con el ‘Bogotazo’.

²⁷ Durante el régimen militar de Pinilla (1953-1957) se destaca la gestión de la Oficina de Información y Propaganda del Estado (ODIPE). Diago (1992) afirma que este gobierno promovió la consolidación de formas de organización diferentes a los partidos tradicionales (Liberales y Conservadores) “se vio en la necesidad de apelar al pueblo que, según él, identificado con el ejército, formaría un bloque de poder difícil de ser derrocado” (1992: 44). La incertidumbre provocada por el posible surgimiento de un “tercer partido” suscitó reacciones de las prensas de los partidos de tradición. Dicha reacción fue respondida con una censura a los diarios nacionales como El Tiempo, El Espectador y algunos regionales como El Intermedio, El Independiente y El Relator.

²⁸ Tomado de: <http://lasillavacia.com/historia/18706> el 08/02/17.

²⁹ Tomado de: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3468511> el 16/01/17.

En términos de Barbero (1997) las repercusiones del cambio de lo sectorial a lo multimedial se proyectan sobre el impacto que tienen las lógicas de producción a nivel industrial sobre los tiempos internos de la elaboración periodística (Barbero, 1997: 22). En EE y ET se da lugar al fenómeno de “mimetizar el medio de comunicación con la institucionalidad empresarial (...) con la defensa corporativa de sus intereses (...)” (Álvarez, 1992: 23). Esto puede verse de manera más clara por el hecho de que los dos portales pertenecen a consorcios empresariales que agrupan diferentes medios: ET, que forma parte de la Casa Editorial El Tiempo, y EE, que integra el grupo VALOREM.

Por otro lado, el semanario VZ representa una postura política que se sitúa fuera de la tensión bipartidista tradicional del periodismo en Colombia. Existieron algunos casos de medios en Colombia que también podrían adscribirse a tendencias políticas diferentes, por nombrar sólo algunos ejemplos: “La Nueva Prensa”, que expresa una especie de antinorteamericanismo, agrupó a intelectuales decididos a darle coherencia a una nueva teoría del nacionalismo colombiano (Diago, 2000: 62). Otro caso es “Alternativa”, publicación de izquierda que tenía entre sus propósitos: “divulgar las luchas populares, contrainformar y luchar ideológicamente contra ‘los medios de información del sistema (...)’” (Palacios, 2008: 195). No obstante, pocos han perdurado, lo que Palacios (2008) atribuye al *canibalismo ideológico* de la izquierda de la época, que se reflejó entre otras cosas por: “intelectualismo, vanguardismo, dogmatismo, unidad por arriba, y, desde luego, antisectarismo sectario” (Palacios, 2008: 210).

Sin embargo, VZ se mantiene en circulación desde su fundación coordinada por el Partido Comunista, bajo el nombre de VOZ de la Democracia, iniciando sus publicaciones como semanario en 1957. Desde entonces ha tenido que enfrentar atentados a sus sedes: el asesinato de Manuel Cepeda Vargas³⁰, uno de sus directores; amenazas a sus corresponsales de algunas regiones y a Carlos Lozano Guillén, dirigente del partido comunista y actual director desde 1994, quien publica regularmente como columnista invitado en ET.

VZ expone su postura ideológica al autodefinirse como el periódico *de los comunistas a la manera leninista*. Su actual director afirma: “La historia de VOZ está estrechamente ligada a la vida del Partido Comunista Colombiano”³¹. Respecto a las condiciones de surgimiento de este partido, Archila (2016) afirma que las modificaciones de la izquierda a nivel mundial a principios del siglo XX cambian la configuración de los partidos políticos de izquierda en Colombia. Así pues, se crearon varios movimientos y partidos políticos de izquierda, entre estos, el Partido Comunista Colombiano (PCC), creado en 1930.

³⁰ Miembro del partido Unión Patriótica, partido de izquierda, fundado en 1985 como parte de una propuesta política legal de varios grupos guerrilleros.

³¹ Tomado de: <http://www.semanariovoz.com/2016/02/26/paginas-para-recordar/> el 05-11-16.

A partir del estudio que hace Archila (1985) en torno a la prensa obrera³² entre 1920-1934, identificamos algunas conexiones con ideas presentes en VZ. Encontramos la explicación de dicha coincidencia en las bases que compartían los movimientos de izquierda que se gestaban en ese entonces. Sus fundamentos provenían esencialmente de los antecesores anarquistas y socialistas revolucionarios. Entre estos principios encontramos el antimilitarismo y el antiimperialismo.

Actualmente, buena parte de los lineamientos de VZ en tanto medio comunista se define en el siguiente apartado: “ha salido en circulación nacional (...) para fustigar el capitalismo, la opresión burguesa y denunciar los atropellos a los trabajadores, los campesinos, los estudiantes, los jóvenes, las mujeres, los activistas de derechos humanos, las negritudes, los indígenas y las comunidades LGBTI”³³. En términos económicos el portal cuenta con un menor grado de solvencia financiera, difusión y en un grupo de redacción y colaboradores reducidos en comparación a los otros dos portales.

Según lo visto hasta ahora, el portal tiene la voluntad de dejar explícito el marco ideológico desde el que proponen sus contenidos. A lo largo de sus 59 años de existencia no se han hecho visibles cambios significativos en materia de las tendencias ideológicas o las políticas editoriales. Encontramos una posible explicación a esta inmutabilidad en el hecho de que el portal no entra en la discusión que se genera por los cambios de propietario, así como tampoco tiene intención de hacer más lucrativas sus relaciones con el mercado.

A este panorama inicial donde la identidad de los medios privilegiaba esta correspondencia entre el partido y la postura desde el que se emitían los contenidos, se agregaron particularidades que obedecían a especificidades regionales y hasta familiares. Sin embargo, con los casos de EE y ET, se ha observado que el factor que complejiza estas relaciones está ligado principalmente a la inversión privada, que recuerda el carácter de institución empresarial de los medios. Este último giro no se produce en VZ, puesto que sus políticas editoriales no guardan una relación tan estrecha con el mercado. Asumimos que sus principios de producción responden a otras motivaciones, como representar la visión de personas con un compromiso político definido que hacen explícito.

³² El autor aclara que aclara que su propuesta de designación *obrero* cambiará a partir de 1930 cuando se funda el PCC, por lo que posteriormente hablará de prensa comunista.

³³ Tomado de: <http://www.semanariovoz.com/2015/09/04/voz-llego-a-la-edicion-2-800/> el 05-11-16.

Sección 2 – El PNA como acontecimiento mediático

Capítulo 3 – Un fenómeno difuso: preámbulo y primeras impresiones

3. Consideraciones preliminares

El PNA del 2013 fue un acontecimiento relevante en la historia reciente de Colombia. La articulación de diferentes movimientos campesinos generó repercusiones a nivel nacional, tanto para sectores sociales como económicos. En consecuencia, los medios de comunicación, y específicamente la prensa, asignaron un lugar importante en sus contenidos a este suceso. En este capítulo trabajaremos en torno a la cobertura periodística correspondiente al primer corte cronológico de nuestro corpus³⁴, que abarca el día previo a la ‘hora cero’ y los dos primeros días del PNA. Consideramos que los días incluidos

³⁴ Ver la presentación del corpus en el apartado 2.5.

en este primer corte constituyen el escenario de surgimiento de las primeras conceptualizaciones del fenómeno³⁵.

En este periodo se pone en evidencia el carácter independiente de los sectores del agro involucrados. A partir de la convocatoria de los cafeteros, diferentes gremios como el papero, el lechero, el arrocero, entre otros, reaccionan, cada uno a su tiempo, de modos diferentes frente a este llamado. Paralelamente, el gobierno, que aspira a atender las exigencias regionalmente, prepara todo un despliegue logístico con el fin de hacer frente a la movilización.

Este capítulo tiene por objetivo analizar cómo se construye el AM en el contenido de los portales ET, EE y VZ, que ofrecen contratos de lectura diferentes. Examinaremos las primeras conceptualizaciones de los elementos centrales involucrados en la construcción lógica del acontecimiento: actores sociales, postura gubernamental, exigencias de los manifestantes y sus modos de intervenir en el espacio público.

Iniciaremos con la presentación de la configuración del MMP, con el fin de observar cómo se articulan los actores y los escenarios bajo la forma de isotopías temáticas e hipótesis de lectura del AM en cada portal. Finalmente, estudiaremos cuál es la función textual de las declaraciones en las que cada portal se apoya durante la construcción de su AM.

3.1 Configuración MMP: modos de recibir un acontecimiento disruptivo

A continuación examinaremos cómo cada portal configura un panorama previo en el que se le asigna un espacio al PNA. Propondremos un análisis del modo en que se relaciona la conceptualización de aspectos centrales del fenómeno, tales como los actores y los motivos de sus acciones, así como las expectativas frente a sus modos de intervenir en el espacio público. Asimismo, examinaremos de qué modo son situados los actores implicados en diferentes escenarios.

En un segundo momento exploraremos las isotopías temáticas³⁶. Partiendo de esta base podremos observar el modo en que estas informaciones se articulan con dos objetivos principales: por un lado, hacer verosímil la noticia que se presenta, y por otro lado, construir las representaciones, presumiblemente reconocibles para la instancia de recepción, que derivan de estos mecanismos. Ligado al estudio de las isotopías, estudiaremos las hipótesis de lectura que cada medio construye.

³⁵ Pese a que ‘la hora cero’ estaba estipulada para el 19 de agosto, decidimos tomar las noticias del 18 de agosto por cuanto es la condensación de las especulaciones e informaciones que vienen circulando desde que se hace pública la convocatoria al paro. Dicho anuncio se hace aproximadamente un mes atrás.

³⁶ Ver apartado 2.4

Consideramos que ET y EE comparten la decisión de visualizar el PNA desde el punto de vista de las repercusiones. Iniciaremos entonces con la presentación de los elementos que en principio comparten, luego abordaremos los aspectos en los que decide profundizar cada uno de manera separada. Posteriormente, presentaremos la perspectiva de VZ frente a las condiciones que definen el contexto en el que se enmarcará su AM.

3.1.1 Un potencial caos

Dado que los manifestantes integran el sector social que provoca el AM, iniciaremos nuestro análisis con las consideraciones preliminares en torno a esta categoría. En primer lugar, observamos que los dos portales sugieren la hipótesis de lectura que pone en evidencia la división dentro del gremio de cafeteros, sector responsable de convocar el paro. A su vez se menciona la unión de otros sectores del agro, como los cebolleros, lecheros, paperos y arroceros, y de otros sectores económicos como los camioneros y los mineros. Lo que los une, como se observa en (1), es su reclamo al Estado por “mejores condiciones para ejercer sus actividades”:

- (1) “Aunque un bloque de la caficultura está decidido a marchar hoy con otros sectores de la economía como paperos, arroceros, lecheros, cebolleros, camioneros y mineros informales y artesanales quienes reclaman al Estado mejores condiciones para ejercer sus actividades, los caficultores del Huila —primer departamento productor—, decidieron no salir a las manifestaciones tras aceptar unos ofrecimientos hechos por el Gobierno” (EE/18/8).
- (2) “[los cafeteros] solo harán caravanas y se concentrarán frente a la sede de la Federación de Cafeteros en Medellín; mientras que (...) [los camioneros], dijeron haber tenido unos progresos sustanciales al cambiar de interlocutor (...)” (ET/19b/8).

En esta fase preliminar la presunción de lo que será el paro para EE y ET es observable, en mayor medida, por las declaraciones que los portales reportan del gobierno. Las formulaciones que lo involucran revelan una actitud de prevención frente al paro, que ha sido anunciado y va adquiriendo una dimensión más real a medida que se acerca ‘la hora cero’:

- (3) “(...) el ministro del Interior, Fernando Carrillo, durante los últimos días recorrió varios municipios del departamento en un intento por apaciguar los ánimos de los organizadores de las protestas” (EE/18/8).
- (4) “La visita de dos funcionarios del Gobierno en los últimos días al Huila fue determinante para que los cafeteros decidieran posponer sus protestas” (ET/18c/8).

Más adelante veremos que las fuentes gubernamentales formulan advertencias que parten del supuesto de que los manifestantes pueden generar grandes perjuicios. Por el momento diremos que esta actitud de prevención se filtra de manera más o menos explícita en (4), en donde se menciona la incidencia de la visita de un funcionario del Gobierno en la decisión de que los manifestantes desistieran

de su idea de participar en el PNA. En contraste, se observa más directamente en (3), en donde se respalda esta idea al decir que los representantes del gobierno van a algunos municipios para ‘apaciguar’ los ánimos.

Otra parte de la representación del PNA creada a partir de las declaraciones que se reportan del gobierno, se construirá a partir de sus determinaciones sobre los organismos de control para hacer frente a las movilizaciones:

- (5) “La Policía Nacional dispuso 16.000 policías para controlar y vigilar las manifestaciones, en las que se esperan participen al menos 60.000 personas. Además, participarán 13 aeronaves que cumplen labores de monitoreo y 56 grúas que cumplen la tarea de retirar vehículos que obstaculicen las vías” (ET/18b/8).
- (6) “Con sobrevuelos en las principales vías, las autoridades vigilan el movimiento de viajeros (...) La sala de crisis es coordinada por el comando de Policía Valle que dispone de más de 4.000 hombres para garantizar la tranquilidad de los habitantes” (ET/18a/8).

En (5) y (6) se pone en escena un despliegue logístico para mantener el control. Principalmente en puntos estratégicos en donde los bloqueos tendrían efectos en la economía de la región que llevarían al desabastecimiento, así como a un eventual aislamiento por el cierre de vías. Entre las medidas adoptadas encontramos los ‘sobrevuelos en las principales vías’ y la conformación de comités y ‘salas de crisis’, que disponen de una gran cantidad de hombres.

Ahora bien, pese a que se traza una cercanía con la conceptualización propuesta por el gobierno, la visión de ET deja entrever también cierta reserva ante el supuesto control del gobierno sobre la situación:

- (7) “Según las autoridades, unas cuatro mil personas cerraron vías en el municipio de Villagarzón y en el cruce de Yarumo que conduce a Puerto Asís” (ET/18b/8).
- (8) “En el Cauca, pasadas las 10 de la mañana, se reportó el primer bloqueo (...) donde alrededor de 100 indígenas intentan mantener cerrada la vía. Se trata de un importante corredor entre Cauca y Huila” (ET/18b/8).
- (9) “se reúnen caficultores y paneleros de los municipios de (...) Galvis no precisó si van a seguir haciendo bloqueos de la carretera” (ET/20b/8).

En los ejemplos anteriores se muestra la variedad de niveles de organización en distintas regiones del país; mientras que en (8) se especifica que se congregan indígenas y en (9) caficultores y paneleros, en (7) solo se habla de actores cuya identidad se diluye en el sintagma “unas cuatro mil personas”. En el mismo ejemplo persiste cierta incertidumbre respecto a sus modos de proceder en las movilizaciones: “no precisó si van a seguir haciendo bloqueos”.

Aunque EE no posee los recursos para proporcionar detalles sobre el estado de las vías, en (10) se reconoce la potencial injerencia que puede tener la adhesión de otros sectores “trabajadores de la salud” y “representantes universitarios”. Por otro lado, en (11) se crea una expectativa respecto al posicionamiento de los movimientos sindicales y organizaciones de otros sectores económicos como el de salud, transporte y el minero:

(10) “Por ejemplo, en Cali marcharon trabajadores de la salud y del Sena; en Pereira, representantes universitarios; en Popayán, marchantes que apoyan el paro agrario, y en Manizales, camioneros y agricultores” (EE/20b/8).

(11) “El defensor del pueblo exhortó además a los manifestantes y al Gobierno a que abran un diálogo para encontrar una salida negociada a la huelga que fue convocada por una parte del sector agropecuario y a la que se sumaron otros gremios, como el de los camioneros y los trabajadores de la salud” (EE/20e/8).

Podemos decir que la postura frente al paro que atribuyen los portales al gobierno se manifiesta en sus medidas de prevención, ante un fenómeno que adquiere el aspecto de una inevitable alteración del orden social. Esta predisposición se explica por las eventuales consecuencias que puede generar el paro, como pérdidas económicas y riesgos para la seguridad de otros sectores de la sociedad.

El balance nacional ofrecido por ET se nutre de los reportajes de corresponsales de varias regiones. Por esta vía el portal enuncia que hay una variedad de formas de organización que se están consolidando para apoyar el PNA. Por su parte, EE no cuenta con un equipo de corresponsales tan nutrido a nivel nacional como el de ET, sin embargo, parte de supuestos parecidos y da cabida a otros factores como la adhesión de distintos sectores en apoyo al paro.

3.1.2 El riesgo latente para el orden social

La isotopía que alude al desorden social sirve de soporte al enfoque de ET. Desde este punto de vista se pone el acento, entre otras cosas, en el impacto de las acciones de los manifestantes. En efecto, se les reconoce un mayor alcance por ser consideradas más contundentes y variadas:

‘bloqueos viales (por sectores y cierres totales en algunos casos)’, ‘pinchan tractomulas y vehículos de servicio público’, ‘ataques con piedra, palos, flechas y pólvora’, ‘una buseta quemada’, ‘tractocamiones atravesados sobre la vía’, ‘campesinos apostados en los extremos de la vía’, algunos ‘gritan arengas a favor de grupos guerrilleros y del paro campesino’, ‘arrojan bombas incendiarias e intentan quemar estación de policía’, ‘retención de militares infiltrados en el movimiento’, entre otros.

Frente a esta gran variedad de acciones la policía se hace cargo de la situación, ET pone en escena los mecanismos implementados: ‘capturas’, ‘superan bloqueos’, ‘reabren el paso’, ‘disipar disturbios’, entre otros. Advertimos que las medidas de la fuerza pública contrastan con el amplio repertorio de

acciones de los manifestantes; de hecho, queda la impresión de que en algunas situaciones estos organismos no son suficientes para mantener el control en todas las regiones. A partir de esto surge una hipótesis del desorden público, que crea una suerte de temor frente a la situación caótica de las movilizaciones, dado que rápidamente se transforman en bloqueos viales y disturbios que dejan un saldo de varias personas heridas. Sin embargo, las medidas tomadas por la fuerza pública constituyen todavía un moderador importante de la situación.

En cuanto a los modos de organización de los manifestantes, se reconoce el asentamiento de lugares de concentración, que sugieren el inicio de un fenómeno de largo alcance. Esta idea genera incertidumbre, en (12) los protestantes afirman que “no tienen ningún afán” y que planean asentarse por varios días:

(12) “Los miles de campesinos que llegaron de distintos sitios (...), no tienen ningún afán en marcharse y por eso cuentan con provisiones como para cinco días más” (ET/20a/8).

Hasta el momento se sugiere de manera discreta una sospecha de infiltración de la protesta. No se evocan acciones concretas o sujetos, sino que se infiere que la presencia de objetos como ‘logos’ puede dar cuenta de la injerencia de miembros de la guerrilla en las manifestaciones. Tampoco se especifica el origen de dichos informes, lo que reduce aún más el grado de compromiso que el portal asume al dar esta información:

(13) “(...) una buseta fue quemada y varios tractocamiones atravesados sobre la vía, la Policía detuvo a otras 20 personas. En uno de los puntos fueron hallados logos de las Farc” (ET/18b/8).

Una de las principales guías interpretativas que ET propone hasta el momento es, por un lado, la posibilidad de que el desorden público se convierta en un fenómeno generalizado a nivel nacional. Por otro lado, no se descarta la injerencia de las FARC, aunque queda sin especificar el modo en que interferiría en la movilización. De cualquier modo, el portal sugiere que esta presunta influencia puede reflejarse en una prolongación del PNA.

3.1.3 Una tranquilidad fundada en las medidas de contención

Ya hemos mencionado que tanto EE como ET otorgan un espacio a las declaraciones gubernamentales respecto de su gestión frente al PNA. A partir de esta premisa, observamos que EE describe en su MMP un escenario en el que las intervenciones de los manifestantes se ven aplacadas por las resoluciones del gobierno. En efecto, con el objetivo de defender el orden público, se dispone de los organismos de control necesarios para neutralizar las protestas. Encontramos entonces una expresión de resistencia, que se ve relativamente anulada por una fuerza igual o mayor en algunos casos Presentaremos

ahora el repertorio de acciones atribuidas a los manifestantes: ‘bloqueos’, ‘cierres’ o ‘taponamientos de vías’, ‘concentraciones’, ‘marchas’, y ‘ataques con piedras’.

Los organismos de control toman el control de la situación con acciones como: ‘detenciones’, ‘arrestos’, ‘capturas’, ‘desbloques de vías’, ‘policías heridos’, ‘inmovilización de vehículos’ entre otros. Frente a esto, la fuerza pública no solo reacciona y controla, sino que le es dada la facultad de cumplir con acciones preventivas. En (14) vemos algunos ejemplos de medidas como custodiar carreteras específicas, o, como se muestra en (15), estar alerta para impedir y desmontar los bloqueos cuando se produzcan. Lo anterior con el fin de evitar que las manifestaciones se salgan de control:

(14) “Según la Policía y las Fuerzas Militares, un punto crítico durante las manifestaciones puede ser la vía entre Cali y Buenaventura. Según el secretario de Gobierno del Valle del Cauca, Jorge Homero Giraldo, esta carretera estará custodiada por la Policía” (EE/18/8).

(15) “Según Palomino, miembros de la Policía han impedido además intentos de algunos manifestantes de bloquear carreteras en los departamentos de Antioquia (noroeste), Bolívar (norte), Nariño y Putumayo (suroeste, fronterizo con Ecuador)” (EE/19/8).

Esto contrasta con la visión de ET, en donde las acciones de los manifestantes exceden a la gestión de los organismos de control. Respecto a las presuntas infiltraciones de las FARC, EE se apoya en dos fuentes de las autoridades:

(16) ““Hay información que determina que va haber participación de milicianos de las Farc’, informó Ómar Rubiano Castro, comandante (...) de la Policía” (EE/18/8).

(17) “El general indicó que se ha encontrado en diferentes partes del país algunos elementos que darían indicios de infiltraciones de las Farc en las marchas” (EE/20c/8).

Se evidencia la vaguedad en cuanto al origen de las fuentes o los soportes materiales que puedan respaldar las afirmaciones en torno a la infiltración. Con todo, la responsabilidad de mencionar esta infiltración es asumida por miembros de instituciones como la policía, cuyas identidades son explicitadas por el portal.

En un principio vimos que EE y ET proponen la hipótesis de lectura en torno a las grietas dentro del movimiento campesino. Dichas discrepancias se evidencian en aspectos como los modos de llevar la movilización y las exigencias. También coinciden parcialmente en la idea de la alteración del orden social que puede desatarse. Consideramos que estos dos factores son puntos de partida cruciales para entender el rumbo de sus hipótesis de lectura futuras.

Al hacer el balance de cómo se visualizan los días previos al paro se muestra un panorama difuso que puede orientarse por dos vías. Desde la perspectiva de EE, puede pensarse que, en razón de las divisiones dentro del movimiento campesino, y la relativa independencia entre las manifestaciones de cada región, se bosqueja un carácter frágil y poco contundente del movimiento. En consecuencia, sus peticiones podrían solaparse tras las de los otros movimientos que planean vincularse.

Por su parte, la propuesta de ET deja clara la heterogeneidad de los panoramas en cada región. Podríamos tomar esto como una muestra de la potencialidad de la movilización, puesto que se sostiene en actores sociales de diferentes regiones y sectores que están articulándose. Las posibilidades de optar por esta segunda orientación se habilitan, no por el nivel de organización que hasta el momento habían mostrado los sectores, sino por la gran acogida que había logrado en el territorio nacional de manera simultánea.

3.1.4 Los riesgos de la lucha: arbitrariedad de los organismos de control

Continuaremos ahora con la presentación de los rasgos más salientes del MMP de VZ. Analizaremos el lugar que se le asigna a actores como las FARC y el partido Marcha Patriótica - MP, figuras que no son consideradas fuentes legítimas en EE ni en ET. También exploraremos cómo es presentada la labor de los organismos de control en tanto operantes de las resoluciones del gobierno.

Uno de los primeros aspectos a tener en cuenta es que desde el inicio de la cobertura periodística se evidencia una discrepancia respecto de los niveles de legitimidad de las fuentes, esto puede ejemplificarse en las diferencias entre lo que enuncia ET y VZ respecto al papel que desempeña MP:

- (18) “Pero Acuña va más allá y señala que las marchas estarían infiltradas: ‘Hay gente de otros grupos como Marcha Patriótica y otra gente pescando en río revuelto (...) por eso también decidimos esperar’, agregó Acuña” (ET/18c/8).
- (19) “Marcha Patriótica denunció en comunicado que (...) la Policía ha impedido la salida de los vehículos (...) con el ánimo de evitar las concentraciones en la jornada de paro nacional programada para el lunes 19 de agosto (...) un líder de Marcha Patriótica, fue delegado junto a una comisión de derechos humanos para viajar a la zona rural y verificar los hechos” (VZ/18/8).

Pese a que en (18) el posicionamiento frente a MP es dado por fuentes locales, en este caso un líder campesino, el portal evoca cómo argumenta su distanciamiento temporal de la protesta: la participación de MP ‘y otra gente’ en las manifestaciones. Esto contrasta con VZ, que publica los comunicados de este movimiento. Además, MP surge en la escena no solo para denunciar irregularidades en la gestión de la fuerza pública, sino también para intervenir con acciones concretas, como visitas a las regiones en donde los campesinos encuentran dificultades.

Paralelamente, vemos que en VZ las FARC también surgen como actor legítimo. Incluso se observa que en (20) el portal toma sus comunicados como soporte de sus noticias. Esto contrasta con el papel que se le asigna a las FARC en los otros dos portales, que se refieren a dicha agrupación citando fuentes de las autoridades:

- (20) “La guerrilla lamenta ‘los desafortunados anuncios oficiales de represión’ y exige que ‘no se criminalice’ el paro convocado por campesinos en busca de apoyo económico para el campo, dijo a la prensa el jefe de la delegación de paz de las FARC, Iván Márquez” (VZ/19b/8).

En relación con el proceso organizativo de los manifestantes, cuyo desplazamiento debe iniciarse varios días antes de ‘la hora cero’, la gestión de la policía cobra protagonismo al impedir el desplazamiento de quienes se dirigen a los lugares de concentración:

- (21) “Las carreteras se encuentran supermilitarizadas: hay retenes por todas partes, intentando impedir la locomoción de los labriegos. Se denuncia que (...) la Policía le tiene bloqueado el paso a los campesinos” (VZ/19a/8).

Además, y según fuentes que hasta ahora cita VZ únicamente, se sugiere la idea de que este organismo de control también motiva a la comunidad a construir un registro de quienes apoyan el paro. A la vez, según el comunicado de MP al que se alude en (22), un representante de este sector afirma en *la FM*³⁷ que la gestión del paro es motivada por estudiantes. Consideramos que la presunción de que quienes convocaban y organizaban el paro en algunas regiones eran estudiantes obedece a la visibilidad que había adquirido el movimiento estudiantil en ese momento³⁸:

- (22) “El comandante de la Policía Huila, Juan Francisco Peláez, motivó a la comunidad en general a tomar videos y fotografías de las personas que acompañaran el paro, a quienes agitaran y promovieran las protestas. Peláez aseguró particularmente en la F.M. Radio que los estudiantes de universidades son quienes promueven el paro” (VZ/18/8).

En líneas generales, VZ construye un panorama poco alentador para la movilización desde el punto de vista de la seguridad de los manifestantes. En esta esfera de tensión, actores como MP, que tiene un nivel de legitimidad distinto en ET, exigen al gobierno las garantías para ejercer el derecho a la protesta, dado que, según lo relatado, por el momento no les son dadas.

³⁷ Emisora que forma parte de un sistema de estaciones de radio presente en todo el territorio nacional.

³⁸ En 2011 se crea la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), espacio de trabajo abierto y unitario en torno al cual se articularían organizaciones estudiantiles nacionales y regionales. Con el ánimo de frenar un proyecto de reforma del sistema educativo, la MANE convoca a un paro nacional estudiantil que reunió a alrededor de 42 universidades a nivel nacional. En 2013, convoca nuevamente a un paro estudiantil, así, en razón de los antecedentes del 2011 y la concurrencia del paro del 2013 con el PNA, consideramos que en algunas regiones se trazó esta asociación entre el movimiento estudiantil y las organizaciones campesinas. No obstante, en el capítulo 4 se profundiza en los vínculos que se proponen entre el movimiento estudiantil y las FARC (Ver apartado 4.1.3)

El MMP que propone VZ está atravesado por las acciones del gobierno, cuya representación más cercana son los organismos de control. Este actor es mostrado desde el inicio como el responsable de acciones arbitrarias y abusos de autoridad:

‘carreteras supermilitarizadas’, ‘retención de buses en los que se desplazan campesinos hacia lugares de concentración’, ‘detención de campesinos y defensores de DDHH’, ‘decomisan materiales de trabajo de periodistas’, ‘agresiones físicas y amenazas verbales a manifestantes, periodistas y a personas vinculadas con movimientos sindicales’, ‘intimidación y amedrentamiento por parte de supuestos agentes de la Seccional de Investigación Criminal-Sijín’, ‘empadronamientos injustificados’, ‘señalamientos de infiltración’, ‘decomisan bultos de comida destinados para los lugares de concentración que habían sido transportados por los campesinos’, ‘la policía ofrece recompensas económicas en ciertas regiones a cambio de información sobre líderes del PNA’, ‘provocación a los manifestantes por parte de la policía: infiltraciones con el fin de rastrear información’

Las formas de intimidación que el gobierno implementa por medio de los organismos de control son un fenómeno constante pero diversificado en sus métodos. Como prueba de ello, VZ afirma que la manifestación se ve entorpecida desde las gestiones organizativas previas a ‘la hora cero’ y durante las movilizaciones.

En los MMP de EE y ET se presentó el PNA como un fenómeno cuyos orígenes y focos de acción permanecían algo difusos, pero al que se le admitía un alto potencial de impacto. Posteriormente se le reconocen dimensiones reales relativas al orden de los perjuicios. Por ende, las isotopías temáticas que predominan en estos dos portales remiten, hasta el momento, al caos, al desorden social y a cierto nivel de riesgo respecto al impacto negativo que pueda tener en la vida de la ciudadanía. De manera análoga en VZ las isotopías temáticas de abuso y violencia hacia los manifestantes obedecen en gran medida al lugar desde el que el medio se sitúa para construir el AM.

Por consiguiente, consideramos que en VZ se pondera la situación desde una perspectiva que promulga un interés genuino por la causa de los campesinos. Las hipótesis de lectura se formulan desde una postura que refleja un compromiso político respecto de la protesta social. Por esta misma vía, en (23) VZ le propone al lector que renuncie -en la medida de lo posible- a la configuración de la realidad propuesta por los medios de tradición nacionales:

(23) “Pareciese que los medios masivos de comunicación ven otra realidad. Como una constante, se presentan noticias en las que se recalca sobre bloqueos de vías, policías heridos y poca participación” (VZ/20d/8).

El lector modelo de VZ se comprometería con esta versión; por tanto, privilegiaría las exigencias de los movimientos sociales a la vez que desestimaría las consecuencias de las manifestaciones. Desde esta perspectiva se origina la hipótesis de lectura que, por un lado, se sustenta en la validez de las

reclamaciones, y, por otro lado, sugiere que el PNA irá viéndose fortalecido gracias al apoyo de otros sectores. Esta idea es formulada desde la postura inconforme y de indignación:

- (24) “No obstante otro es el país que reclama en las calles soluciones a las necesidades básicas y cotidianas de las gentes del común. Aunque no se le quiera reconocer, el paro sigue sumando esfuerzos de las organizaciones sociales y populares que no están dispuestas a ser, de nuevo, burlados por el estado” (VZ/20c/8).

En contraposición a EE y ET, en VZ la prioridad de la movilización no se diluye en la preocupación por la duración de las negociaciones ni en mitigar las repercusiones del paro en otros sectores. El interés es, desde el inicio, que el pliego de exigencias de la Mesa de Interlocución y Acuerdo³⁹ (MIA) sea reconocido y negociado. El paro y la resolución del conflicto son solo un paso necesario para que sus exigencias sean escuchadas.

Las hipótesis que EE y ET corresponden en buena parte a un ‘modelo’ relativamente fijo de cobertura periodística de la protesta social en Colombia. Las expectativas están parcialmente fijadas de antemano por contratos de lectura concebidos para un lector capitalino. Este destinatario no solo es ajeno a los motivos de protesta de las poblaciones rurales, sino que también está alejado de sus escenarios de protesta: las vías que conectan regiones relativamente alejadas de la capital.

En consecuencia, para este tipo de lectores, los portales mantienen como una prioridad la cobertura de los efectos indirectos sobre las poblaciones de las principales ciudades, tales como la amenaza que representan estas movilizaciones para el orden público. En ese sentido ET profundiza en la idea del factible desborde de la movilización, mientras que EE se acoge todavía a la visión del control de la situación que proyecta el gobierno. En VZ la hipótesis apunta a que, pese a las desmedidas medidas de control de las autoridades, el paro está tomando fuerza paulatinamente en más regiones.

3.2 Tratamiento de las fuentes

Veremos a continuación los recursos a los que apelan EE, ET y VZ para integrar otras voces. De esta manera se hace explícito que su enunciación está permeada por la convergencia de puntos de vista disímiles frente al PNA, provenientes de actores de diferentes categorías.

³⁹ La MIA constituye un espacio de negociación, un escenario abierto de participación que congregan a voceros y dirigentes campesinos. Existen varios ejemplos de esta forma de organización local, por tanto, cada MIA representa exigencias y necesidades propias de su zona. En el PNA 2013 “La MIA nacional buscó consolidarse como un escenario de articulación de distintos sectores y plataformas organizativas del sector agrario logrando unificar un conjunto de demandas y exigencias (...) La MIA nacional, que recogía el trabajo de las MIAS regionales, inició el diálogo con el gobierno nacional a fin de dar solución a las demandas de los sectores movilizados” (MIA, 2015: 31).

Con este fin aplicaremos los criterios que proponen Charaudeau (2003) y Escudero (1996). Determinaremos las operaciones por las que cada portal explicita el origen de sus fuentes e identifica a sus informantes. Iniciaremos con la distinción de los criterios de ‘interno’ o ‘externo’ al medio, para luego estudiar las funciones textuales que estas cumplen dentro de la construcción del AM.

3.2.1 ‘En los medios’

En esta sección se explorarán las relaciones intermediáticas que los portales crean y sostienen a lo largo de su cobertura periodística. Las remisiones intertextuales a otros organismos informativos son un vínculo que el portal decide entablar con diferentes medios.

En “Días de protesta” (EE/18/8) EE explicita que recurre a corresponsales regionales. Subrayamos este gesto ya que las menciones de los corresponsales son muy escasas en este portal. Paralelo a esto, la agencia EFE es citada en dos ocasiones. A juzgar por el contenido de estas noticias, concluimos que este organismo informativo recopila el contenido de los comunicados de funcionarios del gobierno y de generales de las policías regionales. Por otro lado, el portal también toma declaraciones emitidas en dos cadenas radiales de difusión nacional: *Caracol* y *Blu Radio*.

Hasta el momento ET, es decir, en el primer corte, ET no da muestras de remisiones a otros medios o agencias de información. Esto puede sugerir que cuenta con un equipo de corresponsales, que le proporcionan la información correspondiente a una gran variedad de regiones. Esto explicaría que, sin necesidad de acudir a otros medios, ET ofrece balances de las vías y especificidades de orden público sin especificar las fuentes, introduciendo los datos únicamente por fórmulas como “se reportó” o “se ha reportado”.

Únicamente en los reportes de los estados de las vías recurre a los informes de la policía de carreteras y a ‘las autoridades’ de los diferentes departamentos, que cita de manera genérica. Consideramos que la independencia respecto de los otros medios se debe a que la Casa Editorial ET, entidad de la que depende el portal, está a cargo de varios diarios regionales, lo que le da la información necesaria para ofrecer una cobertura periodística a nivel nacional.

VZ da a conocer una nutrida red de remisiones a otros medios que se definen como alternativos. Su finalidad de informar adopta el tono de una denuncia y se articula con la de otras agencias alternativas⁴⁰. De igual modo, sirven de plataforma de difusión para organizaciones cuyos comunicados

⁴⁰ Algunos ejemplos son: Agencia Prensa Rural, Red de Medios Alternativos, Agencia colombiana de prensa popular, REMAP, Alianza de Medios y Periodistas por la Paz, Colprensa, Agencia estudiantil de prensa y Alba TV.

son publicados como noticias: Comunicaciones MP Valle, Comunicaciones MIA y Comisión de DDHH de MP.

Tanto VZ como EE construyen gran parte de sus noticias relativas al ámbito político a partir de comunicados. Las fuentes de EE en (25) y (26) son Santos, algunos ministros, otros funcionarios de su gobierno y algunos líderes de organizaciones campesinas que agrupan amplios sectores productivos. Por su parte en (27) VZ elige a fuentes como MP, cuyo nivel de legitimidad y representatividad política es reconocido por otros sectores:

- (25) “Frente a las movilizaciones, la Federación Nacional de Cafeteros (FNC), [sic] reiteró a través de un comunicado que (...)” (EE/18/8)
- (26) ““La Defensoría del Pueblo recuerda que el derecho a la protesta es un pilar fundamental para el ejercicio de la democracia y el Estado debe adoptar las medidas para protegerla de manera efectiva, siempre y cuando sea pacífica (...)’ señaló el organismo en un comunicado” (EE/20e/8).
- (27) “El movimiento social y político Marcha Patriótica denunció en comunicado que, desde el jueves 15 de agosto, la Policía del Huila ha impedido la salida de los vehículos de transporte público que se van desde Neiva hacia las zonas rurales del departamento” (VZ/18/8).

Los casos citados muestran relatos contruidos con fórmulas que se proponen proyectar objetividad: “se reportó”, “se dieron a conocer” y otros enunciados caracterizados por la presencia del “se” impersonal. Por tanto, los agentes responsables de buscar la información quedan indeterminados bajo categorías como “los reportes de movilización”.

Cerramos ahora la perspectiva que se concentra en el carácter externo de la instancia de producción, esto es, las relaciones que cada portal sostiene con otros medios u organismos de información. Esto nos permite examinar el posicionamiento del medio frente a otras entidades guiadas por la misma finalidad: hacer circular información para un lector modelo que se proyectan. Vimos que EE y VZ dan más relevancia a la instauración de relaciones con otros medios. Esta decisión contrasta con la propuesta de ET, que no se apoya en los otros medios en tanto proveedores de fuentes y a cambio cita de manera directa las fuentes ligadas al hecho.

3.2.3 ‘Fuera de los medios’

Nos concentraremos ahora en el carácter interno de la instancia de producción. Exploraremos, en primer lugar, el tratamiento de las fuentes que conciernen a las autoridades y posteriormente, las que involucran a los manifestantes.

3.2.4 Fuentes: autoridades

En EE las fuentes son mayoritariamente institucionales, denominadas de manera precisa por nombre y cargo. Tomando como referencia las declaraciones que EE menciona en su MMP, advertimos que los funcionarios de cargos políticos cumplen dos funciones: exhortan a los campesinos a no optar por las vías de hecho y previenen el escalamiento del conflicto, con el manejo de los organismos de control. Paralelamente explicitan cómo se están haciendo cargo de la situación. En (28) su reacción ante lo desconocido de las dimensiones que pueda tener el paro se manifiesta, por la vía de la disuasión, que adquiere un tono amenazante en Santos:

- (28) “A los manifestantes les decimos, salgan a manifestar, pero ¡ojo! No vayan a generar violencia, porque ahí, tenemos que ser implacables y judicializar a quienes violen las normas’ advirtió el presidente Juan Manuel Santos” (EE/18/8).

Su advertencia cobra fuerza cuando afirma que estará obligado a reaccionar de manera contundente contra los violentos: “ser implacable y judicializar”. Además, en este ánimo de especulación se alude a la asociación directa: protesta-confrontación-violencia. En (29) el ministro del interior explicita dicha conexión:

- (29) “el ministro del Interior, Fernando Carrillo (...) ‘Este no es el momento de la confrontación y mucho menos de acudir a la violencia para tratar de llegar a los derechos’” (EE/18/8).

Recapitulando, las medidas de precaución⁴¹ que el gobierno implementa se sustentan en estas presunciones del gobierno frente a la protesta campesina. En correspondencia con esta idea, el despliegue logístico que se implementa otorga al gobierno el control de una situación. Sin embargo, el escenario se complejiza cuando se integran otras declaraciones que cumplirán la función de hacer circular y, en cierto modo, confirmar el rumor de las infiltraciones de la FARC. El general Rubiano emite algunas declaraciones a las que les son atribuidos diferentes niveles de certeza, en (30) se enuncia como una posibilidad no descartable, luego se agregan ciertos detalles que le dan un aspecto más verosímil:

- (30) “‘Hay información que determina que va haber participación de milicianos de las Farc’, informó Ómar Rubiano Castro” (EE/18/8).

- (31) “No precisó los departamentos en los que se han registrado estos casos. ‘Nosotros recibimos la información; hay campesinos a quienes les están exigiendo un estipendio de cuarenta mil pesos por la familia que no participe de la movilización para que esto logré satisfacer la demanda logística de los que asisten’, explicó Rubiano” (EE/20a/8).

⁴¹ Ver apartado 3.1.1

En (31) se alternan enunciados del autor de la nota informativa con las citas textuales⁴² del general Rubiano. Si bien las especificidades nombradas dan un sostén importante, el portal reconoce que la información está incompleta. En efecto, en las líneas que preceden a la declaración se aclara que Rubiano no precisó las localizaciones de estos hechos.

En (32) observamos que en fragmentos como ‘dijo a periodistas’ se hace evidente que el portal no profundiza en cómo accedió a la declaración del funcionario. Sin embargo, esto no impide que se cumpla el objetivo de hacer circular la información:

(32) “El general Omar Rubiano, dijo a periodistas que supuestos miembros de las Farc exigen a cada familia que no va al paro 40.000 pesos” (EE/20a/8).

Por otro lado, EE apunta a agregar un componente polémico entre funcionarios del congreso de distintos partidos políticos, que son contendientes en razón de sus apreciaciones sobre los motivos del paro y los modos en que el gobierno actual lo asume. Con este fin en (33) se citan las declaraciones de funcionarios del gobierno que representan al uribismo, encabezado por el expresidente Álvaro Uribe, que se sitúa como opositor del gobierno de su sucesor Santos:

(33) “A nombre del Centro Democrático, el precandidato presidencial, el senador Juan Carlos Vélez Uribe, aceptó que ‘nosotros estamos respaldando todas las protestas populares que hay en el país’” (EE/20d/8).

Dichos funcionarios muestran su apoyo al paro argumentando que las exigencias de los campesinos no son infundadas. Se puede dilucidar el posicionamiento del portal a partir del verbo intrínsecamente subjetivo ‘aceptar’, que, bajo la forma del resumen con citas, se usa para introducir la declaración del senador involucrado.

La intención de sugerir una discrepancia entre estos dos bloques de poder político se enuncia explícitamente en (34). En efecto, se menciona una polémica “atizada”, a partir de “señalamientos” por parte del ejecutivo, así como la correspondiente reacción del aludido, “desmintiéndolo”. Vale decir que la interacción entre estas dos fuentes, desarrollada en (33) y (34), es intervenida por el portal, pues alterna las reformulaciones con algunas citas textuales:

⁴² El resumen con citas se caracteriza, según Maingueneau (2009), por referir al conjunto de la intervención de un locutor; aunque hay una homogeneización sintáctica del enunciado, se distinguen claramente las palabras citadas (Maingueneau, 2009: 175). Este método, predominante hasta ahora en los portales, es de uso generalizado en el periodismo por su pretensión documental. Esta intención es observable entre otras cosas por la actitud de la voz citante que busca mostrarse como lo más discreta posible, esto explica su decisión de intervenir únicamente para articular las citas textuales (Maingueneau, 2009: 175).

- (34) “El fin de semana se atizó la polémica entre el uribismo y el presidente Juan Manuel Santos, luego de que **el Jefe de Estado señalara a Fabio Echeverry de estar promoviendo los paros**. Sobre el tema, **el expresidente de la Andi desmintió al presidente y negó en varios medios radiales que esté detrás del paro agrario**” (EE/20d/8)⁴³.

En (35) se plantea otro intento de relación intertextual, en esta ocasión, entre Santos y uno de los voceros de Dignidad Cafetera. Este ‘diálogo’ es significativo en la medida en que se plantea la interacción entre fuentes identificadas, que representan a las categorías de actores en conflicto:

- (35) “(...) Santos señaló que este ‘no ha sido por lo menos de la magnitud que se esperaba. Hay algunos bloqueos, la Fuerza Pública ha venido desbloqueando esos puntos donde se ha querido bloquear las carreteras’. Apreciación con la que coincidió (...) vocero del Movimiento por la Dignidad Cafetera, quien expresó que ‘en general, no ha habido una gran salida de gente como en el paro pasado’, y añadió que ‘nosotros seguimos en disposición para hablar con el Gobierno’” (EE/20c/8).

En este ‘interacción’ entre opositores es inusual que las apreciaciones respecto al paro coincidan. No obstante, es lo que se plantea desde el MMP de EE: los dos actores concuerdan en que se tenían mayores expectativas frente al paro.

Advertimos que EE concede una posición destacada a las fuentes del ámbito político. Las fuentes relativas a las autoridades reflejan una postura de relativa seguridad respecto al grado de control que tienen sobre la situación. Asimismo, EE construye relaciones de intertextualidad entre las fuentes. El portal crea un espacio de discusión en donde las declaraciones con puntos de vista semejantes contribuyen a tejer una posición coherente del gobierno: pese a que se esperaba un mayor impacto, el gobierno no acepta negociar mientras haya bloqueos. Entre tanto, los organismos de control están preparados para restablecer el orden.

Desde la perspectiva del MMP de ET, se sugiere que los funcionarios del gobierno tienen una actitud negociadora, siempre y cuando se mantenga una protesta pacífica. En (36) los gobernadores regionales son consultados en torno a las dimensiones que le concederían al paro en sus regiones. En sus respuestas surgen variables como la posible vinculación de otros sectores y el nivel de organización de los manifestantes:

- (36) “El gobernador de Nariño, Raúl Delgado Guerrero, dijo que se espera que los pueblos indígenas no se sumen a la protesta. ‘Se hizo un acuerdo con el pueblo Awá, inicialmente con

⁴³ El subrayado es del texto original. De aquí en adelante, salvo en los casos en que se aclare que el énfasis es hecho por nosotros, conservaremos las marcas del texto original.

la organización Camawari y luego con Unipa, por eso no va a participar en la jornada’, dijo” (ET/18a/8).

En general, los individuos que representan a las autoridades de los organismos de control hacen referencia a las mismas instituciones que en EE, pero en ET se citan a diferentes informantes. Sus intervenciones están orientadas a dar informes de su gestión, espacio en el que se sugieren las infiltraciones de las FARC. Como vemos en (37), en ET se brinda un soporte a la presunción de la infiltración de las FARC por medio de declaraciones de autoridades identificadas:

(37) “El comandante (...) Gustavo Chavarro, confirmó que los agentes del Esmad tuvieron que usar la fuerza para disipar los disturbios que acabaron la tranquilidad del municipio. ‘Hay seis policías y un civil heridos. Estamos investigando quiénes son estas personas, pues la gente de Segovia no ha apoyado ninguno de los paros’, indicó y no descartó la posible injerencia de grupos guerrilleros” (ET/18b/8).

El fragmento contiene pasajes en discurso indirecto, usado de dos maneras. En primer lugar, se usa para tratar temas delicados, como la posible infiltración de las FARC. Así, por este acto de reformulación no queda claro el modo en que el comandante hace referencia a la posible injerencia. En segundo lugar, resulta ser una útil herramienta para difuminar la barrera entre las palabras citadas y el posicionamiento del citante⁴⁴. En el caso de las dos primeras líneas parece posible cuestionarse si las formulaciones relacionadas con la justificación del uso de la fuerza y la connotación negativa de los hechos que “acaban con la tranquilidad” del municipio, surgen de las declaraciones del comandante o son enunciados del portal. Este modo de reacción podría dar a entender que el portal muestra una postura desaprobatoria frente a la protesta social, puesto que la concibe solo en términos de sus repercusiones.

En VZ vemos que las voces de los actores de la fuerza pública son evocadas, pero se disocian de la totalidad del enunciado por medio del uso de comillas. Este recurso demuestra que el portal explicita desde dónde enuncia y a quién hace referencia esa voz externa:

(38) “Se ha intensificado la requisita. Además, le están impidiendo el libre paso a toda persona que ‘huela’ a campesina” (VZ/19d/8).

(39) “Alexander Escobar acusado de ser parte de los ‘instigadores’ del bloqueo de la vía, constantemente hostigado por grabar detenciones (...)” (VZ/19f/8).

Como se dijo, en (38) VZ se apropia del verbo “huela”, con el fin de dar una muestra de los criterios arbitrarios que sirven de guía a la gestión de la fuerza pública. En (39) vemos que el calificativo

⁴⁴ En este sentido Authier Revuz (1992) afirma que una de las particularidades del discurso indirecto es su carácter homogéneo desde el punto de vista semiótico, puesto que en su labor de referir las palabras del otro mensaje el enunciador alude a otro acto de enunciación usando sus propias palabras.

“instigadores”, de una indudable connotación negativa, no es aplicado a un manifestante, sino a un periodista al que vinculan con la categoría “manifestantes”. Al mismo tiempo, por esta vía el portal expone que el concepto desfavorable de agitador, que es atribuido a los manifestantes, se extiende a los periodistas que están a cargo de la cobertura de las movilizaciones. Lo anterior sirve de base a una nueva hipótesis de lectura, que da cuenta de otra forma de concebir la labor periodística en VZ. En efecto, el periodista de este tipo de medios se compromete y participa del AM que está construyendo. La prueba de ello es que quien reporta termina siendo tratado como un manifestante, con todas las implicaciones negativas que, según la perspectiva de VZ, esto conlleva.

Por otra parte, los actores de la categoría de las autoridades aparecen de manera muy esporádica. Santos es mencionado más por sus resoluciones que por sus declaraciones. No obstante, en el siguiente ejemplo encontramos varias marcas de la postura crítica del autor de la noticia:

- (40) “El gobierno nacional ha hecho lo posible por desestimar las peticiones de los sectores levantados. Ni una sola mención ha hecho Juan Manuel Santos, al diálogo. Todo lo contrario, el mandatario manifestó que el paro no ha sido de ‘la magnitud que se esperaba’” (VZ/20c/8).

Desde la misma perspectiva VZ cita otra declaración como prueba de la poca disposición para el diálogo de algunos representantes del gobierno:

- (41) “Por ahora, el gobierno intenta minimizar la situación, al mismo tiempo que advierte con el desalojo violento de las carreteras bloqueadas y represalias contra las trabajadoras y los trabajadores que afecten la prestación de servicios esenciales. Esto último fue anunciado por el propio ministro de Trabajo Rafael Pardo por medio de una nota de prensa” (VZ/20g/8).
- (42) “El gobierno nacional ha hecho lo posible por desestimar las peticiones de los sectores levantados. Ni una sola mención ha hecho Juan Manuel Santos, al diálogo. Todo lo contrario, el mandatario manifestó que el paro no ha sido de ‘la magnitud que se esperaba’” (VZ/20c/8).

El carácter esporádico de las fuentes gubernamentales es empero bastante significativo, ya que evidencia que el portal lo menciona con la finalidad de definir el lugar desde el cual construye el AM; en la base de dicho posicionamiento está la visión crítica frente al gobierno. En (41) vemos que el portal identifica en la postura del gobierno cierta displicencia en fragmentos como “minimizar”, asimismo se muestra un grado de agresividad, en razón de “desalojo violento” y “represalias”. En (42) VZ también considera que el gobierno “desestima” las peticiones de los manifestantes, evoca entonces una declaración de Santos para sustentar su argumento.

Sin embargo, el portal contempla los aportes de otras fuentes que remiten al ámbito de lo político, nos referimos a MP, cuyas declaraciones y comunicados son un soporte importante para su construcción del AM. Vale recordar que este aspecto distancia a VZ de los otros dos portales:

- (43) “Marcha Patriótica exige las garantías de ley para el ejercicio del derecho a la protesta, así como medidas para proteger a los líderes de esta organización social y política” (VZ/18/8).

A partir de lo visto en (43), consideramos que se propone la asociación PNA-MP, aunque pareciera que al inicio el mismo portal dudara en crear esta relación. En (44) se menciona un informe que se publica en un comunicado de la comisión de DDHH de MP. En este se denuncian diferentes hechos con descripciones detalladas. Posteriormente, en (45) se construye una noticia que hace uso de buena parte de dicha información, pero la fuente proveedora de información ya no es la comisión de DDHH de MP, sino que es renombrada como comisión de DDHH del paro:

- (44) “La Comisión Nacional de Derechos Humanos de la Marcha Patriótica comunica y denuncia ante a la comunidad nacional e internacional la situación de derechos humanos (...)” (VZ/19e/8).

- (45) “Desde la comisión de Derechos Humanos del paro se hicieron denuncias sobre detenciones irregulares de manifestantes” (VZ/20a/8).

En contraste, hasta el momento MP es mencionada solo en dos oportunidades en EE y ET, una vez en cada uno. La MIA no aparece en ET y en EE en dos ocasiones: en una se le nombra como una organización más que se suma a las marchas como muestra de su apoyo al paro, y en la otra se le sitúa del lado de terceros que quieren infiltrar la marcha con intereses propios.

En general, vemos que en ET las fuentes oficiales del gobierno cumplen la misma labor que en EE, aunque debe decirse que el primero recurre menos a estas declaraciones. Como dijimos, esto puede guardar una relación con los métodos de cada portal para legitimar su construcción del AM. En vista de que ET tiene sus propios corresponsales, su prioridad como entidad periodística no se dedica mayoritariamente a las fuentes gubernamentales como EE, sino que se propone ofrecer una versión más amplia del panorama nacional, desde el punto de vista tanto de los actores como de las localizaciones. Por tanto, EE suple esta carencia de corresponsales con la remisión a las fuentes gubernamentales. Por su parte, VZ construye un foco de relevancia respecto de las fuentes gubernamentales, que se fundamenta en la postura crítica y desaprobatoria de los modos de acción del gobierno. Sin embargo, también hace referencia a ciertos actores políticos como fuentes legítimas, como es el caso de MP.

3.2.5 Fuentes: manifestantes

Nuestra exploración se encaminará ahora hacia el modo en que cada portal articula las declaraciones de los manifestantes en el AM que construyen. Es decir, se explorarán las circunstancias en que se insertan las declaraciones de participantes de las movilizaciones y de algunos representantes.

Anotamos a este respecto que se hace evidente una discrepancia en el modo de definir la categoría de los manifestantes. En EE y ET solo remiten a las agremiaciones reconocidas por el gobierno⁴⁵, de modo que se le otorga un espacio a las intervenciones de los representantes de las Dignidades cafetera y papera y a representantes de otros sectores como el obrero, ganadero y el de transportes:

(46) “(..) En el Cauca han anunciado su participación cafeteros que representan a unas 95.000 familias (...); los paperos, que reclaman que el subsidio de 208 pesos que reciben por bulto desde hace 12 años no les alcanza ‘ni para comprar un huevo’, y los lecheros que aseguran que el TLC ha llevado a que las empresas prefieran comprar la leche en polvo que llega importada para volverá líquida, que la que ellos producen en sus fincas” (ET/18a/8).

(47) “(...) un bloque de la caficultura está decidido a marchar hoy con otros sectores de la economía como paperos, arroceros, lecheros, cebolleros, camioneros y mineros informales y artesanales quienes reclaman al Estado mejores condiciones para ejercer sus actividades (...)” (EE/18/8).

Puede observarse que en EE y ET hay un consenso en cuanto a los sectores agropecuarios como los lecheros, paperos y cafeteros. Sin embargo, EE repara en la adhesión de otros sectores como el de salud, los mineros y los camioneros.

Respecto a VZ, vemos que la descripción de (45) que pone en escena a los participantes de la movilización no toma como base su vínculo con un sector económico en particular, sino que usa categorías mucho más generales como “trabajadores”:

(48) “(...) más de 700 personas trabajadores campesinos, afrocolombianos e indígenas del diferentes municipios del Valle del Cauca se están movilizandando de manera pacífica (...), en el marco del paro agrario nacional y popular, en respaldo al pliego nacional y departamental de la MIA” (VZ/20e/8).

De manera semejante, son evocados las organizaciones y demás actores que convocan el paro. Se enuncia el genérico “agricultores” junto con el de “sectores populares”, lo que mantiene el carácter difuso y difícil de delimitar de quienes participan de las marchas:

⁴⁵ A partir de lo expuesto en los estudios sobre el PNA (Ver apartado 1.2.1), consideramos que dichos gremios tienen un historial de negociaciones con el gobierno. Por tanto, tanto las antiguas negociaciones con el gobierno, como el nivel de organización y de articulación con el mercado que tenga el sector productivo, son criterios que definen el grado de reconocimiento de las organizaciones en el PNA.

- (49) “Desde el día 18 de agosto, los habitantes de Castilla comenzaron a presenciar la llegada de delegaciones campesinas de (...) con el fin de sumarse al paro convocado por los agricultores y sectores populares agrupados en la Mesa Nacional de Interlocución y acuerdo” (VZ/20f/8).

Con todo, aquello que los distingue es la naturaleza de sus exigencias:

- (50) “Las organizaciones han presentado al gobierno nacional un pliego de peticiones que incluye la eliminación de los TLC, revisión de los precios de la gasolina, facilidades de acceso a la salud de los campesinos, detener el proyecto de ley de reforma a la salud y asuntos sobre políticas de extracción minero-energéticas y de erradicación de cultivos ilícitos” (VZ/20a/8).

Aunque la postura frente a los TLC coincide con los gremios mencionados en EE y ET, vemos que el pliego de peticiones de la MIA atiende a problemáticas más amplias. Lo anterior explicaría la distancia que se traza entre el gobierno y estos actores, puesto que este tipo de exigencias suponen soluciones estructurales⁴⁶ que van en contra de grandes proyectos productivos.

Respecto al criterio de reconocimiento o nivel de representatividad, las fuentes evocadas en EE y ET son en su mayoría líderes de alguna organización campesina. Así, pese a que se les da un espacio a los actores locales de las regiones, esto no impide que siga prevaleciendo lo institucional. Subrayamos las herramientas que marcan un lugar importante en una jerarquía:

- (51) “Según César Pachón, **representante del Movimiento por la Dignidad Papera**, la Fuerza Pública abusó de sus facultades al agredir a los campesinos (...)” (EE/20b/8).
- (52) “Por su parte Ricardo Herrera, **líder del sector agropecuario**, indicó que esperan que sea el Presidente en persona quien atienda un diálogo (...)” (EE/20c/8).
- (53) “**El líder del Comité por la Dignidad Cafetera en el Valle**, Carlos Albeiro Rodríguez, dijo que el gremio si participará (...)” (ET/18a/8).
- (54) “Eudoro Álvarez Cohecha, **líder de la Asociación de Agricultores y Ganaderos del Meta (Agameta)** (...) sostuvo que ellos están cumpliendo con hacer marchas pacíficas” (ET/20a/8).

Como vemos, los sujetos que figuran en estos ejemplos están plenamente identificados y ocupan un lugar saliente dentro de la jerarquía de sus organizaciones. De hecho, el mismo portal se ocupa de especificar su rango o nivel de representatividad. Esto nos permite corroborar que, desde la perspectiva de estos dos portales, el nivel de reconocimiento es un criterio esencial para elegir sus fuentes.

⁴⁶ Ver apartado 1.2.1

En VZ el espacio de enunciación otorgado a los manifestantes es significativamente más amplio. Se dan a conocer las declaraciones de otras formas de organización o de asociaciones menos reconocidas. No se manifiesta una intención de rigor, por lo que no en todos los casos se especifican cargos y nombres:

- (55) “Los principales dirigentes regionales de la protesta denunciaron que en el interregno del cruce del Líbano a esta localidad, más o menos 30 kilómetros, hay cinco retenes (...)” (VZ/19a/8).
- (56) “(...) los integrantes de la MIA-Tolima, junto con los campesinos agrupados en diferentes organizaciones, sostienen que el gobierno debe escucharlos e instalar una mesa de diálogo permanente con los sectores del agro” (VZ/20f/8).

Se ponen en escena dos facetas del liderazgo en dichas organizaciones. En primer lugar, encontramos la responsabilidad de ocuparse de las necesidades de su contexto inmediato. A este respecto vemos que en (55) “los principales dirigentes regionales” denuncian los factores que suponen un obstáculo para la movilización. En segundo lugar, dichos líderes deben interpelar a la parte negociadora, por lo cual en (56) “los campesinos agrupados en diferentes organizaciones” le recuerdan al gobierno su responsabilidad con el agro. En este pasaje VZ presenta el actor que define su categoría ‘manifestantes’, la MIA, organización que no ha sido nombrada por los otros portales y que recibe un apoyo importante de MP⁴⁷. Este actor no aparece en ET y en EE solo en escasas ocasiones. Dicha ausencia se explica por su filiación con movimientos políticos de izquierda; además, se trata de un movimiento creado recientemente.

Paralelo a lo anterior, y recurriendo a otra estrategia que sigue omitiendo el criterio de reconocimiento del informante, se les pregunta a los campesinos por sus motivos para apoyar el paro y sus apreciaciones. También se les pide que relaten su experiencia:

- (57) “¿Cómo se viene [sic] preparando los campesinos del cañón de Cocora y regiones adyacentes para participar del paro nacional agropecuario y popular? Le preguntamos a Humberto Quintero. Contestó: (...)” (VZ/19d/8).

Este tipo de recursos sugieren, en lo que concierne a la postura del portal, solidaridad con los motivos del paro y un interés por quienes participan. Consideramos que la inclusión de entrevistas, notables por su extensión y el bajo grado de reconocimiento de sus informantes, denota que el portal se propone informar desde una perspectiva comunitaria. Por ende, demuestra su interés por las opiniones de los manifestantes, más por su condición de campesinos que por su condición de líderes de alguna agremiación:

⁴⁷ Ver apartado 1.2.1

(58) “el campesino aprovechó para hacer un llamado urgente a la comunidad tanto nacional como internacional para que estén pendientes de la suerte de los campesinos en el marco de esta dura y desigual lucha. Directamente al presidente de la república se dirigió diciendo: ‘El llamado (...)’ (VZ/19d/8).

En (58) nos encontramos con otro caso en el que es difícil establecer a quién puede atribuirse el enunciado que sirve de preámbulo a la cita textual. Se desconoce la identidad del responsable que asumiría la enunciación de los subjetivos “urgente” y “dura y desigual lucha”. Esta ambigüedad se sustenta en que en este pasaje contiene, de manera subyacente, la hipótesis de lectura que plantea VZ en torno a la falta de garantías de seguridad para la protesta.

Con todo, VZ también usa algunas fuentes textuales plenamente identificadas con nombre y cargo. Pese a que en (59) Nocua aparece como responsable de la enunciación usando fórmulas como “tenemos información de que”, el portal tampoco propone una indagación más profunda que aclare cómo esta persona accedió a dicha información o cómo puede verificarse:

(59) “Según explicó Diana Nocua, representante de esta comisión [la de DDHH] en los días previos al paro se han presentado amenazas de muerte, señalamientos y estigmatizaciones en contra de los manifestantes por parte de la Fuerza Pública. ‘Tenemos información de que (...) la Policía está planteando la posibilidad de dar recompensas de hasta 10 millones de pesos para que se identifique a los líderes que están desarrollando la movilización’, dijo” (VZ/20a/8).

Su función como líder es denunciar irregularidades que involucran a miembros de la policía, a la que acusa de estar planteándose la posibilidad de “dar recompensas”. La falta de especificidad respecto a las fuentes que sustentan este pasaje, se hace menos evidente por el uso del resumen con citas y la mención de detalles concretos, como la cantidad de dinero que se ofrece. Vemos entonces que tanto EE como VZ presentan información no confirmada relacionada con el uso del dinero, bien sea soborno o extorsión, como método para influir en el proceso organizativo de los manifestantes.

Hemos observado que la categoría de los ‘manifestantes’ en VZ designa a actores diferentes a los referidos por EE y ET. Para ilustrar lo anterior veamos la composición de la categoría ‘manifestantes’ en EE y ET: el sector cafetero junto con Dignidad agropecuaria, dignidad arrocera, la Asociación de Agricultores y Ganaderos del Meta (Agameta), y otros sectores con niveles de organización similares como los lecheros y cebolleros. La contraparte de esta conceptualización la encontramos en VZ, quien define a los ‘manifestantes’ únicamente a partir de las bases regionales de la MIA. En el plano de la protesta, esta distinción implica que solo los sectores que EE y ET ponen en escena son reconocidos y legitimados por el gobierno, en la medida que se articulan con gremios representativos de producción agrícola.

3.3 *A modo de cierre*

Los portales informativos analizados construyen discursivamente el PNA de diferentes formas. En este capítulo nos propusimos indagar el acondicionamiento del AM en el contrato de lectura de cada portal, a partir de un conjunto de categorías operativas: el MMP entendido como un espacio propio del portal en el que convergen, entre otros elementos, isotopías temáticas e hipótesis de lectura que guían al lector. Finalmente trabajamos en torno al tratamiento de las fuentes con el fin de observar cómo se articulan las declaraciones de las fuentes evocadas con los elementos que relevamos del MMP de cada portal.

Los resultados nos permitieron afirmar que, pese a que apuntan a lectorados distintos, los MMP que propusieron EE y ET comparten rasgos como la constante remisión a fuentes institucionales y gubernamentales. En consecuencia, para el caso de ET se pone en escena una actitud de prevención del gobierno frente a un escenario riesgoso, en la medida que la movilización puede desembocar en actos violentos. De igual modo, se sugieren hipótesis de lectura que proponen una división dentro del gremio de los cafeteros, sector de mayor relevancia por cuanto es el que convoca el paro.

Esta presunción, que podría connotar la fragilidad del movimiento, no impide que se genere incertidumbre frente a las dimensiones que puede alcanzar el paro. Un indicador de la inestabilidad del panorama es la variedad de los modos de organizarse de los manifestantes, en distintos escenarios a nivel nacional. Por otro lado, identificamos conjeturas en torno a una posible infiltración de la protesta por parte de las FARC. Estimamos que esta asociación corresponde a un modelo de cobertura periodística en torno a la protesta social⁴⁸, que puede relacionarse con un intento de deslegitimar la protesta, asociándola con grupos al margen de la ley.

Por otra parte, el portal construye una isotopía de la situación de riesgo para el orden social. Esto puede advertirse en su voluntad de evocar las medidas de seguridad tomadas por las autoridades. Encontramos aquí un punto de contacto entre dicha isotopía y la hipótesis de la infiltración, puesto que la intervención de los grupos armados plantea la posibilidad de que las manifestaciones se tornen más violentas y la situación se salga de control. Vale decir que estas hipótesis de lectura suponen un distanciamiento de la versión gubernamental, puntualmente, de su presunto control de la situación.

Los factores que estructuran el MMP de EE comparten con ET la conceptualización del paro, en tanto situación de riesgo para el orden social, y los planteamientos en torno a una posible división al

⁴⁸ Ver apartado 1.2

interior de las organizaciones campesinas. Tampoco descarta la infiltración de las FARC, gesto que interpretamos como una forma de orientar la atención hacia expectativas relativamente fijas que se tiene respecto a la protesta social en Colombia.

Las declaraciones del gobierno que EE evoca proyectan la idea de que tiene bajo control la situación, con ayuda de su gestión en las regiones y de las acciones de la fuerza pública. De modo que la presunta infiltración de las FARC y la heterogeneidad del panorama de las manifestaciones no representan una amenaza mayor. Sin embargo, EE también se aleja parcialmente de la perspectiva gubernamental al plantear una hipótesis de lectura que suscita la incertidumbre respecto a la extensión del paro. Dicha presunción se fundamenta en la eventual adhesión de otros sectores al paro. Con todo, pese a que EE y ET señalan la gestión del gobierno, ET menciona más contraejemplos a la idea del control de la situación, mientras que EE propone sospechas más sutiles.

En primer lugar, es pertinente aclarar que el MMP de VZ se formula a partir de una ubicación alternativa de los actores y sus escenarios de acción. De modo que contradice varios supuestos de los otros portales, tales como el estatus diferenciado que tienen actores como MP y las FARC. Mientras que en ET y EE estos actores generan una connotación desfavorable, en VZ están en condiciones de brindar un respaldo a la protesta. El portal les da un espacio, con el que se sitúan del lado de los manifestantes, denunciando los abusos de los que dicen ser objeto. Hecha esta aclaración, la idea que habita el MMP del portal denuncia la falta de garantías para la protesta, fundamentalmente en lo que concierne a la seguridad de los manifestantes.

Esta idea se ve respaldada por una isotopía de abuso y violencia desmedida contra los manifestantes; los principales responsables de dichas acciones son situados del lado de los organismos de control. Esta hipótesis se valida cuando se mencionan las duras medidas de control del gobierno, pues, desde la perspectiva de este portal, su reacción ante los avances del movimiento se evidencia en un control con acciones represivas y desmedidas.

Interpretamos esto último como un claro indicador del marco ideológico del portal, que no tiene reparos en hacer visible su apoyo a la protesta. Llega incluso a situarse como portavoz de los manifestantes, transmitiendo sus denuncias en torno a las arbitrariedades de los organismos de control. De modo paralelo a la hipótesis de las condiciones adversas, adquiere fuerza otra que adopta un tono esperanzador, con el que se formula que el paro es indefinido y que se está asistiendo apenas a la etapa de preparación de la movilización.

Frente al tratamiento de las fuentes dividimos nuestro análisis en dos partes. En la primera parte abordamos las relaciones que los portales sostienen con otros organismos informativos. Consideramos

que EE y VZ dedican más esfuerzos a establecer vínculos con otros medios, lo interpretamos como una estrategia para compensar la falta de corresponsales regionales. En contraste, asumimos que ET cuenta con una nutrida red de corresponsales, lo que lo exime de recurrir a otros organismos mediáticos.

Cada portal decide concentrarse en ciertos escenarios, dicho enfoque geográfico se ve reflejado en la elección de las fuentes. Como dijimos, ET apuesta por una propuesta que abarque una gran variedad de regiones del país; las regiones evocadas proporcionan una idea de las dimensiones del PNA a nivel nacional. Vale decir que, pese a la diversidad de fuentes, el rasgo que las hace legítimas es su vínculo con lo institucional. Esto aplica también para las fuentes de los manifestantes.

Respecto a EE, su propuesta apunta a ofrecer una versión del PNA focalizada en algunas ciudades, principalmente en Bogotá. Esto explica su elección de las fuentes de las autoridades, que remiten a un reducido sector centrado en personajes políticos reconocidos a nivel nacional. En suma, la categoría de autoridades en EE obedecen a un criterio de institucionalidad y de representatividad en el gobierno. En lo que concierne a las fuentes de los manifestantes, observamos que se atiende a este mismo criterio que privilegia lo institucional. Advertimos también un desequilibrio en la visibilidad otorgada a las fuentes de las autoridades y de los manifestantes.

El caso de VZ exige hacer ciertas precisiones que permean sus elecciones sobre las fuentes que utilizan. En primer lugar, el papel que las autoridades desempeñan en el MMP de VZ guarda una estrecha relación con el espacio discursivo que se les otorga. En efecto, la aparición esporádica de sus declaraciones se formula siempre desde una postura crítica. Asumimos que esto arroja luces sobre su función en el contrato de lectura del portal, pues representa un punto de vista al cual oponerse para reafirmar su postura frente al AM.

Por otra parte, como es de esperarse, los manifestantes desempeñan un papel protagónico. Advertimos que el nivel de reconocimiento no es un criterio determinante en la elección de las fuentes. En efecto, no solo se les da voz a los líderes de las organizaciones, sino que también agregan intervenciones de manifestantes.

Por último, observamos que aquellos responsables de convocar, anunciar y dar forma al paro en ET y EE no coinciden con las principales organizaciones campesinas evocadas por VZ. Aquello que diferencia la composición de la categoría ‘manifestantes’ trasciende el plano del reconocimiento u omisión de las organizaciones, antes bien, responde a factores como sus filiaciones políticas y las razones que los motivan a unirse al PNA.

En suma, los actores que conforman en EE y ET a los ‘manifestantes’ responden a criterios de selección fundados en las fuentes gubernamentales. La definición de los ‘manifestantes’ en VZ contrasta con este planteo, puesto que pone en el centro a la MIA, que expone un pliego de exigencias con otras pretensiones. Sus solicitudes suponen un mayor compromiso por parte del gobierno, incluyendo también propuestas de reformas estructurales. Es de esperar entonces que esta organización no cuente con el mismo nivel de reconocimiento por parte del gobierno, y, por ende, por parte de los medios que se muestran cercanos a su gestión.

En suma, cada portal dispone de los condicionamientos situacionales y discursivos de la instancia de producción en función de la relación que sostienen con el ejercicio de su profesión, el modo de entender su función social y el plano en el que buscan generar impacto. Además, las formas de construir el AM determinarán el modo en que los portales definan sus relaciones con los otros medios.

Capítulo 4 – Lo dudoso toma forma: una movilización fortalecida que permea otros sectores

4.0 Consideraciones preliminares

Los portales informativos construyen diferentes AM en torno al PNA, que se nutren, y a la vez toman distancia, de las versiones del gobierno, de las de los manifestantes y de las de diferentes organizaciones intervinientes. Tomamos como indicadores de estas discrepancias el abordaje de las repercusiones del PNA en otros ámbitos, el giro violento hacia las vías de hecho, las medidas para controlarlas, los rumores de la vinculación de otros sectores al PNA y la profundización en torno al riesgo de desabastecimiento.

En este periodo los actores estuvieron involucrados en sucesivas rondas de negociaciones. El gobierno aclara en un principio que no accederá a negociar en tanto se mantengan los bloqueos, mientras que los manifestantes no están dispuestos a renunciar a este método de presión, que los ha llevado a las instancias de una inminente negociación con el gobierno.

El gobierno termina por negociar en las condiciones que inicialmente habían propuesto las organizaciones campesinas. Consideramos que parte de lo que motivó esta decisión fue, por un lado, la creciente vinculación y apoyo por parte de otros sectores sociales con exigencias diferentes, y, por otro lado, la determinación de los campesinos de mantener los bloqueos, hasta tanto no se viera disposición del gobierno para sentarse a negociar.

Lo que nos ocupará en este segundo capítulo, que toma por eje el segundo corte cronológico del corpus (es decir, del 21 al 25 de agosto) son dos aspectos principales: en primer lugar, la concertación que busca definir las condiciones de negociación, es decir, el modo en que cada parte negociadora evalúa sus posibilidades de éxito y despliega sus mecanismos para prevalecer. En segundo lugar, lo que ocurre entre tanto en el escenario de las movilizaciones.

El primer paso de nuestra indagación abordará los aspectos constitutivos de los MMP, tales como las isotopías temáticas e hipótesis de lectura. La exposición de dichos ejes temáticos será útil para evaluar cómo se articulan los actores y escenarios que cada portal considera más relevantes para sus MMP. Esta indagación se hará a la luz de los resultados del capítulo anterior, con el fin de revisar si se da lugar a modificaciones o continuidades.

También incluiremos las caracterizaciones y acciones atribuidas a los actores involucrados. Vale decir que las categorías iniciales de ‘manifestantes’ y ‘gobierno’ varían por la inclusión de nuevos participantes que agregarán nuevos matices. Posteriormente, dedicaremos un apartado al tratamiento de las fuentes, en donde se examinará el modo en que son articuladas las declaraciones de los actores aludidos en el capítulo anterior y de los que se suman en esta segunda fase del AM.

4.1 Caminos para reconocer las dimensiones de una protesta campesina

En el siguiente apartado veremos si los portales dan continuidad a los MMP que plantearon en la primera fase de su cobertura periodística. Nos interesa ver la interacción entre las categorías ‘manifestantes’ y ‘gobierno’, específicamente en el escenario de las movilizaciones. Los contextos de las manifestaciones son usualmente las vías, aunque en este periodo se extiende a las ciudades. En este contexto examinaremos cómo son presentados estas dos categorías de actores y de qué modo se perciben sus acciones.

4.1.1 La ‘ola de violencia’ es a nivel nacional

El MMP de ET reconoció desde el inicio la potencialidad del paro, a la par que mostraba la puesta en marcha de operaciones de contención de la fuerza pública. En esta segunda etapa, en la que los actores miden fuerzas intentando defender sus posicionamientos, el portal se aleja de la idea de que el gobierno tiene el control de la situación. Esta conjetura es la continuación de una de sus hipótesis del capítulo anterior.

Habitualmente los paros campesinos escogen como espacio de intervención las vías. En un primer momento, los manifestantes eligieron este escenario como un lugar adecuado para ejercer su método de presión más eficaz, puesto que el bloqueo de vías detiene, entre otras cosas, la circulación de sus productos y de todo lo que exige el transporte interregional. Desde esta perspectiva, en caso de que se prolongara el paro, el riesgo que se mostraba más próximo era el desabastecimiento, pero hasta este punto la situación atañe únicamente a los presentes en el escenario de protesta de las vías.

Como se mencionó, uno de los primeros riesgos era el desabastecimiento. ET enuncia las repercusiones sobre la economía en varios sentidos: pérdidas económicas como consecuencia del cierre de vías para el transporte y comercio de los productos, el consecuente aumento de precio de dichos productos para los consumidores de otras regiones, entre otros:

- (1) “A esto se suma el asomo de escasez de combustibles y alimentos en algunos municipios boyacences como Duitama, donde la gasolina se vende solo a ambulancias y patrullas de policía” (ET/21b/8).

La forma de sugerir la eventual escasez de combustible es atenuada por la idea del “asomo”. Si bien se da cabida de manera discreta a una problemática que puede agravarse en el futuro, las posibilidades pueden percibirse como bajas. Otro campo que sugiere un potencial riesgo es el del comercio alimentario. El rumor va cobrando un carácter más real cuando se reportan bloqueos de camiones de comida, que se queda represada en una de las vías que da acceso a Bogotá:

- (2) “en la Central de Abastos de Bogotá (Corabastos) ya se siente el desabastecimiento de productos y el alza en los precios de los alimentos” (ET/23b/8).

Sin embargo, observamos que con el pasar de los días, aproximadamente entre el tercer y cuarto día de paro, se muestra una expansión del escenario de conflicto. Pareciera que la protesta se sale de control:

- (3) “Duitama registró este jueves los hechos más críticos del paro en Boyacá. Tras una jornada de violentos disturbios en su casco urbano, este jueves el comercio no abrió sus puertas y las autoridades locales convocaron a un consejo de seguridad” (ET/23c/8).

La circunstancia central que provoca que la conceptualización del conflicto se modifique es el acercamiento de los disturbios a los centros urbanos. La agitación de los enfrentamientos en las vías llega poco a poco a los cascos urbanos de las regiones más próximas a las vías nombradas. En (3) vemos que en dichos contextos se interrumpe el desarrollo normal de distintos ámbitos: “el comercio no abrió sus puertas” y las autoridades convocan a un “consejo de seguridad”.

ET confiere legitimidad al AM que propone mencionando las declaraciones de autoridades de las ciudades aludidas, quienes confirman que la problemática parece salirse de las manos. Sus descripciones de la situación comprenden aspectos cotidianos, como el comercio o el transporte, lo que refuerza el color local que el portal ofrece. Subrayamos en (4) las repercusiones concretas descritas por Pulido, algunas son similares a los de (1), aunque generan mayor impacto por adjetivos como *paralizado* e *incomunicado*. Desde el subtítulo del párrafo se prepara el lector con el encuadre ‘preocupación’, que es coherente con el contenido que vendrá después:

- (4) “La preocupación aumenta

‘Me bloquearon por todos lados, **estamos incomunicados**, no hay venta de combustible en la estación de servicio y **está paralizado el transporte público, no se han podido traer alimentos** desde Tunja (...) No nos quedan existencias sino hasta hoy (...)’, dijo Bernardo Andrés Pulido, alcalde de Nuevo Colón” (ET/21b/8).

- (5) “Un SOS lanzó el gobierno de Boyacá para frenar la ola de violencia que sacude a este departamento, el más afectado tras el tercer día del paro agrario en el país” (ET/21c/8).
- (6) “El Alcalde de Ventaquemada pidió ayuda al presidente Juan Manuel Santos para que interceda ante la grave situación” (ET/21b/8).

En (5) observamos que la idea del fortalecimiento del paro se consolida. El momento de coyuntura ha llevado al gobierno de la región a pedir auxilio, dados los inconvenientes que genera en el departamento la “ola de violencia” causada por las manifestaciones. En (6) el gobernador también alude a la gravedad de las circunstancias, por lo cual se espera una intervención de Santos.

Ante este tipo de situaciones el gobierno decide intervenir por medio de comisiones, que acuden a determinadas regiones:

- (7) “En las primeras horas el Gobierno envió comisiones a los departamentos de Boyacá, Antioquia y Meta para entablar diálogos con líderes agrarios para terminar la huelga nacional que ha cobrado la vida de tres personas y deja millonarias pérdidas para la economía” (ET/24b/8).

La misión de dichas comisiones es negociar con los líderes regionales, para que accedan a ir a la capital a discutir en torno a las propuestas de ambas partes. No obstante, la propuesta no es acogida, entre otras cosas, porque el inicio de estas negociaciones estaba supeditado al levantamiento del paro y a los desbloques en las vías. En este panorama, se observa que en (7) se intensifica la necesidad de agilizar el inicio de las negociaciones, principalmente por sus graves consecuencias: “que ha cobrado la vida de tres personas y deja millonarias pérdidas para la economía”. En ese sentido, ET pone en evidencia la presión y la responsabilidad que recaen sobre el gobierno, pues, según (4), (5) y (6), incluso las autoridades regionales demostraron las dificultades que han tenido para hacer frente a la situación.

Se empieza a construir entonces un escenario en el que se experimentan las consecuencias en materia de orden público. Es así que la isotopía del caos violento va permeando las noticias acerca de la cercanía a la capital. Estas dos ideas se condensan en enunciados como:

- (8) “Este viernes más de 300 campesinos se enfrentaron con la Policía en el casco urbano del municipio de La Calera, a solo 30 minutos de la capital del país” (ET/23a/8).

En suma, la situación parece salirse de control a medida que se acerca progresivamente a los centros urbanos. Ante esta situación y una débil, pero latente, posibilidad de desabastecimiento el gobierno intenta proponer alternativas de solución. Con este fin designa comisiones, cuya misión es agilizar el levantamiento de los bloqueos viales, así como concretar acuerdos de carácter regional con las organizaciones campesinas.

Como dijimos en la introducción del MMP, ET retoma su hipótesis de lectura inicial, según la cual se aleja de la visión de la eficacia del control gubernamental. En esta segunda fase, dicha discrepancia se hará más profunda, por cuenta del reportaje de eventos que se definen como agravantes de la situación; entre estos encontramos la cercanía con los contextos urbanos que mencionamos.

El alcance que se le reconoce a las acciones de los manifestantes es otro factor que, en materia de orden social, complejiza el panorama. Es así que una segunda hipótesis vendrá a articularse: los manifestantes son responsables de actos injustos e imprudentes. ET expone los modos de acción de los manifestantes en algunas regiones. Se reconoce que actúan de forma organizada, aunque con la intención

de perjudicar. En (9) sus acciones también generan cierta intranquilidad, no solo por lo violento de sus métodos, sino también porque se alude a la formulación de estrategias, con acciones como los “bloqueos relámpagos”:

(9) “El ingreso y salida por vía terrestre al departamento es casi nulo, pues los manifestantes tienen la estrategia de realizar bloqueos relámpagos en diferentes sitios de las vías para evadir los controles de la Policía” (ET/21c/8).

Además, no distinguen los blancos de sus intervenciones:

(10) “Como si esto fuera poco, ayer mismo, en la vía entre Ventaquemada y Tunja una ambulancia fue blanco de los manifestantes” (ET/21a/8).

(11) “Alrededor de 80 personas, muchas de ellas, adultos mayores que regresaban al Valle del Cauca desde Ecuador, cumplieron una semana sin poder salir de la zona rural de Ipiales (Nariño), debido a los bloqueos por el paro agrario en las carreteras del sur de ese departamento” (ET/24c/8).

Estos casos representan ejemplos de los límites de lo que no debe ser vulnerado. El primero de estos límites alude a la obstaculización del paso a entidades de salud, tal es el caso de (10) cuando se reporta la denuncia que emite la Cruz Roja. Otra acción que se muestra irrespetuosa ante varios límites se observa en (11), en donde se reporta la detención de un bus que llevaba a 80 personas entre las que había personas mayores.

El portal explora otros métodos para acercarse a la parte de la ciudadanía que experimenta las repercusiones. Entre estos reconocemos un tipo de texto más cercano al testimonio. Esto constituye un giro hacia el componente humano del sector de la ciudadanía que se mantiene al margen del PNA, en efecto, en la descripción de la situación de las personas se incluyen varios elementos que generan efectos en diferentes niveles⁴⁹:

(12) “**Desconsolado** miraba este miércoles Bernice Lucumí los hierros retorcidos de la buseta en **la que invirtió todos sus ahorros** y que terminó devorada por el fuego en medio del paro agrario y campesino (...) Lucumí y los 20 pasajeros **se arriesgaron** a pasar por esta zona el martes en la tarde y quedaron en medio de un enfrentamiento de unos 1.000 campesinos e indígenas y la Policía (...) El conductor no pudo evitar que terminara en llamas el automotor, por el que **había pedido un préstamo de casi 30 millones de pesos, los cuales debe pagar en cuotas mensuales hasta el 2017**” (ET/21c/8).

⁴⁹ El subrayado es nuestro.

La temática de las “víctimas del paro”, título del párrafo presentado en (12), se estructura en torno a las pérdidas económicas. En este sentido se evoca también a Godoy, quien habla de las pérdidas de su empresa de transporte por el cierre de vías y el daño a los vehículos:

- (13) “Aproximadamente 700 millones de pesos diarios está perdiendo Coflonorte. Es decir que tras tres días de paro la empresa acumula pérdidas por más de 2.000 millones de pesos. Édgar Godoy, gerente, aseguró que todavía no han hecho el avalúo de los daños que han sufrido los automotores” (ET/21a/8).

Pese a que (12) y (13) remiten a los perjuicios sobre la economía de trabajadores, el texto de Lucumí es más directo en su estrategia de conmover al lector. Principalmente los fragmentos en los que menciona que aparte de haber invertido “todos sus ahorros”, el automóvil había sido adquirido por medio de un préstamo que tendría que pagar por los siguientes cuatro años.

A partir de este tipo de declaraciones se afirma la idea de una postura negligente y desconsiderada de los manifestantes. Se asume que proceden a actuar por las vías de hecho, sin pensar en las consecuencias de sus acciones sobre el resto de la ciudadanía. Además, en (13) retorna la idea de los manifestantes que perjudican y atemorizan, ya que los pasajeros y el conductor tuvieron que “arriesgarse” al tomar la vía que los llevaría por una zona en la que había choques entre manifestantes y autoridades.

En el capítulo anterior fue planteado el riesgo de que el paro adoptara dimensiones difíciles de controlar. A partir de lo expuesto consideramos que el estado actual de la situación, es decir, los episodios de violencia, se configura como la evolución esperable de los acontecimientos. Desde luego, esta transición se logra por medio de las acciones de los manifestantes, quienes, como ya dijimos, se enmarcan en la hipótesis de lectura que los sitúa como autores de acciones de violencia excesiva e injustificada. En suma, la hipótesis del inicio desemboca en el caos actual, lo que da lugar a una isotopía de batalla.

La isotopía de base de ET busca profundizar en la creación de una atmósfera de batalla que se libra entre los manifestantes y los organismos de control. En cuanto a las medidas tomadas por las autoridades vemos:

“ley seca”, “militarización”, “consejo de seguridad” y “toque de queda”.

Las acciones por parte de los campesinos son:

“emboscadas”, los objetos que utilizan van desde las “piedras”, “papas bomba”, “ladrillos” y “voladores” hasta los “cilindros de gas”.

Sus acciones en este punto del conflicto recaen mayoritariamente sobre los automotores:

“atacar carros”, “pinchar llantas”, “quebrar vidrios” y “quemar un carro”.

Un aspecto importante que viene a completar la isotopía de los tiempos de hostilidad y ofensiva es el sintagma ‘intercambio humanitario’, usado en (14) a propósito de la retención y posterior liberación de unos militares que se infiltraron en la movilización:

(14) Intercambio humanitario⁵⁰ en los llanos

Un grupo de cuatro policías fue liberado este miércoles por los campesinos que protestan en la vía Bogotá-Villavicencio [...] los uniformados terminaron retenidos en medio de las refriegas, luego de que 26 manifestantes fueron detenidos por la Policía. Estos también fueron liberados” (ET/21c/8).

Denominar de esta manera dicho acuerdo es significativo por los procesos históricos que evoca; esta modalidad de negociación remite de manera inmediata a las hostilidades entre el gobierno y las FARC⁵¹. Pese a que tras tantos años de conflicto armado interno podría afirmarse que este tipo de sintagmas cristalizan y se instalan en una gran variedad de sociolectos⁵², es pertinente identificar las implicaciones de la elección de este sintagma. A través de esta analogía los manifestantes ocupan el lugar de las FARC, en tanto parte negociadora que intercambia con el gobierno personas retenidas bajo su poder. El uso de este sintagma contrasta con la propuesta de EE en (15), quien habla de una simple liberación de los retenidos por ambas partes:

(15) “(...) cuatro miembros de la Policía fueron retenidos por los manifestantes. Tras la intervención de la Defensoría del Pueblo, fueron liberados y las autoridades entregaron a 26 personas capturadas en los desmanes” (EE/21b/8).

Como ya se mencionó, el diario regional de la casa editorial ET representa un gran apoyo para la cobertura periodística del portal informativo, pues por esta vía puede acceder a las fuentes locales. Las ocho noticias que ET dedica a la región de Boyacá contrastan con una sola noticia que EE dedica a los hechos ocurridos en dicha región:

(16) “Se agrava el orden público en el departamento de **Boyacá**. En medio de las protestas campesinas por cuenta del paro agrario que este viernes completó cuatro días, manifestantes

⁵⁰ La omisión de la comilla inicial es del texto original.

⁵¹ “(...) el gobierno y la guerrilla de las FARC, para lograr la libertad de los denominados secuestrados políticos. Se le llama también intercambio humanitario o canje porque para liberarlos las FARC exige la salida de la cárcel de guerrilleros presos, miembros de su organización” (Puyana, 2009: 89).

⁵² Como en el caso de las expresiones ‘zona de distensión’ o ‘cese al fuego’.

quemaron un peaje en **Sáchica**, en la vía que conduce a **Tunja** con el municipio de **Villa de Leyva**” (EE/23e/8).

Por otra parte, EE tampoco profundiza en los enfrentamientos producidos en otras regiones, es por eso que los términos que remiten a los daños y las vías de hechos solo aparecen por medio de los informes de la policía:

“explosivos”, “lesiones con objetos contundentes y armas de fuego”, “papas explosivas”, “fue incinerada una tractomula” y “quemar peaje”.

Por otra parte, ET hace mención de las muertes asociadas a las repercusiones del PNA, lo que constituye otra vertiente de las modalidades de violencia y perjuicios. El escenario de dichos sucesos son las vías obstruidas por las manifestaciones:

(17) “Las autoridades reportaron que como consecuencia del paro murió Florentino Tovar, de 72 años, un paciente que iba en una ambulancia del municipio de Miraflores a Tunja” (ET/23a/8).

Otro ejemplo es el caso de un motociclista que muere en un accidente. Las formas de enunciar las especulaciones sobre las causas de su muerte van cambiando:

(18) “un hombre que se movilizaba en su motocicleta falleció en la noche del martes, tras colisionar contra árboles y piedras que impedían el paso por la vía.” (ET/21c/8)

(19) “un motociclista resultó decapitado luego de pasar por un sector que estaba bloqueado, al chocar con una cuerda de alambre que pusieron los manifestantes” (ET/22b/8).

(20) “un motociclista murió al enredarse en un alambre que al parecer los manifestantes habían templado y amarrado de lado y lado de la vía” (ET/22d/8).

Notamos que, a medida que se incluyen más detalles del accidente, se va profundizando en el nivel de responsabilidad que tuvieron los manifestantes. Si bien la explicación inicial en (18) apela a objetos como los ‘árboles y piedras’, en (19) y (20) el objeto cambia, además los manifestantes son designados como los responsables de crear el obstáculo que provocó el accidente.

Como se dijo al inicio, en esta segunda fase se integran actores que agregan nuevos matices a las categorías ‘manifestantes’ y ‘gobierno’. En primer lugar, encontraremos a los estudiantes universitarios, quienes apoyan la causa de los campesinos. Su ámbito de influencia es el escenario urbano, que recién se incluye en este corte y en donde también se presentan episodios de violencia. Pese a que en (21) los responsables son definidos en un primer momento bajo el genérico de “personas”, luego se aclara que entre estas hay estudiantes universitarios:

- (21) “En Duitama, decenas de personas, entre las que se encuentran estudiantes de la Universidad Pedagógica y Tecnológica (UPTC) atacaron con piedras la Alcaldía y locales comerciales” (ET/22d/8).

A partir de lo expuesto, destacamos la continuidad que se traza entre el temor latente en el primer corte, y la evolución de los hechos durante el segundo. Esta transformación ha desembocado en un entorno en el que predominan las acciones bélicas entre los manifestantes y las fuerzas de control. Así, sus reportes en torno a la alteración del orden público lo siguen alejando de la idea de la situación controlada que pretenden proyectar las autoridades.

4.1.2 Una vez que se contraria la idea de control, se activa la alarma por la escasez

Pasaremos ahora a explorar cómo se presentan el panorama del inicio de las negociaciones. Continuaremos con un análisis del modo en que se articulan nuevos actores a la categoría ‘manifestantes’. Estudiaremos también la interacción entre la recientemente extendida categoría ‘manifestantes’ y la de ‘autoridades’ en el marco de las movilizaciones.

En el MMP de EE aún es incierto bajo qué condiciones se desarrollarán las negociaciones. En (22) se señalan dos factores que dilatan el inicio de las negociaciones: el bloqueo vial y el hecho de que los manifestantes proponen una mesa de negociación nacional. Esta propuesta contraría el tratamiento sectorizado o regional que propone el gobierno:

- (22) “Los líderes de la protesta plantean, además, una mesa nacional de diálogo para tratar esas cuestiones, pero el gobierno descarta esa posibilidad señalando que solo entablará diálogos regionales y sectoriales cuando cesen los cortes de rutas” (EE/25c/8).

El gobierno reafirma su postura de no dialogar mientras haya bloqueos. Con este fin promueve el uso de una línea telefónica para solicitar o entregar información sobre los responsables de acciones violentas en el marco del PNA. Esta medida busca asegurar la eficacia de los organismos de control frente a los métodos de los manifestantes. En (23) EE reporta dicha propuesta con cierta reserva, puesto que la iniciativa se anuncia a la par que comienzan a circular denuncias de situaciones de abuso de la fuerza pública:

- (23) “Sin embargo, en el comunicado [del gobierno] **no se aclaró** si dicha línea sirve o no también para denunciar **irregularidades** por parte de las **autoridades**⁵³” (EE/22a/8).

⁵³ El subrayado es nuestro.

Asumimos que se sugiere una nueva hipótesis de lectura, que se sustenta en el cambio de postura frente a la gestión del gobierno. El hecho de que se habilite la opción de cuestionar las irregularidades que lo pueden mostrar como responsable da cuenta, entre otras cosas, de cierto distanciamiento respecto de la conceptualización que este hace del AM. Sin embargo, hasta el momento esta hipótesis es planteada de manera discreta.

La figura que EE construye de los manifestantes es sin duda menos agresiva que la de ET, aunque en ocasiones se muestran como promotores de actos violentos. En (24) vemos que se presume que los manifestantes se involucran en la fabricación de explosivos y que, siendo conscientes de la ilegalidad de dichos actos, rehúyen el encuentro con la policía:

- (24) “En el Huila, específicamente en la vía Garzón-Neiva (kilómetro 78) municipio de Campoalegre, **fueron capturados 4 manifestantes con abundante material para la preparación de “papas explosivas”**, los capturados pretendían evadir el control policial esgrimando carnés de periodistas y manifestando ser integrantes de organizaciones campesinas” (EE/23b/8).

Del mismo modo, las acciones de los manifestantes también se ven ligadas a sucesos trágicos. En EE la formulación de las circunstancias en que muere el motociclista también es variable, en cuanto al nivel de responsabilidad atribuido a los manifestantes. En (25) se sugiere la incidencia de las acciones de los manifestantes en el accidente, mientras que en (26) las circunstancias quedan indeterminadas cuando agregan a “la alambrada” como factor que pudo desencadenar el accidente. Sin embargo, en este ejemplo se señala que el lugar del percance coincide con el de las protestas:

- (25) “Este paciente [el paciente renal de la ambulancia] se suma al motociclista **Mauricio Florián López**, quien murió al enredarse con un alambre que al parecer los manifestantes habían ubicado de lado a lado de la carretera en el sector conocido como Alto El Moral”(EE/23e/8)

- (26) “**un motociclista que pereció el jueves al chocar contra una alambrada en el departamento de Boyacá**, donde se presentan las protestas más fuertes y varias rutas siguen cortadas” (EE/25c/8).

Con todo, la categoría de ‘manifestantes’ de EE se diversifica por cuanto surge un nuevo actor: la MIA. En (27) dicha agremiación es presentada como una organización independiente que se ubica entre los organizadores de la protesta. También le son atribuidas ciertas exigencias diferenciadas respecto de las otras asociaciones:

- (27) “Ayer, la Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo volvió a exigir al Gobierno el cumplimiento de medidas para paliar la crisis del agro: acceso a la tierra, reconocimiento de los pequeños mineros e inversión social en la población rural” (EE/21b/8).

El reconocimiento de este nuevo actor refleja un cambio del modo de presentar los motivos del PNA en este segundo corte. Como se observó en el corte anterior, EE mencionó de manera genérica los motivos del PNA, ahora profundiza en las especificidades de las organizaciones provenientes de ciertas regiones. Sus particularidades obedecen a que tienen niveles de producción y organización diferentes a los de las asociaciones que están más próximas a llegar a acuerdos con el gobierno:

- (28) “La protesta que fue convocada de manera indefinida busca que se fijen precios de sustentación para ciertos **productos agrícolas**, así como la rebaja de los insumos para el campo. Además, los pequeños agricultores buscan garantías para el acceso a la propiedad de la tierra, la constitución de zonas de reserva campesinas, una política favorable a los mineros artesanales y mejoras en las zonas agrícolas, especialmente en cuanto a salud y acceso al agua potable” (EE/21a/8).

De este modo, de manera paralela a las exigencias de los gremios más organizados, comienza a darse cabida a otros actores: “los pequeños agricultores”⁵⁴. Aunque no se profundiza en la variedad de actores que agrupa esta subcategoría, su inclusión es significativa, considerando que ET no lo menciona. La distinción entre actores de la categoría ‘manifestantes’ se conecta parcialmente con una de sus hipótesis de partida. En efecto, en el primer corte se evocan las divisiones que subyacen a la convocatoria al paro. Desde esta perspectiva, la inclusión de actores con exigencias divergentes ofrece una posible causa de las grietas del movimiento.

Paralelamente, identificamos a los estudiantes como otra categoría de actores que remiten a la de ‘manifestantes’. En (29) las fuentes de las autoridades en EE afirman que el giro violento de las manifestaciones en algunas ciudades de dicha región fue motivado por la influencia de “estudiantes extremistas infiltrados”:

- (29) “El jefe de la Policía informó que algunos de los choques más fuertes se han presentado en el departamento de Boyacá, donde, sostuvo, los campesinos han sido ‘infiltrados por estudiantes extremistas’ que atacan a los agentes antidisturbios” (EE/21c/8).

Lo que plantea EE en (29) nos remite al papel que desempeñan los estudiantes en ET. En efecto, ambos portales coinciden en la hipótesis de lectura que adjudicaría a los estudiantes universitarios los disturbios en los cascos urbanos. Vale decir que las protestas protagonizadas por los estudiantes frecuentemente despiertan suspicacias, que plantean la cuestión por la incidencia de grupos subversivos.

⁵⁴ Para los primeros no se plantea la problemática del acceso a la tierra, por tanto, sus exigencias están orientadas hacia una rebaja en los “precios de insumos” y cierta “sustentación” que respalde algunos productos agrícolas. Esto contrasta con las solicitudes de los “pequeños agricultores”, que exigen al Estado la implementación de políticas que solucionen problemáticas más profundas, es decir, que les garantice no solo la implementación de otras zonas de reserva campesina, sino también servicios como la “salud y el acceso al agua potable”.

De modo que la infiltración de las guerrillas es un rasgo predominante en las representaciones que se generan a partir de las protestas de estos dos sectores.

Respecto a la función de las ‘autoridades’ en el MMP de EE, se reserva todavía un lugar importante a las autoridades, principalmente a las que dirigen a la fuerza pública. Sus informes en materia de orden social siguen basándose exclusivamente en los informes oficiales:

- (30) “Además, en las últimas horas **tres vehículos fueron quemados en la carretera que comunica a Bogotá con Tunja**, capital de Boyacá, según las autoridades. Igualmente, en esa región **un peaje fue incinerado**” (EE/25c/8).
- (31) “La situación provocó enfrentamientos que duraron hasta las 3:30 de la tarde (...) según información de la Personería local, diez personas fueron capturadas. Sin embargo, la Policía sostuvo que fueron sólo cuatro los retenidos” (EE/23g/8).

Ligado a lo anterior, la mención de las víctimas de dichos enfrentamientos llega únicamente a través de los informes de la policía:

- (32) “El director de la Policía informó que desde que comenzó la protesta **160 policías han resultado heridos por explosivos, objetos contundentes y disparos de armas de fuego. Dos centenares de personas han sido detenidas en las refriegas para restablecer el tránsito**” (EE/25c/8).
- (33) “Palomino señaló que en desarrollo del paro agrario se han presentado enfrentamientos que **dejan 82 policías lesionados** -de los cuales la mayoría ya fueron dados de alta- y un número indeterminado de *civiles heridos, aunque ‘ninguno de gravedad’*” (EE/21c/8).

En algunos pasajes esta institución advierte que resultó herido un número indeterminado de civiles, pero, en general, las cifras dadas hacen referencia a policías heridos y a personas capturadas. Por tanto, al tomar como base los informes oficiales, las víctimas de los enfrentamientos se encuentran mayoritariamente del lado de la policía. En suma, tanto en EE como en ET queda indeterminada la cantidad de víctimas que no son policías, así como tampoco es una prioridad especificar las circunstancias o los responsables de dichos actos.

Al hacer una recapitulación de lo visto desde el primer corte, el MMP que propuso EE tiene como antecedente una visión relativamente despreocupada respecto del futuro de la movilización. Esta postura se sustenta en las notorias divisiones dentro del movimiento y en la confianza en las facultades del gobierno para manejar el momento de coyuntura. Sin embargo, en esta segunda fase se pone en evidencia un giro que iría en contra de esta idea.

4.1.2.1 Llegó a la capital

En este segmento del corpus veremos que, acorde con su contrato de lectura concebido para un lector capitalino, EE hace referencia de manera mayoritaria a las repercusiones del paro en la capital y municipios aledaños. Para iniciar este análisis identificamos los ejes temáticos propuestos en las frases iniciales de “Bogotá, ¿sitiada?”:

- (34) “Las marchas y los bloqueos campesinos llegaron a la puerta de la capital. El abastecimiento de alimentos está en peligro. Sólo tres de las entradas a la ciudad están despejadas: la de Soacha, la calle 80 y la calle 13” (EE/23g/8).

Las cuestiones propuestas por el segmento son: la cercanía con la capital y el desabastecimiento. En torno a estos dos aspectos se consolidará el núcleo de esta isotopía. En (35) se alude a la obstrucción de vías aledañas a la capital, lo que brinda un soporte a las conjeturas en torno a la eventual escasez de algunos alimentos:

- (35) “Por el norte, el paro en Boyacá sigue limitando la provisión de carga a Bogotá. Mientras tanto, las autoridades no han podido establecer si existe coordinación entre los protagonistas de las protestas para interrumpir el transporte de víveres. Desde las seis de la tarde del pasado jueves, (...) 500 campesinos de Ciudad Bolívar, Usme y Sumapaz iniciaron el bloqueo del ingreso de alimentos y carga a la capital” (EE/23g/8).

Como se dijo, la estrategia de describir el estado de las vías de acceso a Bogotá genera un efecto contundente. Vale decir que en el cuerpo de la noticia se alude al adjetivo “sitiada” en el sentido de aislamiento y de bloqueo comercial, por lo cual el cierre de vías conducirá a una inevitable disminución del ingreso de alimentos a la capital.

El portal intensifica esta asociación entre bloqueos y escasez de alimentos acudiendo a los contextos en donde se gestan dichos cambios. En (36) el portal toma declaraciones de actores de la principal central de abastos de la capital:

- (36) “Una de las comerciantes de frutas, que prefirió la reserva de su nombre, dijo: ‘Si no hay diálogo con los campesinos y seguimos sin recibir productos a buen precio, tendremos que cerrar y unirnos a ellos’” (EE/23g/8).

La intervención de los comerciantes de esta central de abastos anuncia un motivo de intranquilidad para el lector. Debe considerarse que dichas declaraciones no solo confirman el alza en los productos, en (36) se sugiere también la posibilidad de que, ante el impacto que el paro tiene en sus labores, algunos comerciantes consideren la posibilidad de unirse al paro: “tendremos que cerrar y unirnos a ellos”.

Por otra parte, EE se apoya también en los resultados de las investigaciones hechas por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. Esta institución provee una cita de autoridad al portal:

- (37) “El Dane, muy a pesar del mensaje del Gobierno, ha registrado un aumento en los precios desde el inicio del paro que sólo se acentuaría si manifestantes y negociadores oficiales fallan en el objetivo de llegar a un acuerdo que, de paso, alivie el sobre costo en el bolsillo de los consumidores” (EE/25a/8).

Evocar dichos registros provenientes de una institución estatal le proporciona al portal un fundamento de peso para ratificar su hipótesis de lectura en torno al desabastecimiento. Consideramos que propagar esta conjetura es un gesto que lo distancia de la versión del gobierno. De hecho, en (37) se explicita esta discordancia: “muy a pesar del mensaje del Gobierno”.

En (38) encontramos otro ejemplo en el que EE marca esta disparidad:

- (38) “el bulto de papa subió de \$40.000 a \$58.000 (...). Por el contrario, alimentos como las frutas no han sufrido alteración en su suministro (...). Lo que no quiere decir que se descarte una subida de precios de extenderse el paro. ‘Tenemos buenas reservas de granos, pero no descartamos más alzas. Es algo que comienza a inquietar a los comerciantes y los usuarios’, añade Triviño⁵⁵.

Sin embargo, (...) Estupiñán, ministro de Agricultura, descartó que la capital estuviera sufriendo una escalada en los precios de hortalizas y tubérculos: ‘Bogotá no tiene problemas de abastecimiento. El sábado entraron 4.000 toneladas de alimentos a Corabastos’” (EE/25a/8).

Por un lado, el portal construye una isotopía que apunta a tratar la cuestión de las repercusiones en la economía (desabastecimiento y alza en productos). En contraposición, el ministro de agricultura afirma que no se producirá ninguna alteración en las tasas de abastecimiento de la capital, a la par que menciona el número de toneladas de alimentos que efectivamente entró.

En la misma noticia de (36) (“El paro encareció los alimentos”) el portal usa métodos alternativos para presentar la información. Un ejemplo de ello es la gráfica que mostramos a continuación, en donde se sintetiza el porcentaje de alzas en los precios:

⁵⁵ Coordinador de precios en Corabastos.

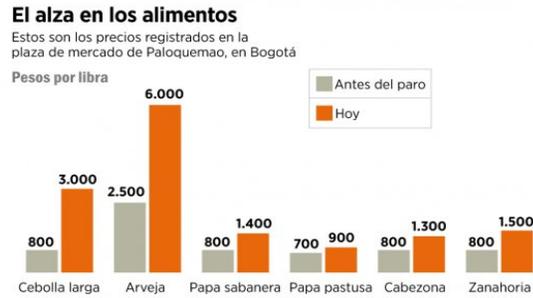


Ilustración 1 Gráfica obtenida de la noticia "El encareció para los alimentos" (EE/25a/8)

En este segundo corte cronológico EE decide diversificar la categoría ‘manifestantes’, lo que supone una observación más detallada de las exigencias de los sectores que convocan el paro. Además, pone en circulación hipótesis que se oponen a su propuesta anterior, su principal argumento son las repercusiones del PNA sobre aspectos económicos de la ciudadanía capitalina. Así, da bases a sus presunciones por dos vías. La primera, remite a escenarios que experimentan directamente las repercusiones del PNA, tales como las centrales de comercio de alimentos en las principales ciudades, fundamentalmente en Bogotá. En la segunda, se vale del peso de informes formulados por instituciones especializados en estadística como el DANE.

En este corte cronológico tanto EE como ET trabajan a profundidad con la hipótesis de lectura que propone la infiltración de las FARC. Por tanto, decidimos tratarla como un asunto transversal para estos dos portales. Pese a que toman distintos rumbos, consideramos que identificar los aspectos que comparten y marcan un distanciamiento entre los portales enriquecerá el análisis. En cuanto a VZ, en este segundo corte las FARC no surgen como actores, aunque en el capítulo anterior vimos que son una fuente legítima para el portal.

4.1.3 Los asistentes no deseados: la presunta infiltración de las FARC

La infiltración de la guerrilla es un tema que retorna de manera recurrente en la cobertura periodística de la protesta social en Colombia. Hemos observado que cada portal propone su cobertura periodística haciendo foco en ciertos escenarios. En el caso de ET se identificó una intención de abarcar el panorama nacional. Sin embargo, en este segundo corte el portal construye una relevancia para el lector capitalino, para lo que propone una asociación entre unos disturbios ocurridos en Bogotá y el PNA.

Dichos desórdenes son resultado del enfrentamiento entre estudiantes de dos universidades públicas de Bogotá y el Esmad. Subrayamos que luego de dichos disturbios la policía encontró material

para fabricar explosivos en una de las universidades. Aunque no se aclara la relación entre estos hechos y el PNA, el portal agrega en dos ocasiones información que refiere al paro en el cuerpo de la noticia. De cualquier modo, los datos ligados al PNA no están relacionados con los disturbios ocurridos en las universidades:

(39) “Las manifestaciones de este jueves coincidieron con el paro agrario que cumple cuatro días y que ha desatado varias protestas en distintas zonas del país.

“En tanto, un grupo de campesinos de las localidades de Sumapaz y de las zonas rurales de Usme y Ciudad Bolívar bloquearon el centro de Usme con 20 camiones, para unirse al paro agrario que también afecta la capital de la República” (ET/22c/8).

En “Duitama, paralizada tras violentos disturbios en su casco urbano” (ET/22d/8) se efectúa la misma operación. En medio de un informe del PNA sobre la situación de varias regiones, se menciona que se hallaron explosivos en las universidades públicas de los disturbios. La diferencia es que en esta noticia se concretó que los explosivos tenían insignias de las FARC, y se agrega, de manera breve, que dichas protestas buscaban apoyar el PNA. Posteriormente se añade otra información alusiva al paro, sin ninguna conexión directa al apartado en el que se inserta.

Vemos así que la relación entre los disturbios en Bogotá, el hallazgo de material explosivo y el PNA no parecía tan clara en (37), posteriormente, en “Duitama, paralizada tras violentos disturbios en su casco urbano” (ET/22d/8) encuentra en las FARC un hilo conductor. El portal crea las condiciones para que el lector encuentre en una misma noticia las repercusiones del PNA en diferentes regiones, y, justo después, los disturbios realizados en Bogotá con explosivos que tenían insignias de las FARC.

A raíz del mismo episodio de los explosivos surge una leve discordancia entre las versiones de EE y ET:

(40) “La Policía de Bogotá está tras la pista de los autores de explosivos con insignias de las Farc que fueron utilizados este jueves durante disturbios frente a la Universidad Nacional. ‘Algunos tenían el rostro del ‘Mono Jojoy’. También incautamos una bandera alusiva a las Farc, aseguó el general Luis Eduardo Martínez (...)” (ET/22d/8).

(41) “**15 kilos de sustancias para la fabricación de explosivos** fueron hallados durante un registro en las **instalaciones de la Universidad Nacional**, confirmaron fuentes de la Policía. (...) **fueron incautadas 106 papas explosivas y 5 “tatucos”** que son comúnmente utilizadas en los disturbios como los **protagonizados el jueves por varios jóvenes encapuchados**” (EE/23b/8).

En (41) se ofrece una síntesis del “parte oficial”, en el que únicamente se dan detalles sobre los objetos incautados y se alude a las acciones de jóvenes encapuchados. Mientras que en (40), citando las declaraciones del comandante de la Policía Metropolitana, se afirma que dichos explosivos tenían

insignias de las FARC. Es inesperado que surjan diferencias como esta, considerando que los dos portales extraen la información de la policía. Consideramos que estas diferencias ponen en evidencia la postura que cada portal mantiene con la hipótesis de la infiltración de las FARC, lo que sitúa a ET como el organismo que se muestra más cercano a esta conjetura.

Por otra parte, EE evoca la presunta infiltración de las FARC a raíz de un panfleto que circula en la región del Valle del Cauca:

- (42) “**Según la orden plasmada en los panfletos**, únicamente se permite la circulación de vehículos locales en labores de transporte eminentemente familiar. También se advierte que **no se permitirá que ningún vehículo particular que no sea del área llegue** a cumplir las labores prohibidas por las Farc” (EE/23c/8).

Respecto al contenido, se especifica el frente al que se le atribuye y se especifican las pautas de acción que la comunidad debe respetar: “únicamente se permite la circulación de vehículos locales en labores de transporte eminentemente familiar”. Aunque se aclara que fue posible acceder a este documento a través de fuentes que prefieren no identificarse, el portal compensa este nivel de indeterminación o vaguedad del origen de la información agregando la foto del comunicado.

Como dijimos, es notable la relevancia que adquiere la hipótesis de la infiltración de la protesta. En el caso de ET, hasta el momento alude a la presunta injerencia de estos grupos en el contexto capitalino. Por su parte, EE sustenta esta conjetura remitiéndose a pruebas encontradas en otra región, aunque tampoco descarta la presencia de estas infiltraciones en Bogotá.

4.1.4 El valor de lo combativo frente al ‘terror del Estado’

El MMP de VZ comenzó con una lucha que se mantiene firme pese a la ausencia de garantías de seguridad para los manifestantes. En cuanto al estado de las negociaciones, los ‘manifestantes’ referidos en VZ exigen que Santos y sus ministros accedan a encontrarse y discutir con la MIA sus exigencias. En (41) se menciona “una mesa de diálogo” que no ha llegado a establecerse, de modo que el inicio de las negociaciones no se avizora y el paro se declara como “indefinido”:

- (43) “En el cuarto día de protestas aún no se logra que desde el gobierno nacional se ordene la instalación de una mesa de diálogo para debatir el pliego de peticiones de sectores sociales y se pueda acordar soluciones a sus reclamaciones. Las movilizaciones continúan firmes en indetenibles con su carácter indefinido en el país” (VZ/22c/8).

Como dijimos, esto da cuenta de las divergencias entre las expectativas que EE, ET y VZ atribuyen a los manifestantes. En efecto, tanto en EE como en ET, se reportó la intención del gobierno de tratar las problemáticas por sectores. En este sentido, las negociaciones, aunque fragmentadas, avanzan, o

por lo menos están más cerca de plantearse. Como se evidenció en el primer corte, esta diferencia obedece a la naturaleza de los actores que componen la categoría ‘manifestantes’ en cada portal. Los gremios evocados en EE y ET (los más institucionalizados) son aquellos con los que el gobierno muestra disposición de negociar, mientras que los actores de VZ, que son mayoritariamente pequeños productores, no han accedido a este espacio de negociación con el gobierno.

Sin embargo, el avance del movimiento se hace visible por medio de adelantos paulatinos como la consolidación de lugares de concentración. Se readapta la hipótesis del capítulo anterior, lo que desemboca en una renovada hipótesis de lectura central, que plantea el fortalecimiento del paro, esta vez, por cuenta de la adhesión de otros sectores. Esta idea central se combina con la isotopía del abuso y los actos arbitrarios, por esta vía se plantea que la unión del campesinado debe resistir a las injusticias y los actos arbitrarios del gobierno, cuya representación directa son los organismos de control. Esto se refleja en fragmentos como (44):

(44) “Boyacá resiste y lucha...

Las fuertes movilizaciones campesinas se presentan en (...), donde los papicultores han afrontado con piedras los intentos del Esmad para desbloquear las vías (...). El bloqueo en las vías se ha presentado de manera intermitente (...) puesto que la Policía desbloquea las carreteras con sus carros antidisturbios pero, horas después, los campesinos volvieron a ocuparlas. Desconocidos quemaron un camión y una tractomula en la vía que comunica a Bogotá con Tunja, entre Villapinzón y Ventaquemada” (VZ/22c/8).

Desde el título de este apartado vemos su manera de definir la situación vivida en Boyacá, uno de los departamentos que, según EE y ET, presenta más dificultades de orden público. Sin detenerse a especificar a qué hace referencia “Boyacá” (campesinos, manifestantes, habitantes), lo importante es que “resiste y lucha”, aún en medio de las condiciones desfavorables para la movilización: “la Policía desbloquea las carreteras con sus carros antidisturbios”.

La perspectiva desde la que construye VZ el AM genera algunas discrepancias relacionadas con el modo de juzgar las acciones de los manifestantes. En (44) se afirma que los responsables de la incineración de un camión y una tractomula fueron “desconocidos”. En contraste, en (45) ET sostiene que los autores de estos actos son los manifestantes:

(45) “Allí no solo continuaban los bloqueos a las vías que conducen de Tunja a Bogotá, Chiquinquirá y Paipa, sino que los manifestantes quemaron una tractomula y un camión y atacaron a piedras una caravana de carros particulares” (ET/21c/8).

Respecto a las acciones de los campesinos en el marco de los bloqueos y los enfrentamientos con el Esmad, vemos que VZ conserva una postura de indiferencia: no agrega ninguna señal que exprese

algún reproche o impresión negativa frente a dichos hechos. Además, de los segmentos de (44) como “fuertes movilizaciones”, “afrontar la situación” con los del Esmad y “volvieron a ocupar las vías” se puede inferir una connotación neutral, si no favorable, pero en todo caso diferente a la que tendrían en los otros dos portales. En suma, de acuerdo con una de sus hipótesis de lectura del capítulo anterior, esta postura revela que el portal no muestra un interés particular en las repercusiones del PNA sobre la ciudadanía.

En consecuencia, su AM se formula desde la perspectiva interna, es decir, enfocándose en el proceso organizativo de los manifestantes. Se muestra la atmósfera de los “campamentos” y las marchas como un espacio de discusión y diálogo. Señalamos en (46) los pasajes en los que algunos representantes de distintos sectores expresan sus opiniones e impresiones:

(46) “Los trabajadores de la salud concentrados en el hospital (...) coordinaron la movilización (...) Cerca de tres mil personas recorrieron las calles lanzando consignas de unidad, resistencia y organización campesina y popular (...) Edgar Sánchez miembro de la Marcha Patriótica y del Partido Comunista, **intervino para expresar** (...) El labriego Carlos Robledo (...) **empezó su emotiva intervención diciendo** (...) Los profesionales de la salud del Federico Lleras Acosta **hicieron un pronunciamiento**, en algunos de sus acápites, señalan (...)” (VZ/21b/8).

El punto en común que tienen estos sectores es su postura crítica frente a la gestión de Santos, por lo que podría decirse que se trazan alianzas entre los sectores (transportadores, maestros, estudiantes universitarios, la Unión Sindical Obrera USO y algunos sectores del gremio de la salud), que se reúnen en ocasión del PNA para exigirle garantías al gobierno.

En (47) la unión de los manifestantes resiste, se une alrededor de una “olla comunitaria” y se apoya para hacer frente a las vicisitudes que derivan de la protesta. Desde el inicio de su construcción del AM, VZ exalta el carácter solidario y combativo de esta protesta campesina:

(47) “A través de un diálogo ameno en las instalaciones del Hospital (...), al lado de la olla comunitaria, los dos campesinos argumentan las razones del paro indefinido, llamando a la unidad y a resistir hasta las últimas consecuencias” (VZ/21c/8).

A propósito de los vínculos que se establecen entre distintos sectores, los ‘estudiantes’, son mencionados a raíz de los actos de protesta que convocaron en apoyo al paro:

(48) “Estudiantes de ambas universidades [Nacional y Pedagógica] salieron a la calle a enfrentarse al ESMAD y a la Fuerza Disponible de la Policía Nacional pero, a diferencia del día de ayer cuando fue tras un pupitrado improvisado, fue organizado por grupos estudiantiles dispuestos a la confrontación” (VZ/22c/8).

La descripción de las circunstancias y los responsables de los disturbios reconoce ciertos matices en esta categoría. Delimitado este grupo de actores, el portal distingue entre el colectivo genérico de estudiantes y aquellos que participan con otros intereses, es decir, quienes están ‘dispuestos a la confrontación’. Esto contrasta con las formas empleadas por EE y ET para referirse a los ‘estudiantes’ a quienes agrupan, de un modo general, bajo los calificativos de ‘encapuchados’ y ‘estudiantes extremistas’.

A partir de lo expuesto, las expectativas y apreciaciones que VZ revela frente al PNA son otro rasgo que lo distancia de EE y ET. En estos dos portales los métodos para lograr visibilidad son inadecuados, generan, diciéndolo de manera muy esquemática, un ambiente de terror, en el caso de ET, y de incertidumbre respecto al devenir económico, en el caso de EE. En contraposición, dichos actos no suscitan ninguna reacción por parte de VZ, se nombran de manera escueta. Predomina entonces una aparente neutralidad, en la medida que contrasta con las isotopías de caos o de desabastecimiento de los otros dos portales.

Hemos visto también que las negociaciones ocuparon un lugar secundario, pues los actores de la categoría ‘manifestantes’ de VZ no han llegado a las instancias de negociación con el gobierno. Por tanto, su cobertura se concentra en la perspectiva interna de la organización, por lo cual los actores centrales serán los manifestantes, quienes representan una serie de atributos valorados positivamente por el portal. A continuación, veremos de qué modo se relacionan dichos actores con los organismos de control.

Los abusos de autoridad sobre los manifestantes son un fenómeno evocado de manera reiterada en VZ. La arbitrariedad de sus actos es una constante:

(49) “En realidad, quienes han venido bloqueando las vías en el departamento hasta ahora no son los campesinos son la policía Esmad y el ejército nacional” (VZ/22b/8).

En (49) el portal va más allá de discutir la legitimidad de la policía como fuente, pues entra a rebatir elementos constitutivos de los otros MMP: en primer lugar, se niega la responsabilidad de los manifestantes frente a las acciones reportadas, en este caso, bloquear vías. En segundo lugar, se puede inferir que dichas acciones no son propias de ningún organismo de autoridad y que, por tanto, están actuando de manera arbitraria.

En el lineamiento interpretativo del abuso de autoridad que VZ propone, los actores ‘víctimas’ son esenciales, pues representan, en la mayoría de casos, a quienes protagonizan los enfrentamientos con los organismos de control. Veremos ahora cómo se presentan las acciones atribuidas a cada categoría de actores en su escenario de encuentro: las movilizaciones.

Es pertinente recordar que desde el primer corte VZ denuncia la ausencia de garantías para la protesta. En este contexto riesgoso para los manifestantes, los organismos de seguridad son autores de una serie de atropellos y acciones que son mostradas como injustificadas y excesivas. Citaremos los que se mencionan con más frecuencia:

“presa, detenida y hostigada (la movilización)”, “actitudes de represión y de violación a los derechos humanos”, “arrojaron un una bomba incendiaria marca Violet Sloke 6210-V”, “saboteados”, “retuvieron de manera irregular”, “atropellos de la fuerza pública contra los manifestantes”, “amenazas de judicialización”, “serie de desafueros”, “intimidación”, “la Policía arremetió con su violencia contra los manifestantes”, “decenas de heridos y detenidos” “hurtar alimentos y pertenencias a los labriegos”, “disparan gas lacrimógeno y balas de aturdimiento a diestra y siniestra”, “atropellos”, “la policía Esmad se ha metido a las casas”, “la policía se toma la escuela” e “impactos de bala”.

Estas acciones se enmarcan en la “seguridad del estado” o también llamada “terror del Estado”, que hacen referencia a las medidas tomadas por el gobierno frente al PNA. El portal los concibe como una sucesión de atentados a derechos constitucionales, lo que se ve claramente reflejada en el adjetivo ‘brutal’ y en la asociación que se propone al alternar ‘seguridad’ y ‘terror’:

(50) “Marchas, concentraciones, bloqueos de vías troncales, arremetida brutal represiva de los organismos de seguridad del estado (o del terror del estado) son las principales imágenes del Paro nacional agrario y popular” (VZ/22c/8).

Se propone entonces una hipótesis de lectura que pone en escena el abuso de autoridad de la fuerza pública. El portal legitima sus apreciaciones sobre dicha situación de abuso por medio del desplazamiento hacia lo jurídico. En congruencia con el tono de denuncia adoptado desde el inicio, se apela a sentencias de la Corte Constitucional y a la Constitución de Colombia. Dichos documentos exponen las garantías por las que Estado debería responder:

(51) “Debido a las actitudes de represión y de violación a los derechos humanos, por las fuerzas policiales, particularmente a la norma constitucional de la libre locomoción, como lo dictan en la sentencia C -742/ 12 como dicta la Corte Constitucional ‘La protesta social tiene como función democrática llamar la atención a las autoridades y de la opinión pública sobre una problemática específica y sobre las necesidades que ciertos sectores...’ y como lo emana la Constitución Política de Colombia en el artículo 37 ‘Toda parte del pueblo puede reunirse y manifestarse pública y pacíficamente’, los campesinos no han podido llegar a los puntos de encuentro debido a los falsos argumentos de la policía” (...) (VZ/23b/8).

Apelar a este tipo de justificaciones agrega, como dijimos, una dimensión jurídica. EE y ET también acuden a esta medida, pero desde la perspectiva de los delitos de los que se acusa a los manifestantes capturados:

- (52) “En las audiencias preliminares, el juez legalizó las capturas y posteriormente, la Fiscalía formuló cargos por los delitos de perturbación del servicio de transporte público, obstrucción a vías públicas (...) por el delito de violencia contra servidor público” (ET/24a/8).
- (53) “(...) **han sido capturas 175 personas en todo el territorio nacional, (54 en Boyacá, 23 Valle, 19 Cundinamarca y 18 en Cauca, entre otros)** por los delitos de porte y fabricación de material explosivo, obstrucción a vía pública, daño en bien ajeno, ataque contra servidor público y terrorismo” (EE/23b/8).

En efecto, la representación de los manifestantes que conspiran encuentra su soporte material en la captura e imputación de cargos a participantes de la movilización. Debido a que varias acciones que tienen lugar en la movilización son consideradas delitos (perturbación del servicio de transporte público, violencia contra servidor público, porte y fabricación de material explosivo, obstrucción a vía pública y daño a bien ajeno), esta visión jurídica contribuye a cuestionar los métodos de acción de los manifestantes.

Presentaremos ahora otros soportes que fundamentan la hipótesis de la arbitrariedad en la gestión de la fuerza pública planteada por VZ. Nombraremos solo aquellos casos que entran en conflicto respecto de los AM de los otros portales. Los ejemplos que presentaremos a continuación pretenden esclarecer las circunstancias en las que algunos manifestantes resultaron heridos por armas de fuego.

Si bien en (54) no se enuncia que los policías usaron las armas en contra de los campesinos, el portal incentiva la búsqueda de los responsables. Se afirma que dichas armas eran de la policía:

- (54) “El corresponsal de teleSUR, Vladimir Carrillo, informó que en el departamento de Boyacá se mantiene la tensión luego que esta tarde cinco campesinos fueran heridos por las armas de fuego de la Policía Nacional” (VZ/24b/8).

Con el mismo fin se otorga un espacio a las intervenciones de algunas víctimas, citaremos solo el caso de Ortegón, uno de los hombres que resultó herido. VZ señala a los responsables:

- (55) “Es el caso de Juan Pablo Osorio Ortegón, quien recibió un impacto de bala por la Policía Nacional, que como ya se había mencionado en VOZ, estaba realizando acciones desmedidas” (VZ/24a/8).

Como soportes materiales de dichas declaraciones, en el cuerpo del texto se encuentra el testimonio del herido. Asimismo, con el fin de legitimar su conceptualización de los hechos, agrega en (56) el diagnóstico médico junto con las radiografías:

- (56) “Los resultados de los rayos x del maxilar inferior realizado en Saludcoop, donde se encuentra hospitalizado, Osorio Ortegón, indica lo siguiente: ‘Densidad ósea normal. Se encuentra cuerpo extraño con densidad metálica (Proyectil de arma de fuego, PAF y

esquirlas) localizado en el maxilar derecho, sin observar claramente imagen de fractura, hay acentuado edema de los tejidos blandos adyacentes” (VZ/24a/8).

El portal pone en funcionamiento otros mecanismos para ratificar que se trata de abusos. Por lo cual pone en escena a los defensores de DDHH, su principal representación son las comisiones de DDHH y comisiones de sindicalistas:

(57) “El Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, CPDH Huila, denuncia la irregularidad con la que la Fuerza Policial hace control de la protesta, ya que está usando armas de fuego (...)” (VZ/22a/8).

Estas delegaciones desempeñan un papel importante en la hipótesis de lectura relativa al abuso de autoridad. En efecto, expone la necesidad de una intervención de entidades externas, que den cuenta de las irregularidades en las funciones de actores como los organismos de control. Su misión es informar acerca de los abusos de autoridad y exigir que se tomen medidas al respecto.

Paralelo al panorama de incertidumbre planteado por VZ, se conserva, empero, un tono esperanzador, que se fundamenta en las dinámicas de organización que los manifestantes gestionan. La hipótesis central del MMP del portal es validada por varios caminos. Por un lado, se apela a la denuncia de agresiones en contra de los manifestantes, acto que es revestido de su dimensión jurídica. Por otro lado, se integran nuevos actores como las víctimas, así como también se plantea la pertinencia de la labor de los defensores de DDHH. Desde esta perspectiva, la hipótesis que expone las consecuencias de las arbitrariedades de la fuerza pública se plantea en términos de derechos humanos vulnerados.

A lo largo de este apartado hemos visto que gran parte de los rasgos constitutivos del AM de cada portal se definen en función de los actores que se pongan en escena (recordemos que actores como la MIA, ciertas víctimas y la ciudadanía no son relevantes o simplemente no aparecen en todos los portales) y de las funciones que se les atribuyen.

Por un lado, se han creado varios matices dentro de las categorías iniciales de actores (Manifestantes - Gobierno); tales como las víctimas y, en el caso de VZ, los defensores de DDH. Los modos en que cada portal comprende sus motivos y métodos de acción en el PNA darán lugar a diferentes posicionamientos. Consideramos que los factores que originan discrepancias entre estas posturas son: el nivel de participación, afectación y el grado de apoyo o rechazo frente al paro que expresen estos actores.

El surgimiento de nuevas hipótesis de lectura en los tres portales está relacionada, entre otras cosas, con la reciente inclusión de actores como los estudiantes y las ‘víctimas’. En los tres portales empieza a incluirse a los estudiantes universitarios como nuevos actores de la categoría ‘manifestantes’. En ET y EE están relacionados con las complicaciones a nivel de orden público en los cascos urbanos,

asimismo, se sitúan como una bisagra que posibilita la infiltración de las FARC en las movilizaciones urbanas que apoyan el PNA. En VZ la presencia de los estudiantes se entiende como la configuración de una alianza de diferentes sectores que unifican sus reclamos, por tanto, sus intervenciones serán validadas en la medida apoyan la causa de los manifestantes.

En el caso de EE y ET las ‘víctimas’ hacen referencia a personas que de una u otra forma han experimentado las repercusiones del PNA, mientras que en VZ representa a aquellos que resultan perjudicados en el contexto de su participación en las movilizaciones.

Respecto a los escenarios evocados, tanto en EE como en ET los cascos urbanos adquieren mayor visibilidad que en el capítulo anterior, ET con una perspectiva amplia de diferentes ciudades y EE centrado en Bogotá. VZ se concentra en regiones muy específicas que congregan a buena parte de las organizaciones campesinas relacionadas con la MIA.

Aunque los dos tratan, con diferentes grados de profundidad, las repercusiones sobre el orden social y la economía, consideramos que ET se centra en la violencia, mientras que en EE el eje temático es el desabastecimiento. Sin embargo, consideramos que el abordaje de una u otra hipótesis de lectura no es excluyente. La configuración de los factores del AM en VZ contrasta radicalmente con la de los otros dos. Pese a que en su isotopía de base persiste la hipótesis del trato hostil y agresivo entre manifestantes y fuerza pública, los roles asignados a determinados actores cambian, por lo cual las autoridades aparecen como los generadores de violencia.

Otro factor que desencadena las reformulaciones de algunas hipótesis de lectura es la postura frente al gobierno. Observamos que EE ha replanteado su posicionamiento, por lo que se aleja de su idea del control de la situación y se concentra ahora en las repercusiones que esto pueda tener en la capital. Además, plantea la cuestión de las presuntas irregularidades en la gestión de los organismos de control. Por su parte ET sostiene su postura relativamente lejana respecto del modo en que el gobierno hace frente a los sucesos. Este efecto se genera por medio de su hipótesis del caos y el desborde de actos violentos en algunas regiones. Por su parte, VZ conserva su postura crítica del gobierno, justifica dicha idea aludiendo a sus métodos para aplacar las movilizaciones.

4.2 Tratamiento de las fuentes

A continuación identificaremos las relaciones intermediáticas que los portales crean a lo largo de su cobertura periodística. Analizar estas alianzas o remisiones a otros medios será útil para evaluar si se han presentado desplazamientos o modificaciones en el posicionamiento del portal respecto de los otros organismos informativos.

4.2.1 “En los medios”

En contraste con la relación distante que ET sostenía con otros medios en el primer corte, en este segmento empieza a establecer ciertos vínculos. En “Paro del agro ha dejado un muerto y 175 detenidos” (ET/23c/8) evoca su trabajo en colaboración con la cadena radial nacional *La w*. Posteriormente, en “Gobierno escuchará a líderes campesinos si acaban con los bloqueos” (ET/24b/8) se aclara que la circulación de su contenido fue mediada por la agencia informativa EFE. A propósito de la información que proveen las noticias que citan a esta agencia, se trata, en su mayoría, de comunicados de actores gubernamentales.

Por otra parte, EE continúa reportando las declaraciones de ciertas fuentes entrevistadas en emisoras como *Blu radio*, aunque, en términos generales, su remisión a otros medios disminuyó. Las agencias de información siguen siendo una fuente de información; no obstante, en algunos casos se aclara que dicha entidad proporciona únicamente el soporte fotográfico. Por otro lado, el portal muestra su preferencia hacia la información proporcionada por ciertas fuentes estatales, tal es el caso del DANE y del Instituto Nacional de Vías.

En el caso de VZ, el portal hace evidente la red de apoyo que sostiene con medios alternativos como “radio campesina”, reportes del canal Telesur, “Prensa latina” y algunos de sus corresponsales. También se vale de comunicados de representantes como la senadora Gloria Inés Ramírez, quien es miembro de MMP. Ligado a esto, hace referencia a una entrevista que publica el sitio web del Partido Comunista Colombiano: www.pacocol.org. Finalmente el portal proporciona un espacio para divulgar los comunicados de organizaciones como El Comité Permanente por la Defensa de los Derechos Humanos, CPDH Huila, la MIA, la organización ambientalista del norte del Tolima, y La Junta Directiva de Asociación Distrital de Educadores – ADE.

En líneas generales, tanto EE como VZ mantienen sus lazos con otros organismos de información. Por su parte, ET muestra más apertura ante esta posibilidad, lo que lo lleva a establecer sus primeras relaciones con otros medios.

4.2.2 “Fuera de los medios”

Como se ha indicado, en este segundo corte se diversifica la naturaleza de los actores. En virtud de esta adhesión de actores, analizaremos la incidencia de su participación en el PNA. Con este objetivo, nos concentraremos en el modo en que estas categorías, que fueron complementadas, interactúan con elementos evocados en los MMP y en las isotopías temáticas que cada portal propone.

4.2.3 Fuentes: manifestantes

En este segundo corte cronológico la categoría ‘manifestantes’ se complejiza. Agruparemos a los actores que se integran en función de su postura frente a las exigencias de las organizaciones, así como de su nivel de representatividad.

En el primer grupo encontramos a los representantes de los manifestantes. Integra a las personas que se declaran miembros de alguna de las agremiaciones o asociaciones campesinas. En (58) ET otorga un espacio a las declaraciones de líderes como Pachón⁵⁶:

(58) “César Pachón, vocero de Dignidad Papera, reiteró en entrevista para la emisora la ‘W radio’ que los bloqueos en las principales vías de Boyacá se mantendrán ‘hasta que sean escuchadas las peticiones’ de los manifestantes que participan del paro agrario que este viernes cumple cinco días” (ET/23c/8).

El líder campesino deja claro que la postura de los campesinos no cederá hasta tanto no sean atendidas sus peticiones, siendo uno de sus argumentos “el incumplimiento del gobierno” en acuerdos previos. Por otro lado, en ET también emergen otras figuras con menor grado de reconocimiento:

(59) “Moisés Delgado, uno de los voceros de los campesinos, señaló que cada día son más grandes las pérdidas económicas para ellos. ‘Antes, por un litro de leche nos pagaban 800 pesos, pero ahora, con el TLC, sólo nos dan 500 pesos, con eso no podemos vivir’, indicó” (ET/23c/8).

(60) “‘Estamos aguantando hambre. No tenemos plata para cosechar y la competencia nos tiene grave’, aseguró José Manuel Castro, cultivador de papa de la zona” (ET/23a/8).

(61) “‘El Gobierno no nos ha cumplido y no lo va a hacer, y con esas condiciones nos vamos a la protesta pacífica para que nos escuchen. Estamos en el marco de la ley y no vamos a causar daños, pero el Gobierno tiene que entender que el TLC nos está destruyendo’, aseguró Octavio Oliveros, líder cafetero” (ET/23a/8).

Las intervenciones de miembros del sector lechero y papero en (59) y (60) cumplen la función de compensar, de manera fugaz, la ausencia de las intervenciones de manifestantes en el MMP de ET. Es la primera ocasión en la que el portal les da un espacio para que expliquen los efectos del TLC sobre sus actividades económicas. La mención del cafetero Oliveros en (61) es significativa por cuanto representa a una parte del campesinado que inicialmente, por su decisión de no apoyar el PNA, era muestra de la división dentro del movimiento. Vemos entonces que la hipótesis inicial de las discordancias entre

⁵⁶ La figura de Pachón adquiere gran relevancia en EE y ET por ser uno de los representantes de las ‘Dignidades’ de Boyacá, región en donde se llevaron a cabo las negociaciones.

sectores agrarios fue parcialmente refutada. En efecto, una vez aclarado el panorama de negociación, algunos líderes cafeteros anuncian que se unen al PNA.

Por otro lado, hemos mencionado que EE reconoce en su panorama a la MIA en tanto organización. En (62) pasa a ser representada por voceros como Eberto Díaz. La mención de sus declaraciones proporciona una perspectiva diferente respecto del horizonte y el alcance del paro:

(62) “El paro se mantiene y se está robusteciendo la movilización”, aseguró el dirigente, que estimó en unos 200.000 los campesinos que manifiestan” (EE/21a/8).

(63) “Ya llegó la hora de que nos escuchen, ya estuvo bueno”, dijo Carlos Suárez, miembro del Sindicato de Trabajadores Agrarios del Sumapaz. Además, afirmó que para la noche de ayer serían 1.000 los manifestantes” (EE/23g/8).

En (63) se anticipa la posible vinculación de manifestantes de otros sectores provenientes de diversas regiones. Debe subrayarse que la referencia a estos gremios amplía la categoría de manifestantes, agregando a la MIA y a organizaciones como el “Sindicato de Trabajadores Agrarios del Sumapaz”. En suma, EE propone una visión del fortalecimiento del PNA que se sustenta en estos portavoces.

Para dar cuenta de las opiniones de dicho grupo de agricultores, encontramos las entrevistas a líderes campesinos de las “Dignidades”: César Pachón, Luis Gonzaga Cadavid, representante Dignidad cafetera, y a Alfredo Cruz, líder panelero. Observemos algunas preguntas⁵⁷:

1. “¿Cuáles son las razones fundamentales para el paro?”
2. ¿Cuáles son los resultados de las confrontaciones con el Esmad?
3. La versión del gobierno es contraria a la suya: los manifestantes habrían atacado a la Policía. ¿Es cierto que hay infiltrados violentos?
4. ¿Hasta cuándo van a permanecer en paro?
5. ¿Por qué, para protestar, se toman las carreteras?
6. ¿Cuál es el efecto de los inconvenientes que usted señala en la economía familiar de un agricultor promedio?” (EE/24/8).

Las preguntas 1 y 6 están orientadas a la indagación en torno a los motivos del PNA. Mientras que con la 5 se busca esclarecer el sentido de sus modos de lograr visibilidad. En la 3 se le otorga un espacio para que proponga su versión de los hechos, que es calificada explícitamente como diferente de “la versión del gobierno”. En ese sentido es importante resaltar que EE se sitúa en un lugar de imparcialidad desde el que funciona como un agente externo que no define un posicionamiento frente al PNA. En efecto, plantea cuestionamientos en torno a la gestión del gobierno e indaga en la versión de los manifestantes.

⁵⁷ Por cuestiones de espacio hemos hecho una selección sobre las preguntas de las entrevistas.

La contraparte de estos voceros que sustentan la idea del robustecimiento del PNA es un grupo de manifestantes que temen por su solvencia económica, como es el caso de algunos voceros del sector cafetero y arrocero. Las declaraciones de (64) y (65) expresan una preocupación ante el cierre de las vías, pues de esto derivan pérdidas económicas inmediatas y a largo plazo:

(64) “Por su parte, la **Federación Nacional de Arroceros** mostró su **preocupación** por los **efectos negativos** que está dejando el **paro agrario** (...) De no poderse transportar este volumen, se copa la capacidad de almacenamiento, generando pérdidas (...) con graves perjuicios no solo a los productores, los molinos, sino toda la economía de los 3 departamentos” (EE/23e/8).

(65) “el director ejecutivo de Asoleche, Jorge Martínez, señaló que desde el pasado lunes, 800.000 litros de leche diarios que se producen en Boyacá, Cauca y Nariño se están quedando en las fincas” (EE/21b/8).

Hasta el momento únicamente EE y VZ se acercan a los manifestantes por medio de entrevistas. En el caso de VZ se entrevista a campesinos líderes de un grupo pequeño de productores y a algunos sin ningún grado de reconocimiento. En el fragmento que sirve de preámbulo a las preguntas, los interrogados son caracterizados solamente como labriegos o campesinos de la zona. En contraste con la imparcialidad que pretende proyectar EE, notamos que VZ incluye varias presuposiciones y subjetivemas en sus preguntas:

1. “Es decir, ¿Los campesinos caficultores estarían de acuerdo con la democratización de la Federación Nacional de Cafeteros?
2. El gobierno nacional ha dicho que no se justifica el paro nacional agropecuario y popular. ¿Usted qué le responde al presidente de la república?
3. ¿Eso quiere decir que sí es justa la movilización de los campesinos en el marco del paro nacional agropecuario y popular?
4. Don Fabián, ¿Cuánto tiempo lleva usted cultivando la tierra?
5. ¿Cuál sería la principal causa de toda esta tragedia que viene soportando el campesino colombiano?
6. ¿qué llamado quiere hacerle a todos los campesinos del Tolima y de Colombia?” (VZ/21c/8).

En la pregunta 5 se pone en evidencia una importante carga emocional por medio de los subjetivemas "tragedia" y "soportando". Como se ha dicho, el portal exalta la tenacidad que implica seguir con la movilización, por lo que en la pregunta 6 orienta al entrevistado a que convoque a los agricultores que aún no apoyan el PNA. Por tanto, consideramos que con esta pregunta VZ devela su intención de que el PNA tome fuerza y se prolongue. Advertimos también que en las preguntas 1 y 3 el portal propone cierta orientación en las respuestas, en efecto, se da a la tarea de reformular lo dicho por el entrevistado por medio de “es decir que (...) estarían de acuerdo (...)” o anticipar sus respuestas con “eso quiere decir”.

A continuación nos ocuparemos de las fuentes ajenas a la categoría ‘manifestantes-campesinos’ que apoyan el PNA. Volviendo a la idea del robustecimiento del paro, advertimos que se gestó un contexto propicio para que ET presente nuevos actores sociales, que se muestran solidarios con las exigencias del PNA:

- (65) “El arzobispo de Tunja, monseñor Luis Augusto Castro, respaldó a los campesinos boyacenses que participan en el paro agrario y rechazó el trato que el presidente Juan Manuel Santos le ha dado a esta protesta” (ET/22a/8).
- (66) “Cerca de 1.000 trabajadores de Corabastos, la principal central de abastos del país, marcharán este sábado (...) Así lo anunció Rodrigo Garavito, presidente de la Corporación Nacional de Comerciantes de Alimentos (Conalco)” (ET/23a/8).

Estas declaraciones son significativas en la medida que las fuentes remiten a instituciones como la iglesia en (65) o gremios económicos representativos en (66). En (65) Castro no solo apoya al movimiento campesino, sino que también desaprueba el modo en que Santos ha asumido las movilizaciones: “rechazó [el arzobispo de Tunja] el trato de (...)”. Al mencionar estas declaraciones el portal se muestra dispuesto a mostrar la diversidad de impresiones y reacciones de diferentes actores.

En VZ también se presentan las intervenciones de representantes ajenos al sector agropecuario que expresan su apoyo al PNA:

- (67) “Edgar Sánchez Cortés miembro de la Marcha Patriótica y del Partido Comunista, intervino para expresar las razones fundamentales del paro nacional” (VZ/21b/8).
- (68) “fue el propio Obispo, Monseñor Héctor Cubillos Peña, quien el pasado 19 de agosto, desde la Plaza de los Comuneros conminó al ejecutivo nacional a prestar mayor atención a los hombres y mujeres del sector agrícola (...)” (VZ/21d/8).

De manera similar a los otros dos portales, pero basándose en actores políticos diferentes (tal es el caso del miembro del Partido Comunista), consideramos que la función textual de las fuentes de VZ es dar cuenta de una amplia red de apoyo que respalda a la movilización.

Hemos visto que la categoría de manifestantes se ha ampliado considerablemente. Se integran participantes que muestran distintos grados de apoyo o cercanía con las exigencias de los campesinos. Pese a que, desde el capítulo anterior, VZ fue el portal que profundizó más en los ‘manifestantes’, los cambios más significativos en la caracterización de esta categoría se evidencian en EE y ET. En consecuencia, en ambos portales se propone una diversificación de actores y de posicionamientos frente al PNA. Esta iniciativa encuentra demostraciones más contundentes en EE, que les otorga un espacio de intervención directo a ciertos líderes por medio de entrevistas.

4.2.4 Fuentes: gobierno

Las fuentes que se citan con más frecuencia tanto en ET como en EE pertenecen al gabinete ministerial de Santos. Las declaraciones del ministro de agricultura son las más relevantes, pero también intervienen los ministros de defensa, salud, hacienda y el del interior. Cada uno en cierta forma justifica o defiende su gestión dentro de su ámbito. Estudiaremos ahora la relación que sostienen los portales con las declaraciones del gobierno.

Las isotopías temáticas que cada portal construye (situación de caos, desabastecimiento y abuso de autoridad) agrupan los motivos que marcan una brecha entre los portales y las declaraciones del gobierno. En el siguiente fragmento identificamos otro ejemplo del distanciamiento de EE respecto de las declaraciones del gobierno. En primer lugar, se reportan las declaraciones en las que Santos avala la labor de los organismos de control al decir que solo ‘cumplen con su deber’:

- (69) “El presidente de la **República, Juan Manuel Santos** (...) dijo que la **Fuerza Pública ‘lo único que está haciendo es cumplir con su deber’**. ‘Hemos encontrado personas y grupos de personas que han querido estimular la violencia y que sin razón alguna agreden a la Fuerza Pública, que lo único que está haciendo la Fuerza Pública es cumpliendo con su deber’, afirmó el mandatario. Sin embargo, dentro de las protestas de los campesinos en Boyacá, al parecer, **uniformados del Esmad de la Policía han adelantado operativos indebidos**. El alcalde de Tibasosa, Carlos Triana, dijo que los **agentes han incurrido en uso de fuerza desmedida**, a tal punto, que muchos civiles han terminado afectados” (EE/23a/8).

Las declaraciones de Santos se contraponen a las de Triana, quien afirma que la policía abusa de su autoridad: “han incurrido en uso de fuerza desmedida”. Esto constituye una continuidad del posicionamiento del portal respecto de la postura gubernamental frente a aspectos como la labor de los organismos de control⁵⁸.

Por otra parte, pese a que VZ se enfoca en las fuentes de los manifestantes, en este corte empieza a incluir las declaraciones de actores políticos:

- (70) “La senadora Gloria Inés Ramírez (...) manifestó su indeclinable respaldo a las protestas sociales que se desarrollan actualmente a lo largo y ancho del país (...) La legisladora criticó severamente la actitud del gobierno de Santos por amenazar, señalar, estigmatizar y descalificar las manifestaciones y la protesta social” (VZ/21a/8).

Las personas citadas muestran una posición favorable frente a las exigencias de los campesinos. Un ejemplo de ello es la senadora Ramírez, quien critica la forma en que el gobierno ha hecho frente a la protesta, por tanto, lo acusa de “amenazar, señalar, estigmatizar y descalificar las manifestaciones y la

⁵⁸ Abordamos más en profundidad esta cuestión en el apartado 4.1.1.

protesta social”. Anotamos que la remisión a actores políticos por parte de VZ privilegia a aquellos que tienen una postura crítica frente al gobierno. Dado que el portal insiste en conservar su posicionamiento, las declaraciones de los otros actores gubernamentales se abordan siempre desde una perspectiva crítica:

(71) “Cuando el ministro de Defensa, Juan Carlos Pinzón, se dio a la tarea de descalificar el paro agrario (...) Pudo más la realidad que se vive día a día en el campo que la campaña de satanización” (VZ/21d/8).

(72) “Como el presidente de la república de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón, ha venido diciendo con todo el cinismo del mundo que el paro nacional agropecuario y popular que se viene desarrollando es injusto y que además, es presionado por la guerrilla (...)” (VZ/21c/8).

En (71) la desaprobación se hace evidente en fragmentos que aluden al plano de las acciones: “se dio a la tarea de descalificar”, “campaña de satanización”. Mientras que en (72) se hace referencia a su disposición o actitud: “con todo el cinismo del mundo”. Por último, ubicamos también acá las declaraciones de MP, que empieza a configurarse como una fuerza política opositora del gobierno de Santos. En (73) observamos una de las declaraciones provenientes de dicho partido, a propósito de la detención de Huber Ballesteros⁵⁹ por presuntos vínculos con las FARC:

(73) “El gobierno de Santos arremete con montajes judiciales. (...). Exigimos libertad inmediata del compañero, dirigente campesino y sindical Huber Ballesteros’ denuncian (...) líderes de Marcha Patriótica (...) La captura de Ballesteros (...) es una represalia por el éxito y ampliación del paro agrario y popular de carácter indefinido, denuncian (...)” (VZ/25b/8).

A partir de lo observado en (73), notamos que las declaraciones de MP coinciden totalmente con el MMP del portal. En efecto, ante el notable fortalecimiento del paro, el gobierno no encuentra otra salida que tomar “represalias”, es así que busca debilitar el movimiento por medio de “montajes judiciales” en contra de sus líderes.

Dicho esto, registramos algunas variaciones en la postura frente a los manifestantes. En el caso de EE se amplió esta categoría, dándole espacio a nuevos movimientos y a nuevas formas de acercarse a las fuentes, tal es el caso de la entrevista. ET también incursiona en los modos de acercarse a los manifestantes, por lo que opta por incursionar en otras formas de narrar como el testimonio.

Sin embargo, este es un recurso que usa también con las ‘víctimas’, por lo cual no responde a un cambio de postura frente a los manifestantes, sino a una forma de innovar en el modo de presentar la información. Finalmente, en ET no se registró un cambio significativo frente a las declaraciones de las

⁵⁹ Ejecutivo de la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), miembro de la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (Fensuagro), así como de la Mesa de Interlocución y Acuerdo (MIA).

autoridades, mientras que en EE se planteó de manera sutil un cuestionamiento a la legitimidad de sus acciones.

Por su parte, VZ conserva los lineamientos que estructuraron su AM desde el inicio, por lo cual la postura frente a los manifestantes y las autoridades no cambia. Sin embargo, el portal decide otorgar un espacio a actores políticos con una postura que se muestra receptiva a las exigencias de los manifestantes, y que, además, interviene en su defensa.

Hemos visto que la adhesión de actores a las categorías iniciales y la creación de otras nuevas ponen a prueba las hipótesis de lectura que propone el MMP de cada portal. VZ demuestra tener una postura prácticamente inalterable, lo distancia de las propuestas de EE y ET. En efecto, en ambos diarios se da lugar a ciertas ambigüedades, que derivan de su pretensión de integrar de manera coherente una pluralidad de hipótesis de lectura contrarias, que van desde el grado de control que tiene el gobierno sobre la situación hasta el escalamiento de las repercusiones del PNA, principalmente en el ámbito económico y el de la seguridad de la ciudadanía.

4.3 A modo de cierre

La propuesta de análisis del AM presentada muestra diferentes aristas definidas por el contrato de lectura que caracteriza a cada portal. El propósito de este capítulo fue hacer un seguimiento de la configuración del MMP de los portales en la segunda fase del AM, así como también del abordaje de las fuentes.

Como se mencionó al inicio, las negociaciones fueron un factor central en este segundo corte. Al respecto, podemos concluir que los portales reportan el inicio de las negociaciones con el gobierno en diferentes momentos. Esto se justifica por las diferencias en la definición de los ‘manifestantes’, por un lado, se observa que en EE y ET las negociaciones, aunque con torpeza, se inician con la visita de comisiones del gobierno a las regiones. Por otro lado, la MIA no ha podido dar inicio a las discusiones con el gobierno, probablemente por la naturaleza de sus exigencias y porque exige que se establezca una mesa nacional.

El segundo factor principal del segundo corte fueron las movilizaciones. Consideramos que la modificación en el nivel de las hipótesis de lectura se suscita, entre otras cosas, como reacción frente a la manera en que el gobierno ejerce control sobre las movilizaciones en diferentes regiones. Cada portal reconoce distintos grados de asertividad en las determinaciones del gobierno respecto de la organización de la fuerza pública, las comisiones negociadoras y de la situación de orden público. Lo anterior da lugar

a diferentes interpretaciones, que se condensan en las isotopías del caos, en el caso de ET, el desabastecimiento, en EE, y el abuso de autoridad de los organismos de control, en VZ.

ET sostiene su hipótesis de lectura de la situación de riesgo que representa el PNA para el orden público. Por esta vía, se aleja de la visión gubernamental que estima tener el control de la situación. EE también muestra cierto escepticismo frente a la postura gubernamental, sin embargo, su justificación es la amenaza de desabastecimiento en la capital. Desde ambos portales se sugiere la hipótesis de la infiltración de las FARC, aunque apelan a métodos diferenciados para sustentarla.

Finalmente, en VZ se sostiene la hipótesis que se planteó en el capítulo anterior. No varía su postura crítica frente a la gestión del gobierno, al que responsabiliza de implementar el “terror del Estado”. Tampoco cambia su perspectiva optimista frente al porvenir del PNA, que se ve fortalecido por el apoyo de nuevos actores como los estudiantes y otros sectores sociales.

Respecto al tratamiento de las fuentes, ET está respaldado por la Casa Editorial El Tiempo, lo que lo sitúa en una posición aventajada desde el punto de vista logístico en varias regiones. Por tanto, opta por complementar las fuentes oficiales con informantes más locales, lo cual revela que su legitimidad opera en el plano de la cercanía a los hechos y a los actores. EE opta por apoyarse en informes del DANE y de la policía, lo que nos lleva a concluir que este portal instaura su legitimidad por la vía de las instituciones estatales. Por su parte VZ, que cuenta con un reducido equipo editorial, construye sus redes de información con medios alternativos y con fuentes estatales como el DANE.

Respecto a la función textual de las fuentes, constatamos que las fuentes relativas a la categoría de manifestantes presentaron numerosas variaciones. En este segundo corte se profundiza más en las discrepancias que pueden producirse entre estos actores, fundamentalmente en razón de sus distintos grados de adhesión y participación en el PNA.

Por último, advertimos que en ET persiste la isotopía del desorden social, sin embargo, este portal hace evidente su intención de enriquecer su repertorio de fuentes de los manifestantes citado. Por su parte, EE da un grado de participación importante a otros actores como la MIA, pero su prioridad sigue siendo las reacciones de fuentes gubernamentales. En VZ empiezan a considerarse en mayor medida las declaraciones de actores del gobierno, aunque desde una clara postura crítica. Con todo, el portal insiste en dar prioridad a las fuentes de los manifestantes.

Capítulo 5 - Las fases de fortaleza y fragilidad del movimiento

5.0 Consideraciones preliminares

La construcción del AM por parte de diferentes portales informativos está sujeta no solo a los actores que por definición serían centrales en el ámbito de la protesta, esto es, los manifestantes y el gobierno, sino que también suscitan reacciones en la ciudadanía. Su intervención es significativa en la medida que se posiciona como otra variable que interactúa con las dos categorías centrales de actores, y, por tanto, con los componentes centrales del MMP de cada portal.

A medida que avanza el paro el apoyo de la ciudadanía se hace evidente en distintos escenarios. El punto culminante de dichas expresiones de respaldo es la marcha nacional programada para el 29 de agosto, escenario en el que concurren diferentes sectores: las universidades públicas, las centrales obreras y el sector de la salud. Posteriormente se hace oficial el anuncio de la decisión de los manifestantes de desbloquear algunas vías. Se llega a esta resolución para poder continuar en negociaciones, puesto que su interlocutor, es decir, el gobierno, decide suspender las negociaciones hasta que cesen los bloqueos.

En este punto el gobierno anuncia su iniciativa de formular el gran pacto nacional agrario, que constituiría un espacio “incluyente” en el que se podría trabajar en torno a las exigencias de los campesinos. El anuncio de la formulación de este proyecto es uno de los indicadores que proponen que el paro entra en su etapa final.

En este capítulo trabajaremos en torno al tercer corte cronológico del corpus (es decir, del 26 de agosto al 3 de septiembre). Nuestro abordaje tomará en cuenta, por un lado, el avance tanto de las negociaciones como de las movilizaciones, a la luz de la interacción entre las categorías de actores iniciales y la ‘ciudadanía’.

En la primera parte de este capítulo examinaremos las continuidades y rupturas que identificamos en el AM de cada portal. Con este fin exploraremos los componentes esenciales de sus MMP y sus respectivas modificaciones. Además, decidimos trabajar por separado el despliegue de ciertas hipótesis de lectura, que dan cuenta de un recorrido consistente a lo largo de los capítulos precedentes. Finalizaremos con el análisis de la función que desempeñan las fuentes dentro del AM de cada portal, sin perder de vista las declaraciones que refieren a las reacciones de la ciudadanía.

5.1 Configuración MMP - El respaldo de la ciudadanía: otra dosis de tensión para la relación entre el gobierno y los manifestantes

En este segmento estudiaremos el modo en que se articulan los hechos principales que definen este corte cronológico, sin perder de vista su relación con el análisis que hemos hecho hasta ahora del AM de cada portal. Consideramos que los sucesos más destacados relevan el estado de las negociaciones y el papel de la ciudadanía en el desarrollo de las movilizaciones.

5.1.1 Un asomo de posicionamiento velado tras la puesta en escena de distintas voces

En esta fase del AM ET distribuye su atención entre distintas regiones, lo que resulta en su formulación de un panorama inestable y heterogéneo. Los cierres viales constituyen un fenómeno variable, que aqueja a algunas regiones más que a otras en determinados momentos. Lo anterior genera una alarma por cuanto hay regiones que quedan aisladas a raíz de dichos bloqueos:

- (1) “De otro lado; el Cauca está totalmente aislado debido al bloqueo que se presenta en la vía Panamericana, que conecta el departamento con el resto del país” (ET/29a/8).
- (2) “todo el territorio huilense sigue incomunicado por carretera con al menos 20 taponamientos viales” (ET/29d/8).

Tanto (1) como (2) presentan los casos de regiones que están incomunicadas por numerosos taponamientos viales. Desde esta perspectiva, el PNA se fortalece en algunas regiones, en otras se

debilita, pero en líneas generales se mantiene. En este panorama de inestabilidad vendrán a interactuar nuevos actores como la MIA y la ciudadanía, en la que se incluyen las víctimas⁶⁰.

Como se ha mencionado, en ET no se reconocía a la MIA como parte representativa de los ‘manifestantes’, tampoco como una organización con exigencias autónomas. Sin embargo, en este tercer corte cronológico ET reserva un lugar a este actor dentro de la categoría ‘manifestantes’. En (3) se menciona a través de una referencia a MP, puesto que se le atribuye a dicho partido la petición de instaurar una mesa nacional de diálogo:

- (3) “Este movimiento [MP] también insistió en una mesa nacional de diálogo sobre el tema agrario, lo cual ya fue rechazado por el Gobierno” (ET/26g/8).
- (4) “Fidelio Molina dice que (...) quieren que se implementen zonas de reserva campesina que ‘nos permitan comer lo que producimos en nuestra propia tierra, que con el apoyo del Gobierno formemos asociaciones campesinas y que podamos tener ganancias en el mercado’ (...) agrega que están cansados de trabajar para la guerrilla (...) Para discutir los 12 puntos del pliego de peticiones (...) se conformó una mesa de concertación con la presencia de los viceministros del Interior y Agricultura (...) En ella hay voceros de la Mesa de Interlocución y Acuerdo (MIA), que representa a los campesinos, así como la Defensoría del Pueblo, la Policía, la Alcaldía de Villavicencio y la Gobernación del Meta” (ET/30d/8).

En (4) pasa a ser mencionada de modo explícito junto con la propuesta de las Zonas de Reserva Campesina, que es una de sus exigencias centrales. Además, la MIA aparece como representante de los campesinos del Meta, Guaviare y Guainía, regiones que habían sido escasamente nombrados en ET. Dado que sus exigencias se distinguen de las de las otras organizaciones, consideramos que la inclusión de este actor modifica de manera leve la configuración de los ‘manifestantes’ del portal. Por ende, podría esperarse un replanteamiento de la postura del portal respecto del futuro de las negociaciones.

Paralelamente se da lugar a una nueva hipótesis que plantea el fortalecimiento del paro en razón del apoyo de los ciudadanos. Dichas muestras de apoyo aluden a un ámbito urbano, puntualmente, a dos ciudades a las que el portal ha dedicado gran parte de sus reportes, es decir, Boyacá y Bogotá:

- (5) “Una manifestación espontánea se dio la noche del (...) familias completas salieron, incluso en pijama, a las calles golpeando sartenes y cacerolas (...) unas 50.000 personas participaron. El cacerolazo fue un espaldarazo a los campesinos que hacen parte del paro (...) Los ciudadanos anunciaron que este lunes volverán a protestar” (ET/26j/8).

⁶⁰ Cabe recordar que, en correspondencia con el enfoque de cada portal, las víctimas refieren a distintos sectores de la sociedad. En el caso de VZ hacen referencia a quienes están involucrados en la movilización y resultan perjudicados. Por lo cual los agentes responsables de los daños se sitúan del lado de las autoridades. Otro es el caso de EE y ET, en donde las víctimas bien pueden ser los policías que resultan heridos a raíz de los enfrentamientos o bien la ciudadanía que, pese a mantenerse al margen de las manifestaciones, experimentan las repercusiones del PNA en el desarrollo de sus actividades cotidianas.

- (6) “La plaza de Bolívar [de Bogotá] fue escenario en la noche de este lunes de un ‘cacerolazo’ en el que participaron, según los organizadores, por lo menos 8.000 personas, en señal de respaldo a los campesinos y el paro agrario. Algunos de los manifestantes llegaron vestidos con ruanas, reclamaron apoyo al campo y un mejor trato de la Fuerza Pública hacia los protestantes” (ET/26i/8).

En (5) se recrea la congregación de un gran número de personas que marchan en respaldo al paro. Además se afirma que la iniciativa surge de manera “espontánea” y que lleva a “familias completas” a movilizarse. Por otro lado, aunque con una cantidad considerablemente menor de asistentes, (6) prueba que las muestras de solidaridad también se producen en Bogotá. La ciudadanía capitalina muestra una “señal de respaldo”, a la vez que rechaza la violencia en los choques entre los manifestantes y la fuerza pública.

A propósito de las muestras de apoyo de la ciudadanía, abordaremos algunos aspectos de las movilizaciones programadas para el 29 de agosto, que se desarrollan de manera autónoma en cada región. Sin embargo, su despliegue depende, en gran medida, de la postura de los gobernadores y los alcaldes regionales frente al PNA:

- (7) “En Cali, distintos sectores que respaldan el paro agrario, que ya cumple 11 días, participan en movilizaciones desde varios puntos. Tres son las marchas autorizadas para este jueves” (ET/29b/8).
- (8) “Sin el permiso del alcalde municipal, unas 4 mil personas entre campesinos, estudiantes, docentes y trabajadores de la salud marcharon por las principales calles de la capital huilense en apoyo al paro agrario que completa 11 días en todo el territorio nacional” (ET/29d/8).
- (9) “En una rueda de prensa, el Alcalde Jorge Eduardo Rojas se mostró preocupado por la situación. ‘Hemos tenidos tres días de cacerolazos, empezaron 100 personas recorriendo la ciudad y hoy hay cinco mil’, dijo Rojas. Rojas hizo un llamado al Gobierno y a los gremios que están en paro ‘para que logren acuerdos. El país no soporta más días de paro’, añadió.” (ET/29e/8).

Mientras que en (7) se afirma que en Cali hay tres marchas “autorizadas”, en (8) las manifestaciones se efectúan “sin el permiso” del alcalde municipal. Otros se muestran preocupados, como el alcalde de Manizales en (9), quien afirma que el país no puede “soportar” más días de paro. Su preocupación se basa en el aumento de participantes de los ‘cacerolazos’: “empezaron 100 (...) y hoy hay cinco mil” puesto que dichas manifestaciones pueden salirse de control y causar estragos en la región que está bajo su jurisdicción.

Como se ha visto, las caracterizaciones de las autoridades municipales están vinculadas al modo en que los portales conciben a los actores en sus MMP, y, a la vez, a su estrategia para asumir las reacciones de la ciudadanía. De esto resulta un panorama heterogéneo, en donde algunos gobernadores

reportan la gravedad de la situación o simplemente deciden poner orden a las movilizaciones en lugar de oponerse.

Respecto a la postura de los representantes del gobierno de Santos, notamos una voluntad de replantear algunos rasgos de su posicionamiento. Por tanto, las declaraciones de Santos y de algunos representantes del gabinete ministerial de Santos son esenciales en esta etapa de incertidumbre respecto al futuro de las negociaciones:

- (10) “El Jefe del Estado aseguró que se están tomando las medidas para atender los ‘reclamos justos’ de los campesinos, las cuales están enfocadas en el campo de la economía. Santos (...) insistió en que su gabinete ministerial ha estado recorriendo el país para escuchar a los campesinos y conocer de primera mano sus necesidades” (ET/26g/8).

En (10) se busca reflejar una faceta del gobierno en la que busca ser propositivo y diligente: “su gabinete ha estado recorriendo el país”. También se muestra un rasgo de reflexividad respecto a su gestión y a las expectativas con las que debe cumplir, puesto que reconoce los “reclamos justos” de los campesinos. Con todo, se plantea un desafío para el gobierno, quien deberá mostrar que su disposición para controlar la situación no es incompatible con su deber de garantizar el derecho a la protesta, especialmente ahora que la ciudadanía se integra a las movilizaciones.

Retomando el apoyo de los ciudadanos, ET también reconoce a las redes sociales como otra forma de intervención de la ciudadanía. Se plantea que la participación por medio de estas herramientas puede orientarse bien sea hacia la crítica y denuncia de la gestión de la policía o bien hacia la desaprobación de los métodos de los manifestantes:

- (11) “Los manifestantes han aprovechado Twitter y YouTube para poner a circular videos de *presuntos* excesos de la Policía con los manifestantes (...) Pero Internet también ha servido para que varias personas critiquen a los manifestantes porque no muestran los casos en los que *supuestamente* han provocado a la Fuerza Pública, lo que desemboca en duros enfrentamientos” (ET/26g/8).

En (11) el portal marca una distancia frente a estas dos posibles vías. En primer lugar, por medio de la modalización con el adjetivo “presuntos”, ya que se sugiere que aún falta confirmar la información que inculparía a la policía por abusos. En segundo lugar encontramos el adverbio de modalidad “supuestamente” que le resta certeza a lo que se diga después, es decir, a la idea de que la violencia en los enfrentamientos se genera por una provocación por parte de los manifestantes.

Según lo expuesto, dado que aumentan las muestras de apoyo de la ciudadanía, el portal decide otorgar un espacio a dichas expresiones de solidaridad que se generalizan. En este marco, la isotopía del caos en los cascos urbanos pierde vitalidad, dejando de ser la isotopía dominante. Esto obedece

probablemente a que la atención se centró momentáneamente en las negociaciones, las declaraciones de ambas partes a los medios, sus reacciones y, por supuesto, la participación ciudadana. Identificamos aquí una nueva hipótesis de lectura, que decide reconocer la legitimidad de las exigencias en correspondencia con el creciente apoyo de la ciudadanía.

Sin embargo, esta nueva hipótesis, que hace eco del apoyo de los ciudadanos, no impide que se sostenga la hipótesis respecto a la responsabilidad de los manifestantes en actos violentos e imprudentes. Desde este punto de vista, gran parte de quienes participan de las movilizaciones conservan su postura negligente y violenta, frente a la que hay que estar prevenidos. En (12) y (13) subrayamos los fragmentos en los que se les atribuye una imagen amenazante:

- (12) “**Quien sea sorprendido por ellos**, les quitarán lo que lleve y lo harán devolverse” (ET/27b/8).
- (13) “La alcaldía de Zipaquirá informó que miembros del sector papero obligaron el cierre de los despachos del Terminal de Transportes y **amenazaron con apedrear** cualquier servicio de transporte público que opere en la ciudad” (ET/27c/8).
- (14) “La mediación de Eduardo González, el defensor del Pueblo en el Meta, resultó clave para bajar los ánimos de pelea que tenían los protestantes para visibilizar sus problemas y llamar la atención del Gobierno” (ET/30d/8).

Se considera entonces indispensable la intervención de terceros que apacigüen la exaltación de los manifestantes. En (14) se afirma que, pese a que la intención era “visibilizar sus problemas”, los manifestantes tenían “ánimos de pelea”, que tuvo que enfrentar el defensor del Pueblo.

Como se mencionó, en ET persiste la idea de conceder cierta atención a las personas que han experimentado las repercusiones del paro. En (15) se condensan los métodos a los que ET apela para evocar las formas en que la ciudadanía se ve afectada por el PNA. La inclusión de dichos testimonios fue una herramienta que también se implementó en el corte anterior. Se trata de pasajes a los que se integra una breve mención de la situación personal de los informantes:

- (15) “¡Por favor! ¡Qué el presidente se ponga la mano en el corazón y solucione las cosas! Mi niño se pudo haber muerto. Muchas familias nos vemos afectadas por estas manifestaciones y no tenemos la culpa”, agrega Rocío Elizabeth que ahora no sabe cómo regresará a su casa en la Hormiga, una vez el niño sea dado de alta” (ET/26h/8).

La postura desaprobatoria del portal frente a los actos enmarcados en las movilizaciones se refleja en el carácter apelativo e inquietante del testimonio. La declaración remite a un escenario de tragedia: “mi niño se pudo haber muerto”, además, resalta que las personas se ven involucradas involuntariamente: “nos vemos afectadas (...) no tenemos la culpa”.

Desde esta misma perspectiva, se genera gran expectación en torno a la marcha nacional convocada para el 29 de agosto. El balance de la mayoría de las marchas no hace énfasis en aspectos negativos, pero se presentan casos como el de Bogotá y Manizales, en donde se registró un giro violento de las movilizaciones. Como vemos, si bien la isotopía del caos había perdido vitalidad, retorna por medio de las marchas de carácter nacional programadas para el jueves 29 de agosto, sobre todo en el contexto capitalino⁶¹:

- (16) **“saqueos a almacenes comerciales, quema de llantas y muebles, y daños en varias fachadas de viviendas.** Los propietarios de varios locales defendieron sus establecimientos con palos y algunos con tarros llenos de ácido”, “los vándalos persistieron en los ataques **y la emprendieron contra las sucursales bancarias**”, “A pocos metros (...) la ‘batalla’ continuaba. El Esmad de la Policía lanzó granadas de aturdimiento y gases lacrimógenos, al tiempo que **recibían, de diferentes direcciones, bolas de pintura, palos, piedras, agua y hasta ladrillos**” (ET/30b/8).

A partir de estos reportajes surge el calificativo de “vándalos”. En (16) señalamos la variedad de acciones que se les atribuyen, así como los objetos con los que habrían atacado a la fuerza pública. Un aspecto importante es que dichas acciones no recaen únicamente sobre la fuerza pública, sino que también se muestran daños a propiedades de particulares. Considerando que en (16) se afirma que una parte de los perjudicados reaccionó de manera violenta: “defendieron sus establecimientos con palos y (...) tarros llenos de ácido”, ET vuelve a crear un contexto de “batalla” que se puede salir de control. En otras palabras, se sugiere que dicha agresividad puede generar reacciones que contribuyen fácilmente a su expansión y, por esta vía, terminar en un caos generalizado.

De esta manera, la caracterización de los manifestantes que hacen daños muta hacia el perfil de los manifestantes-vándalos. La conjugación de la renovada isotopía del caos y la hipótesis del perfil vandálico de los manifestantes adecúa las condiciones para que las víctimas cobren de nuevo relevancia. Esta vez, a raíz de las marchas del 29 de agosto. Dentro de este grupo encontramos a las personas que participan de las protestas, es decir a los ‘policías y manifestantes’:

- (17) “Unas 10 personas, entre policías y manifestantes, resultaron heridos con armas de fuego pues al parecer desconocidos infiltrados en las protestas portan armas de diversos calibres” (ET/29e/8).

No se aclaran los responsables, por ahora solo se especula en torno a las circunstancias, por tanto, la explicación de los hechos propuesta se modaliza con la locución adverbial “al parecer”. Por otro lado,

⁶¹ El subrayado es nuestro.

en (18) encontramos a las personas que se vieron envueltas en las circunstancias sin haber participado directamente de las movilizaciones:

- (18) “empleados de oficinas públicas, abogados particulares y ciudadanos que adelantaban vueltas en el centro quedaron a merced de los **gases lacrimógenos y de fuertes explosiones**” (ET/30b/8).

Una vez más ET muestra interés por el modo en que se desarrollan las movilizaciones, enfocándose en sus repercusiones sobre la ciudadanía. En particular hace referencia a las personas ajenas a la causa campesina y a las manifestaciones: “empleados de oficinas públicas, abogados particulares y ciudadanos”.

En concordancia con lo expuesto, en esta tercera fase del AM ET repara en la postura de la ‘ciudadanía’, que se muestra receptiva y solidaria frente a las exigencias del PNA. Asimismo, se le reconoce un lugar a nuevos actores como la MIA, pese a que no se profundiza en sus exigencias, su inclusión habilita una conceptualización diferente de los ‘manifestantes’. Con todo, persisten paralelamente las isotopías del caos y la hipótesis de los manifestantes como vándalos. La concurrencia de estos factores puede generar un efecto de incertidumbre en el lector, puesto que las discrepancias entre las hipótesis están enmarcadas en un panorama de bloqueos y negociaciones intermitentes.

5.1.2 Ante la disyuntiva, un alto: giros en la conceptualización de algunos actores y escenarios

Como se ha mencionado, considerando que EE sigue de cerca la gestión de los actores políticos, uno de sus ejes temáticos es el proceso de las negociaciones. De modo paralelo a su desarrollo, se afirma que el paro se fortalece, se plantea entonces una nueva hipótesis de lectura, que puede ser interpretada como una contradicción a la idea del avance de las negociaciones⁶². La instalación de nuevos lugares de concentración o “campamentos” son elementos que sustentan la idea de la consolidación del paro:

- (19) “Unos 2.500 indígenas, campesinos y mineros instalaron un campamento en el municipio de Barbosa, a unos 50 kilómetros de Medellín, en el noroeste de Colombia, para unirse al paro que protagoniza el sector agrario desde hace una semana en el país, según explicaron los voceros del movimiento” (EE/26f/8).

En (19) no se especifica qué movimiento articula a los gremios reunidos (indígenas, campesinos y mineros); sin embargo, en razón de las peticiones que presentan, asumimos que se trata de la MIA. En

⁶² Esto se puede explicar si se considera la injerencia de actores como la MIA. En principio, inicia las negociaciones con el gobierno mucho después que las otras asociaciones y, además, se estructura en torno a unas exigencias muy diferentes, con las que proponen cambios estructurales.

términos generales, EE traza una continuidad respecto al lugar que le ha reconocido a la MIA desde el corte anterior:

- (20) “Otro sector vinculado al agro, pero que no está relacionado directamente con los productores, es el que se reúne alrededor de la Mesa de Interlocución y Acuerdo (MIA). Según los voceros de esta organización, el Gobierno está negociando con tan sólo el 20% de las movilizaciones” (EE/28b/8).

El portal ratifica en (20) su estatus diferenciado: “no está relacionado directamente con productores” y reporta por medio del discurso indirecto las declaraciones de algunos miembros: Por otra parte, a diferencia del enfoque de ET, en EE no se propone hasta el momento una relación entre las FARC, MP y la MIA. En relación con el espacio concedido a la MIA, se ponen en escena otros actores, puntualmente, movimientos sociales que hasta ahora no habían sido nombrados. Todos explicitan un distanciamiento respecto de las afirmaciones del gobierno:

- (21) “Un grupo de movimientos sociales y políticos rechazaron las declaraciones hechas por (...) Santos en contra del movimiento Marcha Patriótica en el marco de las protestas del paro nacional (...) indican que el paro Nacional que inició el pasado 19 de agosto continúa, al mismo tiempo que se hizo una petición para fortalecer las manifestaciones (...) El comunicado es firmado por diversos sectores sociales, transportadores, sector salud, estudiantes, madres comunitarias, la Mesa Amplia Nacional Estudiantil y el sector Agrario (MIA y Coordinador Nacional Agropecuario - CNA)” (EE/30e/8).

EE lo define como un grupo de movimientos sociales y políticos entre los que se incluye a la MIA. En sus declaraciones rechazaron lo dicho por Santos en torno a las intenciones que se le atribuían a MP respecto del PNA⁶³. Con el pronunciamiento de estos actores se sugiere que los acuerdos parciales anunciados entre el gobierno y algunos líderes en Boyacá, excluyen a una parte importante de los movimientos sociales. Esta idea la encontramos en (21): “según los voceros (...) el Gobierno está negociando con tan sólo el 20% de las movilizaciones”. Así, a falta de una instancia de negociación con el gobierno, aún buscan reivindicaciones, esto explica que en (21) ratifiquen que “el paro continúa” y que hagan un llamado para “fortalecer las movilizaciones”.

La división interna del movimiento es una hipótesis que el portal había propuesto en el primer corte cronológico y que dejó de lado en el segundo. Desde la primera fase del AM el nivel de representatividad de la MIA y de otros movimientos campesinos venía gestándose como un rumor. Por tanto, durante esta tercera fase, en donde adquieren visibilidad estos actores, vuelve a sugerirse la hipótesis de las divisiones dentro del movimiento. En primer lugar, en (20) se aclara el porcentaje de

⁶³ Ver apartado 4.1.3

manifestantes congregados en la MIA y en segundo lugar, en (21) empieza a dársele voz a otros movimientos sociales.

Es de subrayar que se le da voz a algunos de estos actores. Un ejemplo son las declaraciones de Castrillón, un vocero del grupo mencionado. Su intervención es significativa pues afirma que parte de los motivos que los llevan a asentarse en ese campamento, es el temor por las acciones de los grupos de extrema derecha, quienes atentan contra quienes apoyan la protesta:

- (22) “El campamento de Barbosa se instaló el sábado y, según Castrillón, llegaron campesinos, indígenas y mineros del noreste antioqueño huyendo de las amenazas proferidas por grupos de extrema derecha como "Los Urabeños" y "Las Águilas Negras"” (EE/26f/8).

Esta afirmación pone en consideración los riesgos que los manifestantes corren por cuenta de las acciones de los grupos de extrema derecha, tal es el caso de "Los Urabeños" y "Las Águilas Negras"⁶⁴. Dicha variable es importante en la medida en que da cuenta de otro grupo armado que se cruza e interfiere en los procesos de movilización campesina, aspecto que hasta ahora no había sido abordado por ningún portal.

Por otra parte, vemos que en EE tampoco se deja de lado la hipótesis de lectura que sitúa a los manifestantes como autores de desmanes. La mayoría de perjuicios por los que son señalados se remiten al escenario de las vías y a los daños a automotores y a algunos inmuebles, subrayamos la alusión a estas acciones, que son evocadas en (23) y (24) respectivamente:

- (23) “Unos 300 manifestantes (...) se apoderaron de varios camiones cargados con papa que se dirigían a los mercados de Bogotá, **los atravesaron en la carretera y les pincharon los neumáticos**, lo que obligó a la intervención policial” (...)
- (24) “Los manifestantes **destruyeron parte de la alcaldía municipal y varios locales comerciales, saquearon un supermercado** y se enfrentaron con la Policía” (EE/28a/8).

Desde otra perspectiva, y en contraposición a la figura del manifestante en tanto autor de múltiples perjuicios, EE también propone, de manera esporádica, otras descripciones:

⁶⁴ Luego del fracaso del infructuoso proceso de desmovilización del grupo paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, los dos grupos son conocidos como los sucesores de los paramilitares “Águilas Negras era el término genérico utilizado por el gobierno para describir los muchos fragmentos de paramilitares que traficaban drogas a través de Colombia (...) han seguido amenazando o asesinando a periodistas, abogados y activistas de derechos humanos a nombre de las Águilas Negras. Esta tendencia política, junto con la falta de un liderazgo central, los diferencia de las otras bandas criminales que operan en Colombia” (Tomado de: <http://www.las2orillas.co/quienes-son-las-aguilas-negras/> el 26/02/2016). Por otra parte, los Urabeños, inicialmente conocidos como Bloque Héroes Castaño, es llamado actualmente el Clan del Golfo. Sus actividades también están relacionadas con el narcotráfico.

- (25) “La vía fue reabierto por agentes antimotines, a quienes poco después los campesinos ofrecieron queso y aguapanela en un ambiente distendido, comprobó un fotógrafo” (EE/28c/8).

Las figuras de manifestantes que predominan en los otros dos portales (víctimas en VZ y maleantes en ET) no son compatibles con el carácter colaborativo y solidario con la fuerza pública que se muestra en este fragmento. Probablemente esto explica que EE sea el único portal que presenta una descripción de este tipo. De modo similar al MMP de ET, la ‘ciudadanía’ en EE va adquiriendo protagonismo por medio del “cacerolazo”. Este modo de protesta de “estudiantes, sindicalistas y amas de casa” tiene como escenario las calles:

- (26) “El inicio de las negociaciones coincide con un aumento del respaldo a las demandas de los campesinos por parte de otros sectores de la sociedad, como estudiantes, sindicalistas y amas de casa, que se han manifestado con "cacerolazos" en Bogotá y Tunja” (EE/27c/8).

En (27) el ‘cacerolazo’ es la demostración de un “respaldo a las demandas de los campesinos”. No obstante, en este portal se le reconoce un mayor alcance a la participación ciudadana a través de las redes sociales. Este uso de las redes sociales alude a la iniciativa de apoyar el PNA y exigir al gobierno soluciones eficaces para el campesinado:

- (27) “Con el hashtag #cacerolazonacional el Partido del Tomate (@tomatepartido), propuso la manifestación cívica en varias ciudades del país para llamar la atención del Gobierno sobre la necesidad de una búsqueda urgente de soluciones al paro agrario” (EE/26h/8).

- (28) “se ha convocado a cacerolazos y otras manifestaciones bajo el hashtag #yotambienmepongolaruana, en alusión al poncho típico de los labriegos colombianos. En Bogotá se han cumplido ya dos de esas convocatorias (...)” (EE/28c/8).

En (28) se afirma que lo organizado por el movimiento ciudadano “el partido del tomate” o también llamado “los indignados colombianos” puede adquirir la dimensión de una campaña nacional: “propuso la manifestación cívica en varias ciudades del país”. En (29) observamos otro ejemplo de dichas convocatorias, resaltamos que las iniciativas no se limitan al ámbito de las redes sociales, sino que llegan a concretarse en las calles: “En Bogotá se han cumplido ya dos de esas convocatorias”. A partir de lo observado, la hipótesis del portal plantea que se asiste a un apoyo creciente al PNA. Argumenta su conjetura reconociendo la participación ciudadana, que se refleja tanto en los espacios públicos como en las redes sociales.

Como dijimos al inicio, las marchas a nivel nacional del 29 de agosto son un suceso que atraviesa los AM de los tres portales. Parte de la cobertura de EE que alude a estos hechos recrea un escenario caótico en el que reinó la violencia:

(29) “Los protestantes han saqueado locales comerciales en la zona y han tomado sillas y mesas de algunos establecimientos para atacar a las autoridades que intentan controlar los desórdenes”, “algunos manifestantes comenzaron a lanzar objetos al Esmad de la Policía lo que provocó enfrentamientos” y “Cientos de personas se encuentran atrapadas en la estación de Transmilenio (...). Una de ellas está inconsciente y no ha podido recibir atención médica debido a la gran aglomeración que hay en el lugar” (EE/29c/8).

En (29) no se contemplan las posibles reacciones violentas de la ciudadanía⁶⁵, pero sí persiste el daño a inmuebles y “establecimientos”, lo que extiende una vez más la agresión hacia las personas ajenas a la movilización. Asimismo, se hace referencia a los inconvenientes que recaen en la movilidad. Se reporta que la gente estaba “atrapada” en el centro de la ciudad, que fue uno de los focos de disturbios.

A partir de lo expuesto, percibimos que el portal decide retomar la hipótesis de la división del movimiento que había propuesto en el primer corte cronológico. A estas visibles grietas en la categoría ‘manifestantes’ se agrega el creciente apoyo de la causa campesina por parte de nuevos actores, como la ciudadanía. El portal reporta los métodos con los que los ciudadanos muestran su solidaridad, no solo en los espacios públicos, sino también en redes sociales. En virtud de lo anterior, consideramos que el portal plantea la posibilidad de que se prolongue el paro, lo que genera incertidumbre respecto al futuro de las negociaciones.

5.1.3 Logros y desazón: factores que empañan los triunfos obtenidos en la desigual lucha

En el tercer corte cronológico del AM de VZ muestra diferentes posturas frente al avance de las negociaciones. Consideramos que esto obedece a que la MIA adquiere gradualmente mayor visibilidad, y, en esa medida, está más cerca de concretar un espacio de negociación con el gobierno.

En primer lugar observamos que la idea del robustecimiento del paro es una hipótesis que no ha sufrido variaciones. Su optimismo se basa en que cuenta con el respaldo de otros movimientos sociales como el de los obreros y los estudiantes. El encuentro de movimientos de distinta índole es presentado como una muestra de solidaridad, que se concreta en una articulación o “alianza”:

(30) “Las masas campesinas, admirables por su tenacidad en la lucha, tienden (...) a emanciparse de la influencia oficialista, la movilización y la protesta en esta medida continuarán como en el pasado, guerreando al lado de las grandes organizaciones obreras y hoy también de estudiantes (...)

⁶⁵ Recordemos que en ET se mencionó una sucesión de hechos violentos, que inició con las acciones de los vándalos y, como consecuencia, hizo eco en las acciones de los ciudadanos que decidieron defender sus bienes.

La alianza obrero-campesina –estudiantil quiere decir, si hablamos en el plano de la sinceridad revolucionaria, que el proletariado los estudiantes y el campesinado trabajen políticamente tras de sí con consignas que importen la solución efectiva de sus más premiosos problemas. Esta alianza se da en el curso de la lucha, es la vanguardia revolucionaria la que gana la confianza de los campesinos al demostrar su consecuencia en la batalla, su sincera adhesión a los objetivos de la liberación de la mayoría nacional” (VZ/29a/8).

Subrayamos que (30) demuestra que el PNA no ha perdido la connotación de conflicto. En efecto, el trabajo en colaboración con ‘organizaciones obreras y estudiantes’ se da ‘en el curso de la lucha’. Además, los campesinos continúan encarnando los valores relativos a lo combativo, que VZ exalta: “tenacidad en la lucha” y “guerreando al lado de (...)”. Destacamos también la incorporación de varios ideogramas⁶⁶: ‘masas’, ‘proletariado’ y ‘vanguardia revolucionaria’. Estos ideogramas permiten inferir la articulación del conflicto en el AM de VZ a una formación discursiva, que es la del comunismo o la izquierda revolucionaria.

Desde esta perspectiva, es esta la ocasión para que los movimientos establezcan alianzas y, por esta vía, exijan soluciones a los problemas que tienen en común. Dicha proyección comprende un escenario de mayor alcance, puesto que la alianza “obrero-campesina-estudiantil” se presenta como “la vanguardia revolucionaria”, quien se encargará de liderar a la colectividad hacia fines mucho más abarcadores: “los objetivos de la liberación de la mayoría nacional”.

En (31) no se enfatiza solamente en la alianza entre campesinos y estudiantes, sino que también se mencionan otros sectores (camioneros, salud, maestros) que apoyaron el paro durante sus fases anteriores:

(31) “No hay duda. El paro nacional agropecuario y popular se robustece más y más. Hoy se tiene programada una movilización con camioneros, estudiantes, campesinos, salud, maestros, etc. por las principales calles céntricas de la ciudad musical de Colombia, Ibagué” (VZ/29c/8).

Sin embargo, el apoyo no está siempre articulado en movimientos como los mencionados. Al contrario, (34) expone que se involucran cada vez más personas de manera independiente, que logran organizarse gracias a la labor de los voceros de los movimientos y las autoridades locales. Se resalta la

⁶⁶ “De carácter sincrético y unificador, designa un factor hegemónico de determinación que *orienta* ideológicamente la constitución de tal o cual discurso. Al igual que el lugar aristotélico (“topos”), funciona como un principio regulador subyacente en los discursos sociales a los cuales confiere autoridad y coherencia” (Malczuzynski, 1991: 23).

gestión de los “auténticos”⁶⁷ líderes campesinos y populares” que convocan a “campesinos y ciudadanos”, cuya conjunción resulta en la dinámica de un pueblo que “se viene desbordando”:

- (32) “Crece el número de participantes de la protesta en el norte del Tolima, gracias al liderazgo de pequeñas organizaciones campesinas, populares y ambientalistas, defensoras ante todo de los pequeños y medianos caficultores. Los campesinos concentrados (...) no dan el brazo a torcer (...) los auténticos líderes campesinos y populares, llaman a los demás campesinos y ciudadanos a salir copiosamente. El pueblo se viene desbordando y con qué ímpetu” (VZ/29c/8).

A continuación observaremos de qué modo la mención de Gaitán en (33) representa un rasgo ligado al uso de los ideogramas que observamos en (30). Con el fin de determinar la relevancia que tiene esta figura para VZ es necesario realizar un recorrido por la relación entre el líder liberal y el Partido Comunista⁶⁸, dadas las discrepancias que separaban a estos dos proyectos políticos en sus orígenes. Sin embargo, observaremos que algunos valores representativos de la prensa obrera de la época⁶⁹ se encuentran en VZ:

- (33) “Como el pueblo es superior a sus dirigentes, bien lo dijera el mártir del 9 de abril de 1948, Jorge Eliécer Gaitán Ayala, campesinos, indígenas y obreros de la salud persisten en la lucha y exigen del gobierno nacional una mesa departamental para discutir su problemática y exigir soluciones” (VZ/27c/8)

- (34) “La frase de Gaitán, no pierde vigencia: ‘El gobierno nacional tiene la metralla homicida para los colombianos y una temblorosa rodilla en tierra ante el oro americano’” (VZ/27d/8).

La evocación de la cita de Gaitán en (33) es particularmente productiva para sintetizar elementos centrales de la conceptualización que VZ ofrece del PNA. Por un lado, se califica de "homicida" a la "metralla", objeto representativo de la indumentaria del ejército. Este modo de referirse a las intervenciones con las que es representada la acción militar guarda cierta relación con el principio del

⁶⁷ La decisión de reparar en que los autores de dichas convocatorias que fortalecen al paro son “líderes auténticos” sugiere que hay otros líderes que no lo son. Para definir algún criterio que defina dicha ‘autenticidad’, consideramos que es conveniente tener en cuenta que los avances que se han logrado, desde el punto de vista del apoyo de la ciudadanía, se efectuaron gracias a la gestión de organizaciones que defienden a “los pequeños y medianos caficultores”. Esto podría significar que aquellos que no son auténticos se preocupan más por defender los intereses de los grandes productores.

⁶⁸ Entre los cambios que menciona Archila (2016) en la izquierda de inicios del siglo XX, alude a la creación de varios movimientos y partidos políticos de izquierda, aquellos que nos competen son: el Partido Comunista Colombiano PCC, creado en 1930, y la Unión Nacional de Izquierda Revolucionaria UNIR, que surge en 1932 y entre cuyos dirigentes encontramos a Gaitán. El autor afirma: “La UNIR será el aglutinador de núcleos obreros, socialistas y liberales de izquierda no acogidos al proyecto comunista” (Archila, 2016: 235).

⁶⁹ Para esto nos basaremos en el trabajo de Archila (1985) trabajo en torno a la prensa obrera del periodo 1920-1934 de Colombia. Recordemos que el autor aclara que su propuesta de designación *obrero* cambiará a partir de 1930 cuando se funda el PCC, por lo que posteriormente hablará de prensa comunista.

antimilitarismo⁷⁰, otro de los valores que, según el criterio de Archila (1985), caracterizaba a la prensa obrera de la época.

A propósito del rasgo antimilitarista, es pertinente recordar que desde esta perspectiva los soldados eran miembros de sectores populares que se involucraban en la contención de la protesta. En (34) también encontramos muestras de esto: "La gran paradoja: pueblo contra pueblo". Otra postura que comparte esta visión de antimilitarismo es la crítica de la respuesta del gobierno frente a las movilizaciones, caracterizada esencialmente por la resolución de los conflictos por vías militares.

Por otra parte, como dijimos, en su trabajo Archila (1985) repasa en valores, como el antiimperialismo⁷¹, del que también encontramos cierta continuidad en VZ. En efecto, el "oro americano" al que se alude en la segunda parte de la cita de Gaitán en (34) correspondería a los acuerdos comerciales establecidos con países con economías más consolidadas. De modo que representan a aquellos países que ocupan una posición aventajada en los tratados de libre comercio con Colombia.

En otra cita célebre de Gaitán que encontramos en (33) el líder es caracterizado como mártir. Desde la perspectiva de Archila (1985) el uso del lenguaje religioso es una huella de los rasgos del socialismo que heredaron los núcleos obreros⁷². Por otro lado, como vemos, el pueblo integra una gran variedad de sectores: "campesinos, indígenas y obreros de la salud" lo que guarda una correspondencia con los lineamientos con que se define el portal⁷³. En ese sentido, VZ se atribuye la reivindicación de las minorías, como los indígenas y colectividades vulnerables que no encuentran representación en los voceros que negocian con el Gobierno y, por tanto, se movilizan.

Por otro lado, pese a que las negociaciones empiezan a ganar cierto espacio, el portal no deja de lado el plano de las manifestaciones. Por tanto, decide mantener la hipótesis de lectura que señala la ausencia de garantías para la protesta. Desde esta perspectiva se pretende mostrar el desarrollo de las movilizaciones en algunas regiones y el papel de las autoridades municipales en sus escenarios locales:

⁷⁰ El autor hace referencia a esta idea cuando menciona los núcleos comunes de anarquistas y socialistas revolucionarios del que eran herederos los movimientos de izquierda que estaban gestándose en ese entonces: "La oposición al Estado, común en los núcleos anarquistas o socialistas revolucionarios, hacía de estos sectores enemigos del militarismo. La mejor forma de socavarlo era desde dentro y hacia allí apuntaron los distintos escritos y panfletos dirigidos a soldados y policías para que se rebelaran y confraternizaran con los obreros en conflicto" (Archila, 2016: 228).

⁷¹ Nos remite a la UNIR, el autor afirma que un rasgo central de este partido en cuya dirigencia participaba Gaitán era su cercanía con el ideario antiimperialista del peruano Haya de la Torre (Archila, 1985: 84).

⁷² "Ahora bien, no es sólo la apropiación ideológica de un cristianismo puro lo que pesa en los nacientes núcleos obreros, es también el lenguaje religioso que impregna sus escritos. Continuamente se comparará la actividad política con un 'apostolado', al líder obrero con un 'apóstol' o 'mártir', se hablará de la 'hostia común' de la solidaridad, etc." (Archila, 1985: 215).

⁷³ Buena parte de sus lineamientos en tanto medio comunista se define en el pasaje que citamos en los antecedentes: "ha salido en circulación nacional (...) para fustigar el capitalismo, la opresión burguesa y denunciar los atropellos a los trabajadores, los campesinos, los estudiantes, los jóvenes, las mujeres, los activistas de derechos humanos, las negritudes, los indígenas y las comunidades LGBTI".

- (35) “Las comunidades campesinas dieron a conocer a la misión el insuficiente apoyo humanitario, evidente en la falta de suministros de alimentos, víveres e insumos médicos. Además señalaron que en algunos casos las autoridades municipales responsables no han ejercido su deber de acompañamiento” (VZ/31/8).

Este ejemplo forma parte del informe emitido por la comisión de verificación de DDHH, que reporta la situación del Tolima, uno de los departamentos en los que se enfoca VZ. Registramos entonces una continuidad de la hipótesis de la falta de garantías para la protesta, que en este caso se enfoca en el contexto inmediato de la región.

En (36) se alude a otra falla de las autoridades regionales. Estas denuncias se emiten en un informe emitido por la Coordinación Agrominera del Noroccidente y Magdalena Medio, espacio que reúne diferentes organizaciones campesinas y mineras que se unieron al PNA:

- (36) “(...) el Gobierno Nacional con su Policía junto con la Administración municipal de Barbosa (Antioquia), viola descaradamente su obligación de respeto a los derechos humanos de los protestantes (...) e incumple su deber de garantía para el ejercicio de los derechos humanos de las comunidades campesinas.

Mientras el secretario de Gobierno departamental nos manifiesta que el campamento de refugio humanitario ‘genera riesgos innecesarios’ y hay que desmontarlo (...) el secretario de Gobierno de Barbosa (...) y el subsecretario de Espacio Público (...) fueron sorprendidos por los manifestantes cuando pagaban a las personas para que abandonaran el refugio humanitario” (VZ/3a/9).

En primer lugar, debe resaltarse que en (36) se sugiere la idea de una “alianza” que unifica al gobierno con la policía y la Administración municipal. Dicha unión de actores dificulta el desarrollo de las movilizaciones por varios motivos. Por un lado, desde un nivel abstracto de garantías básicas de DDHH: viola derechos humanos e incumple su deber de garantizarle a los manifestantes que pueden ejercer su derecho a la protesta. Por otro lado, interviene desde un punto de vista logístico o de planeación, al sugerir que debería “desmontarse” el campamento. Finalmente, ejerce acciones micro mucho más directas, como el soborno: “pagaban a las personas para que abandonaran el refugio humanitario”.

La alusión a dichos hechos retoma y da un soporte más concreto a la hipótesis de la ausencia de garantías. Principalmente porque involucra a nuevos actores cuyos intereses se oponen a los de los manifestantes.

Respecto a su categoría de actores central, el portal sostiene profundas discrepancias con los otros dos portales. Por tanto, la hipótesis planteada por EE y ET en torno a los protestantes que hacen daños

contrasta con la figura propuesta por VZ. En principio, en (37) los participantes de las movilizaciones se congregan en “concentraciones pacíficas”:

- (37) “Durante los recorridos realizados se encontraron concentraciones pacíficas de manifestantes en las vías, con quienes dialogó la comisión sobre sus condiciones actuales, permitiendo el paso normal de la comisión, así como de las misiones médicas y de la Defensa Civil” (VZ/31/8).

Así, las manifestaciones pacíficas se contraponen a lo predominantemente caótico y violento que presentan los otros portales. Asimismo, la postura intransigente que se les atribuye se ve refutada por la reacción descrita en (37), en donde los manifestantes dialogaron e incluso “permitieron el paso” normal de la comisión y las misiones médicas. Por otra parte, esto no solo supone una tensión con las hipótesis de los otros portales, antes bien, entra en conflicto con el carácter combativo que ha sido exaltado desde el inicio del MMP de VZ. Advertimos que es una disyuntiva que el portal no resuelve, del mismo modo en que ET y EE ponen en circulación hipótesis que sugieren interpretaciones diferentes⁷⁴.

VZ reivindica la validez de las acciones de los manifestantes. La valoración positiva de sus resoluciones y formas de actuar se adapta a una gran variedad de contextos. Un ejemplo de ello es la visión de VZ frente a lo ocurrido en las marchas nacionales del 29 de agosto:

- (38) “Lo ocurrido ayer en Bogotá y sus alrededores fue demoledor. Hubo levantamientos y acciones multitudinarias por doquier. En el centro de la Capital (...) en las avenidas centrales de la urbe. En las populosas y populares localidades de Bosa, Ciudad Bolívar, Suba y Engativá. Y en las municipalidades contiguas de Soacha, Sibaté y Mosquera (...) La masa desató su furia contra las máquinas del orden policial, que es en lo que devino el orden liberal, utilizadas como instrumentos de violencia e intimidación para hacer prevalecer el poder oligárquico” (VZ/30a/8).

En congruencia con su decisión de desestimar las repercusiones de las manifestaciones, en (38) VZ omite los efectos materiales de la jornada, presentándolos de manera muy breve y un poco difusa. Otra es la decisión a propósito de las acciones que figuran como signos de lucha popular: “levantamientos y acciones multitudinarias” y “furia”, en cuyo caso se trata de acciones plenamente explicitadas, justificadas y válidas. Desde la perspectiva de VZ los hechos sucedidos deben ser entendidos en términos de una lucha de poderes. Por tanto, identifica a las “máquinas del orden policial” con “el orden liberal” y afirma que son solo medios para que el “poder oligárquico” se vea favorecido. Finalmente, da

⁷⁴ Por mencionar solo algunos ejemplos, ET adhería parcialmente a la idea del control gubernamental, aunque paralelamente sugería que la fuerza pública se veía superada por las acciones de los manifestantes en varias regiones. Por otra parte, en EE se reportan los informes de la gestión de los organismos de control, lo que no impide que el portal conceda un espacio a actores que denuncian la arbitrariedad de su gestión.

contundencia a su descripción de la batalla cuando califica de “demoledor” el balance general, adjetivo del que puede inferirse una valoración negativa.

Pese a que no cesan las arbitrariedades de la fuerza pública sobre los manifestantes, la hipótesis de lectura central de VZ plantea que la duración del PNA sigue siendo indefinida. Su argumento es que las dinámicas intrarregionales se fortalecen, tanto a nivel organizativo como desde el punto de vista del apoyo de la ciudadanía. Tampoco varía su postura frente a las repercusiones del paro, un factor que ha desestimado el portal desde el inicio del AM.

A partir de lo abordado en este apartado, consideramos que las categorías ‘manifestantes’ y ‘autoridades’ mantienen una estabilidad relativa frente a los cortes cronológicos anteriores; sin embargo, se les agregan importantes matices. En el caso de los manifestantes, en EE y ET le es concedido mayor espacio a la MIA. Vale aclarar que el primero profundiza más en sus exigencias y en su articulación con otros movimientos, al tiempo que reconoce que son diferentes a los que están en negociaciones con el gobierno.

Por otro lado, integramos a la categoría de gobierno los soportes regionales de las autoridades locales. Este aspecto generará discrepancias entre ET y VZ debido a que se les atribuyen distintos niveles de participación y adhesión al PNA. Mientras que ET da voz a líderes que exponen el estado de alarma en algunas regiones, en VZ se presenta el único caso de autoridades que se han mostrado dispuestas a apoyar a la población en su propósito de movilizarse.

En suma, los tres portales comparten la idea de que el fortalecimiento del paro se concreta gracias al papel activo y eficaz del apoyo de la ciudadanía. Sobresalen dos efectos principales: en primer lugar, hacer más visibles los motivos del paro, fundamentalmente para el porcentaje de la ciudadanía que se mantiene al margen las problemáticas del campesinado. En segundo lugar, ejercer más presión al gobierno para que dé solución a las problemáticas de los campesinos.

En este segundo tramo del apartado dedicado a los MMP de los portales decidimos trabajar por separado algunas hipótesis de lectura que se destacan por su despliegue dentro de los AM. Inicialmente examinaremos de qué modo se recibe el anuncio de los acuerdos parciales con el gobierno. Luego analizaremos el modo en que la infiltración es explicada desde las perspectivas diferenciadas de EE y ET. Posteriormente nos remitiremos al abuso de fuerza y autoridad, hipótesis defendida, en principio, por VZ, pero a la que adhieren los otros portales de manera esporádica.

5.2 *Los portales frente al fin del paro*

Como primera medida, recordemos que en el desarrollo de las manifestaciones podía identificarse cierto nivel de unidad del movimiento, por lo menos en lo que respecta a la postura frente al gobierno. Aunque había discrepancias en el nivel de las exigencias, el mensaje invariable era mantener los bloqueos hasta que se discutieran sus peticiones. Sin embargo, desde el momento en que se anuncia la posibilidad de concertación, la unión se disuelve. Mostraremos algunos ejemplos de estas dos fases:

- (39) “el tal paro nacional agrario como lo llamó el presidente Santos si existe, de verdad que estamos en paro”, afirmó el citricultor” (ET/26e/8).
- (40) “Vamos a mantenernos aquí, para hacernos ver, el Gobierno se está haciendo el loco con nosotros”, dijo Edwin Papamija, uno de los manifestantes” (ET/29a/8).
- (41) “Pachón agradeció al presidente Santos la ‘voluntad para el diálogo’ al tiempo que lamentó los hechos de violencia que se han registrado en el desarrollo de las manifestaciones (...) Así mismo, señaló que ‘las manifestaciones son el resultado de los incumplimientos’ que fueron reconocidos por el propio presidente Santos” (EE/26a/8).

Hasta este punto persiste el escepticismo de los manifestantes frente a las medidas del gobierno. En (39) y (40) se sugiere que mantiene una postura negligente, pues desconoce sus causas: “el tal paro (...) sí existe⁷⁵” y “el Gobierno se está haciendo el loco”. En (41) consideramos que Pachón expresa una postura conciliadora y receptiva: “agradeció la voluntad para el diálogo”. No obstante, sin perder de vista sus exigencias, el líder justifica las manifestaciones en la medida que se generan a partir de la ineficacia del gobierno: “las manifestaciones son el resultado de los incumplimientos”.

El evento que genera la fase posterior es el anuncio de los posibles acuerdos, aunque desde la comisión negociadora se aclara que el paro continúa, pero sin bloqueos. Se observa entonces una fragmentación del movimiento:

- (42) “El Gobierno se levantó de la mesa de diálogos con dignidad cafetera. Es decir, los diálogos se rompieron y todo el gremio continúa en paro indefinido. En el Huila siguen llegando caficultores a las principales concentraciones (...)” le dijo a ET Orlando Beltrán, líder de dignidad cafetera para el Huila” (ET/30a/8).
- (43) ““El movimiento campesino en el Huila no ha recibido hasta ahora ningún propuesta firme, seria del Gobierno nacional que llame a levantar este justo paro. En una intención grosera de dividir a los campesinos del país, el Gobierno está tratando de calmar

⁷⁵ Esto constituye una reacción frente a las declaraciones de Santos en días previos a que se instaurara la mesa de negociación: ““El tal paro nacional agrario no existe. Hay algunos sectores agrarios de algunos departamentos que tienen legítimas reclamaciones, que están pidiendo alguna ayuda del Estado, o que están reclamando algunas políticas en forma legítima’, declaró en un acto público” (EE/25c/8).

manifestaciones locales; pero en realidad todo el agro en el país necesita de soluciones y proyectos a largo plazo’, aseguró Lorena Sánchez, dirigente de la Asociación de Campesinos del Huila” (ET/30a/8).

(44) “Ramiro Estacio, representante de las comunidades indígenas, informó que 25 cabildos no comparten los acuerdos pactados en Tunja y que por lo tanto van a mantener la protesta pacífica en las carreteras” (ET/31a/8).

(45) “Dicen que no se irán de este complejo porque sienten que el Gobierno no les ha cumplido a los campesinos. Al igual que los manifestantes en Nariño, aseguran que ellos no tuvieron representación en la mesa con el presidente Juan Manuel Santos para levantar el paro agrario” (ET/31b/8).

En (42) se menciona que el gobierno “se levantó de la mesa”. Dicha interrupción frena el proceso y los lleva a mantener la medida de paro indefinido. En (43) se cuestionan las decisiones de la comisión negociadora, y se presentan como una estrategia usada por el gobierno para “dividir a los campesinos del país”. Su argumentación se muestra cercana a las peticiones de la MIA, ya que reprocha que el Gobierno busque “calmar manifestaciones locales” y a cambio exige soluciones para “todo el agro en el país”.

En (44) se hace visible el posicionamiento de los líderes indígenas, cuya participación en el PNA había pasado prácticamente desapercibida hasta ahora. Ellos aspiran a que se reconozcan sus exigencias de manera independiente, puesto que se sintieron excluidos de las negociaciones: “25 cabildos no comparten los acuerdos pactados”. En (45) se evoca una reclamación parecida a la de (44): “los campesinos”, que prefieren no revelar su identidad, alegan por la baja representatividad que tuvieron en las negociaciones con el Gobierno.

Los cuatro ejemplos comparten su desconfianza respecto a las instancias de negociación con el gobierno, también conservan sus ánimos de continuar con el método de presión de los bloqueos. Además, se exponen casos de líderes, no relacionados con la MIA, que expresan su desacuerdo respecto de la decisión de desbloquear. Pachón es uno de estos:

(46) ““Se levantan los bloqueos, pero no el paro, eso debe quedar claro, así como se debe entender que esta no fue una decisión mía, sino de las mayorías dentro del grupo de voceros’, señaló César Pachón” (ET/31g/8).

Por otra parte, subrayamos que se incluyen declaraciones del modo en que Pachón, como líder de la protesta, interpreta las resoluciones del gobierno. Su conceptualización de los hechos se opone a la versión que ET construye; de hecho, esta es la fase del fenómeno en la que ET contribuye con el tipo de “presión” a la que alude Pachón:

- (47) “La presión desde la Casa de Nariño para que levantáramos los bloqueos llegó al punto de relacionarnos con diferentes movimientos políticos y hasta el margen de la ley, para distraer nuestra petición de salvar el campo’, dijo Pachón” (ET/31g/8).

Finalmente, ante la proximidad de un posible fin del paro, ET propone una nueva hipótesis de lectura con la que se acerca a la visión del control de la situación proyectada por el gobierno⁷⁶. En efecto, el portal asimila e incorpora en sus noticias los índices con los que el gobierno anuncia su clausura. Aunque se avizora un segundo momento de negociaciones en Bogotá, el portal hace énfasis en el pronunciamiento con el que deciden levantar los bloqueos. Por ende, en “La fórmula del Gobierno para solucionar paro agrario” (ET/30i/8) ET empieza a dar a conocer las medidas que el gobierno comenzó y seguirá adelantando para gestionar la rápida solución a las problemáticas:

- (48) “Las fórmulas se comenzarán a plantear este viernes, en una reunión en la Casa de Nariño, entre el Ejecutivo y los gremios. El Presidente también anunció la importación directa de insumos (...) En ese sentido, ya se expidió una resolución del Ministerio de Agricultura (...) En cuanto al fortalecimiento de la lucha anticontrabando, el Gobierno ya comenzó a fortalecer a la Policía Fiscal y Aduanera (Polfa) con más de 1.000 hombres (...) Ya se está negociando, a través de la Bolsa Mercantil de Colombia (BMC) un convenio por 23.000 millones de pesos para incrementar las compras de leche de la entidad y aminorar los excedentes” (ET/30i/8).

Si bien en (48) el futuro simple de “se comenzarán” puede denotar una mera proyección que implica menos compromiso que el futuro perifrástico, las formulaciones que le siguen, p.e. “ya se expidió”, “ya comenzó” y “ya se está negociando”, implican un mayor grado de certeza, pues se habla de algo que efectivamente se está implementando. Consideramos que la etapa en la que el PNA se debilita se experimenta de manera diferente en cada región, pero, en general, en ET se asume que a partir de la aceptación parcial de los acuerdos en Tunja el PNA entra en su etapa final.

Tanto EE como ET reportan el comunicado de Santos en el que expone la propuesta del Pacto Nacional Agrario. Según el gobierno es un proyecto que se ha de construir en un marco de participación “incluyente”.

- (49) “el Pacto Nacional que estamos creando (...) tiene que ser incluyente en la medida en que participen todos los campesinos, los empresarios del campo y todos los actores que en una u otra forma tienen que ver con el desarrollo rural (...) nos vamos a reunir para darle cuerpo a ese Gran Pacto, para (...) fijar unas pautas concretas sobre cuándo y cómo estará concluido, para que eso se traduzca en acciones determinadas, (...)” (EE/30d/8).

⁷⁶ Es pertinente recordar que el portal había mantenido hasta ahora cierta distancia frente a la versión gubernamental, por medio de su isotopía del caos y la violencia.

En principio, debe subrayarse que el diseño de dicha medida se muestra como el producto de la reunión de un grupo relativamente restringido de autoridades: “gobernadores y alcaldes de ciudades capitales”, que son ajenas a las organizaciones que agrupan a los manifestantes. Lo anterior cobrará relevancia en la etapa final del AM. Por el momento basta con decir que, pese a que aspira a ser “incluyente”, el diseño de este proyecto no pone en consideración las inquietudes de una parte importante de los ‘manifestantes’.

Las reacciones que desencadena este anuncio son variadas. EE integra las declaraciones de actores ajenos a los gremios reconocidos por el gobierno. Por ende, dada la visibilidad que adquieren nuevos actores con pretensiones distintas a las del gobierno, el portal no hace énfasis en la idea del inminente final del paro. En concordancia con lo anterior, el portal publica el comunicado de la reunión de movimientos sociales, entre los que se encuentra la MIA:

(50) “Todos los sectores sociales que estamos en Paro Nacional hemos estado dispuestos al diálogo y a llegar acuerdos, sin tener ninguna respuesta clara del gobierno Santos, por el contrario se ha negado el Paro y por lo tanto no reconoce las peticiones justas que hacemos los sectores’, precisa uno de los apartes” (EE/30e/8).

En principio, debe subrayarse que el diseño de dicha medida se muestra como el producto de la reunión de un grupo relativamente restringido de autoridades: “gobernadores y alcaldes de ciudades capitales”, que son ajenas a las organizaciones que agrupan a los manifestantes. Lo anterior cobrará relevancia en la etapa final del AM, por el momento basta con decir que, pese a que aspira a ser “incluyente”, el diseño de este proyecto no pone en consideración las inquietudes de una parte importante de los ‘manifestantes’.

De cualquier modo, consideramos que el portal no avizora un final cercano del paro. A partir de los ejemplos anteriores, se evidencia que el fin del paro constituye otro escenario de encuentro para actores con diferentes posicionamientos. La pluralidad de voces que tanto EE como EE ponen en escena muestra que ningún portal considera conveniente exponer un nivel de certeza.

Por otra parte, exploraremos ahora si VZ da cabida a la hipótesis de una posible clausura del paro en su AM. Considerando que las negociaciones con la MIA están apenas iniciándose, el portal pone en circulación una nueva hipótesis de lectura. Así, frente a la posibilidad del fin del paro, VZ asume que estos avances en las incipientes negociaciones son más un logro del movimiento que un paso hacia el final del paro.

Sin embargo, el portal no es ajeno a las determinaciones que asumen voceros de diferentes gremios u organizaciones. En (51) da a conocer su posicionamiento frente a las resoluciones de los representantes que se reúnen con el gobierno en Boyacá:

- (51) “A pesar de la posición ambigua de algunas organizaciones frente al paro, éste se sostiene en el departamento de Tolima con decisión y coraje (...) Y aunque algunas de estas organizaciones escasamente movieron una parte de su (...) Fueron las pequeñas organizaciones comprometidas directamente con los intereses del campesinado y de la salud, las que se han prodigado a fondo para hacer que exista la protesta en esta parte del país” (VZ/27c/8).

El portal califica de “ambigua” la actitud de la parte directiva de algunas de estas organizaciones, lo que podría interpretarse como un desencuentro frente a las formas de mediar las relaciones con el gobierno. En el caso de (51) se sugiere un distanciamiento entre las directivas y “las pequeñas organizaciones comprometidas”, a partir de los planteamientos del MMP de VZ asumimos que el portal muestra interés solo por la gestión de las últimas. De modo que la discordancia del portal frente a las determinaciones de estos voceros se basa en su predilección por los manifestantes y organizaciones pequeñas, pues sus acciones dan efectivamente forma y contundencia a la movilización.

Esta nueva etapa del PNA se concibe como un escenario de fortalecimiento y expansión. Por tanto, las alternativas que propone Santos para dar fin al paro son criticadas. Incluso en (52) llegan a compararse con “medicinas de baratija”:

- (52) “A Santos, como cualquier politiquero de pueblo, lo único que se le ocurre es dividir a los campesinos, meter cuñas entre ellos. Carameliar a la pequeña propiedad de Boyacá, Nariño y Cundinamarca, con medicinas de baratija, y desconocer los miles de campesinos pobres del Caqueta, Huila (...) y Arauca reunidos en grandes concentraciones” (VZ/30a/8).

Desde este punto de vista, la intención de Santos, representado como un “politiquero de pueblo”, es “dividir a los campesinos”. Por un lado, alude a “la pequeña propiedad de Boyacá (...)” representada por organizaciones como las ‘Dignidades’⁷⁷ a quienes el gobierno “caramelea” o engaña. De esto deriva la exclusión de la otra porción de los manifestantes, representados como los “campesinos pobres del Caquetá, Huila” que se articulan en “grandes concentraciones”. Su exclusión se concreta por cuanto se desconocen las necesidades y exigencias de los ‘campesinos pobres’, quienes están en desventaja porque no son propietarios de las tierras que trabajan.

En la siguiente declaración se hace evidente que algunas organizaciones que apoyan el paro no están de acuerdo con las medidas:

⁷⁷ Ver antecedentes.

(53) “Pedro Antonio Varón Gutiérrez, presidente regional CUT: ‘Hoy el gobierno pretende dividir el movimiento citando una mesa donde están algunos sectores productivos, mesa que no descalificamos, pero (...) no es la mesa de negociación que el movimiento campesino en más de 20 departamentos unificados no van a permitir que se les engañe y se burle sus justas aspiraciones’

Sobre la alocución presidencial [un dirigente de la protesta en el Tolima]: (...) ‘ya el pueblo, especialmente los sectores marginados ya no le comemos cuento a eso’” (VZ/30c/8).

En esta declaración se afirma que se reconoce el proceso que algunos gremios adelantan en las mesas de negociación con el gobierno. Sin embargo, de manera semejante a lo planteado en (53) se agrega que estas decisiones ignoran una parte importante del movimiento campesino. Esta fracción del movimiento se sabe excluido de dichas conversaciones y se muestra inconforme al respecto: “el movimiento campesino en más de 20 departamentos unificados no van a permitir que se les engañe y se burle sus justas aspiraciones”. En la segunda declaración se refleja también cierto grado de incredulidad: “especialmente los sectores marginados ya no le comemos cuento a eso”.

Al mismo tiempo, VZ también reconoce la existencia de algunas discrepancias dentro del movimiento, aunque no se profundiza en lo que las motiva:

(54) “Pliego de peticiones

Así mismo, la dirigente campesina sostuvo que el Huila defiende el pliego nacional de peticiones, pero también argumenta que la MIA Huila ha construido uno propio que contiene 16 puntos” (VZ/1b/9).

Esta declaración no reacciona frente a las resoluciones a las que se llegó con el gobierno en Boyacá, sino que toma distancia incluso de la MIA. Por tanto, hace referencia a otra propuesta independiente de esta: “la MIA Huila ha construido uno [pliego de peticiones] propio”. Si bien este tipo de declaraciones aseguran que el apoyo a la MIA continua invariable, se delinea una voluntad de emancipación, lo que posteriormente podría traducirse en rupturas dentro del movimiento.

En este apartado se observó que el planteamiento de un final cercano del paro permea los tres portales, con evidentes diferencias en cuanto al nivel de certeza. Consideramos que dichas discrepancias encuentran su origen en las fuentes a las que recurren los portales. En el caso de EE y ET, ninguno deja de lado las aseveraciones de representantes gubernamentales respecto al inminente avance hacia el fin del paro.

Sin embargo, EE reporta con cierta reserva por cuenta de la visibilidad que han adquirido otros movimientos sociales. Principalmente aquellos que no han tenido un acercamiento a estas negociaciones, como es el caso de la MIA. En cuanto a VZ, la iniciativa del gobierno genera desconfianza y es

totalmente ajena a la parte de los manifestantes que representan, en consecuencia no es contemplada como una alternativa. Sin embargo, el fin del paro repercute en el grado de cohesión del movimiento, de hecho, se sugieren nuevas subdivisiones dentro de la MIA.

5.2.1 Los asistentes no deseados: la confirmada infiltración de las FARC

La infiltración es una hipótesis que ET y EE refuerzan en varias ocasiones y escenarios. Además, es definida de manera diferente en función de los actores involucrados. En primer lugar veremos cómo se escenifica en el plano de las negociaciones, para luego pasar al plano de las movilizaciones.

Desde la perspectiva del gobierno que se expone en el MMP de EE y ET, el campo de acción de las presuntas influencias de las FARC se extiende hasta las mesas de negociación. Este actor suspende las negociaciones porque los voceros no muestran la disposición de acoger las propuestas del gabinete ministerial. Los funcionarios enuncian explícitamente su incomodidad frente a esta situación:

- (55) “el secretario General de la Presidencia aseguró que en varias oportunidades llegaron a puntos de acuerdo (...) pero que sospechosamente alguno de los integrantes del grupo de campesinos recibía una llamada o se oponía y todo se dañaba” (ET/31g/8).
- (56) “Cristo agregó que hay ‘informaciones’ de que (...) en momentos en que se estaba a punto de llegar a un acuerdo con los campesinos, estos ‘empezaron a recibir llamadas para pedirles que no firmaran y que prolongaran el paro, y me parece una circunstancia inaceptable’” (ET/28d/8).
- (57) “**Santos les dijo este viernes a los voceros de los campesinos y del paro agrario que ‘la paciencia se agota’.** ‘De nuestra parte mantenemos toda la disposición (...) **la única respuesta ha sido la constante dilatación de un acuerdo porque no quieren acordar, o tal vez, porque no los dejan**’, manifestó.” (EE/30g/8).

La hipótesis que plantea la falta de autonomía se sustenta en varias circunstancias que son descritas en (55): “sospechosamente recibía una llamada y todo se dañaba”, (56): “empezaron a recibir llamadas para pedirles que no firmaran” y (57) “tal vez porque no los dejan”. Dado que son conjeturas, los que las proponen no se atreven a profundizar en los responsables de la obstaculización de las negociaciones. No obstante, se infiere que dicho actor se mantiene al tanto del avance de las negociaciones, pues su influencia sale a relucir en momentos clave de la negociación.

Una vez presentado el plano de las negociaciones abordaremos las movilizaciones. En los capítulos anteriores se presume que la infiltración de grupos subversivos y de partidos políticos se hace evidente en las movilizaciones. Mostraremos el modo en que la operación de infiltrar es redefinida en torno a los hechos del 29 de agosto. Elegimos este hecho por ser la ocasión en que concurren diferentes explicaciones en torno a qué tipo de agentes, ajenos a los manifestantes, influyeron en el escalamiento de

la violencia durante la protesta. En este apartado reconoceremos el alcance de los enfoques diferenciados de lo ‘nacional’ en el ET y lo ‘capitalino’ en EE.

En el caso de ET las infiltraciones de las FARC han sido probadas desde varios niveles. En un primer momento presentaremos aquello que se sustenta por medio de pruebas directas⁷⁸:

- (58) “Los organismos de inteligencia del Estado atribuyen la extensión de las manifestaciones en zonas como Tolima, Cauca, Caquetá y Antioquia a una influencia de las Farc (...) Escuche aquí los audios donde se evidencia la acción de las Farc (...)”

En un informe, conocido por EL TIEMPO, las autoridades citan que (...) en Caquetá la columna Teófilo Forero les estaban cobrando a los dueños de predios 100.000 pesos como cuota de respaldo, pero además han sido sentenciados a enviar personas a la marcha. De no participar, la multa supera los 500.000 pesos. (...) En Cauca, el frente sexto de las Farc montó como estrategia la venta, a través de milicias, de boletas de rifas por 3.000 pesos que los campesinos están siendo obligados a comprar. Las tiras detectadas, a través de fuentes que han hecho saber a las autoridades la situación, también las estarían aplicando en Nariño, Putumayo, Guaviare y Antioquia” (ET/26b/8).

Los resultados de las indagaciones que ET reporta en (58) son el soporte de su hipótesis de la infiltración en este tercer corte, cuyo proveedor principal son los organismos de inteligencia del Estado. El informe de dicha institución proporciona pruebas contundentes como audios de comunicaciones interceptadas, que se ponen a disposición de los lectores. Encontramos también detalles que dan cuenta de una variedad considerable de métodos: rifas, multas y cuotas de colaboración.

Para dar un carácter de certeza a la información se especifican detalles como los montos que deben pagar en las multas “500.000 pesos”, el precio de las boletas de las rifas “3.000 pesos” o el mecanismo para determinar los precios de las cuotas de respaldo “a los dueños de predios 100.000 pesos”. Sin embargo, uno de los aportes más significativos de la mención de dicho informe es la delimitación por regiones, que las distingue por el tipo de infiltración que presentan:

- (59) “Señala además que los campesinos del Guaviare fueron obligados a desplazarse al Meta; y los del Caquetá, hacia el Huila. El documento excluye de esa presunta infiltración a Boyacá, Cundinamarca y a Ipiales (Nariño), donde también hay puntos de críticos, de esa presunta penetración. La motivación de estas es calificada como una expresión pura de los campesinos, pero que ha sido aprovechada por estudiantes universitarios para “agitar” e incentivar actos de violencia” (ET/26b/8).

Vale decir que, en congruencia con su propuesta de abarcar el panorama nacional, el relato que construye ET traza diferencias entre la naturaleza de las infiltraciones que presentan diferentes regiones. Como vemos en (59) para casos como Valle del Cauca y parte de Nariño se habla de una infiltración de

⁷⁸ El subrayado de la segunda parte es nuestro.

las FARC. Lo que contrasta con Cundinamarca y Boyacá pues, pese a que no se descarta la influencia de la guerrilla, solo se habla de intervenciones por parte de estudiantes universitarios que aprovechan la ocasión para “incentivar la violencia”.

A partir de dicho informe se afirma que las regiones en donde se había confirmado la injerencia de algunos frentes de las FARC eran Nariño, Cauca y el Meta. Posteriormente, vemos que algunas de estas regiones coinciden con las que mantienen los bloqueos en esta etapa. Aunque las FARC no son mencionadas en todas las ocasiones, se presume que hay infiltración de ‘la guerrilla’ en las regiones en donde persisten los bloqueos. Tal es el caso del Huila, región reconocida por la cuota disidente de cafeteros que mantienen el paro por los incumplimientos del gobierno:

- (60) “En el mismo sector (...) donde desde el domingo fueron incinerados dos vehículos, la noche de ayer lunes encapuchados dinamitaron un puente (...) El hecho, que no dejó heridos, se presentó a las 8:50 p.m., en cercanías al cruce hacia Algeciras, donde unos 3.500 campesinos que protestan por la crisis agraria bloquean la vía nacional desde hace 10 días. De acuerdo con el comandante de Policía del Huila, coronel Juan Francisco Peláez, esta zona de protestas está infiltrada por la guerrilla” (ET/3/9).

La responsabilidad de los actos como dinamitar un puente es atribuida a ‘encapuchados’; no obstante, el hecho se produce en el mismo sector en donde se han hecho otros daños como “incinerar dos vehículos” y posteriormente se agrega que dichos actos vandálicos tienen lugar en las “cercanías” al lugar de concentración de manifestantes del PNA. A esto finalmente se agrega la declaración de Peláez, quien reafirma el rumor de la infiltración de la guerrilla en esa zona.

En el Valle del Cauca se mencionan declaraciones de autoridades locales como “el secretario de Gobierno”, que atribuyen la extensión de la protesta en esa zona a las presiones ejercidas por “milicianos de las FARC”:

- (61) “De acuerdo con el secretario de Gobierno del (...) Valle del Cauca, aunque la Administración solicitó el levantamiento de la protesta (...) los campesinos no están dispuestos a disolver la protesta. El funcionario señaló que milicianos de las Farc estarían ejerciendo presiones a los labriegos para que continúen con las manifestaciones” (ET/31b/8).

Además de remitirse a las pruebas directas, ET decide establecer conexiones con una teoría de los organismos de inteligencia estatales. El portal se propone establecer una asociación entre las pruebas citadas anteriormente y una serie de conjeturas ligadas a ciertos hallazgos de operaciones militares

anteriores⁷⁹. Según dichos informes se planeaba desde el 2010 un paro cívico nacional, denominado el “Renacer de las masas”. El argumento que arguyen las autoridades en (62) es que el PNA corresponde al paro cívico nacional que se planeó en ese entonces, ya que “coincide con las instrucciones halladas en otro correo”:

(62) “La manera en que se desarrolla el paro en varias zonas coincide con las instrucciones halladas en otro correo. ‘Realización de acciones de bloqueo de vías, tomas, tropeles y demás durante la campaña de movilización hacia el paro cívico y político’, que señala se repetirán hasta el 2014” (ET/26b/8).

Otro elemento que fortalece la hipótesis de infiltración es el arresto de Ballesteros por presuntos vínculos con las FARC. Aunque la fiscalía explica que dicho arresto no guarda ninguna relación con la vocería de Ballesteros en la MIA, ET confronta las versiones de dos fuentes institucionales; la fiscalía y los ‘organismos de seguridad’:

(63) “Aunque la Fiscalía asegura que la captura del vicepresidente de Fensuagro, Húber Ballesteros, no está relacionada con el paro agrario, sino por los nexos con las Farc, los informes de organismos de seguridad señalan que el sindicalista, junto con ‘Pablo Catatumbo’, jefe del bloque Occidental de las Farc y uno de los negociadores en La Habana, ayudó en el diseño la ‘actual estrategia de protesta’” (ET/26c/8).

El primero asegura que el arresto se debe a vínculos con las FARC mientras que el otro asegura que el implicado y dos miembros de la guerrilla diseñaron la “actual estrategia de protesta”. Con todo, en las dos posturas se traza nuevamente la asociación FARC-MP-MIA-PNA. Por otro lado, en la entrevista que ET hace al general Palomino identificamos un acercamiento a esta hipótesis. Se plantean preguntas directas que van encaminadas a develar la presunta relación entre los organizadores de la manifestación, los manifestantes y las FARC. Dejaremos de lado las respuestas para centrarnos en las preguntas y examinar el modo en que, por la vía de las declaraciones de Santos, ET sugiere el vínculo entre MP, los manifestantes y las FARC:

1. ¿Están participando las Farc en las marchas?
2. ¿Dónde ocurre eso?
3. ¿Marcha Patriótica convocó y articuló la marcha?
4. ¿Marcha Patriótica es impulsada por las Farc?
5. ¿Las Farc han infiltrado a las organizaciones del paro? (ET/31d/8).

⁷⁹ Durante una operación militar realizada en el 2011 se incautaron computadores de los que extraen la información que sirve de base a estas conjeturas. La información se extrae de una correspondencia entre jefes de la guerrilla, en donde, según el portal, “se dan instrucciones sobre cómo comenzar a promover la movilización” (ET/26b/8).

En la pregunta 1 el portal plantea de forma directa la sospecha en torno a la injerencia de las FARC. En sus respuestas Palomino afirma que puede sustentar dichas presunciones a partir de los datos obtenidos de labores de inteligencia y algunos testimonios. Es en este punto, alrededor de la pregunta 3, en donde ET propone la cuestión por el papel que MP desempeña en este panorama. Basándonos en los supuestos de partida de las preguntas, la orientación de la entrevista hace que se las declaraciones de Palomino sirvan para reafirmar y complementar la hipótesis de la infiltración. Si bien en este MMP dicha idea no es novedosa, esta entrevista considera ahora la función de MP, que serviría de escenario de contacto entre las FARC y el PNA.

En (64) observamos que se aplica una operación semejante a la del ‘intercambio humanitario’⁸⁰. Se plantea un paralelo entre las FARC y otro actor, en este caso, Ballesteros. De este modo, se ponen en un mismo plano estos dos actores que representan a las FARC y a los líderes de la MIA. Pese a que no sostienen ninguna relación aparente, están unidos por los mecanismos a los que apelan para conseguir fondos:

(64) “Los investigadores afirman que el sindicalista se reunió con jefes de la guerrilla entre el 2005 y el 2011, y realizó viajes a Europa para conseguir recursos y apoyo. En medio del paro, las autoridades detectaron que la guerrilla estaría cobrando multas a quienes no participen o apoyen el paro” (ET/26d/8).

En esta discusión ET profundiza mucho más en el resultado de las investigaciones dirigidas por la fiscalía, así como las declaraciones del vicefiscal y el fiscal general de la nación. Por su parte, EE únicamente presenta la cobertura de la noticia dada por la agencia AFP. No obstante, el portal enriquece este tratamiento secundario de la información al darles voz a otros miembros de la parte acusada. Se le otorga un espacio a Díaz, uno de los voceros de la organización Fensuagro (a la que también pertenece Ballesteros), quien refuta lo expuesto por los representantes de la fiscalía:

(65) “‘Sí tiene que ver con el paro agrario. Han desempolvado un archivo después de cuatro años en medio de una protesta social para intentar deslegitimarla’, afirmó Díaz, quien denunció que 80 dirigentes de Fensuagro están presos” (EE/26g/8).

Advertimos que ET defiende de manera directa la hipótesis de la infiltración de las FARC, dada las emergentes dudas sobre la función de MP en este panorama. Por su parte EE no descarta esta posibilidad, aunque decide conceder un espacio a las reacciones de los voceros del movimiento frente a dichas acusaciones. Una vez explorada la isotopía de la injerencia de las FARC planteada por ET, consideramos pertinente concentrarnos en las maneras en que EE evoca otro rumor de infiltración. A raíz

⁸⁰ Ver apartado 3.1.2

del giro violento en los disturbios del 29 de agosto, en (66) Santos decide suspender las negociaciones y señala a MP por su presunta injerencia sobre los campesinos:

- (66) “El Presidente advirtió que hay gente a la que solo le interesa ‘su propia agenda política o solo quieren desestabilizar’. E hizo un señalamiento concreto: ‘Marcha Patriótica quiere llevarnos a una sin salida e imponernos su propia agenda; no les interesan los campesinos sino su propia agenda política’” (ET/30f/8).

En (67) EE explica con más detalle el modo en que lo asumieron los asistentes de la mesa, así como sus expresiones de “inconformidad” ante lo que consideran “acusaciones del gobierno”:

- (67) **“los agricultores manifestaron su inconformidad por lo que ellos sintieron, fue una acusación directa del jefe de Estado, en donde se les dejaba a ellos como la parte que, en una negociación, no quería negociar.**

Indagaron [los líderes] cuáles eran las razones para que los vincularan y se hablara de infiltración de Marcha Patriótica. Y la respuesta fue: un centenar de panfletos de Marcha Patriótica circularon en las protestas de este jueves, **donde se exigía que el paro nacional agrario sólo debería ser levantado hasta tanto el gobierno renegociara los tratados de libre comercio**” (EE/30a/8).

Como vemos, la razón que lleva a Santos a emitir dichas declaraciones es la circulación de unos panfletos que circularon en la marcha del 29 de agosto. Este detalle no es nombrado en ET ni en VZ. EE no agrega más información que confirme o contradiga el episodio de los panfletos, tampoco es retomado más adelante. Tres figuras políticas de distinto partido al de Santos se pronuncian al respecto. Tanto ET como EE reportan las declaraciones de Carlos Lozano, director del semanario VZ, y de Piedad Córdoba⁸¹, miembro del partido Liberal. Ambos son voceros de MP y atribuyen al Estado la responsabilidad de coordinar la infiltración:

- (68) “Lozano aseguró que en los actos vandálicos del jueves (...) no hubo participación de los marchantes (...) señaló al Gobierno de infiltrar exparamilitares para promover la violencia y así criminalizar la protesta social (...) La exsenadora Piedad Córdoba también negó cualquier participación de Marcha Patriótica en los hechos violentos (...) y señaló a las multinacionales de promover el desorden (ET/30g/8).

Las remisiones que los dos portales hacen a los representantes de distintos posicionamientos demuestran, una vez más, que tanto EE como ET pretenden generar un efecto de neutralidad haciendo circular hipótesis contrarias. A partir de ahora nos enfocaremos en el tratamiento que EE da al fenómeno

⁸¹ “En 2010 la senadora liberal fue destituida de su cargo conseguido por elección popular e inhabilitada para ocupar cargos públicos durante 18 años, de acuerdo con un comunicado oficial de la Procuraduría General de la Nación. Su destitución estuvo relacionada con el debate suscitado a raíz de la aparición de cerca de 900 correos electrónicos con contenido comprometedor, firmados con el seudónimo de Teodora Bolívar –identidad que se le atribuye a Córdoba–, en los computadores del jefe de las Farc, Raúl Reyes” (Montaña, 2013: 821).

de las infiltraciones. Vale recordar que al inicio de este apartado aclaramos que esta temática permitió que cada portal acentuara su enfoque diferenciado en el ámbito de los escenarios geográficos. Veremos entonces cómo EE apela a otras entidades estatales para dar profundidad a su enfoque capitalino.

En primer lugar, EE mantiene vigente su distanciamiento respecto de ciertos pronunciamientos del gobierno. Consideramos que esto se evidencia en el espacio que le otorga a las declaraciones de Lozano, quien rechaza de manera vehemente las declaraciones de Santos y atribuye esta conducta a la necesidad del gobierno de buscar un “chivo expiatorio” que explique el descontento generalizado:

(69) “‘Siempre ha sido así. Salen a decir que detrás de todas las protestas está la guerrilla’ y los movimientos de izquierda (...) ‘no han sido capaces de resolver los problemas de la gente y pretenden tener un chivo expiatorio o un supuesto responsable de la insatisfacción social’” (EE/30f/8).

Como se ha dicho, la propuesta de EE consiste en ofrecer una versión predominantemente capitalina y orientada hacia la conceptualización que ofrecen las figuras políticas. De hecho, es el portal que se remite con más frecuencia a alocuciones oficiales y declaraciones de funcionarios respecto a cómo se va desarrollando el PNA. Encontramos en (70) una muestra de ello, pues es el único portal que menciona las declaraciones del alcalde de Bogotá:

(70) “**Gustavo Petro**, (...) a través de su cuenta de Twitter dijo: ‘**Yo le pido al Gobierno Nacional que mantenga la negociación social con el campesinado** (...) El vandalismo pagado no puede ser el pretexto para levantarse de una mesa. Ni la de la Paz, ni la social que discute el TLC’” (EE/30j/8).

En (70) Petro propone que los daños durante la jornada del 29 de marchas nacionales fueron coordinados por un “vandalismo pagado”, lo que agrega otro matiz a la acepción de las infiltraciones que se ha manejado hasta ahora. Mientras que la propuesta del enfoque investigativo de ET se basó en informes de los organismos de inteligencia estatales, en EE las indagaciones se apoyan en los resultados de una investigación coordinada por la Secretaría Distrital de Gobierno. Petro se encarga de divulgar sus resultados:

(71) “Las manifestaciones en favor del paro agrario en Bogotá han puesto en el centro del debate a las pandillas y a las bandas criminales que supuestamente operan en la capital. Esto desde que (...) Petro informara que la banda ‘los Paisas es el grupo que contrató pandillas y jóvenes de Suba para destruir el CAI y establecer sus extorsiones. Las Bacrim están detrás del sabotaje a la movilización pacífica y los campesinos’ (...) ‘los jóvenes de las localidades periféricas están siendo objeto de las redes de micro tráfico para deslegitimar al Estado’” (EE/1a/9).

Sus hallazgos indican que los responsables de los daños en algunos barrios periféricos fueron financiados por una pandilla, que habría contratado jóvenes con el fin de que hicieran daños y extorsionaran. Los datos que se reportaron de la investigación indican que esta pandilla sostiene vínculos con la banda ‘Los paisas’, un grupo vinculado con las Bacrim⁸² que se dedica al “microtráfico”.

Como se ha dicho, ET basa sus conjeturas en un informe de los organismos de inteligencia estatales, cuyas conclusiones se orientan hacia la incidencia de las FARC. La propuesta de EE agrega matices interesantes, ya que se plantea que la infiltración es ejercida por grupos armados ilegales diferentes a la guerrilla. Si bien las dos propuestas provienen de entidades gubernamentales, representan dos alternativas para explicar el giro violento de las manifestaciones.

Encontramos otro caso de discrepancias frente a la cuestión de la infiltración. Se plantea que los responsables ya no son los grupos armados ilegales, sino las autoridades. EE presenta esta hipótesis en una entrevista, en donde se expone el testimonio de un estudiante universitario que fue judicializado mientras participaba en las movilizaciones. Este caso cuestiona varios supuestos de base de EE y ET:

(72) “el joven aseguró que su presencia en la zona se debía al cubrimiento de los sucesos de las manifestaciones para una revista independiente llamada Loco Sapiens. (...) manifestó que (...) no aparece en los videos de la Policía en los que supuestamente se ve tirando piedras y que los principales incitadores a la violencia en el paro son agentes de la Fuerza Pública. ‘Nos dijeron [los de la Sijín*] que infiltraron algunas personas que tenían uniformes de empresas de telefonía y servicios públicos para tomar fotos y grabar a las personas violentas que estaban al interior de las protestas. (...) Pero los infiltrados, además de tomar fotos, eran los que incitaban a los jóvenes a que cogieran rocas y se las lanzaran a la Fuerza Pública, para que ellos pudieran registrar todo’” (EE/27a/8).

En primer lugar, la fuente se sitúa como víctima de los actos arbitrarios del Esmad, pues está convencido de que no hay pruebas que lo incriminen: “no aparece en los videos de la policía”. En segundo lugar, afirma que quienes se están infiltrando en las manifestaciones son miembros de la policía. Su participación no se reduce a llevar registro de los asistentes a las marchas, sino que también buscan incitarlos a que cometan actos violentos.

Para el análisis de la cuestión de la infiltración nos centramos en dos escenarios: las negociaciones y las movilizaciones. En el plano de las negociaciones los dos portales sugieren una falta de autonomía, hecho que dificulta el avance de las negociaciones. En este punto ambos portales

⁸² Las “Bacrim” son grupos armados al margen de la ley su momento de instauración coincidió con la desmovilización de las organizaciones paramilitares que integraban las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Por tanto son llamados “grupos neoparamilitares” y, por la institucionalidad, “Bandas Criminales Emergentes” su objetivo específico es “el control de la producción y tráfico de narcóticos” (Restrepo, J. & Aponte, A, 2009: 13).

comparten las declaraciones gubernamentales como fuentes. Con todo, EE muestra una marcada tendencia a profundizar más en las declaraciones de personalidades políticas.

Posteriormente ET ofrece un diagnóstico del panorama nacional. Para esto se basa en autoridades regionales y en informes de organismos de inteligencia gubernamentales. Interpretamos su adhesión a los planteos de dichos informes como un gesto que explicita su relación con las fuentes político-estatales. Por su parte, EE formula el AM desde su enfoque capitalino. Si bien se remite a otra fuente estatal, en este caso, la Secretaría Distrital de Gobierno, el portal ofrece otra perspectiva de la infiltración, por lo menos en lo que respecta al giro violento de las movilizaciones.

5.2.2 *Los abusos de fuerza y autoridad*

En el capítulo anterior se concluyó que la caracterización de los organismos de control es un aspecto que genera discrepancias entre las versiones de los tres portales. Dicho distanciamiento se hace más evidente entre EE y VZ, debido a la preponderancia de los informes policiales en el primero. Sin embargo, en este corte EE incluye testimonios como el del estudiante universitario, que habilitan la hipótesis de la arbitrariedad de las acciones de los organismos de control. En este sentido se acerca levemente a los planteos de VZ. Sin embargo, el portal menciona métodos mucho más variados y violentos que utilizarían los organismos de control para incriminar a los manifestantes. Vale aclarar que la declaración que muestra (73) forma parte de la noticia “Campesino asesinado por la policía en Castilla, Tolima”, en la que se reporta el asesinato de un campesino y se señala como principal responsable a la policía:

- (73) ““Unos policías se pusieron de civil, se metieron a las casas y comenzaron a disparar para dar a entender que los campesinos estaban armados y pretender justificar así el crimen del campesino’, señala labriego” (VZ/30c/8).

Los organismos de las autoridades tendrían la facultad de manipular varios elementos de la situación. En un primer momento, pretenden generar una representación distorsionada de los manifestantes, por tanto disparan “para dar a entender que los campesinos estaban armados”. En segundo lugar, valiéndose de dicha imagen de los campesinos pueden evadir las consecuencias de sus acciones

Volviendo al joven entrevistado por EE, subrayamos que se encontraba en medio de las manifestaciones con el propósito de hacer una cobertura periodística para una revista independiente. En este punto encontramos que la agresión a periodistas de prensa ‘alternativa’ o ‘independiente’ es un factor que comparten EE y VZ.

En ET se aborda de manera superficial la cuestión del abuso por parte de los organismos de control, sin embargo, esta idea cobra fuerza a partir de los resultados de la inspección general de la policía. Se llega incluso a abrir procesos judiciales a raíz de las quejas de los ciudadanos contra agentes de dicha institución. El impacto de las declaraciones llegó hasta las instancias de Santos. ET es el único portal que evoca el “pacto de no agresión” entre los campesinos y la Fuerza Pública. Esta es la medida que Santos propone ante dichas quejas:

(74) “El mandatario destacó que se había acordado un ‘pacto de no agresión’ entre los campesinos y la Fuerza Pública, y dijo que dio ‘instrucciones precisas’ para que la Policía respete los DDHH de los manifestantes, pero también que los labriegos hagan lo propio con los policías y demás ciudadanos” (ET/26i/8).

Por otra parte, EE presenta a otros actores del gobierno que se interesan por las irregularidades en la gestión de los organismos de control. En efecto, se genera una inquietud en torno a las circunstancias en que ocurrieron dichos actos, principalmente por las múltiples denuncias y por los videos que circulan en los que se refleja el maltrato de las autoridades. El portal presenta en (75) la iniciativa de recurrir a un control político, convocado por senadores y el ‘Partido Verde’. Su intención es aclarar en qué contexto se produjo y gestionar la correspondiente sanción:

(75) “El senador Jorge Londoño Ulloa, promotor del debate, dijo que ‘esto lo hacemos con el ánimo de conservar la institucionalidad y que se tenga la oportunidad de escuchar que es lo que ha pasado en las protestas del país’” (EE/28d/8).

A propósito de las cifras de capturas y detenciones, se presenta el ámbito de lo jurídico como otro terreno en el que los campesinos son vulnerables. En VZ los manifestantes son protagonistas en numerosas ocasiones de “emboscadas jurídicas”, de las que difícilmente salen bien librados. En (76) se reporta la entrevista a un abogado penalista, en las preguntas el portal incorpora su configuración del contexto: los participantes de las movilizaciones se ven inmersos en un escenario de “represión”, en el que son comunes los “montajes de la fuerza pública”. En ese sentido, se le solicitan consejos que les permitan manejarse lo mejor posible en una situación en la que se busque judicializarlos:

(76) “A propósito doctor: Teniendo en cuenta que usted es abogado penalista: ¿Qué orientarle a los participantes del paro que sean afectados por la represión y los consabidos montajes de la fuerza pública? ‘(...) Lo primero que yo les diría en pocas palabras a las personas que están protestando (...) es que si son aprehendidas (...) lo primero que deben hacer es no firmar nada (...) Eso sería lo primero que debería hacer el campesino porque si se ponen a firmar o a decir cosas (...) no tienen conocimientos jurídicos, pueden caer fácilmente en una “emboscada jurídica” y después ya no hay marcha atrás” (VZ/26/8).

En este panorama que VZ describe se hace evidente la necesidad de una asesoría por parte de profesionales. Lo que revela esta necesidad de colaboración es que, efectivamente, la gestión de la fuerza pública incurre en una serie de irregularidades de las que son víctimas los campesinos.

Desde una perspectiva similar, en EE surge también la figura de los abogados. Se evoca la solicitud emitida por los abogados Molano y Romero, que exponen la necesidad de iniciar investigaciones que indaguen por los abusos de fuerza y autoridad de varios miembros de la policía y el Esmad durante las movilizaciones:

(77) “Los abogados Jorge Molano y Germán Romero solicitaron ayer a la Procuraduría que se investigue al ministro de Defensa, al director general de la Policía Nacional, y al director del Esmad, por presuntos abusos de la Fuerza Pública durante los disturbios y manifestaciones en el marco del paro (...) aseguran que la Policía no sólo ha actuado de manera sistemática en contra de los manifestantes, sino que ha agredido a periodistas que realizan el cubrimiento del paro agrario, lo que va en contra del reconocimiento a la libertad de prensa (...)” (EE/30i/8).

En (77) los abogados representan a los ciudadanos que ofrecen el ejercicio de su profesión al servicio de los manifestantes. Su interés es actuar en el plano de “los abusos físicos de la fuerza pública durante los disturbios y manifestaciones”. Esto contrasta con el propósito del abogado que presenta VZ, cuya intención es apoyar a los manifestantes que capturan y para quienes inicia un proceso legal. Con todo, los dos ejemplos dan consistencia a la isotopía de abuso a los manifestantes. Estos abogados reparan en sus dificultades para desenvolverse en un ámbito en el que la mayoría carece de herramientas para defender sus derechos.

Por otro lado, los informes que presentan las comisiones de verificación de DDHH reflejan la necesidad de su intervención. En (78) se observa que su contacto con el contexto de la movilización los lleva, no solo a reportar numerosas agresiones de la fuerza pública, sino también a detectar que muchas de estas anomalías no son reconocidas como tal y “no están siendo investigadas”. De modo que el agravante es que probablemente estas acciones quedarán en la impunidad, pues los “organismos locales de control e investigación” no cumplen con su labor de indagar en lo ocurrido:

(78) “La comisión verificó un subregistro de las violaciones a los derechos humanos cometidas por la Fuerza Pública. Además, en varios municipios las detenciones arbitrarias documentadas no han sido reconocidas como tales por los organismos locales de control e investigación y, por tanto, no están siendo investigadas” (VZ/31/8).

En (79) la agresividad y arbitrariedad del que son víctimas los manifestantes se extiende a los defensores de DDHH. El repertorio de dichas agresiones va desde el “registro audiovisual y fotográfico” y “la descalificación de la labor de defensa de los DDHH” hasta el “robo” de objetos de la comisión:

(79) “Manifestamos la preocupación ante las actitudes hostiles contra la comisión por parte de agentes de la Policía Nacional, entre las que destacamos el registro audiovisual y fotográfico a las personas y a los vehículos de la misión, la descalificación de la labor de defensa de los derechos humanos y la pretensión de impedir el paso de la caravana humanitaria. También denunciarnos el robo de un chaleco distintivo del Comité Permanente para la Defensa de los Derechos Humanos (CPDH) en el marco de la misión” (VZ/31/8).

Consideramos que esto se debe a que dichos actores ofrecerían información que atenta contra el prestigio de la institución⁸³. Esto implicaría que la fuerza pública extiende sus acciones arbitrarias sobre aquellos que de una u otra forma intervienen a favor de los manifestantes. En el mismo marco de la visita de la comisión de DDHH a ciertas regiones, se reportan intervenciones de manifestantes que, luego de ser liberados⁸⁴, describen las agresiones verbales y físicas a las que fueron sometidos:

(80) “Me dijeron que me iban a matar. Me pusieron el chopo (pistola) en la frente y yo puse la mano, me dijeron baje la mano y si no lo matamos y lo dejamos por aquí. A usted nadie lo conoce, entonces fácil resulta dejarlo estirado por aquí”

(81) “A mí me botaron al suelo y me quitaron el bolso y el de un compañero; una vez me montaron en la patrulla le prendieron candela a los bolsos donde tenía todos los documentos de identidad y los de mi compañero con el que yo llevaba el bolso” (VZ/1a/9).

En (80) el mecanismo de violencia es psicológico, pues emite amenazas. Al no ser una figura reconocida, el agredido podía ser objeto de mayores abusos: “A usted nadie lo conoce, entonces fácil resulta dejarlo estirado por aquí”. En (81) los agravios son materiales, ya que la persona termina indocumentada y sin pertenencias: “le prendieron candela a los bolsos donde tenía todos los documentos de identidad y los de mi compañero”.

Como se ha mencionado, los métodos de agresión que VZ expone son variados. La situación descrita en (82) señala al “terrorismo de Estado” y a quien ejecuta sus medidas, “la fuerza pública”:

(82) “La fuerza pública allí, ha acudido al helicóptero para lanzar gases lacrimógenos, balas de aturdimiento e incluso, ráfagas de armas de largo alcance. Es el típico ‘terrorismo de Estado’ (...) La protesta ubicada en esta región llana y polvorienta con temperaturas que superan en muchos casos los 38°C ha sido villanamente atacada por la policía Esmad y el ejército. No han respetado ni los niños, ni los ancianos, ni lo lisiados, ni las mujeres embarazadas” (VZ/27c/8).

⁸³ En el primer corte encontramos antecedentes del modo en que esta institución actúa también sobre actores diferentes a los manifestantes, en ese caso eran los periodistas representantes de la prensa alternativa.

⁸⁴ En este pasaje retorna la figura del abogado penalista mencionado más arriba, quien efectivamente representa a los detenidos y gestiona su liberación: “El abogado Jaime Parra Cubides, consecuente con su palabra empeñada, viajó de la ciudad de Ibagué por cuenta propia a participar de la libertad de los detenidos” (VZ/1a/9).

Las descripciones se hacen más vívidas, ya que mencionan los objetos usados: “gases lacrimógenos, balas de aturdimiento e incluso, ráfagas de armas de largo alcance”. Entre las víctimas se nombran a los individuos más vulnerables: “No han respetado ni los niños, ni los ancianos, ni lo lisiados, ni las mujeres embarazadas”.

Según lo expuesto, VZ es indudablemente el portal que profundiza más en la hipótesis de la violencia contra los manifestantes. El portal expone una serie de estrategias que no solo abarcan acciones físicas, sino también psicológicas. Asimismo define diferentes perfiles de víctimas, tales como los periodistas de prensa alternativa y las comisiones de DDHH.

El trabajo en torno a esta hipótesis permite conocer los planos en los que los MMP de cada portal registraron agresiones en contra de los manifestantes. En los tres portales este fenómeno se trató inicialmente desde el punto de vista de la agresión física. Sin embargo, en EE y VZ el ámbito jurídico se presenta como otro campo en el que los manifestantes son vulnerables, principalmente por su desconocimiento en materia de procedimientos legales. Estos portales también coinciden en la idea de la violencia contra los corresponsales de medios de comunicación independientes, aunque EE profundiza menos en este aspecto. Finalmente, VZ sitúa a las comisiones de verificación de DDHH como otra víctima indirecta de las arbitrariedades de la fuerza pública.

5.3 Tratamiento de fuentes

En el siguiente apartado abordaremos las relaciones que los medios establecen con otros organismos informativos, esto es, el nivel de remisiones intermediáticas a los que se hizo referencia.

En primer lugar, ET acentúa su opción de recurrir a las ‘fuentes oficiales’ o a lo dicho por ‘organismos oficiales’. Sin embargo, no especifica de qué modo accede a las investigaciones de la fiscalía ni a las de los organismos de inteligencia del Estado. Sus relaciones con otros medios siguen restringiéndose a algunas declaraciones que los representantes emiten por la estación radial ‘La W’. Por su parte, EE se caracteriza por apoyarse en lo reportado por otros medios como las emisoras ‘*blu radio*’ y ‘*caracol radio*’. De igual modo, sostiene sus asociaciones con las agencias de información AFP y EFE. Respecto a la alusión a otros diarios hace por primera vez alusión al diario regional “el diario del Huila”. Como hemos dicho hasta ahora, este portal se centra en los hechos ocurridos en la capital, por lo que hasta ahora la alusión a diarios locales solo era un rasgo de ET.

Las redes sociales comienzan a formar parte de las instancias proveedoras de información, tanto para ET como para EE. Hasta el momento la única que mencionan explícitamente es Twitter, por lo que

se alude a lo que publican actores como Santos, ministros y el alcalde de Bogotá. Sin embargo, en EE se reconoce un mayor alcance a lo que la ciudadanía gestiona por redes sociales, lo que refleja un seguimiento cuidadoso de lo que sucede en estas plataformas. De manera similar a los cortes pasados, EE sigue proponiendo una cobertura periodística de la cobertura nacional basada en los informes de la policía y de instituciones estatales de gran reconocimiento como el DANE e Invías.

Finalmente, vemos que VZ modifica la variedad que había mostrado en sus remisiones a una suerte de red de prensa alternativa de apoyo. Como consecuencia decide concentrarse en las entrevistas publicadas en la página oficial del Partido Comunista Colombiano “www.pacocol.org”. Un aspecto relevante es el retorno de la distinción entre medios de comunicación tradicionales y alternativos. VZ se reconoce como parte de los últimos:

(83) “La gente está muy indignada con las palabras que dijo el presidente el domingo, que no había paro. La comunidad le demostró ayer que sí hay paro en el Tolima’, dijo un campesino a los medios de comunicación que timoratamente informan” (VZ/27c/8).

Por un lado, VZ celebra y exalta la tenacidad y los logros de los campesinos: “La comunidad le demostró [al presidente] ayer que sí hay paro”. Por otro lado, “los medios de comunicación” informan “timoratamente”: este adverbio atribuye a los medios una actitud de reserva o de prevención frente al PNA. Además, la labor de los medios alternativos empieza a desempeñarse en otros campos de acción:

(84) “El Partido Comunista Colombiano, regional Tolima, llama a hacer presencia en la zona a la cruz roja, derechos humanos y medios alternativos de comunicación” (VZ/27d/8).

Vemos en este caso uno de los motivos que explica la frontera entre estos dos campos de acción u orientación de los medios. Advertimos que en el comunicado del Partido Comunista se convoca a organismos que por definición están destinados a una labor humanitaria. Resulta interesante que “los medios alternativos de comunicación” sean mencionados luego de dichas entidades, pues da la impresión de que pertenecen a una misma categoría de actores. Su función adquiere relevancia en la medida que informan acerca de situaciones de injusticia y actos arbitrarios en contra de los manifestantes.

En términos generales, las redes que determinan los reenvíos intertextuales se vieron levemente restringidas en ET y VZ respecto de los capítulos anteriores. Consideramos que estos dos portales eligieron dar preponderancia a fuentes de notables que remiten al ámbito de lo político. En el caso de ET encontramos a los organismos de inteligencia del Estado y los ministros, mientras que en VZ aumentan las alusiones a la página oficial del partido comunista. Respecto a EE, aunque no descuida su seguimiento cuidadoso de las declaraciones de personajes políticos, mantiene la misma frecuencia en sus remisiones a otros medios y agencias informativas.

5.3.1 Fuentes: gobierno

En concordancia con lo expuesto en los MMP de los portales, hemos visto que las fuentes gubernamentales y las autoridades locales adoptan diferentes posicionamientos frente al PNA. Consideramos que este desplazamiento es motivado por el modo en que cada uno ha asumido las reacciones y la participación de nuevos actores como la ciudadanía. Retomaremos parte de la postura gubernamental y de las autoridades locales para luego observar de qué modo la idea del fin del paro permea sus declaraciones:

- (85) “Más temprano, el Gobierno había anunciado una propuesta ‘generosa’ para los campesinos. ‘La oferta que trae el Gobierno para esta mesa es tan generosa que esperamos que antes de medianoche estén levantados los bloqueos’, dijo Irigorri al dar inicio a las conversaciones con los líderes del paro agrario” (ET/28b/8).

En (85) vemos que desde esta postura se formula una “generosa” propuesta, con la que esperan dar un paso más hacia los desbloques. Los funcionarios enfatizan que se trata de propuestas prácticamente irrechazables: “esta propuesta es tan generosa que esperamos que antes de medianoche estén levantados los bloqueos”. A partir de estas declaraciones notamos la aspiración del gobierno de dar celeridad a las negociaciones.

Como se ha mencionado ET asigna un papel importante a las autoridades regionales, pues constituyen un apoyo local fundamental que da continuidad a su inclinación hacia las fuentes institucionales. Dichas autoridades locales presentan diferentes matices del PNA, que varían según la región:

- (86) “En Soacha ayer lunes se levantó el paro de transportadores y, según el alcalde Juan Carlos Nemocón, en los próximos días se llevarán a cabo mesas de trabajo para poder negociar con ellos y establecer un control más fuerte sobre los vehículos de transporte pirata” (ET/27b/8).
- (87) “Tenemos un colapso total en el municipio de Florencia. Hemos declarado la emergencia sanitaria, luego de tres bloqueos que cierran la ciudad: no están ingresando gasolina, gas, oxígeno, ni alimentos’, narró Víctor Ramírez Loaiza, Gobernador del Caquetá” (ET/29a/8).

En (86) se observan las medidas que se están tomando a nivel local: “se llevarán a cabo mesas de trabajo para poder negociar con ellos (...)”, en esta región la situación parece más controlada. Sin embargo, en (87) las declaraciones adoptan un tono alarmante: “tenemos un colapso total”, que se refuerza con los detalles de la situación, como la inminente escasez de alimentos y otros elementos básicos de supervivencia. Estas declaraciones son muestra de la pluralidad del balance nacional respecto a

cuestiones de orden civil y social. Lo que refleja el estado de incertidumbre que predomina en el AM de ET en los días previos a que se anunciara la orden de desbloquear las vías.

Esto contrasta con el perfil que VZ construye de las autoridades regionales. El portal presenta otras facetas de estos dirigentes, tal es el caso de su trabajo en conjunto con la fuerza pública, lo que, desde la perspectiva del portal, resulta inconveniente para la movilización. Sin embargo, también se muestran casos como el del concejal de un municipio, quien asume la responsabilidad de guiar a la comunidad hacia la protesta en las vías. Su intención es motivar a la gente a que reflexione en torno a la pertinencia de la marcha y la validez de sus peticiones. Esto se contrapone a lo propuesto por EE y ET, pues desde estos portales se proyecta la idea de que los campesinos son llevados a manifestar bajo amenazas y presión. En esta entrevista el proceso de ‘persuasión’ sobre los campesinos tiene una connotación positiva; se logra articulando la gestión de varias autoridades locales:

(88) “estamos contentos (...) nos hemos dado cuenta como aumenta ese número a diario (...) los presidentes de las juntas de acción comunal de las distintas veredas han empezado a motivar y a llamar a sus comunidades para que salgan a protestar.

(...) es grande la cantidad de presidentes de juntas de acción comunal, que han comenzado a despertar su conciencia y han empezado a decir a sus comunidades en las distintas veredas de que se organicen y comiencen a salir a las vías, a marchar para que el gobierno sepa que el pueblo se está organizando e irá hasta las últimas consecuencias” (VZ/27a/8).

Se observó que las declaraciones de Santos y su gabinete ministerial que incluyen EE y ET muestran cierta continuidad respecto de lo enunciado en el capítulo anterior. Su objetivo esencial es exponer su intención de atender las peticiones de los campesinos, así como las medidas que consideran más adecuadas para lograrlo⁸⁵. En líneas generales VZ también conserva su postura frente a las fuentes gubernamentales. Sin embargo, agrega un matiz diferente a la categoría de las autoridades, pues reporta la labor de algunas autoridades locales que apoyan los procesos organizativos de los manifestantes.

Por su parte EE sugiere la idea de ciertas debilidades internas del gobierno; como ejemplo encontramos el seguimiento de las declaraciones de Santos y su gabinete ministerial. Como punto de partida, en (89) Santos declara que desconocía el incumplimiento de los compromisos que se tenían con los paperos, uno de los sectores que está en la mesa de negociación:

(89) “yo me enteré de una serie de compromisos que se habían hecho con el sector papero de Boyacá, compromisos que no se cumplieron’ (...) anunció que le dijo ‘al ministro de Agricultura que eso era totalmente inaceptable... que **eso no lo voy a aceptar. Compromiso**

⁸⁵ Ver apartado 5.2

que se hace, compromiso que se cumple’ y agregó que ‘no sabía de esos incumplimientos’” (EE/26b/8).

La responsabilidad recae entonces en el ministro de agricultura debido a la ineficacia de su gestión. Se infiere que el ministro no había resuelto la situación ni notificado a Santos al respecto: “y agregó que ‘no sabía de esos incumplimientos’”. Al verse alcanzado por las acusaciones, una vez más, quien es señalado como responsable evade las acusaciones, atribuyendo la responsabilidad a otras instancias:

(90) **“Si mi renuncia contribuye a solucionar uno de los problemas del sector agropecuario, pues renuncio inmediatamente’**, dijo Estupiñán. El ministro explicó que el acuerdo que no se pudo cumplir se trata de **un subsidio de 40 mil millones de pesos**. ‘El presidente me ha pedido el favor que me encargue de un acuerdo que se firmó antes de que yo llegara al ministerio (...) no se pudo ejecutar porque **no se pudo llegar a un acuerdo con los señores papicultores sobre quiénes iban a recibir los apoyos** que el gobierno nacional había pactado’, señaló el jefe de la cartera” (EE/26b/8).

La parte inicial de (90) nos permite identificar el momento de crisis. Estupiñán plantea medidas desesperadas, como su renuncia, en lugar de tomar el control de la situación y proponer soluciones. El ministro justifica la falla en su gestión por dos caminos. En primer lugar, afirma que se le había encomendado implementar un acuerdo firmado antes de su llegada al cargo. En segundo lugar asegura que los campesinos no llegaron a un consenso, lo que causó que no se haya podido proceder con la implementación del acuerdo.

Al final de este corte se publica un comunicado que nutre la hipótesis de la crisis gubernamental. En la misiva los ministros ponen a disposición del presidente sus cargos para que haga los cambios necesarios:

(91) **“Durante el consejo de ministros que se llevó a cabo este lunes en la Casa de Nariño, los jefes de las carteras entregaron un comunicado en el que **dejan a disposición del presidente Juan Manuel Santos su continuidad en cada una de sus respectivas carteras**. No obstante manifestaron que **continuarán apoyando la labor del mandatario**” (EE/2a/9).**

El título de la noticia “Ministros en pleno presentaron su renuncia a Juan Manuel Santos” revela que los ministros perciben que se espera algo diferente de su gestión en ese momento de coyuntura. Considerando que el paro no ha terminado definitivamente, y que aún no se ha concretado la propuesta del pacto nacional agrario, interpretamos estas declaraciones como un índice de crisis, puesto que el cambio en su gabinete ministerial se produciría en un momento poco apropiado.

Como se ha observado, EE sigue dando un lugar importante a las declaraciones de actores gubernamentales de relevancia nacional, como los ministros. Dada la inclusión de nuevos actores con

diferentes posicionamientos y las discrepancias con sectores como el de los paperos, se sugiere una posible extensión del paro. En este escenario EE sugiere una potencial crisis en el interior del gobierno, planteando que el gabinete ministerial de Santos se ve desbordado por la problemática.

Finalmente, incluiremos en este apartado a los organismos de control, pues son quienes concretan las medidas de control que imparte el gobierno. A propósito de sus reacciones frente a las quejas de la ciudadanía por abuso de fuerza y autoridad, las autoridades justifican su gestión:

- (92) “El general Santiago Parra (...) señaló que actuarán con decisión contra aquellos que violaron los derechos de los protestantes; pero resaltó que 212 policías han resultado heridos durante las marchas, y uno murió. ‘No se puede desacreditar el trabajo hecho por los casi 16.000 policías, que durante una semana han trabajado para evitar los bloqueos de las vías y garantizar el derecho de los colombianos a movilizarse’, dijo el general Parra” (ET/28c/8).
- (93) “Palomino explicó que *‘bajo ninguna circunstancia están aceptados los excesos, sin embargo, ahora se va a investigar de manera inmediata y urgente estos videos, con el fin de establecer su vigencia y a dónde corresponden. También vamos a dirigirnos a las víctimas directas a fin de clarificar los hechos, no sólo por la responsabilidad que tenemos con la población sino con la misma institución’*. No descartó la edición de algunas imágenes para descontextualizar el escenario donde se dio el hecho” (EE/26i/8).

En (92) y (93) los portavoces de la Policía adoptan una postura similar, pues aseguran que se llevará a cabo una investigación para determinar a los responsables. Sin embargo, luego de reconocer la necesidad de investigar dichas acciones, deciden situarlas en un contexto más amplio, en donde las circunstancias podrían atenuar las consecuencias. En (92) Parra recuerda el saldo de heridos de la policía, además, agrega que “no se puede desacreditar” la función que están cumpliendo los uniformados al garantizar la circulación de vehículos. En suma, no toma en consideración los casos aislados de abuso de autoridad. Por su parte, a propósito de los videos que circularon por redes sociales en donde se observan abusos de autoridad, en (93) Palomino enfatiza la necesidad de indagación de los casos reportados. No obstante, y cabe señalar que esta parte está en discurso indirecto, repara en que pudo haberse producido “la edición de algunas imágenes para descontextualizar”. En conclusión los dos representantes reconocen la importancia de investigar lo sucedido, no sin recordar la labor que estaban cumpliendo en tanto agentes del orden.

En esta etapa del fenómeno se destaca la heterogeneidad del panorama nacional. Encontramos que los representantes de las fuentes gubernamentales y la fuerza pública están representados de distintas maneras en cada portal. Al notar que algunos portales se enfocaban en las autoridades regionales y otros en las gubernamentales, agrupamos en este apartado el tratamiento de las dos. La perspectiva de ET proyecta inestabilidad. Esta incertidumbre se sustenta, en primer lugar, en la variedad de

posicionamientos por parte de los gobernadores de las zonas, y en segundo lugar, en los distintos niveles de organización y articulación que demuestran las asociaciones.

En VZ se exponen facetas contradictorias de las autoridades regionales. Mientras que algunas apoyan la movilización, participando desde cuestiones organizativas, otra parte interfiere en su desarrollo. En cuanto a EE, su enfoque muestra un marcado interés por las fuentes gubernamentales. Es el único portal que plantea la posibilidad de una crisis interna del gobierno, con este objetivo construye un diálogo intertextual entre las declaraciones de actores como Santos y sus ministros.

5.3.2 Fuentes: ciudadanía

Esta categoría incluye las declaraciones de las personas ajenas a las organizaciones campesinas, que han expresado distintos posicionamientos frente al PNA. Inicialmente examinaremos las declaraciones de personas que participan voluntariamente en las expresiones de apoyo al PNA. Dichas muestras de solidaridad se concretan en declaraciones como las siguientes:

- (94) “Los tratados de libre comercio han afectado significativamente a las personas que se dedican al agro en Colombia. Exigimos respeto a los campesinos’, dijo Julián Ortiz, uno de los participantes del ‘cacerolazo’ (...) ‘El agro es el sector más olvidado del país y es el que mejor protegido debería estar, pero no es así’, agregó Camilo Valencia, en la plaza de Bolívar” (ET/26f/8)

Pese a que EE no ofrece testimonios de los asistentes a las manifestaciones, las declaraciones de la ciudadanía que expresa su apoyo se presentan por medio de su gestión en las redes sociales:

- (95) “Vamos a pedir pacíficamente a las autoridades nacionales que escuchen a nuestros campesinos y que los ayuden. Será una jornada pacífica, donde los violentos no tendrán cabida’, dijeron líderes de este movimiento ciudadano [el Partido del Tomate](...) Agregó que este tipo de expresiones ciudadanas son necesarias y ameritan el pronunciamiento ciudadano. ‘Aquellos que no puedan asistir al Parque Nacional, pueden hacerse escuchar desde las ventanas de sus casas’, afirmaron los ‘indignados’” (EE/26h/8).

EE y ET presentan momentos diferentes de las acciones de apoyo de la ciudadanía que apuntan a distintos ámbitos de impacto y visibilidad. Encontramos una etapa de difusión y organización que muestra EE. Constituye concretamente una fase propositiva y de planeación en la que se definen los detalles de lo que se organiza: “será una jornada pacífica” y “pueden hacerse escuchar desde sus casas”. Posteriormente, dado que EE no ofrece declaraciones de quienes acuden a dichas convocatorias, ET refleja la fase práctica de la iniciativa, para esto se dirige a los lugares de congregación acordados e interroga a los asistentes. Estas declaraciones se formulan en torno a la exigencia de que el Gobierno se ocupe del sector agrario: “el agro es el sector más olvidado del país y es el que mejor debería estar”.

También critican aspectos concretos como los TLC, cuyas consecuencias directas recaen sobre el agro: “exigimos respeto a los campesinos”.

Resaltamos que pese a que VZ no profundiza en las repercusiones sobre la ciudadanía y los bienes materiales, el portal otorga un lugar a la ciudadanía. Esta porción de ciudadanos está inmersa o cercana geográficamente a los escenarios de movilizaciones, por lo cual experimenta las consecuencias de los choques entre manifestantes y policía:

- (96) “Unas casuchas de gentes humildes y familias atemorizadas que no quieren contar lo vivido el día inmediatamente anterior después de las seis de la tarde. Susurrando cuentan entre líneas: ‘Todo esto se inundó de gas, dijo una señora, teniendo todos que salir corriendo por la carretera del Líbano. Era terrible, las balas de aturdimiento y balas de verdad se escuchaban. Todo era confusión’” (VZ/1a/9)

Subrayamos que la población que figura como víctima es “humilde”, rasgo reforzado por el subjetivismo “casuchas”. Su connotación negativa enfatiza las condiciones de vida en las que viven estas personas con dificultades económicas. Las familias tienen temor de contar lo que pasó, hasta el punto de que les impide evocar los hechos de manera directa: en (96) VZ reúne lo poco que dijeron “susurrando entre líneas”.

La mención de las repercusiones negativas sobre la ciudadanía constituye una novedad en el MMP de VZ. En efecto, en los cortes precedentes había sido una omisión voluntaria, que interpretamos como un interés por enfatizar únicamente la importancia de las exigencias y en la pertinencia de los métodos para que fueran atendidas. De modo que, aunque había víctimas, se situaban siempre en la categoría ‘manifestantes’. Pese a que todo era “confusión” no se puede aclarar quienes fueron los responsables; sin embargo, los objetos evocados remiten a la policía: “gas” y “balas de aturdimiento”.

Finalmente, VZ es el único portal que menciona las reacciones que genera el PNA a nivel internacional:

- (97) “Un numeroso grupo de colombianos, latinos de otros países y europeos se concentraron el jueves 29 de agosto frente a la embajada de Colombia en Bélgica para manifestar su apoyo al paro nacional agrario y popular, condenar la violenta represión que el gobierno de Juan Manuel Santos viene dando a las movilizaciones, y exigir la libertad de Huber Ballesteros (...) uno negociador de las peticiones y reivindicaciones que levantan y exigen las organizaciones y participantes en el paro nacional agrario y popular” (VZ/29b/8).
- (98) “(...) un número aproximado de 600 personas en total nos hemos reunido en las tres ciudades el sábado 31 de agosto con una concentración en Sydney y una marcha en Brisbane, y el domingo 1 de septiembre con una marcha en Melbourne, con el ánimo de enviar un mensaje de apoyo a nuestros campesinos colombianos en el marco del paro nacional campesino y popular” (VZ/3b/9).

En (97) y (98) se da a conocer la postura de colombianos, latinos e incluso europeos que expresan su apoyo al PNA. Según el portal, en (97) se pronuncian frente a “la violenta represión que el gobierno (...) y exigir la libertad de Huber Ballesteros” y en (98) envían un “mensaje de apoyo a los campesinos colombianos”. Vale decir que esta parte de la ciudadanía no residente en Colombia no había aparecido en ninguno de los tres portales. Con este gesto el portal busca legitimar la protesta, subrayando que la importancia de las exigencias logró captar la atención de varias personas en diferentes países.

Desde el punto de vista de ET y VZ en este corte se destacaron las muestras de apoyo de la ciudadanía a través de congregaciones pacíficas, plantones y marchas, respecto a la gestión por redes sociales es mencionada solo de manera esporádica. En EE el ámbito en el que se centra la atención son las redes sociales, lo que lleva a que los reportes se remitan a los contenidos que circulan por dichos soportes. Finalmente, VZ es el único portal que reporta actos de solidaridad por parte de comunidades colombianas en el exterior.

5.4 A modo de cierre

El AM presentado por los portales es permeado por las modificaciones de componentes esenciales de los MMP: la caracterización de sus actores y sus escenarios de interacción. En este capítulo nuestro propósito fue determinar si se produjeron modificaciones en las propuestas de cada portal. El análisis de las continuidades y las rupturas se formuló a la luz de las categorías analíticas que aplicamos en los capítulos anteriores. Nuestro estudio también se estructuró en función de los hechos que consideramos más relevantes para el desarrollo de las negociaciones y las movilizaciones del tercer corte cronológico.

Consideramos que hay dos fuentes principales de discrepancias entre los MMP en esta etapa del AM. Por un lado, la cuestión del grado de responsabilidad de distintos actores (bien sean manifestantes, en el caso de ET y EE, o fuerza pública en VZ) en acciones violentas y arbitrariedades. Esta idea está ligada a la cuestión de la infiltración del movimiento, no solo en el escenario de las movilizaciones, sino también en las negociaciones con el gobierno. Por otro lado, encontramos la idea de un fin próximo del paro.

Respecto al primer factor, identificamos diferencias no solamente entre portales, sino también entre las hipótesis de lectura de un mismo portal, por lo menos en el caso de EE y ET. En efecto, observamos que en el contrato de lectura de EE encontramos, por un lado, aquellas versiones que afirman que la infiltración es de las FARC y por otro lado, los testimonios de manifestantes que dicen haber sido

detenidos de manera arbitraria por los organismos de control. Esto no solo desacredita las presunciones que se tienen sobre el papel y los actores implicados en las infiltraciones, sino que también cuestionaría la legitimidad de las instituciones, la policía en este caso, en tanto una de sus fuentes centrales de información.

En el caso de ET se observa que las intervenciones de Pachón se oponen en muchos sentidos a lo que apuntan la mayoría de fuentes citadas por el portal, como el hecho de que MP y las FARC infiltran las movilizaciones. Vemos entonces que el lector puede escoger entre al menos dos versiones diferentes; bien sea la de las pruebas dadas por los organismos de inteligencia del Estado, que aseguran que el paro fue planeado y es gestionado por las FARC o bien la versión de los líderes, que interpretan dichas acusaciones como una forma de desacreditar los motivos de la protesta y desviar la atención hacia las presuntas vinculaciones con dichos grupos armados.

Como ya se mencionó, la postura de VZ está bien definida y consolidada desde el inicio. Por lo cual hemos visto que la disposición y la caracterización iniciales de los actores no han cambiado. Los factores que genera la circulación de hipótesis contradictorias en EE y ET no entran a cuestionar ningún supuesto de VZ, antes bien, los reafirma. De modo que el portal persiste con la hipótesis que afirma que la movilización se está robusteciendo y que continuará por este camino. La decisión de recurrir a una pluralidad de fuentes pretende generar un efecto de neutralidad del medio. Este rasgo se presenta en los contratos de lectura de EE y ET únicamente.

En líneas generales, las hipótesis de lectura de VZ responden a una matriz de sentido bastante unificada, que se conserva prácticamente invariable durante todo su AM. La cuestión por los actores que deben asumir la responsabilidad por actos violentos se resuelve todavía atribuyendo la responsabilidad a la fuerza pública, cuyos actos violentos perjudican a los manifestantes. Por último, se descarta la infiltración de las FARC, sin embargo este aspecto se aborda desde la denuncia, puesto que los actores responsables serían las autoridades que buscan entorpecer la movilización.

A propósito de la segunda fuente de discordancias, subrayamos la mención de la participación ciudadana y la adhesión de otros movimientos sociales al PNA. Dichos aspectos suscitan varias hipótesis de lectura. ET plantea que el PNA está relativamente cerca de su final. Este asomo de clausura debe enfrentarse a dos factores que dificultan su realización. En primer lugar, los bloqueos intermitentes que persisten en buena parte de las vías, lo que indica que no todos los sectores están conformes con lo pactado con el Gobierno. En segundo lugar, hay varios indicios de que los intereses de las FARC⁸⁶

⁸⁶ Ver apartado 5.2.1

orientan a los campesinos hacia la extensión del paro. Sin embargo, esto se compensa con la presentación de las medidas que el Gobierno ya está implementando para hacerse cargo de la situación. En suma, consideramos que la idea de la terminación del paro prevalece sobre la de la prolongación por la infiltración debido a que se muestra que el gobierno ya tiene unas líneas de acción más o menos definidas.

Desde la perspectiva de EE hay un factor que obstaculiza la posible finalización del PNA. Nos referimos a la porción de los manifestantes, tales como la MIA y otros movimientos sociales, que no contemplan un fin próximo del paro por no verse incluidos en las negociaciones con el gobierno. En el caso de VZ, que desestima los rumores relativos al fin del paro, reconoce que las propuestas de Santos tuvieron acogida en ciertos gremios. Esto sugiere una nueva hipótesis que señala los efectos negativos que tienen estas iniciativas, que persiguen la división del movimiento por medio del tratamiento de problemáticas a nivel regional o gremial. Además, surge otra conjetura que expone las discrepancias dentro del movimiento, fundamentalmente en razón del desfase entre las determinaciones de los voceros y las expectativas de los manifestantes.

En suma, EE cuestiona las pretensiones del gobierno de dar un fin próximo al paro, mientras que VZ rechaza tajantemente la idea, lo que lo lleva a asumir una postura crítica frente a los que acceden a hacer acuerdos con el gobierno. En ET esta presunción cobra más fuerza debido a su cercanía con las fuentes gubernamentales.

Respecto a las relaciones intermediáticas, en este corte VZ reduce considerablemente sus relaciones con otros organismos de información. Por tanto, en varias ocasiones basa sus noticias en entrevistas de la página del Partido Comunista Colombiano. En el caso de EE, aunque ya había implementado la entrevista como alternativa para presentar la información, el portal mantiene su postura relativamente neutral con el entrevistado.

Respecto al tratamiento de las fuentes, decidimos incorporar el análisis de la función textual de las fuentes de los manifestantes al desarrollo de las hipótesis de lecturas centrales. Por otra parte, abordamos algunos aspectos del papel de las fuentes que remiten a las autoridades gubernamentales, a las locales y a la ciudadanía. En ET las autoridades regionales representan un puente entre las autoridades gubernamentales y los dirigentes locales, aun así, consideramos que sostienen relaciones más cercanas con la fuerza pública. Así, la información dada por la policía es complementada por las particularidades que agregan los dirigentes regionales. Por su parte, ni EE ni VZ muestran un interés particular por estas fuentes. Con todo, VZ expone un caso aislado de un líder regional que gestiona la vinculación de la ciudadanía a la movilización.

La ciudadanía llega por diferentes vías a las fuentes de VZ, EE y ET. Cada portal se concentra en modos de participación distintos. A EE le interesa lo que se gestiona por redes sociales, en general, se muestra más cómodo reportando las reacciones que el PNA genera en redes sociales. Por su parte, ET y VZ se concentran en las congregaciones en el espacio público. Consideramos que el espacio otorgado a la participación ciudadana no está relacionado únicamente con el posicionamiento del portal frente al PNA. La prueba de ello es que VZ, que apoya totalmente la causa de los manifestantes, no presta mucha atención a las muestras de solidaridad, sino que se ocupa más de los manifestantes y su interacción con las autoridades. Esto nos lleva a concluir que el espacio de la ciudadanía en el AM de EE es una manera por la que busca generar empatía con cierto sector de la ciudadanía, que el portal visualiza como una fuente de potenciales lectores.

5.5 La clausura en diferido

El segmento final de este capítulo estará dedicado a examinar los hechos que cada portal menciona como definitorios en la última etapa del paro, por lo cual pueden reconocerse como las fases que configuraron su clausura.

En el tercer corte se presentaron las condiciones en que surgieron las bases del pacto nacional. Santos formula este proyecto con sus ministros y las autoridades de ciudades capitales. Recordemos que, al margen de los grandes gremios que negociaron en Boyacá con el Gobierno, y junto con otros movimientos como el CNA, la MIA presentó sus exigencias y se organizó fuera del marco las instituciones. La propuesta del gobierno se planteaba desde sus inicios como un trabajo que involucraba a una parte de los actores y excluía a otra. Por ende, la construcción de dicho pacto era la condición central que generaría una reacción de los movimientos que se vieran excluidos.

El último tramo de este capítulo abordará el modo en que cada portal pone en escena la transición hacia el fin del PNA. Decidimos no aplicar las categorías analíticas que usamos en capítulos anteriores, ya que no identificamos una modificación sensible en los componentes de los MMP. Al contrario, se advierte una continuidad casi completa entre las presunciones en torno al fin del paro, que observamos al final del tercer corte, y la efectiva etapa final.

Iniciaremos retomando de manera concisa los factores que circularon en el MMP de cada portal con motivo del posible fin del paro. En primer lugar, analizaremos las posturas de los manifestantes, desde su decisión de desbloquear hasta conocer las propuestas del gobierno. Posteriormente nos concentraremos en el modo en que se reciben las propuestas del pacto agrario, así como el lanzamiento de la cumbre agraria en tanto contrapropuesta al Pacto Agrario del gobierno de Santos.

5.5.1 De los desbloques a las propuestas

Este apartado comprende el lapso entre el anuncio de la decisión de desbloquear las vías y el lanzamiento de las propuestas concretas de parte del gobierno. Se dedica poco más de una semana a la formulación de propuestas por parte de ambas categorías de actores. Esto da lugar a una suerte de vacío informativo, en el que cada portal despliega una serie de conjeturas a partir de la poca información que circula.

Situados en la perspectiva de EE, consideramos que el primer aspecto que cuestiona duramente la probabilidad de acabar el paro es la situación de orden público. Desde el título “¿Segunda oleada de bloqueos?”, la noticia principal de la cobertura genera de nuevo un ambiente de incertidumbre. En el cuerpo del texto EE reporta el estado de regiones como Huila, Putumayo y Caquetá, cuyos gobernadores afirman que la situación no ha vuelto a la normalidad:

- (99) “Carlos Mauricio Iriarte, gobernador del Huila, (...) Dijo que la situación es grave. Aún persisten 19 bloqueos en 11 municipios del departamento. Los protestantes son en su mayoría campesinos e integrantes de Marcha Patriótica.
- (100) “Luego de 16 días de paro continúan bloqueos en el departamento [Putumayo]. No hay clases, se decretó emergencia hospitalaria, hay desabastecimiento no solo de comida, medicamentos y combustible, además se agrava la situación de la población carcelaria. Se espera que este miércoles lleguen a la región los ministros (...) para iniciar el diálogo con los líderes de la protesta (...)
- (101) “El gobernador de Caquetá (...) dijo que se espera el arribo a Florencia del ministro del Interior, el viceministro de Agricultura y otros funcionarios del Gobierno del presidente Santos para encontrar soluciones que den por terminada el paro” (EE/4a/9).

El alcance de las repercute en el desarrollo de las actividades cotidianas de las regiones. Tal es el caso de Putumayo en (100): hay desabastecimiento “de comida, medicamentos y combustible”. En (99) se presenta la situación del Huila, en donde se perpetúan las situaciones que alteran el orden público: “persisten 19 bloqueos en 11 municipios del departamento”. En las regiones de Caquetá y Putumayo, mencionadas en (101), están a la espera de la llegada de representantes del Gobierno. Su aspiración es que inicien las negociaciones con los líderes que promueven la extensión del paro.

La presión que ejercen algunos líderes agrarios que negociaron con el gobierno es otro aspecto que recuerda la fragilidad de los avances en las negociaciones. En (102) explican que están inconformes por la demora del gobierno en concretar los acuerdos que se han anunciado. De modo que “amenazan con volcarse de nuevo a las carreteras si el Ejecutivo no cumple (...) con la estructuración de los acuerdos anunciados”:

(102) “los voceros campesinos amenazan con volcarse de nuevo a las carreteras si el Ejecutivo no cumple de aquí al próximo viernes con la estructuración de los acuerdos anunciados recientemente por el presidente Santos (...) César Pachón, dijo que el Gobierno debe comenzar a hacer efectivo el cumplimiento de los acuerdos y advirtió que, de lo contrario, los productores tendrán que ‘tomar decisiones’” (EE/4b/9).

La situación puede adquirir un tono más verosímil si se cita una figura conocida, tal es el caso de Pachón en la segunda parte de (102). El líder es uno de los que se muestran escépticos ante el silencio del gobierno una vez que se levantaron los bloqueos: “de lo contrario, los productores tendrán que ‘tomar decisiones’”. En suma, se suscita cierto grado de inquietud respecto a lo que va a suceder con el PNA por factores como el orden público variable y reacciones de manifestantes que habían accedido a negociar.

Ahora bien, la inquietud que genera esta idea se articula y se fortalece con la isotopía de la crisis gubernamental de EE. De modo que, al ambiente de inseguridades al que hemos hecho referencia, se suma el cambio de los ministros del Interior, de Justicia, de Agricultura, de Minas y de Medio Ambiente:

(103) “En la noche de este jueves, el presidente Juan Manuel Santos anunció cambios en su equipo de colaboradores. Los ministros del Interior, Justicia, Agricultura, Minas y Medio Ambiente fueron relevados” (EE/6b/9).

Por otra parte, pese a los tropiezos en los procesos de algunas regiones, empieza a concretarse el levantamiento del paro en lugares donde no se había podido definir esta situación. Subrayamos los pasajes que dan un nivel de certeza a la idea del fin del PNA:

(104) “Tras la firma del acuerdo los líderes de **los campesinos se comprometen a levantar el paro y recuperar la normal movilidad** de las vías del departamento [Huila] a partir de las cero horas del 7 de septiembre” (EE/6c/9).

(105) “Tras 20 días de bloqueos y fuertes protestas, el gobierno y los campesinos de Boyacá, Cundinamarca y Nariño **lograron llegar a un acuerdo** para levantar el paro agrario que mantenía en crisis al país” (EE/7/9).

(106) “En Boyacá, después de más de 120 horas de reuniones, de negociaciones, de análisis, de idas y venidas **se firmó finalmente el levantamiento del paro agrario** en los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Nariño’, dijo al resaltar que el Gobierno y los campesinos del Huila llegaron “simultáneamente” a otro acuerdo” (EE/8/9).

Observamos que el portal genera el encuentro de voces con diferentes posicionamientos respecto al fin del paro. En primer lugar, expone el nivel de desconfianza generado por el silencio del gobierno durante la primera semana de septiembre. Dicho panorama podría agravarse al conjugarse con su hipótesis de la crisis gubernamental. En segundo lugar, resaltamos el anuncio de la firma de acuerdos con

el gobierno por parte de algunos actores. Sin embargo, coexiste con la hipótesis de que hay una porción de los ‘manifestantes’ que se sabe excluida y, por tanto, actúa de manera independiente.

Por otra parte, VZ opone resistencia al abordaje de los acuerdos que ya están en vía de negociación. Pese al avance de los otros actores en las negociaciones, los pronunciamientos de la MIA reflejan este mismo ánimo de persistencia:

(107) “Los publicitados acuerdos del gobierno nacional en algunos departamentos no representan a la amplia mayoría de los manifestantes ni recogen los intereses de los campesinos sin tierra, colonos y jornaleros, ni la de los pequeños y medianos productores agrícolas arruinados por la crisis estructural del campo (...) Desde la MIA mantenemos la firme decisión de presentar y discutir nuestro pliego nacional de 6 puntos con el gobierno nacional (...) Le pedimos al Santos aceptar una mesa de conversaciones con la actual movilización campesina en una ciudad capital de cualquiera de los departamentos que nos encontramos en movilización” (VZ/6/9).

Hasta este momento, la postura de la MIA se refiere a los “publicitados” acuerdos como un proyecto excluyente; su argumento es que no consideran los intereses de “la amplia mayoría de manifestantes”. En consecuencia, se mantiene “firme en la decisión de presentar y discutir” con el gobierno su pliego nacional. Sin embargo, recién el 6 de septiembre VZ empieza a reconocer que las negociaciones con el gobierno han dado pasos importantes y que algunas instancias del movimiento se ven permeadas por dicha disposición de negociar.

Es así que la ilusión de la unidad e irrestricto apoyo al paro se desdibuja con los primeros acuerdos entre el gobierno y “una comisión de Dignidad Cafetera”. En (107) se evidencia que dicha decisión no es bien recibida. En principio generó “incertidumbre y desazón”; además, se enfatiza que fue “inconsulta”:

(108) “se pasó a la incertidumbre y la desazón cuando se anunció la lectura de un comunicado suscrito por una comisión de Dignidad Cafetera (...) El comunicado señalaba el levantamiento del cese de paro habida cuenta que supuestamente se había sucedido un acuerdo nacional, entre los campesinos y el gobierno nacional. Dicha decisión inconsulta desde la perspectiva nacional con los distintos sectores que hacen parte de la protesta bien se constituye en una traición (...) Se incluye (...) al compañero Dagoberto Medina de la MIA, cuando a esa hora viajaba hacia el departamento de Nariño.

Es un comunicado, que bien parece un panfleto, por cuanto no tiene ni fecha, ni firma (...) Es un pronunciamiento politiquero y ambiguo, porque mientras en un párrafo llama a la desmovilización de los campesinos y campesinas, en el otro señala que apoya el paro de los maestros (...) Los Judas y los Juan Francisco Berbeo pululan también en el siglo XXI. El pueblo sabrá sortear esta traición y seguir en la lucha, porque ‘el pueblo es superior a sus dirigentes’, lo dijo Gaitán” (VZ/7/9)

La postura de desaprobación del portal no se refleja solamente en el adverbio “supuestamente” que modaliza, debido a que pone en duda la validez del acuerdo nacional; al contrario, las resoluciones son deslegitimadas desde varios ángulos. El primero de ellos opera desde el punto de vista de los actores: “Se incluye, abusiva e inconsultamente (...) al compañero (...) cuando a esa hora viajaba hacia el departamento de Nariño”. En este fragmento se sugiere la usurpación de la identidad de los representantes que respaldarían el anuncio oficial de dichos acuerdos. Además, la medida es calificada de “traición”, señalamiento que se refuerza con las alusiones al final a “Los Judas y los Juan Francisco Berbeo”⁸⁷.

Por otro lado, desde el punto de vista de la forma, se le compara con un “panfleto”, aludiendo a la ausencia de elementos constitutivos del comunicado, como la fecha o la firma. En cuanto al contenido, se cuestiona su autenticidad por su carácter “politiquero y ambiguo”. Desde la perspectiva de VZ, es una contradicción apoyar el paro de unos sectores, en este caso los maestros, mientras se llama a la desmovilización de otros, los “campesinos y campesinas”.

Este tipo de reacciones ofrece un diagnóstico del grado de articulación entre los manifestantes y los representantes de las organizaciones. Dicha reflexión justifica que se evoque la frase de Gaitán “el pueblo es superior a sus dirigentes”. “El pueblo”, que representa en este contexto a la unión de ciudadanía y manifestantes congregados, elige un camino más noble, es superior por mantenerse en protesta a pesar de los embates. En contraposición están los “dirigentes”, quienes son considerados inferiores por olvidar las exigencias del pueblo al tomar decisiones sin consultarle.

Luego del rechazo a un acercamiento con el gobierno, se anuncia finalmente la formulación de un acuerdo entre representantes del gobierno y la MIA:

(109) “El vicepresidente de Colombia, Angelino Garzón, indicó que líderes campesinos se comprometieron a levantar gradualmente el desbloqueo de vías que mantienen en algunas regiones del país tras la firma de un acta de compromiso. El acta firmada establece que la MIA ‘(...) se compromete a poner fin a todos los bloqueos campesinos en los sitios del país donde tiene presencia, (...) el Gobierno Nacional designará (...) una Comisión de Alto Nivel’ (...) que tendrá como fundamento ‘dialogar y negociar sobre los seis puntos presentados al Gobierno por parte de la MIA’” (VZ/8/9).

Llegan, finalmente, los acuerdos entre el gobierno y la MIA, que quedan respaldados por un “acta de compromiso”. Lo anterior supone dos efectos: en primer lugar, se adelantan los desbloqueos con el único movimiento que aún persistía en esta forma de movilización. En segundo lugar, se anuncia la

⁸⁷ Hace referencia a uno de los terratenientes locales que organizaron en 1781 el acto de rebelión conocido como “movimiento comunero” con milicias armadas, ante una medida que buscaba reforzar los recaudos en cada Virreinato. La función de Berbeo en dicho acto de insurrección se entiende como una traición, puesto que, al igual que otros gamonales de pueblo, se levantó en armas al tiempo que firmaban memoriales de lealtad con el gobierno (Caballero, 2016).

creación de un espacio de discusión propio para la creación de propuestas para el agro. El gesto es justificado por la idea de que los acuerdos promovidos por el gobierno no contemplan sus exigencias.

Este acuerdo constituye un triunfo para la MIA, que logró que el gobierno accediera a discutir el pliego de exigencias. Con todo, en (119) el movimiento procede con cierto nivel de desconfianza: “No habrán tomas de carreteras, pero si el Gobierno nos incumple volveremos a ellas”. Por otro lado, también señala que sus exigencias difieren de las de los manifestantes que firmaran el pacto nacional agrario con el gobierno:

- (110) “Andrés Gil (...) recordó que el paro continúa ‘entraremos en proceso de negociación con el gobierno, las asambleas (...) se mantendrán. No habrán tomas de carreteras, pero si el Gobierno nos incumple volveremos a ellas’. Los voceros nacionales confirmaron e invitaron a la CUMBRE NACIONAL AGRARIA Y POPULAR el próximo 12 de septiembre en Bogotá. ‘No asistiremos al denominado pacto nacional agrario del gobierno por considerar que no refleja los intereses del campesinado’” (VZ/9/9).

Finalmente, probablemente a raíz de la atención que se atrajo a nivel internacional por los abusos de la fuerza pública, la ONU asume la función de confirmar que las vías efectivamente hayan sido desbloqueadas:

- (111) “‘Las Naciones Unidas pueden confirmar que en estos momentos dichos bloqueos han sido levantados en su totalidad’, informó el organismo internacional en un comunicado” (EE/10/9).
- (112) “De acuerdo con la verificación en terreno realizada en un proceso coordinado por la Oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos (...) las Naciones Unidas pueden confirmar que en estos momentos dichos bloqueos han sido levantados en su totalidad” (VZ/10/9).

Finalmente, durante la última parte del tercer corte ET dedicó una parte importante a la cobertura de las medidas ante un posible fin del PNA. Se informaba acerca de las medidas que el gobierno proyectaba implementar para atender a las exigencias de sus interlocutores. Por tanto, el efecto de clausura se inició mucho antes que en los otros dos portales. Probablemente a esto obedece la disminución sustancial en la publicación de noticias relacionadas con el PNA, puesto que el fenómeno podía percibirse como una situación conflictiva superada.

Como dijimos, a propósito de la descripción de este panorama previo a los acuerdos, el aporte de ET es prácticamente nulo. Por otro lado, VZ no avizora un fin cercano, de modo que el panorama, con condiciones desfavorables para la movilización, se extiende. Así, buena parte de los hechos reportados seguirá vinculada a sus isotopías de abuso de la fuerza y autoridad y a la exaltación de lo combativo en los manifestantes. Sin embargo, días después sugiere un escenario de negociación próximo. En EE se

exponen el panorama de las regiones en donde los bloqueos persisten, factores que pueden generar incertidumbre respecto al fin del paro.

A partir de este contexto se dio lugar a dos escenarios de negociación. El primero es propuesto por los ‘manifestantes’ que se vieron excluidos durante las negociaciones. El lanzamiento oficial de este espacio de negociación alterno tuvo lugar en los primeros días de septiembre. El otro es propuesto por el gobierno y es anunciado varios días antes de que se dé a conocer la propuesta de los manifestantes. Por tanto, asumimos que esta última surge como una contrapropuesta a la vía que gestiona el gobierno.

5.5.2 La Cumbre Agraria y Popular y el Gran Pacto Agrario

Las declaraciones de Santos y algunos ministros anticiparon buena parte de los contenidos del Gran Pacto Agrario. De hecho, desde que iniciaron las negociaciones se hicieron públicas las medidas que Santos y cada ministro implementarían desde su cartera⁸⁸. En ese sentido, el lanzamiento de un pacto sería un acto protocolario, en donde se presentarían contenidos más o menos conocidos y se reunirían los interlocutores legítimos para hacerlo. Consideramos entonces que el interés de los tres portales, aunque más de EE y VZ, se centró en la propuesta de los otros movimientos, aquellos que prolongaron la protesta y manifestaron su incomodidad frente a las propuestas del gobierno. Dichas propuestas se generaron en la Cumbre Agraria y Popular, que se constituye como respuesta o contrapropuesta de los manifestantes frente al Gran Pacto.

ET menciona la Cumbre Agraria y Popular como el lugar en donde se agrupa la parte disidente de los ‘manifestantes’. En efecto, no solo fueron “las últimas organizaciones que alcanzaron un acuerdo con el gobierno”, sino que también anuncian que propondrán “medidas alternativas a las que surjan del Pacto Agrario”:

- (113) “Unos 2.500 campesinos colombianos se reunieron este jueves en Bogotá en el lanzamiento de la Cumbre Agraria y Popular con el objetivo de emprender acciones para el sector alternativas a las que surjan del Pacto Agrario (...) En el encuentro participaron delegados de la MIA y del CNA, las últimas organizaciones que alcanzaron un acuerdo con el Gobierno para terminar con los bloqueos de carreteras que protagonizaron durante tres semanas” (ET/12/9).

En EE esta concurrencia de propuestas se traduce como un desencuentro entre alternativas de solución. Es presentado entonces como un nuevo “choque” o “enfrentamiento”:

⁸⁸ En líneas generales, las intervenciones de los ministros siempre apuntaban a exponer cómo desde su cargo podían dar una respuesta satisfactoria a las demandas de los campesinos.

- (114) “Nuevos choques se vivieron este jueves entre los campesinos de Boyacá, Cundinamarca y Santander, y el Gobierno Nacional. El enfrentamiento quedó planteado luego de que el Gobierno pusiera en marcha el **Pacto Nacional por el Agro que buscará salidas a la crisis de ese sector**. El representante de los campesinos, Héctor Centeno, anunció que **se apartan del Pacto porque consideran que ‘no cabemos en el pacto agrario’**” (EE/12a/9).

Para hacer el anuncio de la Cumbre, VZ entra en detalles mucho más puntuales. Se publican sus objetivos generales, específicos y la agenda programada para el día. A continuación mostraremos el fragmento en que definen el espacio de la cumbre:

- (115) “La Cumbre (...) Es la respuesta de las organizaciones y movimientos sociales al Pacto Nacional por el Agro y el Desarrollo Rural presentada por el Gobierno Nacional el pasado 30 de agosto y se plantea como ‘un escenario de participación directa del conjunto de las organizaciones agrarias y populares que nos mantuvimos en las vías durante 21 días y que aún continuamos en asambleas, reuniones y concentraciones’” (VZ/11/9).

VZ publica incluso la declaración política a nombre de la Cumbre Agraria, en la cual se empieza con el diseño de la agenda de reuniones y se hace una convocatoria general: “a todos los campesinos y campesinas, indígenas y afro descendientes de Colombia, organizaciones agrarias y populares, como también al conjunto de la población colombiana”:

- (116) “Es por eso que hacemos un llamado a todos los campesinos y campesinas, indígenas y afro descendientes de Colombia, organizaciones agrarias y populares, como también al conjunto de la población colombiana, a que nos juntemos en la cumbre agraria y popular a realizarse en el mes de octubre de 2013 en Bogotá con la participación masiva de los diversos sectores populares y sociales, que permitan construir las propuestas, soluciones que darán respuesta al conflicto agrario y social que vivimos” (VZ/12a/9).

Hemos visto que la Cumbre Agraria y Popular surge como una contrapropuesta a las vías de solución que planteó el gobierno, es decir, el pacto agrario. Consideramos que el espacio que se le dedica a la Cumbre en los MMP se relaciona directamente con la relevancia que cada portal reconoció a la MIA. Por tanto, ni EE ni ET profundizan en el contenido o los actores implicados, definiendo la propuesta únicamente en términos de una confrontación entre el gobierno y la parte disidente de los ‘manifestantes’.

5.6 Los manifestantes frente a las propuestas

Las declaraciones de los manifestantes se producen en dos contextos distintos: los actos de lanzamiento del Gran Pacto y los que asisten a la Cumbre. Las agruparemos en este apartado que abordará el posicionamiento de los manifestantes frente a las dos propuestas. La inconformidad con la propuesta de

Santos se hace evidente, en parte, por los actores que participaron en su construcción, y que asisten como garantes:

- (117) “Esa representante agregó: ‘Estamos acá los que durante décadas y generaciones hemos dignificado el campo y los que hoy le decimos a Santos que no estamos de acuerdo con su dichoso pacto agrario y su mentado ministro de Agricultura’. El nuevo ministro de Agricultura (...) ha sido criticado por diversos políticos y organizaciones campesinas porque hasta la semana pasada fue gerente de Indupalma, el gremio de productores de aceite de palma, y como tal hizo negocios con el Gobierno” (ET/12/9)
- (118) “el escepticismo de los representantes campesinos que asistieron al pacto fue generalizado (...) Augusto Márquez, presidente de Isochicamocha, una asociación de más de 10 mil productores de Boyacá —donde el 90% son minifundistas- (...) ‘No negamos que ellos forman parte del agro colombiano, pero queremos que el Gobierno les dé soluciones a los productores de base, quienes se parten el lomo para sacar adelante los cultivos y son los más damnificados’, dijo” (EE/12c/9).
- (119) “De lo mismo se queja Luis Humberto Cuaspud, representante del Movimiento de Autoridades Indígenas (...) ‘Aquí estamos de oidores más de un discurso sin rumbo y sin perspectiva, que no tiene participación de quienes trabajamos la tierra’” (EE/12c/9).

En (115) vemos que la crítica señala la participación del recién nombrado ministro de agricultura, puesto que, según ET, sus relaciones con el gobierno habían sido hasta el momento comerciales. En efecto, su perfil de empresario (“hasta la semana pasada fue gerente de Indupalma”) provoca que los campesinos perciban con desconfianza su gestión. La crítica a la configuración de las condiciones en las que se construye el proyecto cuestiona esencialmente la ausencia de representación de varios sectores sociales.

En (116) expresa su postura un representante de los minifundistas, para quien la reunión está pensada para encontrar soluciones a los sectores del agro consolidados y ubicados favorablemente en el mercado: “gremios, federaciones e importadores del agro”, por lo que se deja de lado a los “productores de base”. En (117) se discute la falta de perspectiva del Pacto, por cuanto no considera los aportes de los trabajadores: “un discurso sin rumbo y sin perspectiva, que no tiene participación de quienes trabajamos la tierra”.

Señalamos la determinación de exponer la base de las disconformidades que generaron los acuerdos con el gobierno. Esta perspectiva amplia advierte disconformidades en dos niveles: en primer lugar, encontramos por un lado a aquellos que asistieron al lanzamiento de la Cumbre y por otro lado a los que se presentaron a la firma del Pacto. En segundo lugar, se muestra que no existe una total aceptación de lo acordado entre los asistentes al Pacto, lo que da cuenta de la falta de confianza en lo pactado con el gobierno.

Por último, en EE y VZ el escepticismo se evidencia no solo a nivel de los campesinos, sino también de algunos actores políticos:

- (120) “El alcalde de Bogotá, Gustavo Petro, fue incisivo en preguntar si este pacto busca una política campesina o quiere consolidar a los empresarios y latifundistas del país” (EE/12c/9).
- (121) “El representante Guillermo Rivera pidió al Gobierno Nacional que aplase la suscripción del pacto agrario que firmará el presidente Santos este jueves. El congresista liberal argumentó su petición en que debe garantizarse que ese convenio sea suscrito por los mismos campesinos que estuvieron en las protestas en varias regiones del país por varias semanas” (EE/12d/9).
- (122) “En tales condiciones –dijo [Gloria Ramírez, senadora]- la alianza que insistentemente ha propuesto el presidente Santos, entre los empresarios y los campesinos es algo así como un acuerdo entre los tiburones y las sardinas” (VZ/12b/9).

Quienes emitieron dichas declaraciones remiten a particularidades ideológicas muy distintas. En (118) Petro representa al “movimiento progresistas”. En su crítica plantea que lo propuesto en el Gran Pacto no va necesariamente de la mano con la política campesina que se busca. En (119) Rivera, congresista liberal, solicita que se aplase la firma del pacto con el fin de garantizar que sean incluidos “los mismos campesinos que estuvieron en las protestas”. Finalmente en (120) la senadora del Partido Comunista hace una observación similar a la de (128), puesto que alude a la asimetría entre los actores, para esto recurre a la metáfora y califica el acuerdo como un convenio entre “los tiburones y las sardinas”.

- (123) ““El pacto nacional agrario no existe. Lo que hubo fue una reunión de encorbatados con el presidente, como han dicho los mismos agricultores”, dijo a la prensa Jesús Santrich, integrante de la delegación de las FARC en las conversaciones de paz con el gobierno colombiano en La Habana” (VZ/13/9).

Desde una perspectiva similar, en (121) se presenta la intervención de Santrich, delegado de las FARC⁸⁹. Se señala que en el diseño del Gran Pacto solo se incluyó la intervención de actores que dirigen grandes gremios empresariales “encorbatados”, por lo cual afirma que el Pacto Nacional, entendido como un encuentro de todos los actores del agro con el gobierno, “no existe”. A partir de lo que se plantea en (118), (119), (120) y (121), advertimos que las condiciones que rodean el fin del paro constituyen uno de los pocos temas en el que convergen apreciaciones de posturas ideológicas distintas.

5.8 A modo de cierre

Hemos visto hasta ahora que las dos categorías de actores: ‘gobierno’ y ‘manifestantes’ se diferencian, entre otras cosas, por su forma de relacionarse con el campo. Por un lado, está el trabajo directo de jornaleros, pequeños y medianos productores, que interpretamos como una labor humana constante y cotidiana. Desde esta perspectiva se consideran las condiciones en las que dicho trabajo se

⁸⁹ Como se ha mencionado, únicamente VZ considera como fuentes legítimas a este tipo de representantes.

lleva a cabo. Por otro lado, encontramos la relación de “los terratenientes” y su posesión de grandes extensiones de tierra. El PNA sirvió de escenario para la distinción entre estas dos perspectivas, reflejadas en las propuestas que cada grupo de actores propone.

Consideramos que las propuestas de EE y VZ muestran, de manera transitoria, ciertas similitudes. En primer lugar, encontramos que las fuentes gubernamentales siguen ocupando una posición importante en EE. Como prueba de ello, mencionamos su interés en mostrar las posturas de representantes de distintas tendencias ideológicas que convergen en su posición crítica frente al Pacto. Esto nos lleva al rasgo que lo conecta con VZ, esto es, la intención de objetar aspectos ligados a las negociaciones con el gobierno. Así, el rasgo que los vincula es su uso de las fuentes políticas, puntualmente, de aquellas que encuentran inconveniente el modo en el que el gobierno plantea soluciones a las problemáticas que motivaron el PNA.

Por otra parte, identificamos una continuidad entre los ‘manifestantes’ centrales para los portales como ET y EE,⁹⁰ y las instituciones convocadas al lanzamiento del Gran Pacto (federaciones agropecuarias, grandes gremios). Las medidas implementadas para este sector son de corte netamente económico. Esta propuesta contrasta con los propósitos de la MIA, pues se ha evidenciado que este movimiento aspira a conquistar objetivos mucho más abarcadores, que aseguren una mejor calidad de vida para los campesinos sin tierras y los pequeños productores. Dichas aspiraciones constituyen el esbozo de un proyecto político, en la medida que excede las propuestas centradas en lo económico planteadas por el gobierno.

A lo largo de esta última fase del paro, identificamos, en primer lugar, una baja sustancial de noticias en la cobertura periodística de ET. Esto sucede después de los cinco primeros días de septiembre, es decir, una vez que se anuncia que algunos gremios aceptaron llegar a acuerdos parciales con el gobierno. Esto confirma que al final del tercer corte el portal visualiza con una leve certeza un fin próximo del paro, por lo cual deja de lado la cobertura periodística de los días posteriores.

EE profundiza más en los hechos previos al lanzamiento de las dos propuestas. En ese sentido, este portal asume ahora la función de reportar los hechos más relevantes a nivel nacional. La información que ofrece releva tanto la situación de orden público como el estado de las negociaciones. En contraste, en el portal VZ no hay fin cercano. Se observa entonces que pese al inminente final que se acerca por cuenta de los acuerdos entre el gobierno y distintos sectores, el portal sigue remitiendo a hechos que dan soporte a su hipótesis de la extensión del paro; es decir, las marchas, plantones y demás muestras de solidaridad de la ciudadanía en apoyo a las exigencias de la MIA. Con todo, el fin del paro se filtra de

⁹⁰ Cabe aclarar que EE diversificó más su categoría ‘manifestantes’ por cuenta del espacio que le otorga a la MIA.

manera paulatina y es recibido con un ánimo de optimismo, que se sustenta en las formas de organización y los espacios participativos que se consolidaron a raíz del paro.

En cuanto a las negociaciones, vemos que las divisiones dentro del movimiento campesino que convocó el PNA se hicieron visibles desde sus inicios. Los MMP de EE y ET las pusieron en escena desde el inicio de su cobertura periodística, y, en líneas generales, se mantienen hasta el final. En el caso de VZ, la mención de dichas divisiones constituye un giro que no se produce sino hasta el final de su cobertura periodística. El factor que provoca las discordancias entre las organizaciones es la posibilidad de llegar a acuerdos parciales con el gobierno, lo que explica que la hipótesis de la grieta haya llegado tardíamente al MMP de este portal. Cabe agregar que este cambio de postura no se percibe como una debilidad del movimiento, sino como una traición a los movimientos que consideran no haber sido escuchados por el gobierno.

Sección 3 - Conclusiones

El PNA remite a una protesta campesina que tuvo lugar entre finales de agosto e inicios de septiembre del año 2013 en Colombia. La idea de hacer visible la crisis que atravesaba el agro, y de exigir las acciones pertinentes al gobierno, congregó a una gran variedad de sectores agropecuarios a nivel nacional. Además del alto grado de participación de manifestantes de distintas regiones, consideramos que este evento también cobró relevancia por el impacto que generó en la ciudadanía.

Las bases teóricas que sustentan este trabajo derivan de dos líneas generales de los estudios del discurso. En primer lugar, nos basamos en la contribución de Verón (1994) a los estudios de la mediatización. En segundo lugar nos remitimos a algunas nociones planteadas por teóricos ubicados en

las tendencias contemporáneas del AD francófono. Los marcos teóricos proporcionaron postulados de trabajo centrales que estructuraron nuestro análisis:

1. En concordancia con las propuestas de la teoría de los discursos sociales de Verón (2004), reparamos en la necesidad de un enfoque comparativo, que diera cuenta de los rasgos más sobresalientes de los portales a partir de contrastes.
2. De acuerdo con los estudios en torno al AD informativo, partimos de la premisa de que los medios tienen la facultad de crear realidades y producir sentido a nivel social. De su carácter institucional se desagregan las variables que derivan de su relación con el mercado y con otros organismos mediáticos.
3. Dentro de sus lógicas internas de producción se deja un lugar a la figura del lector, siendo este un horizonte a considerar para nuestras indagaciones sobre el contrato de lectura.

De esta primera vertiente teórica que nos sirvió de base adoptamos las nociones analíticas de AM y MMP. Decidimos establecer una continuidad entre estas, pues es en el MMP donde están dispuestos de un modo determinado los componentes centrales del AM: los actores, sus resoluciones, los escenarios mencionados más frecuentemente, entre otros. Nuestro propósito fue develar el modo en que dichos elementos estaban dispuestos, y con esta base especificar cómo se organizaban en isotopías temáticas e hipótesis de lectura que motivaban al lector a inferir diferentes interpretaciones.

Por otro lado, los aportes teóricos de nuestra segunda línea teórica de base nos permitieron profundizar en dos ideas centrales para los estudios del discurso informativo: en primer lugar, como sustento del enfoque enunciativo de nuestro análisis, tomamos como punto de partida la perspectiva dialógica del discurso. Esto fue pertinente para estudiar las estrategias que los portales ponen en funcionamiento, principalmente a la hora de concretar sus relaciones con otros organismos informativos y con sus lectores. De igual modo, este postulado que reconoce el rol crucial del interlocutor en la interacción fue central para indagar en la relación portal-lector. En efecto, partimos de la premisa de que el destinatario o lector modelo cumple un papel crucial en la cobertura periodística propuesta por el portal. Desde una perspectiva semejante, adoptamos la propuesta de Authier (1984) para abordar el tratamiento de las fuentes. Adherimos a su noción de heterogeneidad mostrada como la inserción de voces que entran a dialogar en la construcción noticiosa de cada portal.

En segundo lugar, adoptamos la subjetividad del lenguaje como un supuesto de trabajo afin con el abordaje enunciativo que nos propusimos implementar. Esto nos abrió otro horizonte que proponía fijar nuestra atención en el estudio de la modalización discursiva, por ejemplo, con el uso de subjetivemas. En efecto, el estudio de dichas marcas nos permitió, por momentos, delimitar los lineamientos generales que definían la postura del portal frente al AM.

Así, trabajamos con categorías de análisis transversales, que aplicamos por medio de un abordaje diacrónico del corpus, definiéndolos siguientes cortes cronológicos. Primero: del 18 al 20 de agosto, segundo: del 21 al 25 de agosto, tercero: del 26 de agosto al 3 de septiembre y cuarto: del 4 al 13 de septiembre. Consideramos que las modificaciones sensibles propias del avance del AM exigen una constante reacomodación de algunos componentes, por ejemplo, la caracterización de ciertos actores o el avance de las negociaciones. En consecuencia, las modificaciones repercutirán también en el MMP de cada portal, ya que proporciona las condiciones para que sea sostenible la veracidad de su relato.

De esta gran noción de AM que estructuró nuestro análisis se desagregaron las herramientas metodológicas que mencionaremos a continuación:

En primer lugar, consideramos que *las isotopías temáticas* fueron útiles para determinar qué tipo de asociaciones o relaciones planteaba el medio con más frecuencia. Nuestro propósito era identificar los esquemas de interpretación que derivaban de las conceptualizaciones de la protesta propuestas por el portal. Una vez identificadas las vías interpretativas que emergen de manera recurrente en cada portal, consideramos que el paso a seguir era hacer una pesquisa de *las hipótesis de lectura*. En dichas conjeturas se expresaban los cambios en las otras categorías analíticas, además, estaban supeditadas a las variaciones contextuales de los cortes cronológicos. Nuestro propósito al aplicar esta categoría era identificar las sugerencias de conceptualización del AM que los portales proponían, aquellas a las que el lector podía acceder por medio de inferencias.

La última categoría de análisis incluyó las *formas de heterogeneidad mostrada*. Para proceder al análisis del modo en que se integran enunciados que emiten diferentes actores, consideramos que sería importante observar no solo la irrupción de otra voz y su articulación con el decir del portal, sino también otros rasgos como: su nivel de reconocimiento, el grado de exactitud en su identificación, el carácter institucional al que remiten -en caso de que así sea-, su ubicación dentro de una jerarquía, entre otros.

La estructura interna de los capítulos se organizó en función de las categorías propuestas, de modo que se inició con una introducción de los eventos principales enmarcados en el corte, seguido de un análisis de la configuración del MMP en el que se integró el abordaje de las isotopías temáticas y las hipótesis de lectura. Posteriormente se procedió al análisis de las fuentes, para luego organizar los principales hallazgos del capítulo en un apartado dedicado a las conclusiones.

En el Capítulo 1 hicimos una presentación sucinta de la problemática que motivó el presente trabajo. Expusimos también los objetivos generales y específicos que perseguíamos con el análisis que proponemos. En el capítulo 2 ofrecimos una contextualización histórica de las luchas campesinas en Colombia, así como de la evolución de los diarios. Además, incluimos los antecedentes de estudios que

sirvieron de base a esta investigación. Las investigaciones en cuestión remiten a campos como la sociología, la politología, la historia y el análisis del discurso informativo.

En el capítulo 3 nos propusimos examinar el modo en que los portales EE, ET y VZ integraban el AM al contenido de sus portales. El corte cronológico que sirvió de base a este capítulo comprende el día previo a ‘la hora cero’ del paro, y los dos primeros días. Durante este periodo se dieron a conocer los componentes que definen un evento de este tipo: actores sociales incluidos entre los manifestantes, postura del gobierno, exigencias de los protestantes y sus modos de movilizarse.

Los hechos más salientes de este corte cronológico fueron las reacciones de rechazo, indiferencia o aceptación frente a la convocatoria al paro, principalmente, por parte de las organizaciones campesinas de diferentes sectores productivos. Esto genera una idea de fragmentación del movimiento en cuanto a puntos definitorios como las exigencias y los modos de movilización. La postura del gobierno defiende la idea de la necesaria contención de la protesta, mientras que diseña estrategias para tratar las problemáticas a nivel regional.

Los MMP de ET y EE transmitieron una actitud de prevención del gobierno, información que obtuvo a partir de las declaraciones, comunicados y ruedas de prensa. También compartieron dos hipótesis de lectura que, como se observó en los capítulos siguientes, se desarrollaron por vías diferentes. La primera de ellas sugería que el movimiento estaba dividido, principalmente por desacuerdos en cuanto a las exigencias y las formas de movilizarse. En virtud de lo anterior, podía interpretarse a la protesta como un fenómeno frágil, desordenado, y, por tanto, de corta duración. La segunda hipótesis sugería la infiltración por parte de la guerrilla de las FARC. Consideramos que con este tipo de conjeturas se cuestionó la autonomía de las movilizaciones, ajustándose a las expectativas de un modelo de cobertura periodística de la protesta social en Colombia.

Sin embargo, hubo otros aspectos que los distanciaron, esta vez en razón de la potencialidad movilizadora que reconocieron al paro. Desde la perspectiva de ET había motivos para que se generara incertidumbre. Esta actitud se sustentó en la probabilidad de que las manifestaciones se transformaran en escenarios que propiciaran la violencia. De este modo, vimos que, pese a que el portal siguió de cerca las declaraciones del gobierno, decidió desarrollar su cobertura periodística con orientaciones que distaban de la perspectiva del control que el gobierno creía tener. Si bien EE tampoco apostó por mostrar una perspectiva de serenidad, se pudo entrever un mayor nivel de confianza en la gestión del gobierno. Sin embargo, el portal no tardó tampoco en reconocer el potencial de la protesta. Por tanto, empezó a reconocer las expresiones de apoyo y la posible adhesión de otros sectores al paro.

Consideramos que estas discrepancias obedecieron a los escenarios en los que cada portal se centró. En EE, cuya producción periodística estaba enfocada en un público capitalino, aún no había motivos para preocuparse⁹¹. De manera que el portal presumió que lo sucedido en otras regiones no era un contenido adecuado para el público que esperaba que lo leyera. Lo anterior contrastó con ET, que se propuso ofrecer una cobertura a nivel nacional, la cual abarcaba necesariamente las regiones en donde efectivamente se desarrollaban las movilizaciones y los enfrentamientos entre los manifestantes y la fuerza pública.

Al examinar el MMP de VZ observamos que respondió a otra ordenación de los actores y los escenarios. Nos referimos puntualmente al papel que desempeñaron agrupaciones como MP y las FARC⁹², quienes gozan de una legitimidad que no les es reconocida en ET ni en EE. En el espacio que se les otorgó en VZ muestran su respaldo a la protesta. No sobra recordar que, en concordancia con el marco ideológico del portal, en lugar de deteriorar la conceptualización del PNA estas declaraciones constituyen un apoyo y un acto de fortalecimiento para la movilización.

Hechas estas acotaciones, consideramos que el pilar del MMP de VZ es la hipótesis de la falta de garantías para la protesta, en particular, en materia de seguridad para los manifestantes. La hipótesis que se pone en circulación expone que los más perjudicados a raíz de esta confrontación son los manifestantes, quienes son víctimas de abusos. La contraparte, es decir, los autores de dichos actos, son las autoridades, quienes sacan provecho de su posición en una institución para actuar de manera arbitraria.

Consideramos que esta conceptualización de la protesta muestra claramente una filiación con un marco ideológico que apoya la protesta, pero desde un real compromiso político. Esta puede ser la razón por la que el portal no aborda las repercusiones de las movilizaciones sobre el orden social. Desde esta perspectiva la única prioridad a considerar es que las exigencias sean escuchadas y tratadas.

Dividimos el análisis del uso de las fuentes en dos partes. En primer lugar, nos concentramos en las alianzas que el portal forja con otros organismos de información. En concordancia con lo estudiado, observamos que ET puede prescindir de este tipo de colaboraciones para ofrecer, sin mayor dificultad, una cobertura nacional. Estimamos que esto se debe a que forma parte de la Casa Editorial El Tiempo CEET, que reúne varios diarios regionales; por tanto, ET tiene corresponsales en todo el país. Otra es la situación de EE y VZ, quienes deben trabajar en alianza con otros organismos mediáticos, con los que suplen la ausencia de corresponsales en ciertas regiones.

⁹¹ Las movilizaciones campesinas se caracterizan por desarrollarse en las vías y regiones rurales, por tanto, las principales ciudades del país son un escenario poco común para este tipo de protestas.

⁹² Que representan a movimientos de izquierda y a la insurgencia.

Respecto al manejo de las fuentes, dado que ET propone un panorama de la realidad nacional, se observó que la categoría de las fuentes de autoridades remite a una variedad de representaciones locales. Por otro lado, esta variedad de ubicaciones a nivel nacional también permea a las remisiones a los manifestantes. En sus elecciones de las fuentes prevalece el carácter institucional; por tanto, vemos que los manifestantes mencionados ocupan siempre un lugar dentro de la jerarquía de sus organizaciones.

En EE observamos que comparte con ET el criterio del nivel de representatividad e institucionalidad para la elección de sus fuentes. No obstante, el carácter institucional en EE da cuenta de una postura mucho más centralizada, pues sus fuentes relativas a las autoridades se concentran en personajes gubernamentales reconocidos a nivel nacional, tales como ministros, el Presidente y los gobernadores de algunas ciudades grandes. Las fuentes de los manifestantes obedecen también al criterio ligado al nivel de representatividad, por lo cual las declaraciones provienen casi invariablemente de líderes de las organizaciones. Por último, en los dos portales advertimos un desequilibrio entre las remisiones a las autoridades y los manifestantes, estando la mayoría dedicada a las primeras.

Por otro lado, una vez más el marco ideológico de VZ distancia al portal considerablemente de las decisiones de los otros dos portales. Las fuentes son uno de los focos que dan cuenta de ello de manera más transparente; en efecto, en VZ se revierte la preponderancia dada a las fuentes gubernamentales, en otras palabras, el desequilibrio entre las remisiones a uno u otro sector favorece esta vez a los manifestantes.

Vale decir que esto no implica que las declaraciones de los actores gubernamentales y la fuerza pública sean totalmente desestimadas. Percibimos que su función es ofrecer el soporte concreto de un posicionamiento al cual el portal se opone, convirtiéndose así en fuente de crítica. Consideramos que esta es una manera de reafirmar su postura como portal, pues se refutan de manera directa las declaraciones de actores gubernamentales.

Respecto a las remisiones a los manifestantes se observa una leve predilección por los líderes de las organizaciones. No obstante, no se trata de una tendencia exclusiva a privilegiar lo institucional, pues también se le concede un espacio a declaraciones de manifestantes que no tienen ningún nivel de reconocimiento nacional.

Registramos también una continuidad entre la conceptualización de la categoría ‘manifestantes’ y el marco ideológico de los portales. Esta inquietud surgió de las diferencias visibles entre las organizaciones y las asociaciones agrarias mencionadas por cada portal. Es razonable que los gremios que llevan un historial de negociaciones con el gobierno determinen lo que, desde la perspectiva oficial, define a los ‘manifestantes’. Para este caso son: el sector cafetero junto con Dignidad Agropecuaria,

Dignidad Arrocera, la Asociación de Agricultores y Ganaderos del Meta (Agameta), y otros sectores con niveles de organización similares como los lecheros y cebolleros. En consecuencia, en los portales que tengan filiaciones con la perspectiva gubernamental serán invisibilizados los gremios que son apoyados por otros marcos ideológicos, en este caso la MIA. Reparamos en esta continuidad entre la concepción “manifestantes” y la filiación política, también en sentido inverso. Por lo cual la categoría ‘manifestantes’ de VZ abarca únicamente a los movimientos respaldados por movimientos de izquierda.

En el Capítulo 4 nos ocupamos del segundo corte cronológico del corpus (es decir, del 21 al 25 de agosto). A la luz de los hallazgos del capítulo anterior, nos propusimos examinar si se daba lugar a rupturas o continuidades en la configuración del MMP y el tratamiento de las fuentes. Para esto tomamos como referencia la interacción del AM que cada portal propone con las versiones del gobierno, las de los manifestantes y las de diferentes organizaciones agrarias involucradas.

Dos hechos principales enmarcaron este corte: en primer lugar, la discusión en torno a las condiciones en que tendrían lugar las negociaciones. Al respecto, el apoyo que empieza a expresar la ciudadanía constituye otro factor de presión importante sobre el gobierno, quien finalmente accede a negociar bajo las condiciones definidas por los manifestantes. En segundo lugar, lo que sucedía entre tanto en el escenario de las movilizaciones. A partir de dicho ámbito de enfrentamientos se generaron discrepancias, fundamentalmente en lo que respecta a la postura frente a las repercusiones del PNA, al giro violento hacia las vías de hecho, a las medidas para controlarlas, a los rumores de la vinculación de otros sectores al PNA y a la profundización en torno al riesgo de desabastecimiento.

A partir del estudio que se aplicó sobre el segundo corte cronológico del corpus pudimos concluir que, en líneas generales, el MMP de ET traza un panorama alarmante en ciertos pasajes. Para explicar el recorrido que lo lleva a esta conceptualización evocamos el primer corte, en donde ET revela cierta ambivalencia frente a la gestión del gobierno y su presunto control de la situación. En el segundo corte, dicha actitud aparece primero bajo la forma de especulaciones en torno a las posibles repercusiones, y pasa a modificarse aceleradamente hasta devenir una situación de violencia, apoyada en la creación de una isotopía de batalla, que se sale de control.

Aquello que posibilita que el proceso siga su curso hacia una situación de caos son las acciones de los manifestantes. Respecto a esta categoría de actores señalamos dos aspectos: en primer lugar, a una parte importante de los representantes de esta categoría se les caracteriza como autores de actos de violencia desmedida e injustificada. En segundo lugar, los integrantes de esta categoría se diversifican con la adhesión de nuevos gremios y organizaciones que deciden apoyar el paro.

En virtud de lo anterior, pudimos observar que no se dio lugar a cambios significativos en la postura del portal frente al PNA. Interpretamos esto como un rasgo que contribuye a la coherencia del AM que está en construcción, pues las presunciones del desorden social no se hubieran concretado sin las acciones de este tipo de manifestantes. En otras palabras, de acuerdo con la evolución de las manifestaciones, el portal muestra cómo se concretan sus presunciones respecto a las posibles complicaciones a nivel de orden social y de seguridad de la ciudadanía.

La cuestión por las modificaciones en la conceptualización de los ‘manifestantes’ nos lleva al MMP de EE, portal que da un primer paso hacia el reconocimiento de nuevos actores. En efecto, EE menciona a la MIA, señalando que se trata de un movimiento con otro tipo de exigencias. Este es el primer desplazamiento respecto de lo que propuso en su MMP inicial.

Por otro lado, se aparta también de la hipótesis inicial que mostraba cierto nivel de confianza frente a la gestión del gobierno en tanto interlocutor de los manifestantes. Su argumento para retractarse de esta postura es evocar las repercusiones del PNA sobre la economía, específicamente, el desabastecimiento. Esta prueba es consolidada por medio de una isotopía que evoca la inminente escasez y el aumento de precio de ciertos productos. De modo que sustenta su hipótesis acudiendo a los escenarios en donde se presenta de modo más cercano la posibilidad del desabastecimiento. En este punto advertimos que conserva su enfoque en un lector capitalino, puesto que evoca entornos (plazas de mercado, centros de abastecimiento) situados en la capital.

La hipótesis de lectura que plantea la presunta infiltración de grupos subversivos sigue trazando un puente entre los dos portales. En este punto las tendencias se revierten: ET argumenta dicha presunción aludiendo a los posibles nexos que las FARC sostienen con agrupaciones asentadas en la capital. En contraste, EE sustenta dicha idea a partir de pruebas de regiones ajenas a su escenario predilecto de cobertura periodística: la capital. Si bien es un caso aislado, fue útil para observar el modo en que los portales pueden alternar su propuesta de AM, en este caso, en función de las fuentes de las que dispongan para sustentar la información que proveen.

En contraste con los desplazamientos que advertimos en la postura de EE, la propuesta de VZ pareciera radicalizarse o, en todo caso, conservar con rigor los lineamientos generales que definieron su propuesta en el corte anterior. Es pertinente recordar que su AM se formula desde el interior del proceso organizativo de la movilización, escenario en el que encuentra su fundamento la hipótesis del fortalecimiento de la protesta. Como soporte de esta conjetura se evocan las alianzas tejidas entre los sectores que se unen. Las concertaciones con el gobierno ocupan un lugar secundario debido a que, en razón de sus condiciones para iniciar los diálogos, no se ha podido acceder al espacio de negociación.

Por otro lado, dan continuidad a las denuncias motivadas por las condiciones desfavorables para la protesta, hecho que prueba la isotopía de abuso que observamos en el corte precedente. Sin embargo, en el segundo corte identificamos otras estrategias, tales como encadenar a otras categorías de actores (las víctimas y los defensores de DDHH) en una nueva isotopía que alude al carácter combativo de la movilización. Ambas figuras contribuyen de manera coherente al AM de VZ. Consideramos que exponer la necesidad de que actúen agentes que aseguren la defensa de derechos humanos supone un cuestionamiento a las condiciones en las que se desarrolla la protesta.

En consecuencia, la inclusión de estos actores refuta algunos aspectos de los MMP de los otros dos portales. En efecto, en contraposición a lo expuesto por EE y ET, VZ afirma que los responsables de las acciones violentas son las autoridades. Por otro lado, desconoce la responsabilidad de los manifestantes en actos de violencia y en daños materiales. Estimamos que en estas premisas se condensan las discrepancias que obedecen al marco ideológico de los portales. Mientras que en EE y ET los manifestantes son protagonistas en escenarios en donde reina el desorden y la violencia, en VZ se propone no solamente que los manifestantes no son los responsables de los daños, sino que también son víctimas de las acciones arbitrarias de los organismos de control.

Respecto a la relación que los portales sostienen con otros medios no observamos modificaciones importantes. ET se sitúa en una posición aventajada que le permite mantenerse al margen de las alianzas con organismos de información. Por el contrario EE y VZ actualizan constantemente estas relaciones.

Al analizar el uso de las fuentes corroboramos que se articulan a los componentes del MMP de cada portal. En otras palabras, en virtud de la pluralidad de hipótesis que los medios ponen en circulación, es razonable que esta heterogeneidad se refleje en las fuentes. Tal es el caso de ET, que hace que coexista la hipótesis de los manifestantes que hacen daños junto a los espacios que le dedican a ciertos testimonios o historias de vida de cultivadores, que explican sus motivos para unirse al PNA.

En efecto, su intención es enriquecer el repertorio de fuentes de los manifestantes y, al mismo tiempo, variar sus modos de presentar la información. Con una intención similar usan dichos modos alternativos de narrar en las víctimas, categoría que remite a los ciudadanos que experimentan las repercusiones del PNA. Vemos entonces que esta variante no responde a una voluntad de abrir espacio a las declaraciones de algunos líderes campesinos, sino que se propone incorporar otras formas de narrativa. En lo que concierne a las fuentes de los otros actores, no se observaron cambios visibles respecto de las funciones que cumplían en el corte cronológico anterior.

En EE observamos que, con el objetivo de dar bases concretas a su énfasis en la isotopía del desabastecimiento, acude a las fuentes propias de los escenarios en los que estas presunciones cobran

fuerza, por ejemplo, la central de abastos de la capital. De esta manera conserva su tendencia a prevalecer lo institucional, aunque no sucede lo mismo con su postura frente a las declaraciones del control de la situación por parte del gobierno. Como prueba de ello, menciona a instituciones estatales como el DANE. Además, cuestiona el modo en que el gobierno se hace cargo de la situación, por lo cual reporta las declaraciones de fuentes ajenas a los manifestantes que denuncian el abuso de fuerza por parte de las autoridades.

La escasa variación del tratamiento de las fuentes en VZ guarda una relación con la relativa estabilidad de sus hipótesis de lectura y sus isotopías temáticas. Como vimos, el AM del portal obedece a una progresión lineal definida por actores que se desenvuelven dentro de unos límites invariables. De modo que, pese a que las fuentes de los ‘manifestantes’ y las ‘víctimas’ se nutren de nuevas declaraciones, la postura del portal frente a estos no cambia.

Sin embargo, señalamos un giro hacia la inclusión de personajes de la vida política. Con todo, sus apreciaciones frente al PNA agregan nuevas voces a un mismo posicionamiento: el apoyo irrestricto a la movilización y la crítica a la gestión de Santos y los ministros involucrados. En efecto, se evocan las intervenciones de líderes cuya filiación política remite a la izquierda y a representantes del partido comunista. Finalmente, rescatamos la implementación de nuevos acercamientos a las fuentes, ya que el portal concede un espacio importante a actores de los ‘manifestantes’. Al respecto, corroboramos que no atiende a criterios de nivel de reconocimiento, por lo cual encontramos entrevistas hechas a campesinos prácticamente anónimos.

En el Capítulo 5 nuestro objetivo fue hacer un seguimiento de las categorías analíticas que propusimos. En esta ocasión nos ocupamos del tercer corte cronológico (del 26 de agosto al 3 de septiembre aproximadamente). En este periodo los líderes que negociaban con el gobierno anunciaron su decisión de desbloquear algunas vías. Entre sus motivos para tomar esta determinación identificamos la concertación de acuerdos parciales con el gobierno y su intención de continuar en negociaciones, pues su interlocutor no está dispuesto a seguir con las negociaciones mientras hubiera bloqueos.

En este punto el gobierno hace pública su propuesta del gran pacto nacional agrario, que caracteriza como un espacio “incluyente” en el que se trabajaría sobre las exigencias de los campesinos. El interés de formular este proyecto es uno de los indicadores que sugieren que el paro entra en su etapa final.

Además, anotamos el creciente apoyo al PNA por parte de la ciudadanía como un hecho relevante para poner en consideración la relación de los portales con sus lectores. Recordemos que nuestra problemática se centra en las diferentes construcciones del AM, por lo cual hemos identificado algunas

discrepancias en la disposición de actores y escenarios, así como también al nivel de las estrategias enunciativas y del tratamiento de fuentes. Sin embargo, reportar la participación ciudadana implica trabajar sobre un nivel de significación diferenciado. Así pues, consideramos que el sistema de expectativas del lector se modifica, puesto que se trata de la cobertura periodística de acciones motivadas y protagonizadas por los mismos ciudadanos.

En cuanto al ámbito de la movilización, la isotopía del caos en ET pierde por momentos vitalidad. Sin embargo, a raíz de las marchas del 29 de agosto, la caracterización de los manifestantes que hacen daños se acentúa, atribuyéndoles un carácter vandálico. Siguiendo esta misma línea, observamos que todavía se les concede un lugar importante a las víctimas.

Otra arista del escenario de las movilizaciones orienta la atención hacia las reacciones y posicionamientos de la ciudadanía. Las expresiones de apoyo marcan un momento importante en el AM de ET, pues estos sucesos sugieren una nueva hipótesis: la ciudadanía decide apoyar de manera solidaria y pacífica una protesta que consideran legítima. Al respecto, ET venía calificando a la protesta como un escenario de violencia, y, a quienes participaban, como responsables de acciones de agresividad desmedida. Frente a esta disyuntiva, el portal decide dar espacio a la hipótesis que legitima la protesta, aunque no por esto deja de mencionar las repercusiones negativas del PNA.

Finalmente, ante la posibilidad de una clausura cercana del PNA, ET propone una hipótesis de lectura que lo acerca de nuevo a la perspectiva del gobierno. De manera que, a partir del anuncio oficial del cese de bloqueos, el portal usa las declaraciones del gobierno en torno a las propuestas que aplicaría en el marco de finalización del paro.

Frente al contexto en el que se visualizan posibilidades de terminar el PNA, es preciso anotar que en este corte el portal reconoció a la MIA. Si bien ET reconoce que sus exigencias son diferentes a las de otras organizaciones, no profundiza en las implicaciones que tendría en el escenario de las negociaciones. Estimamos que el portal sustenta ampliamente la hipótesis de fin del paro por medio de la remisión a la gestión gubernamental; sin embargo, esto no impide que dicha hipótesis coexista con otra que plantea una posible extensión, como resultado de la infiltración y de la inclusión de nuevos actores como la MIA en los ‘manifestantes’.

En suma, aunque en los cortes anteriores había ofrecido al lector más de una opción de interpretación, la propuesta del portal en este corte envía señales disímiles. Consideramos que uno de los factores que lo desestabiliza es su vacilación respecto al lugar que da a quienes apoyan el PNA.

En contraste con la cercanía que ET sostiene con la hipótesis del fin del paro, en EE no se ha llegado todavía a esa instancia. Por tanto, el portal se centra aún en las movilizaciones y las negociaciones. Para abarcar lo que concierne a las negociaciones el portal agrega a los ‘manifestantes’ algunas organizaciones sociales, que no mencionan ET ni VZ, y otros sectores sociales que apoyan el PNA.

La decisión de ampliar esta categoría lo lleva, por momentos, a profundizar en las condiciones de la protesta. Así, expone problemáticas que sugieren una hipótesis nueva: las manifestaciones no solo son infiltradas por la guerrilla y las autoridades, hay otras organizaciones armadas que interfieren en la movilización amenazando a los manifestantes. Esta presunción traza cierta cercanía con el enfoque de VZ, puesto que pone en evidencia el ambiente de hostilidad en el que se desarrolla la protesta.

Por otro lado, da continuidad a la hipótesis que enfatiza en la responsabilidad de los manifestantes frente a los daños a bienes públicos y el desorden social. Anotamos que la heterogeneidad de sus hipótesis de lectura no propone una dificultad para poner en escena el apoyo de la ciudadanía. Por tanto, hace un seguimiento de dichas expresiones de solidaridad desde las redes sociales, principalmente por parte de organizaciones congregadas en Bogotá. Estimamos que estos métodos para gestionar las expresiones de participación ciudadana evocan un carácter más ciudadano o urbano, lo que contrasta con el enfoque desde el que VZ y ET conciben las muestras de apoyo de la ciudadanía. De modo que tanto el seguimiento de la información que circula en redes sociales, como el escaso espacio dedicado a las manifestaciones en otras ciudades y municipios a nivel nacional, son rasgos con los que EE acentúa su enfoque capitalino.

En contraposición al carácter dinámico de la propuesta de EE, VZ sostiene la conceptualización del AM que ofreció desde el inicio. Esto está ligado a su voluntad de hacer explícitos los lineamientos del marco ideológico del comunismo o la izquierda revolucionaria, que determinan en gran medida su lugar de enunciación. Las remisiones a este trasfondo ideológico se observan concretamente en el uso de ideogemas. No obstante, también se hace evidente por otras vías menos directas como la caracterización de los actores. Así, el portal atribuye de manera invariable a la fuerza pública la responsabilidad por acciones arbitrarias y señala que los representantes del gobierno actúan desde una postura negligente. Bajo esta disposición relativamente estática del contexto, los manifestantes son los únicos agentes legítimos para cambiar el estado de las cosas. Por tanto, vemos que las únicas hipótesis que removieron parte de los supuestos de base del MMP del portal fueron, por un lado, la decisión de llegar a acuerdos con el gobierno y, por otro lado, la consolidación de los nuevos espacios de participación que se gestaron.

Su hipótesis de la falta de garantías para la protesta se sustenta en este corte por la injerencia de algunas autoridades regionales que no apoyan el PNA. Se exponen los modos en que los gobernadores

interfieren en la organización, llegando incluso a trazar alianzas con los organismos de control. Una vez más, se exalta el carácter combativo de los manifestantes e incluso se plantea que las movilizaciones son de carácter pacífico, lo que contradice la hipótesis de los otros dos portales que propone una representación violenta de los manifestantes y las movilizaciones, enfatizando las repercusiones de las manifestaciones sobre el orden social.

La marcha nacional del 29 de agosto es una ocasión para dar cuenta de ello: la violencia reportada opera en un solo sentido, en contra de los manifestantes. Este giro violento es sólo una fase más del mismo tipo de violencia que se ha sugerido desde el inicio. Sin embargo, dados los múltiples daños y el saldo de heridos, pareciera que el portal recurriera a su marco ideológico en busca de una justificación. Observamos entonces un uso profuso de ideologemas: oligarquía, vanguardia revolucionaria, proletariado, masas, entre otros.

No obstante, la idea en torno a una posible finalización del paro remueve algunos supuestos que estructuran su MMP. Vale recordar que en este corte se ubicó el inicio tardío de las negociaciones de la MIA con el gobierno, así como la posibilidad de finalizar el paro. Ambos hechos provocaron la expresión de diferentes posturas. De este modo surgió la hipótesis de la división dentro del movimiento, lo cual reflejó fallas o grietas dentro del movimiento que no se habían hecho visibles hasta el momento. Las discrepancias obedecieron a una ruptura entre las expectativas de los manifestantes y las de la dirigencia respecto al paso a seguir en las negociaciones.

Con todo, señalamos este leve desplazamiento del portal hacia una postura que reconoció las fallas del movimiento; de hecho, quedó explícito el malestar por las decisiones de algunos líderes que accedieron negociar con el gobierno. Sin embargo, esto no incidió en ninguna medida en su hipótesis de lectura central. Por tanto, se sigue sosteniendo que la movilización se mantiene y se fortalece gracias a la acción de los manifestantes, quienes formaban una alianza con otros movimientos sociales para exigir garantías al gobierno. La figura de los protestantes aún encarna valores que el portal exalta, tales como la solidaridad, la valentía y la sencillez.

Dedicamos apartados para tres hipótesis centrales: el fin del paro, la infiltración y el abuso de fuerza. El análisis de las presunciones en torno al fin del paro fue útil para evidenciar que las posturas de los portales son coherentes con el nivel de cercanía respecto de la versión gubernamental. De modo que, pese a que ET reporta diferentes fases de la protesta en diferentes regiones, a la vez es el portal que se muestra más cercano a la idea del fin del paro. Por tanto, reporta en mayor medida las declaraciones en las que el gobierno explica cómo atenderá a las exigencias de los manifestantes. A este respecto, EE no refleja tener el mismo nivel de seguridad, principalmente, por cuenta de la inclusión de otros actores que

no se acogen a los acuerdos pactados con el gobierno, lo que da cabida a la incertidumbre respecto a su accionar. Frente a esta idea VZ contradice a los otros dos portales, puesto que los actores que figuran en su categoría de manifestantes son aquellos que no se sintieron representados en la mesa de negociación con el gobierno. Su exclusión los lleva entonces a declarar que el paro es indefinido.

La cuestión de la infiltración se abordó desde dos escenarios: las negociaciones y las movilizaciones. En lo que respecta a las negociaciones, consideramos que EE y ET aluden a una falta de autonomía, factor que dificulta un avance fluido de las negociaciones. En este punto ambos portales comparten las declaraciones gubernamentales como fuentes. En VZ no se profundiza en este sentido, pues la MIA no ha llegado aún a estas instancias.

Para abordar el asunto de la infiltración de las movilizaciones tomamos como referencia la cobertura de los hechos del 29 de agosto. Esta es la ocasión en que cada portal ofrece una explicación de los hechos acudiendo a fuentes e hipótesis que consolidan sus MMP. Esta es la ocasión en que ET acentúa su propuesta de cobertura nacional acudiendo a declaraciones de las autoridades regionales. Sin embargo, el portal va más lejos, y articula dichas pruebas de la infiltración de las FARC con informes anteriores de investigaciones hechas por organismos de inteligencia gubernamentales. Consideramos que la adhesión a conjeturas propuestas por instituciones gubernamentales es un indicador importante de sus filiaciones con el gobierno.

No obstante, de modo paralelo ET da espacio a las reacciones de quienes se oponen a la hipótesis de la infiltración. Tal es el caso de voceros de MP y miembros del Partido Comunista, lo que da cuenta, una vez más, de la heterogeneidad de hipótesis que propone el portal.

Por su parte, EE acentúa su enfoque dirigido hacia un público capitalino. Mientras que la propuesta del enfoque investigativo de ET se basó en informes de los organismos de inteligencia, EE se apoya en los resultados de una investigación coordinada por la Secretaría Distrital de Gobierno. Este informe abarca la idea de la infiltración por parte de personas interesadas en financiar un sabotaje de la movilización. Esta explicación entra a competir con un supuesto importante, que atribuía todas las infiltraciones a la guerrilla.

Al margen de los casos que aluden a las infiltraciones de las autoridades, hemos visto que esta cuestión es abordada desde distintas perspectivas que convergen, sin embargo, en la injerencia de grupos armados al margen de la ley; en el caso de ET la guerrilla y en EE pandillas urbanas respaldadas por las Bacrim.

En lo que respecta a la hipótesis del abuso de fuerza y autoridad, es pertinente recordar que este planteamiento es una de las hipótesis de lectura iniciales de VZ. En este corte EE se remite a dicha propuesta con un caso de un estudiante judicializado. Por su parte, ET lo trata momentáneamente a raíz de las declaraciones del gobierno, únicamente frente a los casos más salientes.

En el caso de EE y VZ vemos que las problemáticas evocadas tienen un despliegue no sólo desde el punto de vista material, por medio de agresiones físicas, sino también jurídico. Además, algunos de los casos mencionados por EE constituye otro punto de contacto con VZ: la idea de la violencia en el trato con los periodistas independientes.

Consideramos que esta propuesta da cuenta de una particularidad, que no desemboca tampoco en una modificación, del lugar en el que EE decide situarse. Si bien en razón de la proximidad de sus relaciones con las fuentes gubernamentales no sería posible atribuirle una postura de denuncia, advertimos que se plasma al menos la intención de esclarecer las circunstancias en que tuvieron lugar dichos actos, así como el nivel de responsabilidad de los organismos de control. Rescatamos, sin embargo, la decisión de entrar en conflicto con una de sus fuentes más prolíficas, la policía, con el fin de generar un efecto de neutralidad.

Respecto a las relaciones intermediáticas, en VZ se evidenció una clara disminución de las referencias a otros organismos. De modo que la red de medios que proporcionaba buena parte del soporte de sus noticias se vio disminuida. En lugar de apoyarse en dichas instancias, aumenta sus remisiones al sitio web oficial del Partido Comunista. Encontramos una conexión entre este rasgo y la radicalización o retorno a los lineamientos de su marco ideológico.

Decidimos incorporar el análisis de las fuentes de los ‘manifestantes’ al trabajo de las hipótesis presentadas. Por tanto, trabajamos únicamente en torno a las fuentes de las autoridades y la ciudadanía. En lo que concierne a las fuentes de las autoridades, agrupamos en un apartado el análisis de las declaraciones de fuentes gubernamentales y de autoridades regionales. ET decidió ofrecer un panorama nacional a partir de las apreciaciones de gobernantes de distintas zonas. De lo anterior resultó un balance heterogéneo que da cuenta de distintos focos de fortalecimiento y de desgaste de la protesta. Esto nos lleva a pensar que la hipótesis del fin del paro no encuentra sus fundamentos en estas declaraciones, sino que se apoya en las proyecciones que propone el gobierno.

Por su parte, aunque VZ denuncia la actitud de algunas autoridades regionales, también expone casos de representantes que asumen una postura favorable para la movilización. En contraste, la alusión a los actores gubernamentales no da lugar a otros matices, por lo cual conserva su postura crítica frente a estos. Finalmente, EE profundizó en estas fuentes desde la perspectiva del modo en que el gobierno

concebido y evaluó su gestión. Este aspecto puso en circulación la hipótesis de una posible crisis, que obedeció a una discusión en torno a la eficacia de la gestión de algunos ministros.

Como ya se dijo, la participación ciudadana ocupó un lugar importante en los MMP de los tres portales. En ET y VZ se destacaron las muestras de apoyo de la ciudadanía a través de congregaciones pacíficas, plantones y marchas. Respecto a la gestión por redes sociales, VZ no hace referencia a estas iniciativas y en ET es mencionada sólo de manera esporádica. En suma, si bien es reconocida la gestión de la ciudadanía, los portales se enfocan en los actos enmarcados en el espacio público.

En el caso de EE las declaraciones de la ciudadanía son reportadas mayoritariamente desde el plano de las redes sociales. Estimamos que la decisión de mencionar dicha gestión pretende demostrar que el portal está dispuesto a reconocer la intervención de la ciudadanía. Llega incluso a integrar a sus noticias los aportes que las personas registran, admitiéndolas como una fuente legítima de información. En suma, al reconocer la labor de la ciudadanía, propone otra forma de cobertura periodística, en la que trabaja en conjunto con los ciudadanos.

Dedicamos el último segmento del capítulo para examinar el modo en que cada portal da cabida en su MMP a la clausura del PNA, centrándonos en los hechos que se consideraron como sus etapas finales. No aplicamos las categorías analíticas usadas en capítulos anteriores, ya que no se advirtió una modificación significativa en la configuración de los MMP. Incluso se identificó la continuidad entre las presunciones en torno a la terminación del paro⁹³ y su efectiva etapa final.

Los sucesos que determinaron este último corte cronológico (del 4 al 13 de septiembre aproximadamente) respondían al eje temático del fin del paro. En este marco de clausura, y dada la multiplicidad de expectativas que reunía a los ‘manifestantes’, los actores que conformaron esta categoría hicieron evidente su inquietud por las garantías de cumplimiento que tendrían los acuerdos con el gobierno.

Sin embargo, más allá de las discrepancias en torno a dichas resoluciones, se advertía una molestia por parte de los movimientos que habían surgido y actuado distanciados de lo institucional⁹⁴. En este contexto era entonces predecible que la exclusión de estos últimos actores generara una actitud reticente frente a cualquier arreglo con el gobierno.

⁹³ Ver apartado 5.2

⁹⁴ Entre estos encontramos a la MIA, nombrado en los tres portales con diferentes niveles de profundidad, y el CNA, referido únicamente por EE.

Delimitamos los factores que resultaron determinantes en los MMP de los tres portales desde el anuncio del fin del paro. Estos fueron los componentes que guiaron nuestra exposición: en primer lugar, las posturas de los manifestantes, desde su decisión de desbloquear las vías hasta que conocen las propuestas del gobierno. En segundo lugar, el modo en que se reciben las propuestas del pacto agrario y la cumbre agraria en tanto contrapropuesta al pacto del gobierno de Santos.

En líneas generales, dentro del heterogéneo panorama de partida rescatamos la concertación parcial entre el gobierno y movimientos como el CNA y la MIA⁹⁵. Además, se anunció la creación de una comisión o grupo de negociación alternativos, la llamada ‘Cumbre Agraria y Popular’, que congregaría a los movimientos excluidos de las negociaciones hasta el momento. Hicimos una presentación del modo en que son presentados los dos escenarios de negociación, aquel propuesto y mediado por el gobierno, el ‘Gran Pacto Agrario’ y la ya mencionada ‘Cumbre Agraria y Popular’.

Como era de esperarse, en concordancia con su focalización de la categoría ‘manifestantes’ en la MIA, VZ ofreció una cobertura mucho más profunda en torno a La Cumbre Agraria y Popular. Centrándose, entre otras cosas, en sus objetivos y la naturaleza de actores que congregaba. El portal explicita por varias vías su apoyo; anuncia las condiciones que definirían el acto de lanzamiento y se apropia de la convocatoria, siendo un medio de difusión de los comunicados en que la MIA invita a la comunidad a asistir.

Dicha correlación se aplicó también para los otros portales. En vista de que ET reconoció a la MIA de manera tardía en el tercer capítulo, no se interesa por las implicaciones de la Cumbre. EE enuncia desde una perspectiva parecida, en el sentido que solo presenta estas propuestas en términos de una confrontación entre el gobierno y la parte disidente de los ‘manifestantes’.

A partir de los ejemplos analizados, estimamos que de EE y ET abordaron de manera similar las reacciones de los manifestantes frente a las alternativas de solución. Es de señalar que las impresiones que dejaron las propuestas en los manifestantes constituyen en su mayoría disconformidades. El espacio que dedican ambos portales a las divergentes reacciones de los manifestantes es una decisión razonable, dado el grado de reconocimiento que había logrado la MIA con el lanzamiento de la Cumbre.

Por último, advertimos una conexión entre los contratos de lectura de EE, que profundiza en las fuentes de personajes políticos, y VZ, que se enfoca en las posturas de rechazo frente al Pacto. Así, ambos portales presentan declaraciones de actores políticos de diferentes posturas ideológicas, unidos por sus

⁹⁵ Recordemos que estas organizaciones representan a una parte de los ‘manifestantes’ que hasta ahora no había dialogado con el gobierno.

cuestionamientos en torno a las garantías, los actores implicados y las condiciones de negociación con el gobierno.

Los aportes de esta tesis están concebidos para articularse con un conjunto de estudios en torno a las representaciones discursivas de las movilizaciones campesinas en Colombia, puntualmente, el PNA 2013. A partir de la lectura de investigaciones anteriores, que provenían de disciplinas como la Sociología y la Ciencia política, sostuvimos que la discrepancia entre las construcciones mediáticas no respondía únicamente al marco ideológico del portal, sino que también influían otras variables, como la injerencia de su ineludible relación con las dinámicas del mercado, y el vínculo que busca establecer y mantener con un lector modelo.

En nuestro trabajo identificamos momentos clave en los que los portales se ceñían más estrictamente a sus marcos ideológicos. Consideramos que una forma de corroborarlo es tomar como referencia el nivel de institucionalidad y representatividad de las fuentes en que sustentan sus afirmaciones. Con todo, también hubo lugar para la consideración de otros factores, tales como las variaciones del portal en relación con ciertas hipótesis suyas sobre las expectativas de sus lectores. En este sentido, señalamos que la cobertura periodística de un evento como la protesta social pone a prueba el contrato de lectura, pues la ciudadanía puede tener contacto directo, voluntaria o involuntariamente, con una movilización. En esa medida, el acontecimiento mediático ya tiene ciertos contornos y expectativas definidos, lo que genera un desafío para los medios en tanto creadores de realidad.

Observamos que el PNA fue un momento de tensión por el posible impacto que este tipo de sucesos podía generarse en la opinión pública, o por lo menos, en la de sus lectores. Advertimos entonces que, en virtud de las múltiples aristas que presenta este AM, se refleja explícitamente una tensión en la pluralidad de hipótesis que cada medio pone en circulación. Interpretamos este modo de proceder como un método por el cual los medios interesados en tener acogida en un público amplio buscan generar un efecto de neutralidad.

Otro es el caso de los medios que conciben su labor periodística como otro campo apto para reflejar su compromiso con un marco ideológico definido. Observamos que las fuentes a las que aluden estos dos tipos de medios cumplen diferentes funciones, pero la principal es dar un soporte verídico a su AM. Para el caso de los medios alternativos, las fuentes gubernamentales les proporcionan la representación de una postura a la que se oponen. De modo que, por la vía de la denuncia, reafirman el posicionamiento desde el que formulan el AM.

Dicho esto, consideramos que el factor que genera una primera discrepancia general entre los AM obedece a las elecciones de cada portal para conciliar la doble finalidad informar-captar del discurso

informativo. Para este trabajo las dos opciones eran, por un lado, aquellos que buscan generar un efecto de neutralidad en sus lectores, y, por otro lado, la de los medios que, en medio de su labor informativa, reservan un lugar importante para reforzar su compromiso con un marco ideológico.

Finalmente, identificamos un método para relacionarse con el lector propio de los medios digitales. En virtud de que distintas formas de participación ciudadana se articulan por la vía de las redes sociales de manera paralela a los medios, consideramos que en la actualidad se espera que los medios digitales reflejen una apertura frente a dichos modos de participación ciudadana. En este orden de ideas, una propuesta de periodismo que se muestre dispuesto a reconocer dicho material como fuente de información, proyecta un interés por involucrar a la ciudadanía en la labor periodística. Interpretamos este rasgo como una forma de hacer evidente que no es ajeno a la información que circula por otras vías de información, sino que, por el contrario, se muestra receptivo. Además, puede generar también un efecto de neutralidad, probando que varía sus fuentes habituales, hasta el punto de reconocer como legítimos los aportes de la ciudadanía.

Los objetivos que nos propusimos plantearon la necesidad de trabajar desde una perspectiva comparativa. Los criterios que nos sirvieron como fuente de discrepancias fueron: la influencia ideológica del portal y el modo particular en que el portal se relaciona con el lector. A la luz de los aportes que obtuvimos desde un enfoque y unos criterios como el de este trabajo, se bosquejan algunas líneas de trabajo posibles:

1. Estudios en torno a la representación discursiva de organizaciones, como la MIA, que tuvieron escaso reconocimiento en EE y ET. Esto con el fin observar el modo en que se modifican las representaciones discursivas de las propuestas organizativas que se gestaron en el PNA 2013. Por tanto, el periodo estudiado debería centrarse en los paros que lo sucedieron, es decir, habría que abordar los PNA de 2014 y 2016.
2. Análisis del modo en que se integran en ET y la revista Semana la visión del gobierno frente a las organizaciones agrarias del PNA 2014 y 2016. Para este estudio adoptaríamos como soporte lo publicado en discursos oficiales (conferencias de prensa, anuncios, comunicados o actos públicos) con el fin de tener una referencia directa de la postura del gobierno.
3. Estudios de la construcción noticiosa del PNA por parte de otro formato de periodismo, como el del medio informativo interactivo ‘La silla vacía’, cuya propuesta se enfoca en proponer análisis de la realidad política colombiana.
4. Estudios en torno a la neutralidad o autonomía de las movilizaciones agrarias en el escenario del posconflicto. A raíz de la relevancia atribuida a la presunta infiltración de las FARC en

portales como EE y ET, sería pertinente examinar en qué medida se transforma la construcción de un paro campesino una vez que las FARC se desmovilizan.

Una reflexión en torno a la relación entre política, ciudadanía y medios de comunicación en la realidad colombiana y latinoamericana debe pasar, en primer lugar, por la consideración de los antecedentes de la relación que sostuvieron los medios con los círculos de poder; sin embargo, debe reconocerse también el nivel de autonomía que han adquirido en tanto institución. En efecto, es evidente su creciente influencia sobre la configuración de una agenda de los temas relevantes en la esfera de lo público, y, por extensión, sobre la opinión de la ciudadanía.

Dicho esto, la instrumentalización de los medios en favor de intereses políticos es vista ahora como una tendencia ya superada. Por otro lado, tampoco puede desconocerse que el paso hacia su consolidación como institución independiente supone que su subsistencia depende ahora de la comercialización de un producto, por lo cual su funcionamiento está estrechamente vinculado con las lógicas del mercado. El modo en que los medios concilian este rasgo con su misión de informar es propio de cada organismo informativo. Es razonable entonces que exista una gran variedad de propuestas de construcciones noticiosas, con las que se busca tener acogida en un público determinado.

Por otra parte, la versión digital de los medios de comunicación agrega variables importantes a considerar. Por un lado, se modifica la naturaleza semiótica de la interacción entre el lector y el soporte. Además, ofrece una vía de comunicación más directa entre el medio y su lector, de modo que el lector modelo al que anteriormente se le atribuían ciertas características de modo hipotético, se presenta ahora como un agente que expresa sus opiniones en comentarios y foros.

Finalmente, esperamos haber aportado a los estudios sobre las representaciones discursivas que se construyen de la protesta campesina en Colombia. Reconociendo que son una dimensión constitutiva de la inestable y compleja disposición de actores sociales con necesidades y expectativas diferentes.

Bibliografía

a. Análisis del discurso

Álvarez, J., Martínez A., (1992) Historia de la prensa Hispanoamericana. Editorial Mapfre. Madrid.

Amossy, R. (2002). Nueva retórica y lingüística del discurso. Koren, R. Y Amossy, R.(eds.), *Après Perelman. L'argumentation dans les sciences du langage*, Paris, L'Harmattan, 153-172.

Authier-Revuz Jacqueline. Repères dans le champ du discours rapporté. In: *L'Information Grammaticale*, N. 55, 1992. pp. 38-42.

Charaudeau, P. (2003). *El discurso de la información: la construcción del espejo social*. Gedisa.

Dagatti, M. (2012). Aportes para el estudio del discurso político en las sociedades contemporáneas. El caso del Kirchnerismo. *De Signos y Sentidos*, 1(13), 52-82.

Escudero, L. (2004). La construcción del demonio en la era global. *Comunicación y Conflicto Intercultural*. deSignis N 6. FELS. Barcelona: Gedisa.

_____ (1996). *Malvinas: el gran relato: fuentes y rumores en la información de guerra*. Gedisa.

Fernández, M. (2014) "Sobre la mediatización. Revisión conceptual y propuesta analítica" en *La Trama de la Comunicación*, Volumen 18, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR Editora, enero a diciembre de 2014, p. 189-209.

Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación. De la subjetividad en el lenguaje*. Buenos Aires: Hachette.

Maingueneau, D. (2009). *Análisis de textos de comunicación*, trad. Goldstein, V. Buenos Aires, Nueva Visión.

Malcuzyński, M. P. (1991). *Sociocríticas prácticas textuales: cultura de fronteras (Vol. 7)*. Atlanta: Rodopi.

Montero, A.S. (2014): "El análisis del discurso francés y el abordaje de las voces ajenas: interdiscurso, polifonía, heterogeneidad y topos", en Canales, M. (Comp.), *Escucha de la escucha. Análisis e interpretación en la investigación cualitativa*, Santiago de Chile, LOM-FACSO, pp. 25-50.

Verón, E. (2013). *La semiosis social, 2: ideas, momentos, interpretantes*. Paidós.

_____ (2004): "Diccionario de lugares no comunes", en *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Gedisa.

_____ (2001). *El living y sus dobles: arquitecturas de la pantalla chica. El cuerpo de las imágenes*, 21.

_____ (1994). *Mediatización, comunicación política y mutaciones de la democracia*. Madrid, *Semiosfera n°2*, págs. 5-36.

_____ (1986). *La mediatización (Vol. 9)*. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Secretaría de Bienestar Estudiantil y Extensión Universitaria.

_____ (1985). *El contrato de lectura. Les medias: expériences, recherches actuelles applications*.

_____ (1984). *Construir el acontecimiento*. Editorial Gedisa - Prefacio a la Segunda Edición.

_____ (1974). Comunicación de masas y producción de ideología: acerca de la constitución del discurso burgués en la prensa semanal. *Revista Latinoamericana de Sociología*. Nueva Época, (1).

_____ (1971). Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política. *Lenguaje y comunicación social*, 133-191.

b. Contexto colombiano

Archila, M., & Cote, J. (2016). Historia de las izquierdas colombianas entre 1958 y 2010. *Tempo e Argumento*, 7(16), 81-107.

Archila, M., García, M. C., Parra, L., & Restrepo, A. M. (2013). 6.1 Luchas sociales en Colombia, 2013. ANUARIO DEL CONFLICTO SOCIAL.

Archila, M. (1985). La otra opinión: la prensa obrera en Colombia 1920-1934. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 13, 14.

Ayala Osorio, G. (julio-diciembre, 2015). El proceso de paz de la Habana y las posturas editoriales de la prensa colombiana. *Summa Iuris*, 3(2), 278-308.

Barbero, M., & Rey, G. (1997). El periodismo en Colombia de los oficios y los medios. *Signo y pensamiento*, 16(30), 13-30.

Caballero, A. (2016) *Historia de Colombia y sus oligarquías (1498 - 2017)* Ministerio de Cultura - Biblioteca Nacional de Colombia.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2015) *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*, Bogotá, CNMH – UARIV.

Centro Nacional de Memoria Histórica (2010) *La tierra en disputa Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010)*, Bogotá, Editorial Taurus.

Cruz, E. (2014). Dignidad en movimiento. El ascenso de la movilización social en Colombia (2010-2014). *Confluente: Rivista di Studi Iberoamericani*, 6(2), 241-275.

Diago, C. A. A. (2000). La Nueva Prensa y su influencia en la política colombiana de los años sesenta. *Boletín Cultural y Bibliográfico*, 37(55), 61-72.

_____ (1992). El Movimiento de Acción Nacional (MAN). Movilización y confluencia de idearios políticos durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla. *Anuario colombiano de Historia social y de la Cultura*, (20), 44-70.

Fajardo Montaña, D. (2013). Colombia: dos décadas en los movimientos agrarios. *Cahiers des Amériques latines*, (71), 145-168.

- González, F. (2015). Poder y violencia en Colombia. Bogotá: Adecofi-CINEP
- Guerrero Bustos, M. (2009). Entre víctimas y subversivos. Un estudio de las representaciones de los campesinos colombianos en dos periódicos entre 1991 y 2008.
- Guzmán, G., Fals-Borda, O. y Umaña, L. (1988). La violencia en Colombia. Bogotá: Círculo de lectores
- López, F. (2002). Periodismo y movimientos sociales: entre la estigmatización y el reconocimiento. Serie Diálogos Académicos.
- _____ (2001) Medios de comunicación y movimientos sociales: incomprensiones y desencuentros. Movimientos sociales, Estado y Democracia en Colombia, Bogotá, Editorial Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICAN v.,p. 475-494.
- Mondragón, H. (2003) Colombia: o mercado de tierras o reforma agraria. Os impactos negativos da política de reforma agrária de mercado do Banco Mundial. Brasília: Rede Brasil sobre Organizações Financeiras Multilaterais.
- Montaña, S., González, V., Ariza, C. (2013) Ciberodio en los comentarios de las noticias en línea en Colombia. El caso de Piedad Córdoba. Palabra Clave 16 (3), 812-841.
- Palacios, L., & Cesar, P. (2008) El m-19 y la subversión cultural bogotana en los setenta: el caso de la revista alternativa. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura; núm. 35 2256-5647 0120-2456.
- Puyana, A. C. H. (2009). Análisis del Acuerdo Humanitario como Alternativa de Negociación para lograr la Libertad de los Secuestrados Políticos en Colombia. Revista de Paz y Conflictos, 2, 82-98.
- Restrepo, J., & Aponte, A. C. (2009). *Guerra y violencias en Colombia: herramientas e interpretaciones*. D. Aponte (Ed.). CERAC.
- Ruiz, J. D. C. (2014). ¿El tal paro agrario nacional no existe? Análisis del cubrimiento mediático y las rutinas de comunicación política en las movilizaciones campesinas en Colombia. Temas de Comunicación, (28) N° 28, enero- junio 2014, pp. 55-77
- Salcedo, L., Pinzón, R., & Duarte, C. (2013). El paro nacional agrario: Un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano. Centro de Estudios Interculturales.
- Santos Molano, E. (2004). Treinta y seis mil quinientos días de prensa escrita. Revista Credencial Historia, 178.
- Seoane, J., Taddei, E., & Algranati, C. (2001). Neoliberalismo, crisis y resistencias sociales en América Latina: las configuraciones de la protesta. OSAL, CLACSO, Mayo-Agosto.